



**LA GUERRA MEDIÁTICA DE BAJA INTENSIDAD DE LA
OLIGARQUÍA COLOMBIANA Y EL IMPERIALISMO YANQUI
CONTRA LAS FARC-EP**

ALEXANDRA VILLACÍS Y DAX TOSCANO

PATRIA GRANDE

2013

A la guerrillerada fariana, heroínas y héroes de la Colombia insurgente de Bolívar

A la memoria de Manuel Marulanda, Raúl Reyes, Martín Caballero, Negro Acacio, Iván Ríos, Mariana Páez, Lucero Palmera, Jorge Briceño, Alfonso Cano, Carlos Patiño y de todas y todos los guerrilleros de las FARC-EP que han ofrendando su vida por la construcción de la Nueva Colombia.

¡Los que mueren por la vida, no pueden llamarse muertos!

A la Delegación de Paz de las FARC-EP que en La Habana-Cuba lucha por alcanzar la paz con justicia social para Colombia.

A Iván Márquez y Jesús Santrich, hermanos revolucionarios.

A Fidel Camilo, que camina por la senda trazada por Manuel.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

DEDICATORIA.....	1
ÍNDICE DE CONTENIDOS.....	2
INTRODUCCIÓN.....	4

CAPÍTULO I

ANÁLISIS MARXISTA SOBRE EL CONFLICTO POLÍTICO-MILITAR EN COLOMBIA

1.1 La consecuencia política y revolucionaria de las FARC-EP.....	7
1.2 La praxis revolucionaria de las FARC-EP: la defensa categórica del pensamiento marxista.....	12
1.3 El desenmascaramiento de las mentiras del imperialismo yanqui y la oligarquía santanderista sobre las causas de la violencia en Colombia.....	18
1.3.1 En los problemas estructurales que vive Colombia, está la raíz del conflicto armado.....	21
1.3.1.1 El problema agrario y de la tenencia de la tierra.....	21
1.3.1.2 La desigualdad social en Colombia: La oligarquía mafiosa y el imperialismo yanqui responsables de la pobreza y el saqueo de recursos del pueblo colombiano.....	32
1.4 En busca de la paz con justicia social.....	61

CAPÍTULO II

LA VIOLENCIA INSURGENTE Y REVOLUCIONARIA FRENTE A LA VIOLENCIA IMPERIALISTA Y OLIGÁRQUICA EN COLOMBIA

2.1 La violencia del Estado burgués y la violencia revolucionaria.....	74
2.2 La violencia del Estado gansteril colombiano y la consolidación del régimen explotador capitalista.....	87
2.2.1 El paramilitarismo, brazo armado terrorista de la oligarquía colombiana.....	91
2.2.1.1 Un caso especial: los paraperiodistas.....	107
2.2.1.2 Los verdaderos asesinos del pueblo colombiano: Masacres militares y paramilitares al servicio del Estado oligárquico.....	115
2.2.2 Criminalización de la lucha social: montajes judiciales, encarcelamiento, persecución al pensamiento crítico, amedrentamiento y	

acoso policial.....	127
2.2.3 El Pentágono y el Ejército Colombiano se deleitan con la sangre del pueblo: bombardeos a mansalva.....	135
2.2.3.1 La paz de los cementerios: el aniquilamiento de la insurgencia revolucionaria a cualquier precio.....	137
CAPÍTULO III	
TERRORISMO MEDIÁTICO CONTRA LAS FARC-EP	
3.1 La “guerra cultural de baja intensidad” para estigmatizar la imagen de las FARC-EP....	142
3.2 El ataque mediático de Falsimedia made in Colombia, con patente estadounidense, contra las FARC-EP.....	144
3.3 Propaganda gobbeliana al servicio del imperialismo yanqui y la oligarquía santanderista para fabricar una imagen negativa de las FARC-EP.....	152
3.3.1 Recursos propagandísticos para estigmatizar a las FARC-EP.....	159
3.3.2 La canalla mediática no tiene límites.....	195
CAPÍTULO IV	
REFLEXIONES FINALES SOBRE EL PAPEL DE LA INDUSTRIA MEDIÁTICA Y LOS PERIODISTAS EN COLOMBIA	
4.1 Un debate necesario que falsimedia se niega a aceptar.....	209
SEGUNDA PARTE: ESCRITOS, CRÓNICAS Y ENTREVISTAS FARIANAS, POR DAX TOSCANO SEGOVIA.....	216

INTRODUCCIÓN

Durante cincuenta años las y los revolucionarios marquetalianos que el 27 de mayo de 1964 formaron las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, han sido objeto de una criminal guerra por parte del imperialismo yanqui y la oligarquía santanderista, la misma que ha tenido como objetivo el aniquilamiento militar de la organización revolucionaria y la estigmatización de los propósitos de su lucha por medio de una virulenta campaña propagandística y mediática.

Las FARC surgieron como respuesta a la violencia desatada por el Estado oligárquico colombiano contra el pueblo. Jacobo Arenas y Manuel Marulanda fueron los artífices en la formación de este ejército revolucionario, continuador de las gestas libertarias de las fuerzas independentistas comandadas por Simón Bolívar y Antonio José de Sucre.

Tras el asesinato del líder liberal Jorge Eliecer Gaitán, el 9 de abril de 1948, las fuerzas conservadoras, a las que se sumaron los sectores reaccionarios del liberalismo, con el cual se repartieron el poder político, desataron una brutal represión en contra de la población que se levantó indignada frente al magnicidio cometido. Este accionar criminal de la oligarquía colombiana, tuvo como justificación que Colombia era objeto de la agresión del comunismo internacional.

Las y los revolucionarios, fundamentalmente de extracción campesina, liderados por Manuel Marulanda, que tomaron las armas para defenderse de los ataques de la oligarquía y sus fuerzas criminales, fueron acusados de ser los responsables de la violencia en Colombia.

La oligarquía santanderista y el imperialismo yanqui sostienen hasta hoy día esta mentira, mientras ocultan las verdaderas razones del conflicto colombiano, las mismas que, en lo fundamental, tienen que ver con el problema de la tierra y el territorio usurpado a la gran mayoría del pueblo colombiano, el mismo que se debate en la pobreza, en la miseria.

Durante la década de los setenta del siglo XX, la oligarquía colombiana se valió del narcotráfico y del paramilitarismo para consolidarse política y económicamente en el poder. La brutalidad, la sevicia ha caracterizado el accionar de la oligarquía santanderista que a través de sus fuerzas militares, policiales y paramilitares ha pretendido acabar con la lucha popular en Colombia. El Estado colombiano es responsable de los crímenes más atroces contra el pueblo, como el asesinato de cinco mil miembros de la Unión Patriótica en la década de los 80 y 90 del siglo pasado.

Pese a todo este accionar criminal, las FARC-EP han sido convertidas en victimarias. A ellas se les ha culpabilizado de la guerra y de los peores crímenes. Por más que la realidad objetiva demuestra que el Estado colombiano y sus fuerzas militares y paramilitares, con el respaldo de EEUU y del Estado sionista de Israel, han sido los responsables de la tortura, asesinato y desaparición de obreros, campesinos, estudiantes en Colombia, la propaganda oficial, a través de la industria mediática que es el instrumento de alienación, adoctrinamiento y manipulación de la oligarquía colombiana, mienten sobre la lucha que lleva adelante de insurgencia fariana.

Las FARC-EP han sufrido esta brutal agresión mediática como parte de la guerra de baja intensidad que llevan los grupos de poder en Colombia para denigrar a esta organización revolucionaria a la que han calificado de criminal, terrorista, narcotraficante y secuestradora. El paraperiodismo ha jugado un papel clave en este sentido.

Sin embargo, más allá de lo que la gran industria mediática diga, las FARC-EP son una organización político-militar que tiene un proyecto claro, con propuestas coherentes que buscan resolver los principales problemas que viven las mayorías pobres en Colombia.

Las conversaciones en La Habana-Cuba entre la insurgencia y el gobierno de Santos han puesto en evidencia la seriedad de esta organización para enfrentar los problemas y buscar resolverlos de raíz, apuntando a las causas de los mismos.

Cinco millones de desplazados, 9000 presos políticos, 30 millones de pobres, de los cuales 12 millones son indigentes, cientos de fosas comunes con cadáveres de campesinos asesinados por militares y paramilitares, un régimen mafioso sustentado en el paramilitarismo y el narcotráfico, una prensa al servicio de la guerra, el saqueo de los recursos naturales, la presencia de bases militares y asesores gringos, la cultura del traqueto como modelo de vida para la juventud, es el resultado del accionar del Estado colombiano y la oligarquía mafiosa que, con apoyo de EEUU, ha empobrecido, desangrado y embrutecido a Colombia.

Las FARC-EP se han levantado contra todo eso. Por ello se han ensañado contra ella.

A lo largo de la presente investigación se evidenciará el brutal ataque militar y mediático que las FARC-EP han sufrido como resultado de su accionar combativo contra el Estado oligárquico gansteril colombiano.

La guerra de baja intensidad desatada contra las FARC-EP tiene como propósito manipular, confundir y engañar a la gente, para de esa manera quitarle apoyo popular a esta organización revolucionaria en Colombia, así como en el mundo entero.

Al concluir la lectura del presente trabajo, se podrá evidenciar cuanta mentira se ha vertido sobre las FARC-EP, a la vez que se podrá constatar quienes son los verdaderos terroristas y responsables de los más aviesos crímenes contra el pueblo colombiano.

Los escritos, las crónicas y las entrevistas realizadas por Dax Toscano, son una contribución importante para desenmascarar las falsedades contra la insurgencia fariana.

Patria Grande, mayo de 2013

CAPÍTULO UNO

ANÁLISIS MARXISTA SOBRE EL CONFLICTO POLÍTICO-MILITAR EN COLOMBIA

1.1 La consecuencia política y revolucionaria de las FARC-EP

El imperialismo estadounidense y la oligarquía colombiana llevan adelante una brutal agresión política, militar y mediática contra las FARC-EP, como parte de su estrategia para acabar con el proceso revolucionario colombiano y, mediante esto, frenar el avance de la revolución latinoamericana.

El odio contra la insurgencia fariana se explica porque las FARC-EP son una organización político-militar que se reivindica bolivariana y marxista, la misma que jamás ha renunciado a sus principios y a la toma del poder por la vía revolucionaria para constituir una sociedad socialista en Colombia.

En esta época en la que la reacción mundial, comandada por las fuerzas más conservadoras del imperialismo estadounidense, secundadas por los imperialistas europeos, el sionismo internacional y la burguesía mundial, ha lanzado una nueva ofensiva político y militar contra los procesos revolucionarios en todo el mundo, las FARC-EP constituyen una expresión de resistencia a estos criminales propósitos.

Por ello es que se destinan todos los recursos económicos, militares y propagandísticos para derrotar a la insurgencia revolucionaria de las FARC-EP.

Tras la caída del muro de Berlín y la implosión de la Unión Soviética a finales de la década de los 80 del siglo pasado, los teóricos del imperialismo señalaron el triunfo del capitalismo. Francis Fukuyama, ideólogo del Departamento de Estado de los EEUU, afirmaba que “el fin de la historia” había llegado. El capitalismo se presentó como el sistema superior al que la humanidad había arribado en todo su historia.

El colapso del “socialismo real”, embriagó de felicidad al imperialismo y la burguesía mundial. Supuestamente habían triunfado sobre el comunismo. Sin embargo, en América Latina daba la impresión de que los pueblos y sus organizaciones revolucionarias no habían conocido de este triunfo.

En 1989, en Caracas el pueblo se levantó contra las medidas de corte neoliberal adoptadas por el corrupto y criminal régimen de Carlos Andrés Pérez. En 1992, en la misma Venezuela, militares patriotas se insurreccionaron contra el mismo gobernante corrupto. El 1 de enero de 1994, en Chiapas, México, el EZLN a través de un sinnúmero de acciones militares y declaraciones políticas daba a conocer su oposición

a la firma del NAFTA. Cuba revolucionaria seguía firme pese al criminal bloqueo económico y a los ataques de las mafias de la gusanera de Miami. En Colombia, las guerrillas de las FARC-EP y del ELN ponían en jaque al Estado criminal, narcoparamilitar de ese país obligándole a establecer conversaciones para un posible acuerdo de paz.

Sin embargo de esto, las fuerzas reaccionarias no cesaban su campaña propagandista en la que exaltaban el virtuosismo del capitalismo. A estas fuerzas se sumaban pensadores “progre” supuestamente de izquierdas, autocalificados como postmarxistas y que teórica y prácticamente han sido abiertamente antimarxistas.

Estos intelectuales “progre” niegan la necesidad histórica de los pueblos de luchar por la toma del poder, a través de la revolución social. Únicamente plantean transformaciones formales, a nivel micro, a nivel local, por supuesto sin atreverse a cuestionar al sistema capitalista.

Lo que caracteriza y une a los ideólogos del imperialismo con los pensadores posmodernos, antimarxistas y seudocomunistas entre los que se encuentran Lyotard, Laclau y Negri, es la negación del sujeto revolucionario que posibilite el cambio radical de la sociedad, así como el señalamiento de que la revolución social y socialista es algo imposible de ser concretada.

La socialdemocracia y el reformismo una vez más demostraron su carácter reaccionario.

La negación de la dialéctica, es decir del cambio, del movimiento y la transformación, así como de la lucha de clases y la necesidad de hacer frente a la violencia estatal con la violencia revolucionaria, es lo que caracteriza a los planteamientos teóricos de estas corrientes políticas.

Como en la época de Eduardo Bernstein, los reformistas, unidos a los propagandistas del imperialismo, pretenden eternizar el sistema capitalista, haciendo llamados a la conciliación de clases (cuando aceptan que estas existen), a la radicalización de la “democracia” sin el cuestionamiento del capitalismo, a la paz en abstracto (es decir la paz de los cementerios), entre otras lindezas teóricas que difunden en la academia universitaria y en los púlpitos donde los detentadores del poder les dan espacio gustosamente.

En la misma línea están los pacifistas, que sin distinguir entre la violencia de los opresores y de los oprimidos, juzgan negativamente la vía revolucionaria para transformar el orden de explotación imperante.

El marxismo hace frente a esto, por ser una teoría para la acción revolucionaria.

Mientras la sociología burguesa tiene como propósito buscar los mecanismos necesarios para detener la lucha social y mantener el control social, el marxismo plantea la radicalización de la lucha con miras a destruir el orden establecido.

La destrucción de las relaciones sociales de explotación existentes, así como del Estado represor que posibilita el sostenimiento del sistema capitalista, es fundamental para la praxis revolucionaria inspirada en el marxismo.

La insurgencia colombiana, basada en los planteamientos revolucionarios de Marx, Engels y Lenin, se ha trazado como objetivo fundamental la toma del poder para acabar con el sistema injusto, explotador y violador de los derechos humanos que hoy existe en Colombia.

En entrevista concedida a la Agencia de Noticias por la Nueva Colombia (ANNCOL) el 7 de mayo de 2004, el Comandante Raúl Reyes expresó:

Las FARC están luchando por el poder, están luchando por una nueva Colombia. Las FARC luchan al lado del pueblo colombiano, de la mano del pueblo colombiano, porque el carácter de las FARC es revolucionario y es pueblo en armas.

Es decir las FARC es pueblo, así lucha por el poder político para liberar a todo el pueblo, para que en nuestra sociedad no haya explotados ni explotadores, si no que podamos tener una sociedad justa donde desaparezcan las desigualdades sociales y podamos construir una Colombia que beneficie los intereses de las mayorías nacionales.¹

Las FARC-EP no se han trazado plazos fijos para la consecución de este objetivo. La revolución, como señala Néstor Kohan, abarca un proceso social y temporal de muchos años.² Su concepción es la lucha prolongada de la clase obrera y de todo el pueblo trabajador por la toma del poder. No han renunciado a la toma del poder por el pueblo:

No plantean que ellos, como ejército guerrillero, se sienten solitos en la Casa de Nariño o que su Estado Mayor sea el futuro gobierno de Colombia. Plantean la toma del poder como una movilización generalizada de masas, que en ocasiones han visto como fruto de un proceso de democratización abierto en el marco de las negociaciones, y que en otras ocasiones, cuando las vías de diálogo han estado cerradas, como un proceso de movilización de carácter insurreccional. En ambos casos, el rol de la insurgencia es el de apoyar este proceso,

¹ DOCUMENTO, publicación del Diario de la Juventud, año IV, N°. 32, 14 de marzo de 2008, p. 7.

² Néstor Kohan. “La concepción de la revolución en el Che Guevara y en el guevarismo”, en <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=57007> 1 de octubre de 2007.

sea facilitando el espacio democratizador mediante el diálogo político, sea facilitando el avance de la movilización golpeando a las fuerzas represivas.³

En 1982 las FARC-EP llevan a cabo su Séptima Conferencia en el Guayabero. En ella establecen su Plan Estratégico para la toma del poder y la revolución colombiana:

Al elaborar, discutir y aprobar un Plan estratégico para la revolución colombiana, Manuel Marulanda y las FARC especifican claramente que el objetivo principal de la insurgencia es la toma del poder. No la autodefensa de una zona campesina, tampoco la utilización de la confrontación como una forma de “presión” para negociar y obtener mejores puestos electorales, sino la toma del poder.⁴

La lucha es dura y larga. Y en ese proceso hay reveses, golpes severos. Pero solo una organización sólidamente constituida en el aspecto político, militar y ético sale airosa frente a las adversidades y se crece y triunfa ante las mismas porque sabe que la lucha que lleva adelante en defensa del pueblo explotado y oprimido es justa.

Al respecto, el Comandante Raúl Reyes, en una explicación dialéctica sobre este particular, señaló:

Nunca se le pueden poner plazos a objetivos tan grandes, tan importantes y de carácter estratégico como la toma del poder. Se tiene que dar el desarrollo de unas condiciones objetivas y subjetivas, entonces esto va a depender de la capacidad de lucha que tenga el pueblo colombiano, de la capacidad de movilización que tengan las fuerzas que lideran el proceso revolucionario, de la capacidad o incapacidad del enemigo también para mantenerse en el poder.⁵

En el cuaderno de formación de las FARC-EP *Marulanda y las FARC para principiantes* se expresa:

Las condiciones objetivas de una situación revolucionaria tienen que ver con los problemas irresueltos de la reproducción capitalista y la crisis económica. Las subjetivas con el nivel de organización, de conciencia y de lucha de las masas populares y los trabajadores. Ambos están atravesados por relaciones de fuerza entre las clases sociales. Las condiciones nunca están completas si no existe una intervención activa y organizada de las masas populares. “Para que estalle la Revolución -alerta Lenin- no alcanza con que los de abajo no

³ Dax Toscano, entrevista con José Antonio Gutiérrez: “Voluntad de paz más voluntad de solucionar los problemas estructurales de Colombia: ¿la tiene Santos?”, en <http://kaosenlared.net/america-latina/item/30696-voluntad-de-paz-m%C3%A1s-voluntad-de-solucionar-los-problemas-estructurales-de-colombia-%C2%BFa-tiene-juan-manuel-santos?.html> 13 de septiembre de 2012.

⁴ “Marulanda y las FARC para principiantes. Materiales de discusión y pedagogía popular sobre historia de América Latina y conflictos sociales contemporáneos”. Cuadernos de formación de las FARC-EP, 2012, p. 88.

⁵ DOCUMENTO, publicación del Diario de la Juventud, op. cit., p. 7.

quieran seguir viviendo como antes. Hace falta además que los de arriba no puedan seguir como hasta entonces”.⁶

Las FARC-EP no se plantean exclusivamente la vía militar para lograr la toma del poder. La insurgencia fariana es pueblo en armas y su lucha política-militar es parte fundamental dentro de la diversidad de luchas que llevan otras fuerzas y organizaciones en contra del imperialismo yanqui y la oligarquía santanderista. La acumulación de fuerzas, la lucha de masas para derrotar por la vía política a los detentadores del poder en Colombia, es un elemento fundamental dentro de la estrategia revolucionaria de las FARC-EP, para de esa manera alcanzar la anhelada paz con justicia social:

La paz no le pertenece a la oligarquía militarista y violenta, le pertenece al pueblo que la reclama para poder vivir mejor. Una solución política necesariamente entraña profundas reformas en el campo institucional, en materia de distribución de la tierra y las riquezas, en cuestión del proyecto económico de país, del papel a desempeñar por las fuerzas armadas, de la atención social de los colombianos. Por eso las voces de estos deben ser escuchadas, respetadas y atendidas en cualquier proceso hacia la reconciliación. Y si esto no fuera posible con el actual gobierno, habrá que llevar al poder a otro que sí tenga esa disposición.

Lo cual implica el reto para el palpitante movimiento por la dignificación de la patria, de pensar con seriedad en la posibilidad de trabajar en una campaña política de claro carácter renovador. Es de importancia cardinal plantar una alternativa limpia, nueva, democrática, amplia, capaz de arrebatar de las manos el dominio del Estado a la corrupta clase dirigente actual. Un movimiento de colombianos honestos por el poder, que abra la esperanza en el oscuro panorama que le depara al país continuar bajo la égida de una u otra de las seguras alternativas que planteará la oligarquía en el 2014. Masas organizadas, unidas, con propósitos claros, son capaces de imponer finalmente sus propósitos. Es fundamental creer en ello.⁷

Mientras algunas fuerzas desde la izquierda renegaron del marxismo tras el colapso del llamado “socialismo realmente existente”, pasándose a las filas de los enemigos de la clase trabajadora, la insurgencia fariana, se ha mantenido firme en la defensa de las ideas bolivarianas y marxistas, luchando creativamente y en forma decidida contra el imperialismo y la oligarquía santanderista:

Luego del diluvio neoliberal, la tormenta capitalista y el desierto posmoderno, el fuego de la rebeldía sigue digna y tercamente ardiendo. Cuando muchos se cansaron de pelear o de remar, las FARC-EP mantienen en alto la perspectiva del poder popular y revolucionario como horizonte estratégico. Haciendo oídos sordos a los cantos de sirena que las invitan a rendirse y desmovilizarse, están a la vanguardia en América Latina

⁶ “Marulanda y las FARC para principiantes”, op.cit., p. 158.

⁷ “Declaración Pública de las FARC-EP” en <http://www.farc-ep.co/?p=1069>, 22 de julio de 2012.

junto a diversos movimientos sociales y políticos que no se resignan a un capitalismo “con rostro humano” ni a pedir sumisamente migajas en los festines del poder.⁸

Jesús Santrich, miembro del Estado Mayor Central de las FARC-EP señala:

Siendo las FARC-EP una fuerza creada con paciencia y tesón por un líder de la talla del Comandante Marulanda Vélez, ello implica la existencia en el pensamiento y en la práctica, de una estrategia revolucionaria de sólidos principios, en constante desarrollo, que no se ha dejado embriagar por los cantos de sirena de las desviaciones parlamentarista decadentes que han abdicado del necesario combate teórico y práctico a la perfidia guerrillista de la clase explotadora, al inventar un inadmisibile pacifismo que desecha la acción militar como legítimo factor de la praxis revolucionaria.

La visión marxista y bolivariana de la fuerza cimentada por el comandante Manuel no ha caído ni caerá -si se atiende, como hasta ahora, a su modesto legado vital-, en la trampa de la conciliación que se atrinchera en el engaño de ver al Estado y sus aparatos de represión subordinantes como un conjunto apaciguable con paliativos democráticos que en nada tienen que ver con la real participación del pueblo en la conducción del destino de la sociedad, por la sencilla razón de que en sus propósitos históricos ha trazado un derrotero de lucha cuya ética de cimientos morales imbatibles, no pasa por alto que los explotadores han concebido desde siempre una máquina de poder con inmanente carácter violento según su propia condición de origen, que de suyo hace pueril la admisión de la posibilidad de esa superchería llamada "convivencia pacífica", ya de suyo revaluada por la realidad.⁹

Ahí radica, precisamente, una de las tantas causas del profundo odio que las fuerzas de la reacción mundial le tienen a las FARC-EP.

1.2 La praxis revolucionaria de las FARC-EP: la defensa categórica del pensamiento marxista

El método del materialismo histórico-dialéctico desarrollado por Marx y Engels se caracteriza porque concibe a la realidad en permanente cambio, movimiento y transformación. Es precisamente por ello por lo que el imperialismo y la burguesía tienen un profundo odio y desprecio por el marxismo, puesto que este considera que no hay nada eterno y dado de una vez y para siempre.

⁸ “Marulanda y las FARC para principiantes”. Op. cit., p. 11.

⁹ “Manuel Marulanda Vélez. El héroe insurgente de la Colombia de Bolívar”, pp. 237, 238.

Como Atilio Boron señala:

la dialéctica proclama la inevitable historicidad de todo lo social, y al hacerlo condena a las instituciones y prácticas sociales fundamentales de la sociedad burguesa a su irremisible desaparición. La metodología dialéctica es irreconciliable con la aspiración capitalista de ‘eternizar’ a su sociedad y sus instituciones, de hacerlas aparecer como diría Francis Fukuyama, como ‘el fin de la historia’.¹⁰

Las contradicciones sociales son la fuente del movimiento. Estas se expresan en la sociedad capitalista a partir de la lucha de clases entre quienes detentan el poder político y económico y la clase trabajadora que, a decir de Marx, no tiene más que perder en esta lucha que las cadenas de la explotación y opresión que la atan a la burguesía.

La explotación social es el resultado de la existencia de relaciones sociales injustas en las que la clase trabajadora, siendo la verdadera productora de la riqueza, ha sido despojada de su trabajo.

El marxismo pone de ésta manera énfasis en las condiciones materiales que existen en una sociedad determinada para explicar los problemas sociales. La explotación, la pobreza, el desempleo, la violencia no pueden ser explicados si no se pone énfasis en el estudio de las relaciones de explotación que se dan bajo el sistema capitalista.

La sociología burguesa, a través de sus métodos de estudio de la realidad como el positivismo y el funcionalismo, principalmente, pretende dar un carácter natural a la existencia de las desigualdades sociales. Pobres y ricos siempre han existido y siempre existirán, señalan, aunque los políticos burgueses en ocasiones hablen de la necesidad de luchar contra la pobreza, claro está sin apuntar contra la causa fundamental que genera su existencia, que es el propio sistema capitalista.

Renán Vega Cantor al respecto dice:

Hasta Marx siempre se había hecho énfasis en que la historia se restringía al campo de los fenómenos espirituales o estaba determinada por un sinnúmero de factores ideales. Con Marx se pone término al predominio de explicaciones poco fundamentadas en el estudio de la vida de las sociedades. Cuando se habla de condiciones materiales el análisis efectuado por Marx no se redujo –ni mucho menos– a considerar la producción –en el sentido económico del término– sino que involucró todos los aspectos materiales relacionados con la producción y reproducción de la vida social, de las relaciones centrales de una determinada estructura y de la reproducción de los miembros de dicha sociedad. Indicar la primacía de las

¹⁰ Atilio Boron, “Por el (necesario) regreso al marxismo”. Cuadernos de pensamiento marxista, N° 9, pp. 5,6.

condiciones materiales de existencia suponía establecer un sólido fundamento para el estudio histórico. Ese fue el comienzo de la investigación histórica apoyada en factores medibles, cuantificables y que se podían abarcar con rigor. Y colocar a la cabeza de las explicaciones históricas las condiciones materiales, paradójicamente suponía poner en el centro de la historia al hombre en sociedad, desechando las explicaciones providenciales que veían como razón de la historia a fuerzas sobrenaturales, geográficas o metafísicas.¹¹

El marxismo señala que son los colectivos sociales, a través de sus organizaciones políticas, los que posibilitarán por medio de la lucha revolucionaria el cambio de las relaciones sociales de producción y reproducción basadas en la explotación y alienación de los pueblos.

Para el materialismo histórico dialéctico es fundamental el rescate de la memoria histórica que permita aprender de las lecciones que han dejado los procesos de lucha, con sus triunfos y fracasos, a más de comprender, explicar, analizar el camino emprendido por las diversas organizaciones revolucionarias que se han enfrentado a los detentadores del poder.

Las FARC-EP son una organización político-militar, que se reivindica bolivariana y marxista-leninista, por lo que su praxis está basada en los principios del materialismo histórico-dialéctico.

El proyecto político revolucionario de las FARC-EP se sintetiza en:

- A. La lucha contra el imperialismo y la oligarquía santanderista con el objetivo de la toma del poder por medio de la vía revolucionaria.
- B. La transformación de las relaciones de explotación, enajenantes y alienantes de la sociedad capitalista dependiente colombiana, con el propósito de construir una sociedad socialista. La lucha contra el modelo neoliberal ha sido constante, tal como las FARC-EP lo han expresado en la “Plataforma Bolivariana por la Nueva Colombia”.
- C. El establecimiento de un régimen revolucionario que liquide el orden estatal burgués, oligárquico y pro yanqui cuyo objetivo sea el juzgamiento de los violadores de derechos humanos, represores y asesinos del pueblo, crímenes cometidos por las fuerzas militares y paramilitares del Estado gansteril colombiano.
- D. La constitución de una sociedad donde se destierren los brutales mecanismos de alienación y manipulación mental, para sustituirla por un sistema que posibilite el desarrollo del pensamiento crítico y la cultura de los pueblos.

¹¹ Renán Vega Cantor, “La teoría marxista de la historia”, en <http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-4/teoria-marxista-de-la-historia>.

Las FARC-EP se caracterizan además por la originalidad de su pensamiento y acción revolucionaria. “Ni calco, ni copia, sino creación heroica” expresó el revolucionario peruano José Carlos Mariátegui. La insurgencia fariana no se sujetó jamás a las imposiciones teóricas y políticas provenientes del extinto bloque soviético, ni de los partidos eurocomunistas. Las FARC-EP se han nutrido del pensamiento bolivariano y de la aplicación creativa, revolucionaria y latinoamericanista del pensamiento de Marx Engels y Lenin. Sin embargo, sus fuentes teóricas fundamentales han provenido de las luchas de los pueblos y los aportes teóricos que de ellas han surgido, provenientes principalmente de las naciones sometidas a los brutales ataques del imperialismo yanqui y europeo. Han desarrollado además un cuerpo de ideas y pensamientos propios para comprender y actuar sobre la realidad social que vive el pueblo colombiano, con el objetivo de lograr la construcción del socialismo.

Pablo Catatumbo, comandante de las FARC-EP, afirma que:

Nuestra historia es producto de la convergencia de las más diversas expresiones de las luchas sociales del pueblo colombiano. Si tomamos el caso de nuestros dos más grandes timoneles, Manuel Marulanda Vélez y Jacobo Arenas, observamos que se juntaron las luchas de los colonos campesinos liberales y comunistas de la cordillera central y el turbión proletario del pueblo santandereano. Dos hombres, dos cordilleras, dos luchas hechas una en las trincheras de Marquetalia.

En el proceso de surgimiento de los frentes y compañías de las FARC se recogen muchas de las tradiciones político-culturales del campo popular colombiano. Es así como contamos con camaradas provenientes del movimiento indígena, del campesinado rebelde, de la lucha estudiantil, de los afrodescendientes, las mujeres rebeldes, el proletariado, los intelectuales, artistas y el movimiento cooperativo.¹²

Consecuentes con el pensamiento marxista, las FARC-EP se constituyen al mismo tiempo como un partido revolucionario de las masas oprimidas de Colombia. Las circunstancias propias de la realidad que vive Colombia, donde la democracia es una entelequia, han hecho que la oposición revolucionaria al régimen oligárquico y proimperialista colombiano bajo los márgenes de la legalidad burguesa, sea casi imposible. La violencia desatada contra la Unión Patriótica, en la década de 1980, es el ejemplo doloroso de la brutalidad criminal del Estado gansteril colombiano, el mismo que ha utilizado todos los recursos a su alcance para frenar a quienes luchan contra el poder establecido.

Por ello, las FARC-EP, en un análisis correcto del contexto político en que vive Colombia, consideran que el trabajo con las masas oprimidas y explotadas debe llevarse desde la clandestinidad, sin que esto

¹² Pablo Catatumbo, “Acerca de nuestro carácter político”, en <http://farccom.blogspot.com/2012/08/pablo-catatumbo-farc-ep-acerca-de.html> Agosto de 2012.

signifique un alejamiento de los diversos colectivos sociales y de los espacios donde actúan trabajadores, estudiantes, amas de casa, campesinos e indígenas.

Las FARC-EP trabajan en diversos frentes de lucha. A más de su estructura militar, tienen una estructura política dentro de la cual se encuentra el Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia y el Partido Comunista Clandestino Colombiano.

Sobre el contenido revolucionario del Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia, Matías Aldecoa dice:

El concepto revolucionario que encarna el MBNC en relación con el objeto de las transformaciones que impulsa y la naturaleza del nuevo orden social que propone para Colombia, es una construcción que parte de una reelaboración y reinterpretación de más de 200 años de historia de una tradición libertadora-independentista, enriquecida con un discurso histórico nuevo, que recoge los aportes más destacados de las ciencias sociales que han estudiado el desarrollo del capitalismo y el tránsito hacia el socialismo en el siglo XX y lo que va del XXI. Es claro para el Movimiento Bolivariano que no se trata de importar modelos, más bien es el rescate de las raíces originarias del proyecto inicial de los pueblos de Nuestra América, mirándonos por dentro, hasta las propias raíces, y descubrir allí los puntos de partida de nuestra dignidad para cimentar nuevos caminos, indagando sobre nuestro pasado, pero tomando en cuenta también los elementos contemporáneos válidos y aplicables a nuestra realidad. El plantearnos un MB Revolucionario lo hacemos como búsqueda de originalidad americana en la edificación de nuevos modelos de sociedad en el que cuenta el peso que tiene la relación entre ideología y cultura en los procesos de construcción de alternativas para las mayorías sociales, como nos señalaba Gramsci¹³.

De igual manera, al interior de la guerrilla existen las células políticas donde se discuten ampliamente temas de carácter político, filosófico, económico, así como se realizan debates sobre la problemática nacional e internacional. Asimismo los militantes farianos, desde la clandestinidad, cumplen tareas de concienciación política en los diversos colectivos sociales, a la vez que participan activamente en lucha en defensa de los derechos del pueblo colombiano.

Las FARC-EP practican una sólida democracia interna tanto a nivel político, como a nivel militar, en consonancia con los principios leninistas en lo que se refiere a la organización.

¹³ Matías Aldecoa, “El contenido revolucionario del Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia”, en <http://www.resistencia-colombia.org/index.php/farc-ep/articulos/1112-matias-aldecoa-coordinador-del-suroccidente-de-colombia> 21 de agosto de 2011.

En la guerrilla fariana existe una amplia participación democrática de cada integrante de la organización revolucionaria.

Los ejércitos burgueses se caracterizan por una disciplina basada en el miedo, en el autoritarismo y la prepotencia. De igual manera en esos ejércitos las diferencias entre la oficialidad y los soldados rasos está claramente marcada, siendo los oficiales los que gozan de mayores privilegios. Estos problemas han sido prácticamente desterrados en las FARC-EP.

Esto se hace evidente al interior de las células políticas, donde los comandantes, que son miembros de las mismas, no pueden ocupar cargos de dirección celular, puesto que dentro de la célula se participa como combatiente. Por otro lado, los organismos colegiados de dirección y mando, el Estado Mayor Central, el Comando General, los estados mayores de bloque y de frente, y los comandos de columna, compañía, guerrilla y escuadra se rigen por el principio de dirección colectiva.¹⁴

Juan Guillermo Ferro Medina y Graciela Uribe Ramón señalan que “la existencia de organismos colegiados en todas sus instancias pretende evitar formas dictatoriales de mando, toda vez que se busca propiciar una participación colectiva en la toma de decisiones.”¹⁵

Iván Ríos, comandante de las FARC-EP, asesinado el 3 de marzo de 2008, en entrevista sostenida con los autores mencionados en San Vicente del Caguán en el año 1999 expresó que:

El organismo colegiado de dirección limita cualquier posibilidad de que la gente comience a crear su verdadero poder. Hay unos mandos y son casos muy excepcionales, que desestiman la importancia del organismo colegiado en los diferentes escalones de las FARC y hacen las cosas sin consultar, pero más temprano que tarde se les rebota. Pero hay otra cosa, es que aquí se peca por omisión o por acción. Hay una dirección, los responsables del trabajo son todos, yo puedo ser el cuarto o el quinto al mando, pero yo no puedo llegar a un balance y decir: “eso no se cumplió porque el comandante decidió que las cosas fueran así”, y entonces ¿usted qué? Usted también es comandante, estaba viendo que había un procedimiento irregular y no hizo nada para solucionar eso. Hay mecanismos de control. Si el comandante no reúne la dirección para planificar nada, uno tiene el derecho de enviar a la instancia superior una nota diciendo que las cosas están funcionando mal, y el comandante está en la obligación de hacer llegar esa nota a su destinatario. Aunque sepa que es en contra de él. Está en la obligación, y no se le puede negar eso a ningún combatiente, ni siquiera a un combatiente de base, mucho menos a un miembro de dirección.

¹⁴ Juan Guillermo Ferro Medina y Graciela Uribe Ramón, “El orden de la guerra. Las FARC-EP entre la organización y la política”, Bogotá, octubre de 2006, p. 45.

¹⁵ *Ibíd.*

Aquí ningún mando tiene la verdad revelada sobre nada. Y por eso las decisiones deben ser fruto de un análisis colectivo, así yo esté en contra o esté en minoría en la toma de esa decisión, a mi me obliga. Una vez se tome la decisión por mayoría, ya no puedo salir a decir: “yo no lo hago porque no estuve de acuerdo con eso”.¹⁶

El comandante Manuel Marulanda fue un ejemplo de conducta revolucionaria y de la defensa de la democracia interna en las filas guerrilleras. Iván Márquez, miembro del Secretariado de las FARC-EP lo recuerda así:

En asuntos de táctica y estrategia no tomaba Manuel decisiones individuales. Siempre sometía sus proyectos y concepciones a la opinión del Secretariado o del Estado Mayor Central, incluso, a consulta de los Frentes. Podía tomar decisiones unilaterales, pero no lo hacía aunque llevaran el sello del acierto, como siempre ocurría. Era el comandante de la dirección colectiva y el adalid de la cohesión.

Sabía escuchar a la gente. Respondía personalmente las cartas. Puede decirse que casi no daba órdenes sino sugerencias. Profundamente respetuoso de la dignidad de todo el mundo, confiaba en sus compañeros.¹⁷

Por todas estas razones el imperialismo estadounidense y la oligarquía santanderista llevan adelante una campaña de desprestigio contra la insurgencia revolucionaria.

1.3 El desenmascaramiento de las mentiras del imperialismo yanqui y la oligarquía santanderista sobre las causas de la violencia en Colombia

El imperialismo estadounidense y la oligarquía colombiana, a través de sus aparatos de propaganda y manipulación, ocultan permanentemente las causas reales de la violencia en Colombia. La principal responsable de ésta, dicen, es la insurgencia colombiana a la que estigmatizan constantemente, calificándola de terrorista, de asesina, de criminal. Las FARC-EP han sido la agrupación guerrillera que más ha sufrido estos ataques.

Sustentados en elucubraciones de todo tipo, en opiniones antojadizas, en argumentos seudocientíficos y en postulados teóricos afines a sus intereses ideológicos, pretenden ocultar la responsabilidad histórica que tienen el imperialismo y la oligarquía santanderista en la situación que hoy vive el pueblo colombiano, producto de años de explotación, injusticia, saqueo de recursos, pérdida de soberanía y violación de los derechos humanos.

¹⁶ *Ibíd*, pp. 45 - 46.

¹⁷ “Manuel Marulanda Vélez. El héroe insurgente de la Colombia de Bolívar”, op. cit., pp. 77, 78.

Los aparatos de propaganda al servicio del imperialismo yanqui y la oligarquía santanderista señalan que el problema de la violencia en Colombia se resolvería una vez que los grupos alzados en armas, fundamentalmente las FARC-EP, tomen la decisión de abandonar su lucha y se entreguen.

Bajo este criterio, las FARC-EP aparecen como las responsables de todos los males sociales que vive la población colombiana, por lo que una vez que dejen de lado su accionar, el país entraría en el camino de la prosperidad económica y social, así como del fortalecimiento de su régimen “democrático”.

Toda esta palabrería tiene como propósito generar en el mundo entero una imagen negativa de la insurgencia revolucionaria, para presentarse el imperialismo y la oligarquía santanderista como los salvadores de la patria.

En el manifiesto por sus 48 años de lucha, el Secretariado de las FARC-EP aclara el origen de la guerra:

LAS FARC-EP NO INICIAMOS ESTA GUERRA, nos fue declarada por la oligarquía que gobierna a Colombia. Cada vez que el eco de nuestra propuesta de una salida política ha tomado suficiente fuerza para imponer unos diálogos encaminados a la paz, el poder se ha negado a considerar la remoción de las causas que dan lugar al conflicto, cerrando de un portazo violento las posibilidades de reconciliación. El país no olvida que tras cada proceso frustrado ha sobrevenido la promesa de aniquilarnos y la agudización de la guerra a extremos inéditos. Las FARC persistimos porque un inmenso clamor popular de justicia alimenta y acompaña nuestro sacrificio.

Santos simplemente repite lo que han hecho siempre los de su clase. Nos exige una vez más la entrega y el desarme, a cambio de admitir a medias nuestro ingreso a su podrido régimen político. Sin desmontar ni un ladrillo de su aparato terrorista de dominación. Sin que se afecte en nada su proyecto de país colonial y empobrecido. Como si nosotros pudiéramos a cambio de miserables prebendas personales, volver la espalda al sentir de millones de compatriotas hundidos en la desesperación y la violencia. Como si el destino natural del pueblo colombiano fuera el de trabajar eternamente para el enriquecimiento de una élite privilegiada. Así no vamos a ninguna parte.¹⁸

El capitalismo, sistema político y económico que defienden, no debe ser cuestionado. Sus crímenes para sostener este sistema explotador, nada tienen que ver con la violencia en Colombia, la misma que solo existe por la obstinación de los grupos “narcoterroristas” que han puesto en zozobra a Colombia y que deben ser destruidos a cualquier costo.

¹⁸ FARC-EP, “48 años de lucha armada rebelde”, en <http://kaosenlared.net/america-latina/item/19754-comunicado-completo-farc-ep-48-a%C3%B1os-de-lucha-armada-rebelde.html> 28 de mayo de 2012.

El comandante Pablo Catatumbo explica así esta postura del imperialismo y de la oligarquía colombiana:

(...) ¿Qué quieren la gran prensa y el poder mediático que hagamos las guerrillas revolucionarias de Colombia? ¿Qué cometamos un acto de suicidio colectivo masivo? ¿Que simplemente desaparezcamos de la vida nacional, sin luchar por los cambios estructurales que toda Colombia reclama? ¿Que renunciemos a nuestra historia y nos transformemos en camaleónicos trepangos de la corrompida vida política del país, como ocurrió con los ultra revolucionarios de antaño, hoy correas de transmisión del sistema?

COMO SI EL MEDIO SIGLO que vamos a completar enfrentando esta guerra que nos declararon, y los cientos de miles de muertos, heridos, mutilados, desaparecidos, masacrados, desplazados, etc., de la población civil, más los que suman los ocurridos en las filas de la fuerza pública y la guerrilla, con sus consiguientes viudas, huérfanos, familiares desaparecidos y pérdida de bienes, se pudieran borrar de un solo plumazo, porque a alguien se le ocurrió que con solo entregar las armas, se resuelve todo, como si toda esta tragedia nacional hubiera sido un paseo de boysscouts. Esa visión superficial del problema, no solo carece de objetividad y de seriedad, sino que peca de irresponsable.

La guerrilla revolucionaria en Colombia se sustenta históricamente en la existencia de un régimen político oligárquico autoritario, excluyente y violento, esencialmente corrupto, profundamente antidemocrático y en un orden económico inequitativo. Régimen político que se manifiesta en la ausencia de un escenario político verdaderamente democrático y participativo.¹⁹

Es importante señalar, además, la conducta hipócrita del imperialismo y la oligarquía colombiana. Mientras acusan a la insurgencia de ser la responsable de la violencia y ellos se presentan como los promotores de la paz, ocultan que la guerra es un negocio muy jugoso para el aparato político militar yanqui, así como para los corruptos militares, funcionarios y gobernantes colombianos que reciben cuantiosas sumas de dólares por cada contrato millonario para la compra de armamento o recursos para las fuerzas represivas de Colombia.

Iñaki Gil de San Vicente manifiesta que “sin guerra no existiría el capitalismo y que, por tanto (...), las guerras que ya se libran y las que está preparando la burguesía internacional responden a la ciega necesidad de la acumulación.”²⁰

¹⁹ Pablo Catatumbo, “No todo lo del pobre es robado. Disquisiciones en torno al artículo “A medias” de Antonio Caballero”, en <http://anncol-debate.blogspot.com/2012/05/periodismo-colombiano-en-debate-no-todo.html> 15 de abril de 2012.

²⁰ Iñaki Gil de San Vicente, “Las FARC y nuestro futuro”, en <http://www.lahaine.org/index.php?p=32006> 31 de julio de 2008.

Es aquí donde radica la importancia del método del materialismo histórico-dialéctico para descubrir las mentiras que encierra el discurso de quienes son los que realmente han sido los responsables de la realidad que hoy vive Colombia. Las causas reales y objetivas están en las inhumanas condiciones materiales de existencia en las que históricamente ha vivido el pueblo colombiano.

1.3.1 En los problemas estructurales que vive Colombia, está la raíz del conflicto armado

1.3.1.1 El problema agrario y de la tenencia de la tierra

Uno de los principales problemas que vive el pueblo colombiano es el que tiene que ver con la tenencia de la tierra. Por tanto, “[e]studiar o referirse al menos a los profundos problemas sociales que aquejan al pueblo colombiano, pasa obligadamente por tomar como aspecto fundamental el problema de la tenencia y explotación de la tierra, como problema económico de primer orden que subyace como causa cardinal de los conflictos de clase que hoy se han desbordado en la guerra sangrienta impuesta por las oligarquías en el poder”.²¹

El Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en el *Informe de Desarrollo Humano* del año 2011 “fue contundente en determinar que la principal talanquera para el desarrollo humano en Colombia es la alta concentración de tierras en pocas manos”.²²

En el trabajo del pensador colombiano Renán Vega Cantor “Capitalismo gansteril y despojo territorial”, el autor expone datos contundentes sobre la concentración de tierras en manos de pocos terratenientes en su país:

En este país nunca se realizó una reforma agraria y siempre los latifundistas han tenido un papel protagónico en la escena política y en la vida económica y social. Esto se expresa con indicadores elementales de concentración de la propiedad de la tierra: en el país hay 114 millones de hectáreas, de las cuales 51.3 millones se consideran como superficie agropecuaria, de cuyo total 36 millones están dedicados a la ganadería extensiva, expresión tradicional del poder de ganaderos, terratenientes y narcotraficantes; 10 millones de hectáreas son aptas para la agricultura, y de ellas la mitad se dedica a actividades agroindustriales y en el resto, laderas y zonas bajas tropicales, subsisten millones de campesinos y colonos, de los cuales sólo tiene título de propiedad el 15 por ciento; un 0,43% de los propietarios (grandes latifundistas) es dueño del 62,91% del Área Predial Rural, al tiempo que el 57.87% de los propietarios (minifundistas y pequeños

²¹ Jesús Santrich, “La Herencia del régimen neoliberal colombiano y los criminales “aportes” del fascismo uribista”, en <http://www.resistencia-colombia.org/index.php/mb/colombia-en-cifras/880-la-herencia-del-regimen-neoliberal-colombiano-y-los-criminales-aportes-del-fascismo-uribista> 17 de julio de 2010.

²² “Tierra concentrada, modelo fracasado”, en <http://www.semana.com/nacion/tierra-concentrada-modelo-fracasado/164796-3.aspx> agosto de 2012.

propietarios), tiene un ridículo 1.66% de la tierra; el 53% del total de la tierra registrada se concentra en manos de sólo tres mil grandes propietarios rurales; el índice GINI en cuanto propiedad rural ascendió en 2009 a 0.863, uno de los más altos del mundo, sólo superado en América Latina por Paraguay, un país más pequeño; entre el 76 y el 79% de las personas desplazadas tenía derechos asociados a la tierra, bien como propietarios, ocupantes de hecho, poseedores o tenedores; en el último cuarto de siglo se le han usurpado por medio de la violencia unos 7 millones de hectáreas a sus legítimos propietarios o poseedores.

De acuerdo a estas cifras, Colombia es uno de los países más injustos y desiguales del planeta, lo cual explica el permanente conflicto agrario de los últimos 60 años, como continuación de las luchas que libraron los colonos, indígenas y campesinos desde comienzos del siglo XIX. En ese sentido, la brutal expropiación de tierras del último cuarto de siglo refuerza un proceso estructural, aunque ahora ese despojo se esté llevando a cabo con unos niveles de violencia y de terror difíciles de concebir en otros lugares del mundo.²³

En Colombia 12 mil terratenientes son propietarios de 22 millones de hectáreas de las 51.3 millones que componen las tierras aptas para el cultivo, mientras 3 millones de campesinos pobres poseen apenas 2 y medio millones de hectáreas. En promedio cada terrateniente en Colombia posee 1850 ha, mientras los campesinos pobres poseen 1,2 ha.²⁴

El problema de la tierra tiene su origen en la época colonial a través de la apropiación ilegítima de las tierras y la explotación del trabajo indígena, por medio de la encomienda y la mita.

A fines del siglo XIX, la United Fruit Company, se había establecido en Colombia.

Para 1928 trabajaban en las plantaciones de la “United” cerca de 25.000 personas, cuyas jornadas rara vez bajaban de 12 horas. Salario en dinero no recibían: se entregaban bonos tan solo utilizables en las tiendas de la empresa, cuyos productos venían de Estados Unidos en los barcos que habían llevado el banano. Existía un sistema de contratistas intermediarios como único vínculo laboral, y así la frutera se desatendía de las obligaciones básicas con los trabajadores.²⁵

El despojo y la apropiación ilegítima de la tierra en Colombia tiene relación directa con la explotación de los trabajadores, campesinos e indígenas, así como con los crímenes perpetrados por los terratenientes a través de sus fuerzas paramilitares, respaldadas por el aparato represivo policial y militar del Estado, para así garantizar su poder económico obtenido por medio de actividades delincuenciales y criminales.

²³ Renán Vega Cantor. “Capitalismo gansteril y despojo territorial”, en <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=144552> 12 de febrero de 2012.

²⁴ FARC-EP, “Programa agrario de las FARC-EP”, en <http://www.youtube.com/watch?v=NDG9md7A24k>.

²⁵ Hernando Calvo Ospina, “Colombia Laboratorio de Embrujos. Democracia y terrorismo de Estado”, La Tierra, Quito, 2010, pp. 42 - 43.

Renán Vega Cantor sigue explicándonos que:

Este proceso puede definirse como una revancha terrateniente (ahora nutrida con la savia criminal de la alianza que se gestó desde el Estado, entre el Estado, las clases dominantes, el paramilitarismo, el narcotráfico y las multinacionales) cuya finalidad ha sido arrebatar las tierras a los campesinos pobres y destruir a los movimientos sociales de tipo agrario que se les pudieran oponer. Esto se encuentra ligado con los intereses del capitalismo contemporáneo, porque como lo señaló un campesino que logró escapar de esa barbarie: “En los Hornos crematorios, los criaderos de caimanes y las fosas desaparecieron a muchas víctimas de la contra-reforma agraria en Colombia”. Por si hubiera dudas, 4.000 paramilitares confesaron que habían cometido 156.000 asesinatos y participaron en 860 masacres y la Fiscalía General de la Nación informó que entre 2005 y 2010 fueron asesinadas por paramilitares 173.000 personas.²⁶

Las transnacionales del imperialismo y la oligarquía terrateniente han sido las principales beneficiarias de los brutales crímenes perpetrados contra el campesinado en Colombia.

Este proceso es definido por Renán Vega Cantor como acumulación por desposesión,

un término que se utiliza para estudiar la mercantilización y privatización de la tierra y la expulsión violenta de habitantes del campo, junto con la transformación de los derechos comunes en derechos privados. A esto se le agrega el análisis de los métodos imperialistas para apropiarse de los recursos naturales y energéticos, en consonancia con el papel del capital financiero como instrumento de endeudamiento de la población, urbana y rural, y como soporte “legal” de la expulsión de campesinos e indígenas, reducidos a la servidumbre por deudas.²⁷

Y el profesor colombiano hace un inventario de los métodos del despojo:

El elemento esencial es el despojo como forma violenta que vincula las actividades económicas y la apropiación de tierras. En este sentido, los asesinatos, las masacres, las torturas, el desplazamiento forzado son vehículos de la concentración de tierras, llevados a cabo por “empresarios” que impulsan la acumulación de capital en el campo, gran parte de la cual proviene del robo de la tierra y de la riqueza de los campesinos.²⁸

²⁶ Renán Vega Cantor, “Capitalismo gansteril y despojo territorial”. Op. cit.

²⁷ *Ibíd.*

²⁸ *Ibíd.*

¿Qué finalidades tiene esto?

- El desalojo violento de los campesinos de sus tierras para la ganaderización del campo colombiano, es decir, convertir las tierras de los campesinos en grandes pastizales para “sembrar” vacas, caballos y hasta búfalos.
- La expropiación de tierras para sembrar cultivos de exportación como la palma aceitera, destruyendo la economía agraria campesina.
- La expulsión de campesinos e indígenas de sus tierras para beneficio de las empresas mineras transnacionales, tales como la Drummond.
- El despojo de tierras del campesinado colombiano con el propósito de controlar las fuentes de agua, elemento fundamental dentro del proceso de apropiación ilegítima y criminal de los terratenientes y ganaderos colombianos.
- La desposesión de tierras para entregárselas a las multinacionales con el propósito de apoderarse de los recursos naturales.²⁹

Renán Vega Cantor señala que el Plan Nacional de Desarrollo en Colombia,

en sus artículos 45, 46 y 47, modifica la ley 160 de 1994 que impedía que las tierras públicas (baldíos) fueran transferidas a particulares que formaran latifundios. Ahora se permite que se adjudiquen esos baldíos de la nación a cualquier persona, nacional o extranjero, todo lo cual se justifica con el cuento de promover las grandes exportaciones agropecuarias, en las que se destila la demagogia que de esta forma se consolidará la alianza entre campesinos y grandes productores. Algo que es mucho más explícito con la mal llamada Ley de Tierras, un proyecto que favorece y fortalece a los capitalistas nacionales y extranjeros.³⁰

Esto es lo que callan los propagandistas de la oligarquía Colombia, mientras que a través de su industria mediática denigran a la insurgencia colombiana, acusándola de ser responsable del “robo de tierras”, tal como consta en el titular del periódico *El Espectador*, publicado el 21 de enero de 2012 que, haciéndose eco de las declaraciones del presidente Santos, publicó: “FARC robaron cerca de 90 mil hectáreas de tierra: Santos”. En la noticia publicada, no hay más fuentes que la palabra de Santos, ni explicación alguna de cómo se adquirieron esas supuestas tierras por parte de las FARC-EP, ni a quien supuestamente las habrían robado.

La realidad siempre es concreta, decía el revolucionario bolchevique Vladimir Ilich Lenin. En Colombia, está claro que el despojo ha sido propiciado por el Estado mafioso, a través de sus fuerzas represivas

²⁹ *Ibíd.*

³⁰ *Ibíd.*

policiales, militares y paramilitares para beneficiar a los terratenientes, a los ganaderos y al gran capital nacional e internacional vinculado con la agricultura para la exportación y con la minería.

Bajo el gobierno del presidente Juan Manuel Santos, esta realidad se la pretende apuntalar a través de la *Ley de Restitución de Tierras*, por medio de la cual se quiere consolidar el robo perpetrado contra las y los campesinos e indígenas colombianos.

Como bien señala Azalea Robles:

Para limpiar la imagen del gobierno de Santos los mass media buscan hacer creer en Colombia y en el mundo, que Santos “devolverá la tierra a los desplazados” y “operará una reforma agraria”... nada más alejado de la realidad, aunque las apariencias se basen en andamios puestos *ad hoc* para basar la propaganda. El argumento de este gobierno, de “la reparación a las víctimas”, a las que dice que se devolverían las tierras usurpadas ha sido denunciado como una utilización cínica de los desplazados, por organizaciones de víctimas como el Movimiento de Víctimas de Crímenes de Estado, y por opositores como el senador Robledo.

Concretamente lo que busca la Ley de Tierras de Santos es legalizar el despojo de las tierras. Es la consolidación de la contra-reforma agraria.³¹

Jesús Santrich, miembro del Estado Mayor Central de las FARC-EP señala las verdaderas intenciones de esa ley:

Hablemos claro, como son enormes las dificultades que generan a las inversiones capitalistas en el campo si no existe legalidad, titulaciones que laven la cara del despojo sangriento que han hecho hasta el momento, entonces hay que titular los predios arrebatados a los campesinos y gentes humildes desplazadas y asesinadas.

Para eso es que está destinada la Ley de Restitución de Tierras. El propósito de fondo no es resarcir a los campesinos. El fin es otorgar seguridad jurídica a los inversionistas, sobre todo si se toma en cuenta la enorme magnitud que ha logrado el mercado de tierras en el campo de la especulación financiera.³²

³¹ Azalea Robles, “La Ley de Tierras de Santos. De las fosas comunes a la consolidación del gran capital”, en www.rebelion.org, octubre 18 de 2012.

³² Jesús Santrich, “La Tierra en Colombia. Los verdaderos autores del despojo I”, en <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=147175> 31 de marzo de 2012.

El comandante de las FARC-EP Iván Márquez en tanto manifiesta:

Sí. Santos ha empezado a titular tierras a presuntos o verdaderos desplazados, pero lo que está entregando es un derecho a la superficie, un papel de ilusiones que le hace creer al campesino que es dueño de la tierra, cuando en realidad lo que le está entregando es un título para que pueda vender o arrendar. Pronto le caerán al campesino, como buitres carroñeros, las transnacionales y la agro-industria, para que les arriende con derecho a 20 y 30 años para producir etanol y extraer oro, petróleo, carbón y coltán, mientras el campesino seguirá confinado en los mismos cinturones de miseria de las grandes ciudades, lejos de su tierra, viviendo tal vez de una renta precaria.³³

Jesús Santrich explica el verdadero alcance de la legalización de tierras:

Para el caso colombiano, los mismos agentes activos del despojo ahora “hacen el favor” de amortizar a las víctimas, legalizándoles la posesión para luego “colaborar” con la compra o toma en arrendamiento del terruño, por el que sin duda el pobre campesino, quiéralo o no, recibirá una miseria. Entonces, legalizar títulos, entregar tierra de manera engañosa, para de inmediato volver al ciclo del despojo envuelto en la farsa de la compra-venta, o la trampa del arrendamiento, sin que ello implique, desafortunadamente, que la presión y efectiva acción coercitiva de los perdonavidas de las transnacionales y del régimen cese, es lo que caracteriza la “revolución agraria” de Juan Manuel.³⁴

Y Azalea Robles pone de manifiesto lo que encubre la ley de Santos:

- La Ley no se aplicará en todo el territorio, sino en zonas que el gobierno decida (zonas de consolidación militar y paramilitar), por lo cual los campesinos desplazados temerosos de sus victimarios no podrán retornar a las mismas.
- Al igual que Uribe, Santos promueve el latifundio, los mono-mega-cultivos, la minería a gran escala, la destrucción de la soberanía alimentaria.
- El desmonte de las Unidades Agrícolas Familiares, en beneficio de las multinacionales. El Banco Mundial necesita la legalización de las tierras previo a la constitución de los grandes monopolios.³⁵

Y el tantas veces citado Renán Vega Cantor nos descubre lo que se oculta detrás de las apariencias:

Dado el carácter demagógico del régimen de Santos, pretende diferenciarse de sus antecesores mediante una política agraria aparentemente redistributiva. Es una falacia. Primero, no hay ninguna reforma agraria. No se

³³ Iván Márquez, “Nuestra Tierra”, en <http://farccom.blogspot.com/2012/09/nuestra-tierra-por-ivan-marquez.html> febrero de 2012.

³⁴ Jesús Santrich, op. cit.

³⁵ Azalea Robles, op. cit.

le va a dar la tierra a los campesinos. Se habla de una restitución muy modesta, más bien demagógica de tierras, encaminada a consolidar el proyecto del Banco Mundial de legalizar los títulos de propiedad para dejárselos saneados al gran capital, sobre todo transnacional. Estamos hablando que en adelante, la explotación de la palma aceitera ya no va a quedar en manos de ciertos personajes de orígenes muy turbios, sino de empresas o empresas transnacionales aliadas al capital legal que tenga títulos de propiedad. Ese es el objetivo de esta restitución de tierras.³⁶

El gobierno de Santos a través del Proyecto *de Ley General Agraria y de Desarrollo Rural*, mediante el cual se reordena el territorio en beneficio de las transnacionales capitalistas, ha entregado hasta la presente fecha:

38 millones de hectáreas para la exploración petrolera; 11 millones de hectáreas para la exploración y explotación mineras; 12 millones de hectáreas para la explotación forestal también extractiva; 39.2 millones de hectáreas para la ganadería extensiva; 3.6 millones de hectáreas de producción agrícola, cuando se tiene un área cultivable de 21.5 millones de hectáreas, de un total de 114 millones de hectáreas que tiene nuestro país.³⁷

Violencia y despojo, pues, están íntimamente relacionados como se verá más adelante. Empresas como la Chiquita Brands se han servido de las estructuras militares y paramilitares para desplazar a las comunidades indígenas y campesinas y así apoderarse de sus tierras. José Antonio Gutiérrez D. manifiesta al respecto que:

Está bien documentada la relación que han establecido varias empresas con las bandas ultraderechistas formadas como parte de la estrategia contrainsurgente del Estado colombiano. Empresas multinacionales como la Chiquita Brands en la región bananera del Urabá, han utilizado al paramilitarismo desde hace décadas como un mecanismo tanto para “despejar terreno” (desplazar comunidades para acceder a sus tierras o recursos) como para amedrentar a sus trabajadores –y deshacerse de los “elementos” molestos (sindicalistas) si es necesario.³⁸

Expresa además que:

No hay que ser un genio para darse cuenta la relación que existe entre los 5.200.000 de desplazados colombianos (280.000 solamente en el 2010) y la creciente concentración de tierras así como la creciente penetración de agronegocios como la palma africana, el caucho o megaproyectos extractivos, uno de los

³⁶ Mario Hernández. Entrevista a Renán Vega Cantor: “Un capitalismo gansteril”, en <http://www.topia.com.ar/articulos/un-capitalismo-gansteril> agosto de 2011.

³⁷ Jesús Santrich, op. cit.

³⁸ José Antonio Gutiérrez D, “Multinacionales, capitalismo y guerra sucia en Colombia”, en www.rebelión.org, 6 de julio 2011.

pilares económicos del gobierno de Santos. Se estima que el paramilitarismo, en cosa de poco más de dos décadas, ha robado más de 6,5 millones de hectáreas, las cuales hoy se encuentran en manos de latifundistas, multinacionales realizando megaproyectos, y de la agroindustria.³⁹

Despojo territorial, concentración de la tierra en manos de grandes latifundistas, terratenientes y ganaderos con vínculos con el narcoparamilitarismo, reprimarización y desnacionalización de la economía para favorecer a las grandes transnacionales dedicadas a la producción agrícola para la exportación o a la producción de los agrocombustibles, saqueo y destrucción de los recursos naturales, explotación y represión brutal contra indígenas y campesinos ha sido la constante desde la época colonial, hasta la presente fecha, todo ello amparado en marcos legales para favorecer a los grupos detentadores del poder en Colombia y a las multinacionales principalmente de EEUU, como el Pacto de Chicoral firmado en 1973 entre liberales, conservadores y los gremios de propietarios que fomentó la colonización de la tierra en vez de la redistribución de la misma, hasta la ley de tierras del santismo, con la que continua el expolio de campesinos e indígenas colombianos.

Las políticas agrarias tomadas por la oligarquía colombiana no solo han provocado la pauperización del campesinado, sino la pérdida de la soberanía alimentaria y la dependencia cada vez mayor respecto de las transnacionales dedicadas a la comercialización de alimentos. Por un lado, las tierras dedicadas a la producción agrícola se dedican a la siembra de productos destinados a la elaboración de los agrocombustibles necesarios para insertarse en el mercado mundial, según la lógica destructiva de los neoliberales colombianos, mientras, por otro lado, como los campesinos han sido despojados de sus tierras y, por tanto, no pueden producir los alimentos que históricamente han utilizado para su alimentación, lo cual se ha agravado además con la utilización de la tierra para la ganadería extensiva, para suplir esa necesidad de alimentos básicos el país debe importarlos beneficiándose directamente las empresas transnacionales dedicadas al negocio agrícola.

De ello resulta, según el criterio de dos altos dirigentes de las FARC que,

En estos momentos Colombia, de manera insólita, ha pasado a ser el mayor importador de maíz de América Latina (760.000 toneladas) procedente de los EEUU y el noveno importador de trigo en el mundo. Es vergonzoso que el país tenga que traer del extranjero una larga lista de productos agrarios entre ellos papa y arroz pagados a precios del mercado internacional y en dólares mientras se encuentran sin explotar 17 millones de hectáreas de tierras cultivables y 42 millones de hectáreas de las mejores tierras (con abundantes aguas), muchísimas de las cuales están dedicadas al pastoreo de la ganadería extensiva, luego de haber sido usurpadas, en gran medida, a sus legítimos dueños campesinos o indígenas.

³⁹ *Ibíd.*

Se asfixió a los productores agrícolas, se los despojó, se los lanzó al desplazamiento forzado y al mercado laboral informal o de enganche sin condiciones sociales mínimas y en ese ritmo terrible de la llamada apertura económica se descabezó la producción agraria y se sometió al país a la importación y consumo de los productos agrícolas subsidiados de las grandes potencias, en los que se incluyen los transgénicos, desdeñando el potencial agrícola propio. Si ahora se implementa una nueva frontera de explotación será ya bajo la égida de las exigencias imperiales, y no en procura de una reforma agraria a favor de los oprimidos y expoliados.⁴⁰

Colombia pasó de importar un millón de toneladas de alimentos a diez millones de toneladas para el año 2012.

Las FARC-EP, desde sus orígenes, han llevado a cabo una lucha frontal a favor del campesinado colombiano, otra razón por la cual la oligarquía latifundista y ganadera colombiana, así como las multinacionales imperialistas han desatado una feroz agresión militar y propagandística contra esta organización revolucionaria.

Para las FARC-EP, el concepto de tierra, dice Jesús Santrich, va más allá de lo que es la propiedad o el uso del suelo. “Tiene mucho que ver con el territorio, como conjunto de lo que es el subsuelo, el suelo o como dicen los aymaras el sobresuelo o lo que algunos hoy llaman el vuelo. Es el conjunto, el universo, el espacio en el cual nosotros existimos y no solo como materialidad sino como un aspecto de orden espiritual.”⁴¹ Además señala que las FARC-EP no buscan una reforma agraria, sino la transformación estructural del tema agrario, no entendido solamente en el plano de la definición agropecuaria, sino del territorio, de la soberanía.

En el Programa Agrario de las FARC-EP, proclamado el 20 de julio de 1964, corregido y ampliado en la Octava Conferencia Nacional de la insurgencia el 2 de abril de 1993, el movimiento guerrillero colombiano sostiene que,

[a] la política Agraria de mentiras de la oligarquía oponemos una efectiva Política Agraria Revolucionaria que cambie de raíz la estructura social del campo colombiano, entregando en forma completamente gratuita la tierra a los campesinos que la trabajan o quieran trabajarla, sobre la base de la confiscación de la propiedad latifundista en beneficio de todo el pueblo trabajador.⁴²

⁴⁰ Jesús Santrich y Rodrigo Granda, “La necesidad de una transformación agraria revolucionaria”, en <http://www.resistencia-colombia.org/index.php/farc-ep/articulos/373-la-necesidad-de-una-transformacion-agraria-revolucionaria> 11 de octubre de 2008.

⁴¹ Cfr. <http://www.resistencia-colombia.org/index.php/dialogos-por-la-paz/2406-cadena-radial-bolivariana-voz-de-la-resistencia>.

⁴² “Manuel Marulanda Vélez. El héroe insurgente de la Colombia de Bolívar”, op. cit., p. 214.

El comandante Jesús Santrich destaca el papel fundamental que han tenido y tienen las luchas populares, entre ellas la que lleva la insurgencia colombiana, para detener el continuo proceso de saqueo que llevan adelante la oligarquía latifundista y las multinacionales imperialistas:

Pero el despojo no ha sido en medio de la mansedumbre. La gente resiste y lo seguirá haciendo aunque la criminalicen y la tilden de terrorista, pues hoy se trata de seguir una lucha por transformaciones agrarias que no implican la sola titulación y redistribución de la tierra despojada. Una lucha por la reposición de tierras en cuanto ‘redistribución’ y ‘distribución’ a favor de quienes fueron objeto de desposesión o nunca han tenido acceso a la tierra es muy válida y podría comportar un arreglo institucional de restitución real o de titulación para luego condicionar su uso, tal como ahora se está imponiendo en Colombia; pero el caso es que la lucha de hoy implica una lucha contra la desposesión y una lucha por la reposición, al lado de una lucha decidida por impedir que se fieren las tierras públicas, por su no privatización. No se trata, entonces, de sólo repartir los latifundios sino de enfrentar la “contrarreforma agraria” que bajo el neoliberalismo global sostiene una oleada de privatizaciones y re-privatizaciones que para el caso colombiano apunta al favorecimiento a las transnacionales, ya sea entregando la propiedad o dando todas las gabelas para su arrendamiento y superexplotación.⁴³

Y añade que:

Lo esencial es que luchemos por el control real y pleno que las pobrías del campo deben tener sobre la tierra, más allá de las formalidades de la titulación, o de lo que recen los cuerpos normativos inventados por las oligarquías vende-patria que gobiernan nuestro país. Debemos definir el poder ciudadano sobre la tierra y el territorio, que es lo mismo que decir el poder ciudadano sobre la patria. No podemos permitir que el Estado siga detentando el poder que le permite definir normas abusivas, considerando además que este es un asunto que toca con derechos esenciales de la humanidad como el de la alimentación, del cual depende la existencia misma de una sociedad. El Estado no puede seguir definiendo de manera inconsulta, respecto a las comunidades, directrices simplistas sobre el uso y propiedad de la tierra, en forma tal que no se tome en cuenta la realidad respecto al tipo de relaciones sociales entre sus habitantes.⁴⁴

La solución al problema agrario y de la tierra en Colombia, definitivamente explica Santrich,

implicará acabar radicalmente con la tendencia expansiva del poder territorial del latifundio que en últimas, como factor de poder de la oligarquía, es el que ha generado los desplazamientos y los crímenes contra la población rural; deberá trazar líneas estratégicas que restablezcan la economía campesina acabando con la concentración de la propiedad no sólo entregando tierra sino también garantías sociales mediante un

⁴³ Jesús Santrich, “La Tierra en Colombia. Los verdaderos autores del despojo I”, op. cit.

⁴⁴ *Ibíd.*

reordenamiento territorial y político que racionalice la ocupación y uso del espacio en términos de conservación del medio ambiente.⁴⁵

Por eso las FARC-EP han planteado diez propuestas concretas para una política de desarrollo rural y agrario con enfoque territorial. En síntesis proponen:

- ✓ Reforma rural y agraria integral, socioambiental, democrática y participativa, con énfasis territorial, que posibilite el cambio de las estructuras productivas.
- ✓ Erradicación del hambre, de la desigualdad y la pobreza de los pobladores rurales que viven la mayoría de campesinos colombianos.
- ✓ Construcción de una nueva ruralidad basada en la democratización de las relaciones urbano-rurales, y en el principio de la justicia territorial, que supere visiones extractivistas y utilitaristas del mundo rural.
- ✓ Ordenamiento social y ambiental, democrático y participativo del territorio, del derecho al agua y de los usos de la tierra, que propicie relacionamientos sostenibles con la naturaleza y equitativos con la ciudad, priorizando la protección de ecosistemas frágiles.
- ✓ Garantía de acceso real y efectivo y disfrute del derecho a los bienes comunes de la tierra y el territorio, considerando de manera especial el derecho de las mujeres, y una perspectiva pluriétnica y multicultural.
- ✓ Reconocimiento de los territorios colectivos y las territorialidades de los pueblos indígenas, de las comunidades afrodescendientes, raizales y palenqueras.
- ✓ Reconocimiento y definición de los territorios y las territorialidades campesinas, incluidos los derechos de las comunidades campesinas y la dignificación y el reconocimiento político del campesinado.
- ✓ Compromiso con la soberanía alimentaria mediante la promoción y el estímulo a las diversas formas de producción de alimentos destinadas al cubrimiento de las necesidades nutricionales y de alimentación del pueblo colombiano.
- ✓ Estímulo a la investigación y al desarrollo científico y tecnológicos, a la protección y promoción del conocimiento ancestral y propio, a las semillas nativas, con miras a garantizar la conformación de una base técnico-material que sirva de sustento para el abastecimiento alimentario y el desarrollo industrial.
- ✓ Denuncia o revisión de los acuerdos y tratados y de toda regulación supranacional de comercio, inversiones o propiedad intelectual, que menoscabe la soberanía alimentaria y las condiciones de nutrición y alimentación de la población, propicie la extranjerización de la tierra y el territorio,

⁴⁵ Jesús Santrich, “La herencia del régimen neoliberal colombiano y los criminales “aportes” del fascismo uribista”, op. cit.

promueva su acaparamiento en manos de consorcios transnacionales o estimule la especulación financiera, propicie la producción transgénica o la imposición de paquetes tecnológicos por transnacionales de los agronegocios o de la alimentación.⁴⁶

1.3.1.2 La desigualdad social en Colombia: La oligarquía mafiosa y el imperialismo yanqui responsables de la pobreza y el saqueo de recursos del pueblo colombiano

La violencia social es la causa fundamental del conflicto armado que vive Colombia. Esta violencia se expresa en las condiciones de vida de la población pobre colombiana.

En Colombia existen más de 30 millones de pobres y, de estos, 12 millones son indigentes de un total de 46.608.585 habitantes.

Estos datos por si solos no permiten comprender las razones por las cuales se da ésta realidad. Más bien tienden a ocultar y desdibujar las causas reales por las cuales existe la pobreza en Colombia y que tienen que ver con la propiedad privada, la explotación social y el saqueo de recursos por parte de la oligarquía santanderista y las multinacionales del imperialismo.

Raúl Alameda Ospina, en base a un trabajo realizado por el CESDE (Centro de Estudios Escuela para el Desarrollo), señala que

en Colombia la población está dividida aproximadamente así: 53 por ciento de miserables, calificados como indigentes, marginados, en extrema pobreza, familias carentes de empleo regular lícito (desocupados y semiocupados crónicos), desnutridos; viviendo en calles, ranchos, tugurios, inquilinatos, con ninguno o muy bajo nivel de educación y atención médica. En un 39 por ciento de pobres que en conjunto satisfacen en distintos grados de deficiencia sus necesidades; el resto, 8 por ciento, acomodados, ricos y potentados con patrimonio e ingresos que les permiten lujo, capitalización e inversión crecientes.⁴⁷

La revista *Semana* en el artículo “Desigualdad extrema”, publicado el 12 de marzo de 2011, indicaba que Colombia sería hoy el tercer país del mundo en desigualdad, con un índice Gini de 0,58.

⁴⁶ Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo. “Desarrollo Rural para la Democratización y la Paz con Justicia Social de Colombia”, en <http://pazfarc-ep.blogspot.com/2013/01/diez-propuestas-politica-desarrollo.html> 29 de enero de 2013.

⁴⁷ Fundación Centro de Estudios Escuela para el Desarrollo (CESDES), “Crisis del modelo neoliberal y desigualdad en Colombia dos décadas de políticas públicas”, en <http://www.desdeabajo.info/fondo-editorial/vertices-colombianos/item/5779-crisis-del-modelo-neoliberal-y-desigualdad-en-colombia-dos-d%C3%A9cadas-de-pol%C3%ADticas-p%C3%ABlicas.html>, 15 de noviembre de 2009.

El coeficiente de Gini es un indicador para medir la desigualdad que va de 0 a 1, donde lo más cercano a 0 refleja mayor equidad en la distribución del ingreso de la población de un país, y lo más cercano a 1, mayor desigualdad.⁴⁸

En Colombia los ricos se han enriquecido en base a la explotación de la mayoría de la población pobre del país, siendo así que “el 10 por ciento más rico de la población se queda con la mitad del PIB mientras al 10 por ciento más pobre apenas le caen de la mesa las migas del 0,6 por ciento del PIB”.⁴⁹

La aplicación del criminal modelo neoliberal ha agudizado esta situación. “Si en 1991 el 10 por ciento de los colombianos más ricos se adueñaba del 52 por ciento de los ingresos, en el 2000 tras una década de ofensiva neoliberal lo hacían con el 78,4 por ciento de los mismos”.⁵⁰

Durante los últimos 25 años, explica el Comandante Iván Márquez, los gobiernos de turno prepararon el terreno para el asalto a la nación por parte de la oligarquía colombiana y las transnacionales, por medio de la aplicación del criminal modelo neoliberal. Uribe y Santos han sido quienes han ejecutado rabiosamente el neoliberalismo en Colombia, para lo cual no han escatimado en valerse de grupos paramilitares y, por supuesto, de la ayuda gringa para continuar con el desangramiento del país:

Se modifican las apariencias, pero las ganancias y el saqueo, son sacrosantos. No se tocan. En eso es igualito o peor que Uribe. La confianza inversionista es un eufemismo que encubre la entrega de la soberanía. Uribe les firmó a las transnacionales, contratos de seguridad jurídica hasta por 20 años, los colmó de incentivos, de exenciones tributarias, de garantías para el expolio... Cuántos fajos de dólares y monedas de plata habrán acrecentado la bolsa de este Judas de Colombia. ¿Y Santos? Está haciendo lo mismo. Su empeño es profundizar la política neoliberal y en ese marco es el propulsor de una legislación que privilegia los derechos del capital frente al interés común y la patria misma. Ha convertido a 90 mil soldados del ejército colombiano en taciturnos guachimanes de las transnacionales, en guardianes de la infraestructura y de las ganancias del capital foráneo contra la inconformidad social. Ese no fue el papel que le asignó al ejército el padre Libertador. Él habló de defender las fronteras y las garantías sociales.

Noche y día, cientos de vagones de carbón y cerca de un millón de barriles diarios de petróleo salen del país rumbo al mercado internacional, asperjando además, gran contaminación ambiental, y Santos, henchido de incomprendida satisfacción, proclama que están creciendo las exportaciones, y la economía en un 7%. Vale preguntarse, tal como lo sugieren especialistas y académicos del país, ¿qué tan colombiana es la economía

⁴⁸ “Director del DNP explica que es ser pobre en Colombia”, en http://www.eltiempo.com/politica/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-10385604.html, agosto de 2012.

⁴⁹ “Desigualdad extrema”, en <http://www.semana.com/nacion/desigualdad-extrema/153207-3.aspx>, 12 de marzo de 2011.

⁵⁰ Juan Carlos Morales, “Famélica Colombia”, en <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=4390>, agosto de 2012.

colombiana? ¿Quién exporta el petróleo, el carbón, el ferroníquel, el oro? Las transnacionales. La prosperidad es entonces de las transnacionales y de los gobernantes vendidos, no del país. A esté sólo le quedan los huecos y socavones vacíos y el desastre socio-ambiental.⁵¹

Alfredo Molano, periodista y escritor colombiano, en un artículo titulado “Sopa de periódico”, publicado el 29 de febrero de 2004, en el periódico *El Espectador*, dice que en Bogotá, para distraer el hambre, algunas personas se alimentan de una sopa hecha en base a papel periódico, que al desleírse forma una especie de colada negruzca. “El hambre física es en Bogotá una realidad palpable”, señala Molano, quien además indica que es conocido que las personas del estrato cero o uno se alimenten una vez al día y que lo hagan muchas veces con comida para perros o gatos. Mientras la oligarquía santanderista, a través de sus medios de propaganda exalta las virtudes del modelo económico colombiano, las condiciones de vida de la mayoría de la población son cada vez más críticas.

A tal punto ha llegado el cinismo de quienes detentan el poder político y económico en Colombia, que en la pasada VI Cumbre de las Américas, celebrada el 14 y 15 de abril de 2012 en la ciudad de Cartagena, bajo el pomposo lema: “Conectando las Américas: socios para la prosperidad”, el alcalde Campo Elías Terán, ordenó esconder a más de 2000 indigentes para maquillar la ciudad frente a los jefes de Estado que asistieron a la misma.

Ante los ojos del mundo, la imagen que se presenta de Cartagena es la de una ciudad hermosa, agradable para pasar unas vacaciones en los distintos hoteles destinados para turistas nacionales y extranjeros que promociona la cadena Decameron, donde el paquete turístico incluye hospedaje y comidas y bebidas ilimitadas.

Pero la realidad es distinta a la de los catálogos destinados para los viajeros. Según cifras oficiales, 500 mil personas, de un millón de habitantes, viven en condiciones de pobreza extrema en Cartagena. En contraste con la zona turística, en el Cerro de la Popa, en la Ciénega de la Virgen, en los barrios San Francisco, Nelson Mandela o La Boquilla la población vive en la pobreza absoluta.

Las desigualdades sociales son cada vez mayores.

Según datos del *Informe de Desarrollo Humano*, versión 2005, citados por Renán Vega Cantor, 58 personas pobres (del 10% de menores ingresos) reciben el mismo ingreso que 1 persona rica (del 10% con mayores ingresos). El 20% más rico de los colombianos consume el 62% de los bienes y servicios y el 20%

⁵¹ Iván Márquez, “Nuestra Tierra”, en <http://farccom.blogspot.com/2012/09/nuestra-tierra-por-ivan-marquez.html>, febrero de 2012.

más pobre consume el 3%. Vega Cantor señala que el ingreso acumulado del 80 por ciento de los colombianos es inferior a los ingresos totales del 10 por ciento más rico, los verdaderos dueños del país.⁵²

Renán Vega Cantor indica que en “un reciente informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) se señaló que Colombia es el tercer país más desigual e injusto del mundo. Entre un total de 129 países en los que se midió la desigualdad, Colombia ocupa el envidiable puesto 127, solamente superado por Angola y Haití”.⁵³

La responsable de esta infame realidad es la oligarquía colombiana, la misma que ha agudizado dramáticamente la situación de la mayoría de la población pobre colombiana a través de la aplicación de un sinnúmero de medidas diseñadas por las organizaciones criminales al servicio del imperialismo como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y la Organización Mundial del Comercio.

Mientras esto sucede, banqueros y empresarios colombianos como Luis Carlos Sarmiento Angulo, Carlos Ardila Lülle o el extinto Julio Mario Santo Domingo han amasado sus fortunas en base a los delitos y crímenes de “cuello blanco”.

Sarmiento Angulo es el hombre más millonario de Colombia y el número 64 en el mundo según la revista Forbes. Hoy controla la Casa Editorial *El Tiempo*, con 55 por ciento de las acciones que negoció con el Grupo Planeta de España, cuya compra se habría materializado por la suma de 500 millones de dólares. La familia Santo Domingo controla el periódico *El Espectador*, mientras Ardila Lülle controla el canal RCN y sus 104 estaciones de radio. Puede de esta manera apreciarse el grado de independencia que mantienen estos medios respecto a lo que pasa en Colombia. Estos clanes delictivos son los principales promotores de la criminal política de “Seguridad Democrática” llevada a cabo bajo el gobierno narcoparamilitar de Álvaro Uribe Vélez. A este grupo de delincuentes, hay que añadir el nombre del empresario Woods Staton, dueño de la franquicia para América Latina de la empresa de comida basura McDonalds.

Sus medios de propaganda los presentan como filántropos, realizadores de obras sociales en beneficios de los pobres y desvalidos así como prósperos empresarios, que han adquirido su fortuna en base a esfuerzo y trabajo. Nada dicen de la explotación a la clase trabajadora, de sus negocios sucios y fraudulentos y, mucho menos, de los crímenes cometidos contra el pueblo colombiano. Los medios, que son de ellos, se inclinan ante ellos.

⁵² Renán Vega Cantor, “El Pensamiento crítico en un mundo incierto”, en <http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-39/colombia-el-pensamiento-critico-en-un-mundo-incierto>.

⁵³ Renán Vega Cantor, “Julio Mario Santo Domingo y Alfonso Cano; hasta la muerte tiene sello de clase. Dos muertes que revelan la injusticia que caracteriza a Colombia”, en <http://www.rebellion.org/noticias/2011/12/140748.pdf> 6 de diciembre de 2011.

José Vales en un artículo publicado en el periódico *El Tiempo* titulado “Woods Staton, el paisa que entró al club de los más ricos”, con zalamerías dice:

Pero en la vida de Staton no todo son negocios. A través de Arcos Dorados, suele apoyar a artistas plásticos latinoamericanos en ArteBA, la exposición de pintura que cada año se levanta en esta ciudad, además de impulsar a nuevos emprendedores a través de Endeavor Argentina.

A Staton puede conmovirlo tanto *The Races at Longchamps*, de Édouard Manet, como Duke Ellington o el mejor jazz de Charlie Parker, según quienes alguna vez lo han frecuentado. Sus colegas empresarios también lo describen como un gran amante del jazz y de los grandes museos.

De tanto andar por Chicago, y principalmente en la sede de McDonald's, en la zona de Oak Brook, nunca deja de recomendar a quienes estén por viajar a la ciudad donde por años vivió el presidente Barack Obama que se den una vuelta por el Art Institute: uno de los mejores museos del mundo.⁵⁴

¿Amante de los grandes museos? Por supuesto, si tiene dinero para viajar y recorrer el mundo puede tener esa afición. Pero ese lujo de Staton, poseedor de una fortuna de US\$ 1.700 millones, no lo tienen los más de 28 millones de pobres colombianos. Por otro lado, el señor Vales parece desconocer los atropellos y crímenes cometidos por la empresa transnacional McDonalds a nivel mundial, los mismos que tienen que ver con la explotación laboral, la destrucción del medio ambiente y el deterioro de la salud de las personas debido a la venta de comida chatarra.

Por su parte la revista *Semana* publicó varios artículos en relación a la muerte del empresario Julio Mario Santo Domingo en los que exalta a este delincuente.

En una comparación tendenciosa de las figuras de Julio Mario Santo Domingo y la del Comandante Alfonso Cano, a propósito de la muerte de estos dos personajes, en un artículo titulado “Vidas antagónicas”, publicado el 12 de noviembre de 2011, en la revista *Semana* se dice:

Curiosamente fue un diario inglés, el venerable *The Times* de Londres, el que registró el simbolismo de los dos fallecimientos. En el lapso de un mes murieron Julio Mario Santo Domingo y Alfonso Cano, los dos extremos de la historia contemporánea de Colombia. El primero representa el éxito en el mundo del capitalismo y el segundo, el fracaso de la utopía comunista.

The Times registra cómo Santo Domingo, en sus 87 años de vida, fue un empresario multifacético con una

⁵⁴ Periódico *El Tiempo*, “Woods Staton, el paisa que entró al club de los más ricos”, en http://www.eltiempo.com/gente/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-11324881.html, 10 de marzo de 2012.

vida mucho más interesante que la del billonario promedio. Registra cómo al lado de sus triunfos como el zar de la cerveza, era un hombre refinado que hablaba cinco idiomas y que combinaba el mundo de los negocios con el de la cultura y la intelectualidad. Menciona su juventud bohemia con García Márquez y Alejandro Obregón en el grupo La Cueva de Barranquilla y cuenta cómo de ahí pasó a convertirse en un “verdadero conocedor de arte y literatura”.

Señala que fue tal la influencia económica de Santo Domingo en el país que alcanzó a tener "un dedo en casi todos los pasteles de Colombia". Tanto que en el "zenith" de su vida su grupo representaba el 5,8 por ciento del PIB. Después de mencionar sus obras filantrópicas como el centro cultural que lleva su nombre, el obituario incluye el curioso comentario de que los colombianos estaban muy orgullosos de que a su muerte fuera más rico que Steve Jobs, el genio empresarial que cambió el mundo.

En contraste con esa vida llena de logros, el periódico relata lo que fue la de Alfonso Cano. Señala que le apostó a una insurgencia que pudo haber tenido justificación en los años sesenta pero que acabó convirtiéndose en una guerrilla "anacrónica en el siglo XXI en América Latina". El obituario llama la atención sobre el hecho de que Cano, siendo un hombre muy inteligente, de una clase media intelectual confortable económicamente (criado en el barrio Santa Bárbara en la capital), le haya dedicado 33 años de su vida a una causa perdida. El marxismo dogmático que pudo haber tenido su razón de ser antes de la caída de la Cortina de Hierro sobrevivió como un dinosaurio prehistórico sustentado por el narcoterrorismo después del colapso de la Unión Soviética, país en donde Cano pasó un tiempo en su juventud.

La explicación que The Times le da a que la guerrilla colombiana se haya convertido tal vez en la más vieja del mundo es que para muchos muchachos campesinos la posibilidad de una comida diaria, un uniforme y un fusil son la mejor opción frente a la vida de un tugurio sin oportunidades. El gran error de Cano, según el escrito, fue no habérsela jugado por la paz en el Caguán y haber engañado al país durante ese experimento. Ese juego sucio desembocó en la pérdida de credibilidad de las Farc ante el país y en los triunfos militares del gobierno de Uribe y Santos, que hoy tienen arrinconada a la guerrilla.

El doble obituario del periódico The Times ilustra las contradicciones dialécticas de la realidad colombiana. Por un lado, el hombre que simboliza el éxito en el mundo empresarial globalizado del siglo XXI, cuya muerte ha sido acompañada de múltiples reconocimientos y homenajes. Por otro, el que le dedicó su vida entera a combatir ese sistema a través de las armas, que acabó siendo dado de baja en una madriguera, en medio del júbilo nacional por su desaparición.⁵⁵

Sin ningún rubor, el artículo expuesto exalta al capitalismo como un sistema exitoso, pese a ser el causante de la muerte de los millones de personas por hambre, guerras, destrucción del medio ambiente, enfermedades fácilmente prevenibles y curables, etc. Y el empresario capitalista es presentado como el

⁵⁵ Revista Semana, “Vidas antagónicas”, en <http://www.semana.com/nacion/vidas-antagonicas/167381-3.aspx>, 12 de noviembre de 2011.

hombre refinado, altruista, intelectual, conocedor de idiomas, deportista...un superhéroe al estilo hollywoodense, frente al salvaje, al bárbaro, al anacrónico, al farsante guerrillero comunista, del que todos festejan su muerte, mientras lloran la del exitoso hombre de negocios.

“El éxito de Julio Mario Santo Domingo como empresario merece sin duda ser objeto de admiración. En primer lugar se trata de un capital hecho limpiamente, y es el mayor contribuyente del país”⁵⁶, dice otro artículo de la revista *Semana*, publicado el 23 de junio de 1997.

Estos serviles periodistas olvidan el aforismo de Honorato de Balzac que decía: “Detrás de cada fortuna hay un delito”. Pero es la misma revista la que desenmascara a este delincuente de cuello blanco cuando señala que: “Santo Domingo fue siempre uno de los industriales más importantes del país. El peso de sus empresas en la economía hacía que su opinión influyera en las decisiones económicas de los gobiernos”⁵⁷, lo cual demuestra la responsabilidad criminal que tuvo este empresario al haber sido uno de los autores intelectuales de las políticas económicas que han conducido a la pauperización cada vez mayor de la mayoría del pueblo colombiano.

Renán Vega Cantor señala con precisión como la fortuna de Santo Domingo se amasó en base a un sinnúmero de acciones delictivas y criminales como la evasión de impuestos, la destrucción de sindicatos y el apoyo a grupos paramilitares:

Para empezar, durante décadas el clan Santo Domingo fungió como un poder en las sombras en el Congreso de la República con el fin de que nunca se cobraran o se aumentaran los impuestos que debía pagar la empresa Bavaria, una productora de cerveza, que así dejaba de pagar millones de pesos al Estado. En el mismo sentido el hecho más flagrante de evasión de impuestos se presentó en el 2005 cuando Bavaria fue vendida a la empresa sudafricana SABMiller, y como producto de dicho negocio Julio Mario Santo Domingo dejó de pagarle al fisco nacional la bobadita de 1200 millones de dólares, un desfaldo difícil de igualar en una sola transacción.

En cuanto a la destrucción de sindicatos y la persecución de los trabajadores, como buen capitalista Santo Domingo se dio a la tarea de liquidar cualquier intento de organización de sus obreros y empleados, como sucedió de manera reiterativa con los sindicatos de Caracol, Avianca y Bavaria, en los tiempos en que esas empresas eran de su propiedad.

⁵⁶ Revista *Semana*, “Julio Mario Santo Domingo”, en <http://www.semana.com/especiales/julio-mario-santodomingo/33293-3.aspx>.

⁵⁷ Revista *Semana*, “Julio Mario Santo Domingo”, en <http://www.semana.com/nacion/julio-mario-santo-domingo/165464-3.aspx>.

Con relación al apoyo a los paramilitares valga recordar que el capo Salvatore Mancuso señaló en reiteradas ocasiones que la empresa de bebidas Bavaria le pagaba impuestos por operar en la costa caribe colombiana. En concreto confesó que “Bavaria desembolsaba unos 70 centavos de dólar por cada 30 cervezas que vendía en la costa Atlántica” y precisó que “los directivos de Bavaria sabían sobre esos pagos ya que los distribuidores locales exigieron que les ayudaran a absorber su costo”.⁵⁸

Julio Mario Santo Domingo fue, además, un incondicional del narcoparamilitar Álvaro Uribe Vélez.

Los principales grupos delincuenciales que se han apropiado de la riqueza de Colombia son: a) Grupo Ardila Lülle, b) Grupo Santo Domingo, c) Grupo Luis Carlos Sarmiento Angulo, d) Grupo Empresarial Antioqueño, e) Grupo Carvajal. Bajo su control están bancos, financieras, empresas de seguros, de alimentos, de materiales para la industria y construcción, textileras, cervecerías, compañías de aviación, de vehículos, grupos editoriales, medios de comunicación, constructoras, hoteles, equipos de fútbol, etc.

Renán Vega Cantor señala que:

Esos grupos económicos dominan los medios de comunicación, ahora en alianza con capital español, y por eso en Colombia, dos canales de televisión privados, dos cadenas de radio y un periódico de circulación nacional dictaminan qué se dice y se piensa en nuestra sociedad. Es una dictadura mediática de los grandes grupos económicos, a través de sus empresas periodísticas, que configuran un cartel del terrorismo ideológico y cultural y son los puntales de la guerra informativa contra la población y contra todos los que consideran sus enemigos (como lo han podido comprobar recientemente los gobiernos de Ecuador, Venezuela y Nicaragua). Allí se encuentran pocas familias, como los Santos, Ardila Lule, Santodomingo y los grupos Prisa y Planeta de España. ¿Qué democracia puede haber en un país de 45 millones de habitantes, en el cual sólo unos cuantos empresarios de los medios controlan todo lo que se mueve y produce, incluyendo la información?⁵⁹

Es ésta la razón por la cual estos delincuentes y criminales son aclamados y homenajeados por los medios de comunicación colombianos y por el régimen institucional burgués.

Samanta Villar, periodista española de la cadena de televisión digital Cuatro, en el programa “21 días de lujo”, sin ningún rubor y, mucho menos, sin ningún análisis crítico, presentó al millonario colombiano Carlos Mattos, a quien exaltó, con la admiración característica de una idiota, su figura y sus riquezas.

⁵⁸ Renán Vega Cantor, “Julio Mario Santo Domingo y Alfonso Cano: hasta la muerte tiene sello de clase”, op. cit.

⁵⁹ Renán Vega Cantor, “El pensamiento crítico en un mundo incierto”, op. cit.

Una mansión con ascensor con bordes de bronce, una sala comedor en la cual, a decir de Mattos, habían cenado presidentes, ministros y políticos, un jet privado cuyo valor base es de 15 millones de euros, con lavabos y llaves de oro y asientos de cuero hasta en el baño, una isla privada en Barú donde descansa el millonario, son algunas de las escenas que la periodista presentó en su “reportaje”. De igual manera se exhibió la ceremonia realizada en el año 2009, en la cual Mattos fue condecorado por el senado de Colombia con la Orden del Congreso de ese país, en el grado de “Gran Cruz” por su gestión empresarial y su “aporte” a la economía nacional. En el año 2011, el empresario, presidente de la Hyundai de Colombia, fue condecorado por la Diócesis de Valledupar por su labor filantrópica. El Estado burgués y la iglesia conservadora premian a sus secuaces.

Salvatore Mancuso, ex jefe paramilitar, ha denunciado que la Hyundai entregaba, por acuerdo de aportaciones, cuatro vehículos al año a las Autodefensas Unidas de Colombia, pacto que se habría concretado entre el propio Carlos Mattos y Carlos Castaño.

Mattos fue uno de los aportantes a la campaña de Juan Manuel Santos, con un monto de cincuenta millones de pesos. Su hermano Edward Mattos Barrero es investigado por sus vínculos con paramilitares y por el asesinato de la jueza Marilys de Jesús Hinojosa Suárez, en el año 2003.

Otro de los condecorados por el establishment ha sido Luis Carlos Sarmiento Angulo, que recibió por parte del diario económico Portafolio el “Premio a la Vida y Obra”, en el año 2009. Este banquero, vinculado al sector de la construcción, partidario del narcoparamilitar Álvaro Uribe Vélez, patrocinador de la criminal “Seguridad Democrática” del uribismo, en entrevista sostenida con el Tiempo y Citynoticias luego de recibir su premio, señalaba ante su interlocutor que desea que “lo recuerden como un hombre de bien, un patriota, que siempre ha pensado por el país y que siempre ha ayudado a los demás”, siempre presente “los valores morales y éticos”.

El senador Jorge Enrique Robledo, en el Senado colombiano, el 27 de octubre de 2009, denunció como el gobierno de Álvaro Uribe Vélez financió ilegalmente a la Corporación Financiera Colombiana, propiedad de Luis Carlos Sarmiento Angulo.

Dijo el senador:

Y paso a comentarles el caso probablemente más escandaloso de todos, el de la Corporación Financiera Colombiana (Corficolombiana), que en el 2007 recibió 6.000 millones de pesos en créditos para dos negocios en el departamento del Meta, cuando todo el Meta recibió 17.500 millones. Luego a esa sola empresa le tocó más de una tercera parte del total. ¿Y saben quién es el dueño de la empresa? El doctor Luis

Carlos Sarmiento Ángulo. Se queda con un tercio de los créditos subsidiados de AIS [Agro Ingreso Seguro] para el departamento del Meta, mientras que los maiceros y arroceros del Meta quedan abandonados a su suerte y no consiguen crédito sino en el mundo de los agiotistas. Esta es la cruda realidad, esta es la plutocracia. Lo anterior probablemente explique por qué el doctor Sarmiento propuso en estos días que se reeligiera nuevamente el presidente Álvaro Uribe. ¡Es esto lo que quieren reelegir, colombianos, es esto lo que quieren perpetuar, este el tipo de abuso que vienen cometiendo y quieren seguir cometiendo con Colombia!⁶⁰

El 4 de julio de 2010, el entonces presidente colombiano Álvaro Uribe, condecoró a los empresarios José María Acevedo y Gabriel Harry Hinestroza. Con total cinismo, Uribe hizo referencia al Libertador Simón Bolívar, creador de la Orden de Boyacá, para señalar que estos dos personajes se merecían dicho reconocimiento por tratarse de “ilustres compatriotas, artífices de triunfos”. Dijo Uribe:

El Libertador creó la Orden de Boyacá para distinguir a los mejores hijos de la Patria. Consideraba él que debía llevar el nombre de la batalla con la cual empezó la gesta vencedora de la Independencia.

(...)

El Libertador consideraba que todo lo bueno había empezado en Boyacá. Y que por eso tenía que crear la Orden de Boyacá para exaltar a los mejores. Y los primeros que la recibieron fueron aquellos se consideró que eran los artífices del triunfo.

Hoy condecoramos con la Orden del Libertador a dos ilustres compatriotas, artífices de triunfos.⁶¹

Los enemigos de Bolívar, condecorados con la orden creada por el Libertador para reconocer los méritos de aquellas personas que lucharon por la independencia de la Patria y no para aquellos que la han pisoteado.

Todos estos prósperos capitalistas se han enriquecido en base a negocios sucios y actividades criminales, tal como lo han hecho las empresas multinacionales que como Chiquita Brands, Drummond, Dole Food, Del Monte, Oxy, Petrobras, Coca Cola, Nestlé, British Petroleum, Hyundai han mantenido relaciones muy estrechas con el narcoparamilitarismo.

Los delitos cometidos por los “filantrópicos” capitalistas colombianos y las empresas multinacionales están relacionados con: a) los lazos estrechos que mantienen con los grupos narcoparamilitares, los

⁶⁰ “La política agraria es plutocrática y de amigotes, intervención del senador Jorge Enrique Robledo en el debate sobre Agro Ingreso Seguro en el senado colombiano, 27 de octubre de 2009”, en <http://www.moir.org.co/LA-POLITICA-AGRARIA-ES.html>.

⁶¹ En http://web.presidencia.gov.co/discursos/discursos2010/julio/orden_04072010.html.

mismos que son responsables del desplazamiento forzado de millones de campesinos, así como del asesinato de sus dirigentes y de sindicalistas colombianos, b) la venta de la soberanía nacional al imperialismo yanqui permitiendo la instalación de bases militares extranjeras en suelo colombiano, lo cual a su vez ha significado el saqueo de recursos naturales y la destrucción del medio ambiente, c) crímenes económicos relacionados con la precarización laboral, la explotación de la clase trabajadora, la imposición de medidas de corte neoliberal que han conducido a la pobreza e indigencia de millones de colombianos y colombianas, d) crímenes educativos, culturales los mismos que tienen que ver con la privatización de la educación y el embrutecimiento de la mente de la niñez y juventud colombiana a través de la imposición de estereotipos y de programas mediocres transmitidos por la televisión, e) delitos relacionados con la salud pública que no tiene acceso a la atención adecuada y necesaria para vivir bien, f) el mantenimiento de un conflicto militar, sin dar salida a la solución política negociada, lo cual, además, está relacionado con la persecución a todas y todos quienes se opongan al régimen de la oligarquía santanderista.

Edward Herman dice que:

En lo que se refiere a la criminalidad de tipo económico, la simple idea es un anatema para el sistema occidental, porque apunta hacia un área en la que sus próceres son vulnerables. De la misma forma que Occidente (especialmente los EEUU) luchó contra la incorporación de los derechos económicos (y sociales) como “derechos fundamentales” en los postulados de la Declaración Internacional De Derechos Humanos, después de la Segunda Guerra Mundial, igualmente evita hoy la frase "guerra de clases" y la posibilidad de que se asocie criminalidad con políticas económicas y acciones económicas privadas. El sistema occidental apoya con devoción el capitalismo, que significa "libertad económica", lo que significa tanto la libertad para morir de hambre como para acumular riqueza.

También significa el derecho de los políticos del sistema a llevar a cabo políticas económicas que dejen en la miseria y maten a gran número de personas, y el derecho de las élites empresariales para despedir, explotar y maltratar de cualquier manera a los trabajadores dentro de los límites flexibles de la ley. Estos derechos son importantísimos para el sistema, y los portavoces del capitalismo contemporáneo consideran que si por sus operaciones normales producen algún tipo de miseria, esto es un hecho natural tan irremediable como los rayos cósmicos.⁶²

Y es eso precisamente lo que oculta la industria mediática al servicio de la oligarquía colombiana y el imperialismo yanqui, la misma que pretende hacerse de la vista gorda frente a la guerra sucia desatada por estos grupos con el propósito de aumentar su capital.

⁶² Edward S. Herman, “Criminales de Guerra (sección economía) los 20 peores”, en www.wim-network.org/docsbibliografia/criminales_de_guerra.rtf.

José Antonio Gutiérrez D. señala que “la guerra sucia es, en Colombia, un mecanismo de acumulación de capital. La violencia (violencia que no es ni en abstracto ni con mayúsculas, sino una violencia de clase muy precisa) es parte normal de los negocios en Colombia, donde la riqueza prolifera regada por sangre campesina y popular”.⁶³

El autor mencionado dice que:

Esto no es cuento nuevo: es el patrón de acumulación capitalista que se vino imponiendo desde la década de los '20 en épocas de la masacre de las bananeras y la utilización de matones y sicarios por parte de empresas petroleras como la Standard Oil. El mismo período llamado de la “Violencia” (1946-1953), cuando se desató una salvaje carnicería de los conservadores contra el pueblo liberal y contra el campesinado, que terminó con unos 300.000 masacrados, fue un período de enorme crecimiento económico y prosperidad para la oligarquía colombiana: las exportaciones de café arrojaron ganancias de U\$492.200.000 en 1953, en comparación con U\$242.300.000 en 1949 –recordemos que fue precisamente en el Eje Cafetero donde comenzó la “Violencia” en 1946, cuando ante la presión de tierras, los terratenientes y sus testaferros comenzaron a asesinar y desplazar a campesinos liberales o sin filiación. En el período 1948-1953 la producción industrial aumentó en un 56%, pero los salarios terminaron un 14% por debajo del nivel de 1947.⁶⁴

El periodista vasco Unai Aranzadi, en un reportaje publicado en el periódico *Gara* el 27 de junio de 2012, con el título: “Somos víctimas de la inversión española”, indica:

El jesuita Javier Giraldo, fundador de Justicia y Paz y director del Centro de Investigación y Educación Popular habla de una relación entre empresas transnacionales y grupos armados de ultraderecha. «Todas estas empresas multinacionales que fueron llegando con el presidente Uribe y ahora mucho más con el presidente Santos, necesitan el paramilitarismo. Ellas no pueden funcionar sin paramilitares. ¿Por qué? Porque todo lo que ellas están haciendo en el saqueo de recursos naturales, en la destrucción del medio ambiente y comunidades indígenas o afrodescendientes, levanta mucha protesta social, así que llegan de una vez escoltadas por grandes grupos de paramilitares», y levantándose, pone el dedo sobre un mapa y afirma: «Esto que te digo lo puede comprobar uno muy fácilmente al superponer el mapa de estas multinacionales y el mapa de los paramilitares. Coinciden perfectamente...».⁶⁵

⁶³ José Antonio Gutiérrez D. “Multinacionales, capitalismo y guerra sucia en Colombia” <http://www.anarkismo.net/article/19933>, 27 de junio de 2011.

⁶⁴ *Ibíd.*

⁶⁵ Periódico *Gara*, “Somos víctimas de la inversión española”, en <http://www.gara.net/paperezkoa/20120617/347339/es/Somos-victimas-inversion-espanola/>.

Las políticas neoliberales aplicadas en Colombia en las dos últimas décadas han conducido a un empobrecimiento mayor de la población, mientras la acumulación por desposesión en beneficio de la oligarquía Colombia y las multinacionales imperialistas se ha incrementado.

El pensador marxista David Harvey es el fundador del concepto de acumulación por desposesión a través del cual “pretende acertadamente mostrar la vigencia del concepto marxista de acumulación *primitiva* u *originaria* (acumulación basada en la depredación, el fraude y la violencia), pero actualizándolo.”⁶⁶ La acumulación por desposesión no es otra cosa que el “enriquecimiento capitalista a través de la explotación y privatización de todos los recursos naturales, servicios básicos y derechos sociales.”⁶⁷

Jesús Santrich y Jimy Ríos señalan que:

el régimen capitalista en Colombia asume diversificadas formas de acumulación que se valen de la activación aguda de la violencia terrorista de Estado, resaltando en su práctica acumulativa lo que los especialistas denominan como desposesión; es decir, despojando mediante sangrientos procedimientos que incluyen atemorización, asesinatos, masacres, desapariciones y desplazamiento forzado, profundizan la devastación estructural de las condiciones socio-ambientales de la reproducción de la formación socioeconómica.⁶⁸

La violencia contra el pueblo colombiano es ejercida por la oligarquía santanderista y el imperialismo yanqui, fundamentalmente, porque es un instrumento necesario del poder para continuar con el proceso de acumulación de capital. Esta realidad es la que ocultan los propagandistas, periodistas e intelectuales orgánicos al servicio del Estado fascista colombiano. No es, por tanto, la existencia de la insurgencia guerrillera la causa de la violencia en Colombia, sino la existencia de una oligarquía parasitaria, criminal y mafiosa que se ha valido del narcotráfico, del paramilitarismo y la violencia estatal para obtener sus ganancias y, además, entregar los recursos naturales que posee el país a las multinacionales imperialistas.

El profesor Jairo Estrada Álvarez dice que:

se ha asistido al desarrollo de nuevas formas de inserción de la formación socioeconómica en el capitalismo transnacional, que acentúan la relación de dependencia económica, política, militar y sociocultural frente al

⁶⁶ Jairo Estrada Álvarez. “Transformaciones del capitalismo en Colombia. Dinámicas de acumulación y nueva espacialidad”, en Revista Espacio Crítico, N° 12, enero-junio de 2010, p. 4.

⁶⁷ Andrés Figueroa Cornejo, “David Harvey: La historia del capital es igual a la historia de la acumulación de la deuda”, en <http://www.quehacer.com.uy/index.php/deuda-y-deficit/545-david-harvey-la-historia-del-capital-es-igual-a-la-historia-de-la-acumulacion-de-deuda>.

⁶⁸ Jesús Santrich y Jimy Ríos. “Colombia: Acumulación capitalista y terror. Aspectos de una formación socioeconómica en proceso de reconfiguración”, en <http://www.resistencia-colombia.org>, 6 de julio de 2011.

imperialismo. Tales formas se sustentan en la imposición, por parte del bloque dominante de poder, de una política de abandono total del principio de soberanía, que propicia y estimula procesos de transnacionalización y desnacionalización, por diversas vías y mediante variados mecanismos. La expresión extrema de tal política se encuentra, por un lado, en la producción gradual (no concluida) de un régimen jurídico económico, que bien puede definirse como el *orden de los derechos del capital transnacional*. Por el otro, en la disposición del territorio nacional para la estrategia de control, injerencia y eventual intervención militar directa del imperialismo estadounidense en América Latina mediante la instalación de bases militares estadounidenses.⁶⁹

Por su parte, Santrich y Ríos indican que:

El terror estatal y las diversas modalidades de violencia institucional y paraestatal actúan también, entonces, en el escenario laboral mediante la llamada flexibilización que aumenta la precarización, como ya lo hemos indicado, lo cual se acompaña de la desarticulación sindical mediante chantaje, persecución, amenazas, corrupción y sobre todo asesinatos continuos, sistemáticos, de dirigentes. Además, integran esta realidad factores como el desplazamiento forzado que ya alcanza la cifra de más de cinco millones y medio de colombianos, acrecentando los cordones de miseria, el desempleo y la depresión de los salarios urbanos.⁷⁰

Los gobernantes colombianos han mentido y engañado al pueblo a quien han ofrecido la paz, la prosperidad, el bienestar y la justicia social. Lo único que han hecho a lo largo de sus mandatos ha sido sumir en la pobreza al pueblo, posibilitar el enriquecimiento cada vez mayor de los grupos oligárquicos y las transnacionales y reprimir brutalmente a todas y todos quienes se han rebelado legítimamente contra este orden social injusto.

El narcoparamilitar de Uribe en el discurso de su primera posesión como presidente de Colombia dijo:

Una Nación próspera, equitativa, sin exclusiones y sin odio de clases, requiere confianza, crecimiento, superación de pobreza y mejor distribución de riqueza.

(...)

Nuestras metas sociales son incluso más exigentes que las del Milenio. Tenemos toda la vocación de cumplir lo pactado con el pueblo: plena cobertura en educación básica; avances en preescolar; plena cobertura en régimen subsidiado de salud con esfuerzos para que la formalización laboral ayude a crecer el sistema contributivo; familias educadoras en acción, familias guardabosques, estrategias del Servicio Nacional de Aprendizaje (Sena), del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, cobertura en atención de

⁶⁹ Jairo Estrada Álvarez, “Transformaciones del capitalismo en Colombia. Dinámicas de acumulación y nueva espacialidad”, op. cit. p. 4.

⁷⁰ Jesús Santrich y Jimmy Ríos, op. cit.

niños y ancianos; vivienda; saneamiento básico; infraestructura; acceso popular al crédito, banca de oportunidades.⁷¹

Bajo el gobierno de Uribe la situación de la gente más pobre se agudizó, a la vez que la violencia estatal y paraestatal se hizo más evidente con el objetivo de alcanzar los objetivos reales del régimen uribista que fueron los de favorecer a los ricos, posibilitar la penetración con todas las ventajas a las empresas transnacionales y aniquilar a las organizaciones y movimientos revolucionarios, fundamentalmente a la insurgencia colombiana. En eso se basaron los “tres huevitos” de Uribe: seguridad, confianza de inversión y política social, huevitos cuya gallina, es decir Álvaro Uribe Vélez, estableció para favorecer a los grupos empresariales y no a la mayoría pobre.

El caso de la salud es un ejemplo palpable de la mínima importancia que Uribe tuvo bajo sus dos mandatos por solucionar el problema de la desigualdad social y la pobreza en Colombia:

En medio de la pobreza generalizada de 33 millones de personas, de un total de 45 millones de habitantes, la gente tiene que enfermarse o morir en las calles o en su casa, si la tienen, por no poder pagar una consulta médica. Doce millones de personas padecen problemas mentales y del Ministerio de Protección (sic) Social fue suprimida la División de Salud Mental y en el país solo hay 1.000 psiquiatras. ¡Qué otra cosa puede esperarse de un país en el cual el 52 por ciento de su población no cuenta con ningún tipo de seguridad social pero donde Saludcoop, la principal empresa privada del sector, aumentó sus activos en una década de 2.500 millones de pesos a 237 mil millones!⁷²

Renán Vega Cantor dice que “en los 8 años del gobierno de Uribe (...) se cerraron 800 hospitales públicos en las grandes ciudades. En cualquier pueblo alejado, el hospital fue convertido en una Empresa Privada de Salud (EPS), simplemente en un negocio privado de la salud en donde la gente cotiza y se le brinda salud de acuerdo a lo que paga.”⁷³

En el documento “Colombia: Acumulación capitalista y terror”, Jesús Santrich y Jimmy Ríos explican como el Estado colombiano ha destruido a la salud pública en beneficio del sector privado:

El sistema de salud fue convertido en un negocio inhumano. En la misma época en que se alardeaba con el gran salto democrático que propició la Constitución de 1991, se le habría camino a la mercantilización de este servicio público: se cerraba un gran número de hospitales públicos para montar la escenografía de un

⁷¹ Periódico El Colombiano, “Discurso completo del presidente Álvaro Uribe Vélez en la ceremonia de posesión”, en <http://www.elcolombiano.net/noticia/1268/4/0/discurso-completo-del-presidente-alvaro-uribe-velez-en-la>.

⁷² Renán Vega Cantor, “Los economistas neoliberales: nuevos criminales de guerra”, Bogotá, 2010, p. 245.

⁷³ Mario Hernández, “Entrevista con Renán Vega Cantor. Un capitalismo gansteril”, en <http://rebellion.org/noticia.php?id=136855>, octubre de 2011.

falaz mejor sistema de atención que en realidad era un conjunto de intermediarios financieros (las EPS, o *Empresas prestadoras del servicio de salud*), empresas que supuestamente cubrirían las necesidades pero amparadas con leyes que les permitían –con “mentalidad empresarial”- sólo entenderse con patologías que no implicaran gastos que disminuyeran las ganancias. De hecho, las EPS son uno de los instrumentos utilizados para el usufructo de los recursos Públicos. Al lado de bancos, fondos (de pensiones, de cobertura, etc.) y aseguradoras, están consideradas como las mayores tenedoras de títulos de deuda pública y otros papeles del tesoro.⁷⁴

Edwin Guzmán, en un trabajo publicado el 23 de julio de 2006 bajo el título: “Economía colombiana. Concentrada, injusta, insostenible” dice:

Finales de 2005, grande es la euforia empresarial y del Gobierno por el 5 por ciento logrado en el crecimiento de la economía. Un solo sector, la banca, arroja ganancias por encima de los 5 billones de pesos. Junio de 2006, las cifras presentadas por el Centro de Investigaciones del Desarrollo (CID) de la Universidad Nacional de Colombia, sobre el balance de la economía del país y la realidad de los colombianos, reflejan su grave situación.

Desigualdad galopante, concentración de la riqueza, monopolio de la tierra, salarios con poco poder adquisitivo, etcétera, son la constante de un sociedad donde la brecha entre ricos (unos pocos) y pobres (millones) se amplía de manera ininterrumpida.⁷⁵

Y añade que:

Los indicadores de la política económica en boga no dejan dudas a quien benefician: en el período que comprende el estudio, las ganancias de las empresas aumentaron 400 por ciento y los salarios tan sólo 5 por ciento.

Pero la inequidad no es sólo en la ganancia. La concentración de la riqueza es abismal: el 10% de la población posee cerca del 46.5% de los ingresos (tres veces superior al segundo 10% más rico, 15.9%), y a su vez concentra un ingreso superior al obtenido por el 80% de la población con menores ingresos. Por ejemplo, el 60% de la población más pobre tiene acceso al 19.7% de los ingresos.⁷⁶

Esos fueron algunos de los “logros” de la política social de la administración de Álvaro Uribe Vélez.

⁷⁴ Jesús Santrich y Jimmy Ríos, “Colombia: Acumulación capitalista y terror. Aspectos de una formación socioeconómica en proceso de reconfiguración”, op. cit.

⁷⁵ Edwin Guzmán, “Economía colombiana: Concentrada, injusta, insostenible”, en www.voltairenet.org, 23 de julio de 2006.

⁷⁶ *Ibíd.*

Por su parte, Juan Manuel Santos en su discurso cuando fue posesionado como presidente de Colombia en agosto de 2010, señaló:

En nuestro tiempo, el concepto de la Libertad tiene su razón de ser y su plena expresión si está ligado a la dimensión de la justicia y a la magnitud del bienestar social.

Por ello propuse a los colombianos durante mi campaña (...) que Colombia tenía que dar el paso hacia la Prosperidad Democrática.

Llegó la hora de que los bienes naturales que nos fueron otorgados con tanta abundancia y que los colombianos hemos multiplicado con ingenio y sabiduría, NO SEAN EL PRIVILEGIO DE UNOS POCOS SINO QUE ESTÉN AL ALCANCE DE MUCHAS MANOS.

De eso se trata en esencia la Prosperidad Democrática.

De una casa digna, de un empleo estable con salario y prestaciones justas, de acceso a la educación y a la salud.

De un bienestar básico, con tranquilidad económica, en cada familia colombiana.

Sólo así, si ningún colombiano se levanta en la mañana con la incertidumbre de su sustento diario, sólo así será posible la existencia de una sociedad con fuerza colectiva, capaz de soñar un futuro común.⁷⁷

Bajo la administración de Santos, los cerca de 30 millones de pobres colombianos todavía se levantan en la mañana no con la incertidumbre, sino con la certeza de que no tendrán lo necesario, y para muchas y muchos prácticamente nada, para su sustento diario.

Uno de los lemas de la campaña de Santos fue: “Retroceder no es una opción” y lo ha cumplido fielmente, puesto que no ha retrocedido en ninguna de las políticas llevadas a cabo por su antecesor para beneficiar a la oligarquía colombiana y a las multinacionales, mientras el pueblo continúa padeciendo miseria, hambre, explotación y una feroz represión. Santos ha profundizado en la aplicación del modelo neoliberal y ha acatado fielmente las decisiones de las organizaciones criminales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial y la Organización Mundial del Comercio (OMC). Las locomotoras de Santos están conduciendo a la mayoría pobre de colombianas y colombianos hacia el abismo.

⁷⁷ Radio Caracol, “Discurso de Juan Manuel Santos: 'Le llegó la hora a Colombia'”, en <http://www.caracol.com.co/noticias/actualidad/discurso-de-juan-manuel-santos-le-llego-la-hora-a-colombia/20100807/nota/1338154.aspx>.

Timoleón Jiménez, comandante de las FARC-EP manifiesta que:

Santos no se distanció un milímetro de los intereses de las grandes corporaciones transnacionales que patrocinó la confianza inversionista de Uribe. Lo que nos muestran sus locomotoras es la extrema radicalización de las prácticas neoliberales, la aceleración incontrolada de la deuda externa, la más desvergonzada entrega de nuestras riquezas naturales, el arrasamiento ambiental en beneficio de los monopolios, la prelación por la agroindustria exportadora en perjuicio de la economía campesina. Las distancias políticas que separan a Uribe de Santos no son muy distintas a las que separan a Bush de Obama o a Mariano Rajoy de Zapatero.⁷⁸

Pastor Alape, otro comandante de las FARC-EP explica que:

Compañías transnacionales y agencias multilaterales de colonización tipo Fondo Monetario Internacional (FMI), Banco Mundial (BM) y Organización Mundial del Comercio (OMC) reinician ahora el ciclo en niveles más crueles y sofisticados, imponiendo pautas económicas para beneficiar intereses de naciones ricas. Estos nuevos conquistadores, apoyados en la incondicional subordinación del Estado colombiano y su clase gobernante, (...) obligan a entregar a grandes capitales extranjeros los procesos productivos más rentables de la nación, explotando riquezas que son sacadas del país sin que quede nada para su desarrollo, llevándose todo para las cuentas de sus accionistas en Estados Unidos, Europa o cualquier otra parte del planeta. Es el tren fantasma de Santos, cargando con El Dorado que no pudieron hallar los conquistadores de antaño.

Este fatal designio dirigido a resolver las necesidades de los conglomerados económicos que constituyen el depredador desarrollo capitalista, se propone asegurar un flujo permanente de minerales estratégicos, fundamentales para sobreaguar en la crisis estructural del modelo que se profundiza más, como se profundizarán por obra de su dinamismo el despojo, la muerte, el desplazamiento y el hambre.

Los títulos mineros de metales preciosos otorgados en diversas regiones a multinacionales como Greystar Resources (ahora Eco Oro Minerals), Portland Ltda., BeGold Corp., Cia. Minera de Caldas, Cerro Matoso, Anglo Gold Ashanti, Muriel Mining Corporation, Dimaco Resources C. I., AvascaVentures Ltda., Corona Goldfields S. A., Sector Resorces Ltda., T.V.X. Minería, Gold Plata, San Lucas Gold y Corona Platinum Ltda., entre otras, que se quedarán con un 96% de los recursos y entregarán un 4% al país, constituyen una fuerte presión para desplazar, encarcelar y asesinar campesinos, indígenas y afro descendientes, sin tener en cuenta los derechos adquiridos por estas comunidades a raíz de su histórica permanencia en estos territorios, lo cual sin duda se convierte en leña para la hoguera del conflicto social y armado interno.

⁷⁸ Timoleón Jiménez, Comandante del Estado Mayor Central de las FARC-EP , “Carta a Medófilo Medina”, 16 de enero de 2012, en www.rebellion.org.

Los gobiernos de Uribe Vélez y ahora el de Juan Manuel Santos asumieron el compromiso de adecuar la territorialidad para los megaproyectos transnacionales de explotación aurífera. Para ello orientan el andamiaje represivo sustentado en una legislación minera tendiente a favorecer las expectativas de inversionistas extranjeros, aún a costa de sepultar las esperanzas de sobrevivir de pequeños y medianos mineros, que históricamente han habitado estos territorios combinando actividades agropecuarias y extractivas.⁷⁹

Según Renán Vega Cantor:

(...) el proyecto estrella del santismo consiste en entregarle a las multinacionales hasta el último rincón del país, para que se lleven todas las riquezas que allí se encuentren. En este sentido, los crímenes corporativos contra la gente y el medio ambiente se van a generalizar en el presente y en el futuro inmediato. Para completar, se destila una apología abierta de la inversión extranjera como la pócima milagrosa que nos va a sacar del atraso y nos conduce por la senda del desarrollo económico y la “prosperidad democrática”. En el régimen uribista a eso se le denominó la confianza inversionista, un eufemismo con el cual se encubrió la vergonzosa entrega del país a las empresas multinacionales y a los países imperialistas y ahora Juan Manuel Santos la refrenda con su pretensión de convertir a Colombia en un país minero cuya regla de oro, según el punto 92 de su programa de gobierno, “es atraer más inversionistas de talla mundial, con ‘reglas del juego’ que garanticen la estabilidad a largo plazo”.⁸⁰

La soberanía de Colombia bajo estos dos mandatarios, el matón narcoparamilitar y el tahúr responsable de los falsos positivos, disfrazado de estadista moderado, ha sido entregada totalmente al imperialismo yanqui y a las multinacionales capitalistas. Uribe firmó en el 30 de octubre de 2009 un acuerdo con EEUU para que este país haga uso de siete bases militares en todo el país, acuerdo que si bien se declaró inconstitucional sigue funcionando de manera soterrada. La presencia gringa tiene como objetivos el control estratégico de la región, el participar activa y directamente en el combate contra la insurgencia guerrillera y el posibilitar a las multinacionales, a través de la guerra desatada contra el pueblo colombiano, el saqueo de los recursos naturales tan apetecidos por el imperialismo.

La prolongada sumisión ante Estados Unidos de la oligarquía de Colombia se explica a partir de una premisa básica: el imperialismo estadounidense no podría intervenir en una forma tan directa en nuestro país sin contar con el apoyo irrestricto de importantes sectores de las clases dominantes, quienes, a su vez, se valen de sus vínculos de dependencia para reforzar la dominación interna sobre la población, mantener la

⁷⁹ Pastor Álape, “De la conquista del Simití al tren fantasma”, en www.resistencia-colombia.org, 21 de febrero de 2012.

⁸⁰ Renán Vega Cantor, “Colombia dos siglos después. Protectorado de Estados Unidos y capitalismo gansteril”, en www.rebellion.org, 1 de marzo de 2011.

desigualdad, y permitir en general el funcionamiento del capitalismo, que en nuestro caso ha adquirido un tinte mafioso.⁸¹

Los datos evidencian el desastre al que han conducido los gobiernos oligárquicos y neoliberales al pueblo colombiano. El capitalismo gansteril que los grupos de poder han aplicado en Colombia ha tenido como resultados nefastos la precarización de las condiciones de trabajo de la población, el desempleo, el deterioro de la salud, la falta de vivienda digna, la privatización de los servicios públicos, la destrucción del medio ambiente y la agudización de la violencia militar y paramilitar contra el pueblo al que no solamente explotan, sino reprimen.

Iñaki Gil de San Vicente dice:

La propaganda oficial que sostiene que existe un crecimiento económico en Colombia oculta, primero, que el cáncer del narcocapitalismo lo pudre todo; segundo, que los beneficiarios de tal crecimiento son los burgueses y no el pueblo; tercero, que la ayuda militar yanqui es decisiva para que ese crecimiento corrupto se mantenga; cuarto, que a medio plazo el costo de un ejército enorme lastrará incluso a los beneficios extras del narcocapitalismo; quinto, que este deterioro sólo puede ser contrarrestado mediante el endurecimiento represivo hacia un mayor autoritarismo neofascista interno, cuando no fascista (...) ⁸²

El pensador marxista vasco señala que el núcleo central que permite explicar la explotación social, la lucha de clases y la violencia político-militar es la existencia de la propiedad privada. Los grandes medios atribuyen a la presencia de los movimientos guerrilleros la existencia de la violencia en Colombia. Por tanto, según los propagandistas de la oligarquía colombiana, ésta desaparecería si la insurgencia depusiera las armas. Nada más alejado de la realidad. En sus palabras:

(...) la propiedad privada es la causa de la violencia explotadora, y (...) también es la causa de las múltiples formas en las que se ramifica la violencia explotadora para responder a cuantos colectivos humanos necesita explotar. Hay tantas violencias explotadoras como fuentes de riqueza explotable por la minoría propietaria de las fuerzas productivas. Dependiendo de circunstancias y realidades diferentes, el pretexto de la violencia opresora puede ser el oro, o la religión, o el sexo, o el arte, o la naturaleza, o la psicología, o el racismo, o la “democracia”, etc., pero al final del estudio marxista de la historia, y del papel que juegan las violencias en ella, descubriremos el oro, es decir, la ganancia económica expresada en algo tan elemental como es la mejora de las condiciones de vida de la minoría propietaria a expensas del empeoramiento absoluto o relativo de las condiciones de vida de la mayoría explotada. ⁸³

⁸¹ *Ibíd.*

⁸² Iñaki Gil de San Vicente. “Las FARC-EP y nuestro futuro”. *op. cit.*

⁸³ Iñaki Gil de San Vicente, “Respuesta a siete preguntas sobre las violencias”, en www.rebellion.org, 12 de octubre de 2010.

Jesús Santrich y Jimmy Ríos explican que “[e]ste modelo está pensado para favorecer a las oligarquías apoyándose en una economía de la oferta que libera de impuestos al gran capital mientras recorta los ingresos de los trabajadores y prolonga la jornada laboral.”⁸⁴ Existe, por tanto, una relación directa, dicen Santrich y Ríos, entre “el crecimiento de las ganancias del capital (...) con el empobrecimiento de los trabajadores, con la persistencia del desempleo, el subempleo y los salarios precarios, incluso por debajo del mínimo legal.”⁸⁵

Hay una Colombia invisible, como señala el periodista vasco Unai Aranzadi, que a la industria mediática al servicio de la oligarquía colombiana y el imperialismo no le interesa mostrar. Esa Colombia profunda en la que se expresan con fuerza las contradicciones de clase, debido a la existencia de la propiedad privada y del sistema explotador capitalista, es la causa de la existencia del conflicto colombiano. Cualquier intento para alcanzar la paz, pasa por solucionar los problemas sociales que vive el pueblo colombiano, y no únicamente por la entrega unilateral de las armas por parte de la insurgencia y la desmovilización de las y los guerrilleros.

Unai Aranzadi afirma que:

Las causas están en la desigualdad y en la relación violenta que desde un principio estableció el gobierno con sus gobernados. En Colombia, el 1% de los propietarios acumula el 80% de las tierras productivas, y hay cinco millones y medio de desplazados, siendo el país de América con más desigualdad entre pobres y ricos. Esto viene siendo así desde la independencia en el siglo diecinueve, cuando el poder propició guerras y estableció un sistema ad hoc —el bipartidismo— para imposibilitar el acceso de las masas al ámbito de decisión político. Y es que en Colombia, cuando alguien, bajo gran riesgo, osa crear un movimiento democrático alternativo para alcanzar el poder, es asesinado. Hay hechos extraordinariamente crueles, como el exterminio de todo un partido, tal y como fue el caso de la Unión Patriótica en los ochenta.

En menos de diez años, el Estado asesinó a unos 5000 miembros, incluyendo concejales electos, senadores y candidatos presidenciales, sin que hasta hoy nadie haya pagado por ello. Pero también en la actualidad se asesina a todo aquel que sea crítico con el status quo. Sindicalistas, líderes sociales, indígenas, activistas por los derechos humanos, campesinos, periodistas, sacerdotes, abogados o miembros de partidos de izquierda son ejecutados sin que en la madrastra patria les dediquen una línea. Esta tradición de masacrar al pueblo de diversas formas a lo largo de diferentes décadas, llevó a ciertos sectores a alzarse en armas, ante la imposibilidad de reclamar derechos sin perder la vida. Las FARC, por ejemplo surgieron para no dejarse

⁸⁴ Jesús Santrich y Jimmy Ríos, “Colombia: Acumulación capitalista y terror. Aspectos de una formación socioeconómica en proceso de reconfiguración”, op. cit.

⁸⁵ *Ibíd.*

expulsar de sus tierras, es decir, la guerra del Estado contra el pueblo es lo que creó la guerrilla y no al contrario.⁸⁶

Los datos son contundentes:

La tasa de desempleo en Colombia es la más alta de América Latina. Según cifras oficiales 2,5 millones de personas no tienen empleo en la actualidad. La tasa de desempleo juvenil alcanzó el 20,9%, de una población de más de diez millones de personas comprendidas entre los 14 y 26 años. Para las mujeres la situación es todavía más difícil siendo la tasa de desocupación del 29%, mientras que la de los hombres es de 15,3%. El problema real del desempleo se encubre con el trabajo informal. La informalidad laboral supera el 60%.

(...) en el país más de 8 millones de personas trabajan por cuenta propia, lo que quiere decir que 45 de cada 100 trabajadores están dedicados al rebusque diario en lo que sea. Estos “trabajadores por cuenta propia” superan en más de un millón de personas a los empleados que laboraban en empresas privadas en diciembre de 2009 (6.453.000) y del Gobierno (834.000). Asimismo, lo más preocupante radica en que el volumen de ocupación está jalonado por el incremento de los trabajadores familiares (que no reciben remuneración alguna y ya superan el millón de personas), los de cuenta propia y los del servicio doméstico, estos últimos más de 700.000.⁸⁷

En Colombia se considera pobre a un hogar integrado por cuatro personas, con ingresos mensuales inferiores a 1,1 millones de pesos e indigente a aquel hogar con cuatro personas con ingresos que no alcanzan los 450.000 pesos mensuales.⁸⁸ El costo mínimo de la canasta básica para las y los colombianos es de 950.000 pesos mensuales.

A estas cifras hay que añadir, como señala Renán Vega Cantor, el hecho de que el modelo neoliberal ha significado para la clase trabajadora colombiana una mayor flexibilización y precarización de sus condiciones laborales, la pérdida de derechos, la imposibilidad de organizarse sindicalmente, la contratación temporal, la ampliación de la jornada laboral, a lo que hay que añadir la persecución y represión constante contra el movimiento obrero:

En los últimos 20 años han sido asesinados 3000 dirigentes sindicales, constituyéndose en el país del orbe más peligroso para ejercer cualquier actividad gremial, hasta el punto que de cada 10 sindicalistas

⁸⁶ Unai Aranzadi, "Con el periodismo no hay que crear compasión, sino indignación", en <http://www.publico.es/internacional/427248/con-el-periodismo-no-hay-que-crear-compasion-sino-indignacion>, 26 de marzo de 2012.

⁸⁷ Renán Vega Cantor, "Los “milagros económicos” del uribismo”, en www.rebellion.org, 24 de marzo de 2010.

⁸⁸ Jesús Santrich, "La herencia del régimen neoliberal colombiano y los criminales “aportes” del fascismo uribista”, op. cit.

asesinados en el mundo, 9 lo son en Colombia. En esa lógica de terror contra los trabajadores, con la participación de empresas multinacionales (Coca-Cola, Chiquita Brands, Nestlé, La Drumond...), han sido aniquilados sindicatos completos, como sucedió con el de los bananeros en Urabá o con el de la palma africana en el departamento de Cesar y otros han sido sistemáticamente perseguidos, como la Unión Sindical Obrera que agrupa a los trabajadores petroleros, cien de cuyos dirigentes y miembros han sido asesinados después de 1988.⁸⁹

Más de un millón y medio de niñas y niños trabajan en Colombia.

La situación económica y social en el caso de los pueblos indígenas y de los afrocolombianos es todavía más grave:

Más de la mitad de los cerca de 1,37 millones de los indígenas de Colombia está en la pobreza estructural y la mayoría de niños y niñas de esta minoría étnica sufre desnutrición crónica, según un estudio divulgado en Bogotá por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Los aborígenes del país bajo la línea de pobreza representan el 63 por ciento del total de su población y, de estos, el 47,6 por ciento está por debajo de la línea de la miseria, advirtió la coordinadora general de la investigación, Tania Guzmán.

Aun más, son “numerosos los casos de muerte por hambre” en algunos pueblos indios de la costa norte, el este y el sur del país, alertó la experta de la representación del PNUD en Bogotá.

La pobreza es uno de los factores de vulnerabilidad de la minoría aborígen en Colombia, según el estudio “Pueblos indígenas: diálogo entre culturas”, que hace parte de una serie adicional al Informe de Desarrollo Humano que elabora anualmente esta agencia de la ONU.⁹⁰

En el artículo “Colombia sin avances equitativos en reducción de pobreza y hambre: ONU” publicado en la versión digital de la revista *Semana*, el 21 de noviembre de 2011, se exponen datos en relación a la situación de los afrocolombianos, presentados por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en su informe *Los Afrocolombianos frente a los Objetivos de Desarrollo del Milenio*:

En los municipios con población afro superior al 30 por ciento se dobla la concentración de pobres: 43,1 por ciento frente a 27,8 por ciento de promedio nacional. En el departamento de Chocó la pobreza es de 70,5 por ciento frente a 45,5 por ciento a nivel nacional.

⁸⁹ Renán Vega Cantor, “El pensamiento crítico en un mundo incierto”, op. cit.

⁹⁰ El Espectador, “Más de la mitad de indígenas en Colombia está en la pobreza”, en <http://www.elespectador.com/noticias/nacional/articulo-370208-mas-de-mitad-de-indigenas-colombia-esta-pobreza> 26 de agosto de 2012.

En relación con el acceso a la alimentación las cifras tampoco son positivas. En el Chocó, la tasa de desnutrición duplica la del resto del país. En Bogotá la población afro con hambre es de 9,9 por ciento, mientras que la cifra para otras etnias se reduce a la mitad, 4,6 por ciento.

Lograr la educación básica universal es otro OMD donde las negritudes se encuentran muy por debajo del resto del país. En Nariño, departamento con alta población afro, la tasa de analfabetismo es seis veces mayor que el promedio. En Chocó, Sucre y Cesar tres veces mayor.⁹¹

Renán Vega Cantor nos descubre los mecanismos utilizados para mantener a lo largo del tiempo esta situación:

Esta profunda desigualdad de la sociedad colombiana ha sido preservada históricamente mediante varios mecanismos. Al respecto, vale mencionar los elementos ideológicos de que se han valido las clases dominantes en Colombia para mantener su hegemonía, entre los cuales sobresalen los mitos desmovilizadores y, más recientemente, el uso del poder mediático. Esas clases dominantes se han encargado de construir dos mitos de larga duración, tanto para uso interno como fuera del país. El primer mito sostiene que la Colombia actual desde temprana época, a finales del siglo XVIII, se convirtió en una sociedad mestiza, en la que, por ende, nunca ha existido discriminación étnica ni desigualdad racial. Esta falacia, repetida hasta la saciedad, fue construida para invisibilizar a indígenas y afrodescendientes, justificar la apropiación de sus tierras y de sus riquezas, legitimar su persecución y exterminio y entregar sus suelos a empresarios locales o extranjeros, como viene sucediendo con las empresas petroleras desde comienzos del siglo XX. Con este embuste de un pretendido mestizaje democrático, las clases dominantes de Colombia han buscado marginar, cuando no exterminar, a indígenas y negros, considerados como inferiores, para no reconocerlos ni como seres humanos ni como comunidades o individuos con derechos, sino solamente como peones o como carne de cañón y de urna.⁹²

La pobreza rural es extremadamente crítica. El 62.1% de los hogares rurales está por debajo de la pobreza, de una población de 11.838.032 personas. En Colombia, uno de cada dos habitantes del sector rural es pobre. El 40% de los hogares rurales no cuenta con agua potable, mientras el 15% no tiene acceso a la electricidad.

⁹¹ Revista Semana, “Colombia sin avances equitativos en reducción de pobreza y hambre: ONU”, 21 de noviembre de 2011, en <http://www.semana.com/nacion/colombia-avances-equitativos-reduccion-pobreza-hambre-onu/167903-3.aspx>.

⁹² Renán Vega Cantor, “El pensamiento crítico en un mundo incierto”, op. cit.

La niñez es otro de los sectores más vulnerables. Jimmy Ríos dice que:

12 de cada 100 niños están desnutridos y en la zona rural la situación aumenta pues de cada 100 niños 17 están malnutridos. Así mismo 8 de cada 100 poseen problemas de bajo peso y 12 de cada 100 familias no tienen ingresos para sufragar la alimentación de los menores de edad. El mismo estudio sostiene que la tercera parte de la mortalidad infantil de menores de 5 años está con la desnutrición.⁹³

Cerca de 20 mil niñas y niños de 0 a 5 años mueren por desnutrición anualmente en Colombia. El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, revela que La Costa Atlántica presenta la más alta tasa de desnutrición en niños de cero a cuatro años de edad (60%). Le siguen las regiones de Cauca y Nariño con 18,7% y en tercer lugar los departamentos de Cesar y Magdalena con 16,5%.⁹⁴ En Colombia mueren al año 2.600 niños por “enfermedades de origen hídrico”, es decir debido a la escasez y mala calidad del agua que se consume.

En materia de salud, el modelo neoliberal colombiano ha imposibilitado cada vez más a la mayoría de la población gozar de una vida saludable y, además, acceder a una atención médica adecuada, mientras las empresas dedicadas a negociar con la salud de las personas, siguen obteniendo ingentes ganancias, al privatizar y mercantilizar el sistema de salud colombiano.

Jesús Santrich y Jimmy Ríos explican las razones:

El sistema de salud fue convertido en un negocio inhumano. En la misma época en que se alardeaba con el gran salto democrático que propició la Constitución de 1991, se le habría camino a la mercantilización de este servicio público: se cerraba un gran número de hospitales públicos para montar la escenografía de un falaz mejor sistema de atención que en realidad era un conjunto de intermediarios financieros (las EPS, o *Empresas prestadoras del servicio de salud*), empresas que supuestamente cubrirían las necesidades pero amparadas con leyes que les permitían –con “mentalidad empresarial”- sólo entenderse con patologías que no implicaran gastos que disminuyeran las ganancias. De hecho, las EPS son uno de los instrumentos utilizados para el usufructo de los recursos Públicos. Al lado de bancos, fondos (de pensiones, de cobertura, etc.) y aseguradoras, están consideradas como las mayores tenedoras de títulos de deuda pública y otros papeles del tesoro.

La seguridad social tenía grandes problemas de cobertura y calidad cuando fue promulgada la ley 100 en 1993, pero las medidas neoliberales asumidas después empeoraron la situación con la privatización y el

⁹³ Jimmy Ríos, “Niñas y niños de Colombia”, en <http://www.resistencia-colombia.org/index.php/mb/colombia-en-cifras/584-ninos-y-ninas-de-colombia>, 21 de julio de 2009.

⁹⁴ Jesús Santrich, “La herencia del régimen neoliberal colombiano y los criminales “aportes” del fascismo uribista”, op. cit.

supuesto subsidio a la demanda, descargando aun más al Estado de sus responsabilidades en la oferta asistencial. Entonces, aunque era obvio que a la población le iría mal, estaba calculado que a los mercaderes del “paseo de la muerte” les iría bien.⁹⁵

Otro elemento que permite evidenciar el sistema económico injusto y desigual implantado por la oligarquía santanderista en Colombia, es el que tiene que ver con la política tributaria. Esta es otra de las razones por las cuales el conflicto colombiano no ha podido ser resuelto, puesto que los grupos de poder económico, en vez de luchar contra la pobreza la acentúan, mientras ellos se enriquecen más y más:

(...) los impuestos directos al capital y la propiedad han ido reduciéndose, mientras los indirectos, el IVA, aumentan en franco perjuicio de los consumidores, pobres en su inmensa mayoría. Y algo peor: una parte considerable del ingreso se dilapida, se fuga, o se dedica a la especulación financiera y mercantil, o al ensanche del latifundio, por lo cual no se justifica en forma alguna el régimen tributario de privilegios (exenciones, deducciones y descuentos) que hoy más que nunca prolifera.

En cambio, el régimen impositivo para los trabajadores materiales e intelectuales y las clases medias empresariales ha aumentado, lo cual se concreta en el hecho absurdo de que éstos pagan 5,3 veces más impuesto sobre la renta que los grandes empresarios.⁹⁶

El mismo presidente Juan Manuel Santos ha explicado que “3 millones 500 mil colombianos, que ganan menos de 10 millones de pesos (US\$5.665) al año, acaban pagando impuestos, por vía de retenciones, por cerca del 6% de sus ingresos totales; en cambio 85 mil personas que ganan más de 400 millones al año (US\$226.629) pagan el 2%.”⁹⁷ La política tributaria está diseñada para favorecer a los ricos y a las empresas multinacionales. A eso es lo que han dado en denominar como “confianza inversionista”.

El problema de la vivienda también es grave en Colombia. En el país hay un déficit de 2.3 millones de hogares sin vivienda, según datos oficiales.

El 10.4% de las personas residen en vivienda inadecuada para el alojamiento humano, es decir, 4.312.711 personas habitan en viviendas móviles, ubicadas en refugios naturales, bajo puentes, sin paredes, con paredes de tela o materiales de desecho y con pisos de tierra. El 7.4% de los habitantes se encuentran en viviendas con servicios inadecuados, es decir, no tienen acceso a condiciones vitales y sanitarias mínimas.

⁹⁵ Jesús Santrich y Jimy Ríos, “Colombia: Acumulación capitalista y terror. Aspectos de una formación socioeconómica en proceso de reconfiguración”, op. cit.

⁹⁶ Fundación Centro de Estudios Escuela para el Desarrollo CESDE, “Crisis del modelo neoliberal y desigualdad en Colombia dos décadas de políticas públicas”. Apuntes y comentarios de Raúl Alameda Ospina, op. cit.

⁹⁷ El Espectador, “Presidente Santos defiende reforma tributaria en Colombia”, en <http://www.americaeconomia.com/economia-mercados/finanzas/presidente-santos-defiende-reforma-tributaria-en-colombia>.

En hacinamiento crítico, es decir, hogares con más de tres personas por cuarto, se encuentran el 11.1% de la población.⁹⁸

Jesús Santrich dice que:

Para complementar el panorama agreguemos que al observar en los servicios domiciliarios como energía, acueducto y alcantarillado, de supuestas 9.742.928 viviendas ocupadas, cuentan con los servicios mencionados 6.949.904; es decir, el 71,33 %. De ese total 6.602.879 están ubicadas en centros urbanos y 347.025 en el campo. Indicando las cifras que, entonces, 2.793.024 viviendas no tienen instalado el paquete de los tres servicios domiciliarios referidos. Y se grava el panorama si observamos que 510.794 viviendas más, no cuentan con ninguno de los servicios (68.396 en la zona urbana y 442.398 en la rural); siendo supremamente extrema la exclusión, sobre todo en el campo.

Además 6,40 % de la población nacional no tiene acceso a la energía eléctrica (para el caso del campo, el 22,32% de las viviendas cuentan con el servicio); el 26,94% de los colombianos no cuentan con servicio de alcantarillado (10,30% de la población urbana y 82,24% de la población rural); el 16,60% no tienen acceso al servicio de acueducto (5,67% en zonas urbanas y 52,89% en zonas rurales); no cuenta con servicio de gas natural el 59,50% de población urbana y en el campo el nivel es del 97,56% de la población sin este servicio; el 46,06% de las viviendas no cuentan con telefonía fija (32,95% de las viviendas urbanas y 89,61% de las viviendas rurales).⁹⁹

A estos datos hay que añadir que 12 millones de personas en Colombia no cuentan con agua potable que sea suministrada mediante los servicios de acueducto.

El problema de la vivienda se agrava por el alto costo de los arriendos y, por otro lado, el de los materiales para la construcción. Además la situación se complica para las personas endeudadas con la banca privada y que debido a la crisis económica social y a los altos intereses que se cobran, se han visto imposibilitados de pagar sus deudas, por lo cual han sido desalojados de sus hogares. “Producto de la deuda con la banca privada de Colombia, más de 1 millón 400 mil familias han sido lanzadas a la calle en los últimos 10 años, y actualmente aproximadamente 189 mil familias están por ser desalojadas.”¹⁰⁰

⁹⁸ Jimmy Ríos, “Vivienda en cifras”, en www.resistencia-colombia.org.

⁹⁹ Jesús Santrich, “Entre espejismos: los 2.5 millones de empleos y el millón de viviendas de Juan Manuel Santos”, En <http://resistencia-colombia.org/mb/colombia-en-cifras/923-entre-espejismos-los-25-millones-de-empleos-y-el-millon-de-viviendas-de-juan-manuel-santos>

¹⁰⁰ En http://www.youtube.com/watch?v=xQGJ-8PIs_Q.

Mafias organizadas, conocidas con el nombre de “pirañas”, compran las casas rematadas por los bancos que han embargado a sus clientes, para luego revenderlas o alquilarlas, aprovechándose de la desgracia de la gente.

La prostitución y la trata de blancas son otros problemas que se han agravado debido a la aplicación de las políticas económicas que han afectado, fundamentalmente, a la mayoría de mujeres pobres en Colombia, siendo las niñas y jóvenes las más golpeadas por esta lacra social.

En el mundo cada año son compradas y vendidas cuatro millones de mujeres. Muchas de ellas son colombianas. La Oficina para el Monitoreo y la Lucha contra la Trata de Personas de la Subsecretaría para la Democracia y Asuntos Globales del Departamento de Estado de Estados Unidos señala que “Colombia es uno de los países con el mayor número de mujeres y niñas sujetas a la explotación sexual en América Latina, el Caribe, Europa Occidental, Asia, el Medio Oriente y Norteamérica, incluyendo Estados Unidos. También es país de tránsito y destino final para hombres, mujeres y menores de edad sujetos a trabajo forzado.” El mismo informe señala que “Colombia es destino para el turismo sexual infantil de extranjeros, provenientes de Estados Unidos y Europa, particularmente en ciudades costeras como Cartagena y Barranquilla.”¹⁰¹ Según cifras de la UNICEF, más de 35 mil niños y niñas, entre los 8 y 17 años de edad, son víctimas de explotación sexual en Colombia. Este país es uno de los 12 destinos favoritos para los turistas sexuales. La “trata de blancas” en Colombia mueve 5,7 billones de pesos anuales, libres de impuestos, dice el investigador Carlos de Urabá.¹⁰²

El capitalismo gansteril colombiano, en alianza con las multinacionales imperialistas, no solo que han conducido a la pobreza y a la miseria a cerca de 30 millones de colombianas y colombianos, sino que además han destruido el medio ambiente, han puesto en peligro especies naturales, han contaminado fuentes de agua, tierras fértiles y aptas para el cultivo, todo lo cual se traduce en un mayor deterioro de la vida de las poblaciones. Jairo Estrada dice que “[e]l capitalismo neoliberal ha impuesto su desenfrenado afán de lucro y sus demandas por una mayor rentabilidad capitalista a través de una relación destructiva con la naturaleza y con el conjunto de relaciones sociales constituidas en torno a ella.”¹⁰³

¹⁰¹ Embajada de los Estados Unidos de América, “Informe Anual sobre la Trata de Personas 2011”, en <http://spanish.bogota.usembassy.gov/informetrata2011.html>.

¹⁰² Carlos de Urabá, “El lupanar de Santa Fe-Bogotá”. En <http://kaosenlared.net/america-latina/item/35116-el-lupanar-de-la-santaf%C3%A9-bogot%C3%A1.html> 28 de octubre de 2012.

¹⁰³ Jairo Estrada Álvarez, “Transformaciones del capitalismo en Colombia. Dinámicas de acumulación y nueva espacialidad”, Revista Espacio Crítico, N° 12, enero - junio de 2010, p. 4, en http://www.espaciocritico.com/sites/all/files/revista/recrt12/n12_a01.pdf.

Colombia tiene 0,8% del área terrestre con un territorio de 1'142.000 kilómetros cuadrados. Cuenta con 1.815 especies de aves, constituyéndose en el país con mayor variedad en el mundo. De igual manera, Colombia es el país que cuenta con el mayor número de especies de colibríes en el planeta, así como de mariposas diurnas, con un total de 3.500 variedades. Posee, además, entre 45.000 y 55.000 especies de plantas, de las cuales aproximadamente la tercera parte son endémicas. Colombia tiene 3.500 especies de orquídeas, la cual es su flor nacional. Cuenta, asimismo, con 258 especies de palmas. En sus bosques húmedos se encuentran jaguares, armadillos, monos, serpientes y diversas variedades de osos, entre los que se destacan el hormiguero y el de anteojos. Colombia posee las dos terceras partes de especies de agua dulce de Suramérica con 3.000 de ellas. En reptiles posee 520 especies y en anfibios 630.

Toda esta riqueza natural está en grave peligro debido a la acción depredadora de las empresas capitalistas colombianas y las multinacionales imperialistas. Varios son los casos en los que se evidencia ésta dramática situación. Renán Vega Cantor denuncia:

(...) la empresa multinacional *Jefferson Smurfit Group* –propietaria de “Cartón Colombia”– ha arrasado en importantes zonas de la costa pacífica (el Bajo Calima en el departamento del Valle del Cauca) con la diversidad forestal, caracterizada por la existencia de una gran variedad de especies por hectárea, al “sembrar” pinos y eucaliptos, importados y ajenos a estos ecosistemas, que han erosionado y desertificado los suelos y alterado los ciclos naturales. Además, se han destruido las formas económicas tradicionales de los campesinos de la región, que de la noche a la mañana perdieron sus variadas formas económicas de subsistencia para depender exclusivamente de Cartón Colombia y de la explotación maderera. En este caso, la lógica economicista de Cartón Colombia ha tenido como consecuencia la destrucción de importantes variedades de especies forestales nativas mediante la introducción de una especie extraña, pero que desde el punto de vista industrial se considera mucho más rentable ya que la materia prima esencial para la producción de cartones y papeles, con los que se abastece el mercado colombiano y además este tipo de práctica económica ha desestructurado a las comunidades campesinas autosuficientes.¹⁰⁴

De igual manera, las empresas mineras destruyen el medio ambiente. Uno de los mayores impactos ambientales es el que se ha producido en el río Dagua, el mismo que fue desviado de su cause normal, atentando contra la naturaleza y la calidad de vida de los habitantes de la región. Para la explotación de los recursos naturales, las empresas mineras se han ido contra los intereses de las poblaciones ubicadas en las zonas ricas en estos minerales, las mismas que han sido amenazadas por grupos paramilitares para así lograr desplazamientos forzosos, apropiación ilegal de tierras y de recursos, tal como ha denunciado Piedad Córdoba.¹⁰⁵

¹⁰⁴ Renán Vega Cantor, “Los economistas neoliberales: nuevos criminales de guerra”, op. cit. pp. 384 - 385.

¹⁰⁵ Dick Emanuelsson, Piedad Córdoba, “Estamos en marcha por la segunda y definitiva independencia”, en www.lahaine.org, 2 de julio de 2012.

El paramilitarismo es el brazo armado de las empresas nacionales y extranjeras dedicadas al saqueo de los recursos del pueblo colombiano. Estos grupos criminales han posibilitado que delincuentes empresariales se hayan apoderado de tierras que forman parte de las reservas naturales de Colombia. Uno de los casos más críticos es el de la apropiación de tierras del Parque Nacional Tayrona donde “un grupo de colonos, empresarios y familias de renombre ferieron el 70 por ciento de sus 15 mil hectáreas oficiales”,¹⁰⁶ quedando el país tan solo con el dominio de 4.619.

Otro ejemplo tiene que ver con la extracción del oro. Las compañías multinacionales se llevan “el 96% y teóricamente a Colombia le queda el 4%; sin embargo ni siquiera es el 4% porque los impuestos que los colombianos pagan son usados para la exenciones tributarias: es decir, los colombianos en su totalidad financian a estas grandes empresas extranjeras para que se lleven el 99% de nuestros recursos”.¹⁰⁷

1.4 En busca de la paz con justicia social

Las causas económicas y sociales que han sido expuestas son las que dieron origen al conflicto colombiano. Estas no han desaparecido, sino que, por el contrario, se han agudizado.

No son las FARC-EP las responsables del conflicto militar y de la violencia en Colombia:

Los verdaderos responsables de toda la infamia padecida por Colombia son los propietarios del capital y de la tierra, que siglo tras siglo reservan a los de su linaje el derecho exclusivo a ampliar aún más sus fortunas y gobernar el país, a costa del trabajo y el sudor de la inmensa mayoría de compatriotas desposeídos y violentados por soñar con cambiar el orden de cosas heredado. Mediante una fachada de democracia formal, mal esconden el verdadero carácter del régimen político impuesto. Ellos implementaron en nuestro país la práctica del terrorismo para defender a sangre y fuego sus privilegios. Pero llaman terroristas a quienes buscan justicia.¹⁰⁸

La insurgencia revolucionaria surgió como respuesta a la violencia social y militar desatada por la oligarquía colombiana y el imperialismo. Las guerrillas, constituidas por hombres y mujeres del pueblo, se organizaron para luchar contra estas injusticias.

¹⁰⁶ Periódico El tiempo, “Preparan plan de choque para recuperar tierras feridas en el Tayrona”, en http://www.eltiempo.com/justicia/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-11022001.html, 28 de enero de 2012.

¹⁰⁷ APCrítico, “El gobierno beneficia a las multinacionales mineras en detrimento del medio ambiente y las comunidades”, en www.rebellion.org 21 de julio de 2011.

¹⁰⁸ Comunicado de las FARC-EP: 48 años de lucha armada rebelde, op. cit.

La solución política al conflicto colombiano tiene entonces que pasar, necesariamente, por la búsqueda de acuerdos concretos que pongan fin a los problemas económicos y sociales que vive el pueblo colombiano. Las respuestas a esos problemas implican afectar el régimen de propiedad privada en Colombia, es decir los intereses de la oligarquía colombiana, así como de las grandes empresas multinacionales.

Las FARC-EP, enfrentadas al Estado burgués colombiano y al imperialismo, jamás han dejado de luchar por lograr la paz para Colombia. Varias han sido las ocasiones en las cuales han demostrado la voluntad política de encontrar una salida negociada al conflicto colombiano. Los comandantes de las FARC-EP, Jacobo Arenas y Alfonso Cano, fueron los máximos exponentes de la necesidad de encontrar una solución dialogada al conflicto colombiano.

Han sido la oligarquía santanderista, los sectores guerrilleros del ejército colombiano y el imperialismo quienes no han querido llegar a acuerdos concretos, puesto que sus verdaderas intenciones han sido la que la insurgencia entregue las armas, se desmovilice, se integre al sistema institucional burgués, sin solucionar los problemas del pueblo colombiano, o simplemente doblegar política y militarmente a quienes, frente a la violencia estatal, se levantaron para oponerse a la explotación social, a la injusticia y a la opresión:

LAS FARC-EP NO INICIAMOS ESTA GUERRA, nos fue declarada por la oligarquía que gobierna a Colombia. Cada vez que el eco de nuestra propuesta de una salida política ha tomado suficiente fuerza para imponer unos diálogos encaminados a la paz, el poder se ha negado a considerar la remoción de las causas que dan lugar al conflicto, cerrando de un portazo violento las posibilidades de reconciliación. El país no olvida que tras cada proceso frustrado ha sobrevenido la promesa de aniquilarnos y la agudización de la guerra a extremos inéditos. Las FARC persistimos porque un inmenso clamor popular de justicia alimenta y acompaña nuestro sacrificio.¹⁰⁹

Virgilio Barco, presidente de Colombia en el período 1986-1990, promulgó una iniciativa de paz:

inspirada en el principio de “mano tendida y pulso firme”. Según ella, la reconciliación plena sólo sería posible cuando se lograra la disolución de los grupos armados, su desarme y reincorporación a la sociedad dentro de un contexto de garantías efectivas y específicas. “Compromisos precisos dentro de plazos definidos” exigía. Jacobo Arenas redactó para la historia la respuesta insurgente: “Querer ahora resolver los problemas de la más honda crisis de toda la estructura y superestructura tradicional del país, con un plan de paz que es... ‘un ultimátum militar envuelto en amena retórica’, es la vieja equivocación de los gobiernos oligárquicos de este hemisferio”.¹¹⁰

¹⁰⁹ *Ibíd.*

¹¹⁰ Declaración pública de las FARC-EP, “A 22 años de la partida de Jacobo Arenas”, en <http://farcom.blogspot.com/2012/08/el-legendario-co-fundador-de-las-farc.html>, 11 de agosto de 2012.

Fue bajo la administración de Virgilio Barco que se desató la persecución y el asesinato por parte de las fuerzas represivas del Estado colombiano y sus aliados paramilitares, de todas y todos quienes consideraron honestamente que se podía alcanzar una solución política del conflicto. Miles de dirigentes campesinos, mujeres trabajadoras, luchadores sociales fueron asesinados a través de un plan orquestado por los detentadores del poder para impedir que las fuerzas revolucionarias, progresistas, de izquierda se expresen políticamente y, con el apoyo del pueblo, logren derrotar a las fuerzas de la reacción en los procesos electorales. El “Baile Rojo” fue el nombre del plan que se ejecutó para exterminar a quienes militaban o simpatizaban con la Unión Patriótica, organización de izquierda que surgió como resultado de las conversaciones de paz entre las FARC-EP y el gobierno de Belisario Betancur (1982-1986).

Esa ha sido la respuesta del capitalismo gansteril a la búsqueda de la paz.

El 9 de diciembre de 1990 el presidente César Gaviria Trujillo ordenó el ataque a “Casa Verde”, con lo cual una vez más la oligarquía colombiana, a través de su representante de turno en el Palacio de Nariño, demostró la falta de voluntad para alcanzar la paz por la vía del diálogo democrático. El “Acuerdo de Cese al Fuego” firmado entre las FARC y el gobierno colombiano de Belisario Betancur en la Uribe, llegó a su fin con la Operación Colombia, cuyo propósito criminal era el de acabar con el Estado Mayor Central y el Secretariado de las FARC-EP.

Igual de traicionero fue el gobierno de Andrés Pastrana (1998-2002), cuando el 20 de febrero de 2002 ordenó lanzar un ataque demoledor contra la zona de despeje en San Vicente del Caguán. “El gobierno de Andrés Pastrana decidió cerrar las puertas del diálogo y apostar por la guerra total contra nosotros. Fuimos acusados de todas las perversidades del mundo. Hordas inmensas de soldados mercenarios entrenados por asesores gringos fueron enviadas a aplastarnos. Helicópteros artillados y aviones de todos los tipos partieron con el fin de reducirnos a cenizas.”¹¹¹

Servil frente a los dictados de Washington, Pastrana ponía así en ejecución el criminal Plan *Colombia*, mediante la operación Thanatos.

El narcopresidente Álvaro Uribe Vélez jamás dio muestras de alcanzar la paz por la solución política. Al contrario, a través de su la llamada “Seguridad Democrática”, endureció la política militarista del régimen y la represión contra el pueblo. El Plan Patriota constituyó la continuación del *Plan Colombia*.

¹¹¹ Secretariado del Estado Mayor Central de las FARC-EP, “Diez años después”, en www.resistencia-colombia.org, 21 de febrero de 2012.

Mientras los guerristas del Pentágono y de la oligarquía santaderista colombiana se han cerrado a la posibilidad de una paz que beneficie a las mayorías pobres de Colombia, pretendiendo únicamente que la insurgencia se desmovilice y entregue las armas, las FARC-EP han sido honestas en su intención de lograr acuerdos concretos para alcanzar la paz con dignidad, con libertad y con justicia social, pero sin claudicar en absoluto en sus principios revolucionarios.

“Desmovilizarse es sinónimo de inercia, es entrega cobarde, es rendición y traición a la causa popular y al ideario revolucionario que cultivamos y luchamos por las transformaciones sociales, es una indignidad que lleva implícito un mensaje de desesperanza al pueblo que confía en nuestro compromiso y propuesta bolivariana”¹¹², han señalado con contundencia las FARC-EP.

Como una organización bolivariana, marxista-leninista las FARC-EP están conscientes de que los cambios no van a darse únicamente por la vía parlamentaria. También tienen claro que la paz no significa ir a ocupar puestos en las instituciones de ese Estado burgués. Saben perfectamente que la lucha en esas instancias no es, como decía Rosa Luxemburgo, más que la tendencia a llevar la violencia de los oprimidos al poder. Violencia necesaria que se da como respuesta para detener el arrebato de la oligarquía para imponer, en situaciones de aparente normalidad bajo el régimen capitalista de “democracia” formal, medidas contrarias a la clase trabajadora y al pueblo en general.

Las FARC-EP tienen claro, además, que la lucha no tiene únicamente como objetivo la “democratización” del capitalismo colombiano, sino su destrucción. Porque la oligarquía y el imperialismo pueden ceder momentáneamente en algo, pero jamás estará dispuesta a renunciar al poder que se sostiene en la propiedad privada burguesa:

Las FARC-EP, a los 48 años de lucha armada rebelde, reiteramos al pueblo de Colombia nuestro juramento de vencer. Jamás nos sumaremos a la campaña por legitimar y honrar el capitalismo y el terror de Estado que se hacen llamar democracia en nuestro país. Sabemos que no estamos solos, hasta nosotros llega el rumor de inmensas masas humanas que avanzan inconformes y decididas, por encima de las amenazas y la represión, exigiendo cambios profundos. Se trata de un clamor universal.¹¹³

Las FARC-EP están conscientes de que los problemas del pueblo colombiano solo se resolverán mediante la lucha popular y no mediante la conciliación de clases.

¹¹² Secretariado del Estado Mayor Central de las FARC-EP, “La caída en combate del Comandante Alfonso Cano”, en <http://insurgenciafariana.blogspot.com/2011/11/la-caida-en-combate-del-comandante.html>.

¹¹³ Comunicado de las FARC-EP: 48 años de lucha armada rebelde, op. cit.

Renán Vega Cantor explica que:

en el Materialismo Histórico el análisis del Estado es correlativo en importancia al de las clases sociales, pues los dos no se pueden dissociar, ya que el enfrentamiento de clases sociales a través de la historia tiene su más suprema y fundamental expresión –mas no la única, desde luego– en el Estado, o mejor en los dispositivos del Estado para refrendar diversas formas de dominación. Formas de dominación que son, justamente, históricas, y que por ende se modifican en cada fase histórica, en las que el Estado asume roles diferentes.¹¹⁴

En la primera declaración leída por parte del comandante de las FARC-EP, Timoleón Jiménez en nombre del Secretariado del Estado Mayor de las FARC-EP, frente a los acuerdos que se llevan adelante para lograr la paz en Colombia entre ésta organización insurgente y el gobierno de Santos, se manifestó:

Para nosotros es perfectamente claro que la llave de la paz no reposa en el bolsillo del presidente de la república, tampoco en el comandante de las FARC-EP. El verdadero y único depositario de tal llave es el pueblo de este país. Es a los millones de víctimas de este régimen elitista y violento, a los afectados por sus políticas neoliberales de desangre, a los que sueñan con una democracia real en una patria amable, en desarrollo y en paz, a quienes corresponde jugar en adelante su rol protagónico por una nueva Colombia. Y a ellos, estamos dirigiéndonos las FARC con nuestro corazón en las manos. Porque ha vuelto a abrirse la puerta de la esperanza, porque repican las campanas llamando con fuerza a la plaza central, para que salgan de sus veredas, de sus viejas minas, de sus comunidades y resguardos, de sus barriadas pobres, de sus centros de trabajo, de las factorías que los consumen, de sus talleres domésticos, de su rebusque agónico de todos los días, de sus centros de estudio, de su confinamiento carcelario, de su incesante búsqueda de empleo, de sus pequeñas empresas, de sus fábricas amenazadas por la quiebra, de sus culturas ignoradas, de su nicho de desplazados, de sus escondites de amenazados, de sus rincones de víctimas, de sus hogares destruidos.¹¹⁵

El llamado de las FARC-EP es preciso: la paz solo se conquistará con la movilización popular, con la organización del pueblo y con la lucha frontal de los diversos grupos sociales explotados y vilipendiados contra los detentadores del poder.

En la segunda declaración hecha por el Secretariado de las FARC-EP a través de Timoleón Jiménez, publicada el 6 de septiembre de 2012 se expresa: “Tenemos la certeza de que este pueblo terminará por alzarse en un poderoso torrente que pondrá freno a las desmedidas ambiciones del gran capital, desarmará su máquina criminal y violenta y dará de verdad sentido a la palabra justicia”.¹¹⁶

¹¹⁴ Renán Vega Cantor, “La teoría marxista de la historia”. op. cit.

¹¹⁵ Declaración grabada de Timoleón Jiménez, “La mesa de conversaciones, un triunfo del clamor nacional”. Septiembre de 2012.

¹¹⁶ Timoleón Jiménez, “Segunda declaración de las FARC-EP”, leída por el Comandante y publicada en la Habana-Cuba, 6 de septiembre de 2012.

En carta al historiador Medófilo Medina, el comandante Timoleón Jiménez le expresa que,

los de abajo, el pueblo raso del que los usos corrientes prohíben hablar, no cuenta con posibilidad legal de expresar sus intereses. Se lo pretende arrastrar dentro de partidos y grupos nepotistas y corruptos, que sólo le producirán enormes decepciones. Por eso, para hacer valer sus derechos, la gente no tiene más alternativa que apelar a las calles, a las carreteras, a los paros y asonadas para lograr ser atendida. Es ese estrecho marco, reforzado por la violencia represiva y criminal del Estado, el que explica la resistencia popular a la represión, y la existencia y persistencia del alzamiento armado en Colombia.

Al tiempo que imprime forma objetiva al contenido de una solución política. Esta no puede entenderse sino como un replanteamiento del orden existente. No se trata de que guerrilleros arrepentidos y previamente desacreditados en extremo, entreguen las armas, se sometan al escarnio mediático y jurídico, para luego, con la espada pendiendo de un hilo sobre sus cabezas, ingresar al mercado de la política partidista a fin de hacer coro a las mentiras oficiales. De lo que se trata es de reconstruir las reglas de la democracia para que se debatan ideas y programas en igualdad de oportunidades.¹¹⁷

El pensador marxista Iñaki Gil de San Vicente explica:

Aunque estas poderosas fuerzas irreconciliables tarden algún tiempo en enfrentarse de nuevo a muerte, siempre terminan haciéndolo siguiendo el dictado de la ferocidad sanguinaria burguesa, que es la que prepara concienzudamente el primer ataque sangriento, obligando a defenderse a la clase explotada. La política en el sentido marxista no consiste en otra cosa que en la doble tarea de estudiar esta constante histórica y en prepararse lo más posible para que su próxima irrupción sea lo menos devastadora y destructiva posible, logrando que el parto de la nueva sociedad sea exitoso al menor costo humano, con la menor sangre y dolor posibles.

La política marxista consiste en facilitar que el nuevo vuelo del ave Fénix, la revolución que vuelve a alzar sus alas para tomar el cielo por asalto destino al socialismo, sea lo más armonioso y feliz. Por esto, la política marxista es la síntesis entre la economía concentrada como realidad objetiva y la conciencia concentrada como realidad subjetiva. Así, la lucha economicista, por el aumento salarial y por las mejoras de las condiciones de vida y trabajo de la humanidad explotada, se fusiona con la lucha por la reducción del tiempo de trabajo alienado y por el aumento del tiempo disponible, creativo y libre. Las estadísticas económicas quedan así penetradas por las pasiones humanas más íntimas, y viceversa. Y ambos, menos explotación y más creatividad, van dando forma y contenido a nuevos sentimientos y pasiones.

En busca de este objetivo esencialmente humanista y ético, la política marxista insiste en los tres puntos antagónicos con el capital: la explotación económica ejercida por la burguesía, la opresión política ejercida

¹¹⁷ Timoleón Jiménez, Comandante del Estado Mayo Central de las FARC-EP, “Carta a Medófilo Medina”, 16 de enero de 2002. Op. Cit.

por el Estado y la dominación ideológica ejercida por el fetichismo. E insiste en que debajo de ellos, a modo de piedra basal, está la propiedad privada de las fuerzas productivas. Desarrollando la dialéctica inserta en esta triple realidad que se yergue sobre la propiedad, son fácilmente comprensibles el resto de explotaciones, injusticias y miserias que se multiplican día a día, inherentes a la civilización del capital. La misma teoría organizativa marxista es inseparable de la praxis que combate al monstruo burgués, y por eso tiene a la vez un contenido moral y ético que palpita en cada lucha, en cada lágrima y en cada alegría.¹¹⁸

Las contradicciones de clase no se resuelven en una mesa de diálogo, sino al calor de la lucha revolucionaria. La burguesía colombiana no quiere “suicidarse alegremente”. Por el contrario, quiere conducir a que el pueblo acepte sus condiciones, sin ceder absolutamente nada.

El 27 de mayo de 2012 las FARC-EP expresaban a través de un comunicado:

Santos simplemente repite lo que han hecho siempre los de su clase. Nos exige una vez más la entrega y el desarme, a cambio de admitir a medias nuestro ingreso a su podrido régimen político. Sin desmontar ni un ladrillo de su aparato terrorista de dominación. Sin que se afecte en nada su proyecto de país colonial y empobrecido. Como si nosotros pudiéramos a cambio de miserables prebendas personales, volver la espalda al sentir de millones de compatriotas hundidos en la desesperación y la violencia. Como si el destino natural del pueblo colombiano fuera el de trabajar eternamente para el enriquecimiento de una élite privilegiada. Así no vamos a ninguna parte.¹¹⁹

Timoleón Jiménez, en un artículo titulado “Sin más ases bajo la manga, Santos”, publicado el 14 de abril de 2012, expresó:

El enriquecimiento desaforado y salvaje de unos cuantos ha significado el envilecimiento de las condiciones de vida de la mayoría. Y el aparato estatal de gobierno, legislación, justicia y fuerza desempeña el exclusivo papel de aplastar la inconformidad al precio que sea. Por encima de tanta infamia mediática, ninguna otra causa produce la guerra que se libra en Colombia. Son esas las realidades que deben abordarse y situarse en vías de solución en una mesa de diálogos.

Con esa convicción estamos dispuestos a conversar de paz con el actual gobierno. Para que no se diga después que las FARC le mentimos al país. No tememos en absoluto debatir y demostrar que han sido los grandes empresarios del capital y la tierra quienes han renovado una y otra vez su carnicera brutalidad, a fin de firmar grandes negocios sobre la sangre de los desposeídos. Si un importante sector de inversionistas muestra interés en dar el paso hacia la paz, lo acompañamos. Eso sí, muy alertas.¹²⁰

¹¹⁸ Iñaki Gil de San Vicente, “La lucha política es para tomar el poder”. 22 de abril de 2012.

¹¹⁹ FARC-EP, “Comunicado: 48 años de lucha armada rebelde”, op. cit.

¹²⁰ Timoleón Jiménez, “Sin más ases bajo la manga, Santos”, Montañas de Colombia, abril 14 de 2012, en www.rebellion.org.

En la alocución del Presidente de la República, Juan Manuel Santos sobre el “Acuerdo General para la Terminación del Conflicto”, dada el 4 de septiembre de 2012, el mandatario colombiano expreso que:

Hoy podemos hablar de paz porque Colombia crece y se abre al mundo.

Nuestra economía es ya una de las más prósperas de América Latina, similar a la de Argentina y sólo superada por Brasil y México.

Es una economía que está creando empleo, como pocas en el mundo, en medio de una fuerte turbulencia internacional.

Hoy podemos hablar de paz porque millones de colombianos están saliendo de la pobreza y porque seguimos avanzando en esa dirección.

Hoy podemos hablar de paz porque el uso de la violencia para alcanzar objetivos políticos es cosa del pasado.¹²¹

Los datos señalan lo contrario a lo manifestado por Santos, puesto que la pobreza y la desigualdad social siguen siendo uno de los problemas fundamentales que vive el pueblo colombiano, mientras los ricos cada día se hacen más ricos.

Por otro lado, Santos encubre en su discurso que la principal violencia que vive el país, es la violencia social y que, además, es el Estado colombiano, con sus fuerzas militares y paramilitares, el que ha ejercido durante décadas el uso de la violencia sistemática contra el pueblo, lo que ha significado que en Colombia hayan 5 millones de personas desplazadas y que sea la nación con mayor número de sindicalistas asesinados en el mundo.

Por otro lado, el presidente Santos reiteró que las acciones militares continuarán y que no dejarán de actuar contra la insurgencia. “El gobierno no hará concesiones de ningún tipo en el terreno militar”, expresó Santos.

Mientras se habla de la paz, se niega la posibilidad de llegar a un cese de las operaciones militares y a un alto al fuego.

¹²¹ Presidencia de la República, “Alocución del presidente Juan Manuel Santos sobre el “Acuerdo General para la Terminación del Conflicto””, en http://wsp.presidencia.gov.co/Prensa/2012/Septiembre/Paginas/20120904_01.aspx, 4 de septiembre de 2012.

En cambio, las FARC-EP han manifestado su voluntad de ir por el camino contrario al que, en este aspecto, ha planteado el gobierno colombiano:

Volvemos a una mesa, reconocidos como adversarios militares y políticos. Convidados y protegidos por quienes nos persiguieron. Acompañados y avalados por la comunidad internacional. Definitivamente, tanta manifestación de odio carece de sentido. Quizás para la satisfacción de quienes el Gobierno nacional ha reiterado una y mil veces, tanto en el escenario exploratorio como en sus múltiples declaraciones públicas, su inamovible decisión de no permitir ninguna de las que califica como “concesiones en el terreno de la guerra”. En su extraño parecer, cualquier posibilidad de cese al fuego, tregua, armisticio o despeje, únicamente contribuye a la creación de incentivos perversos. Es claro para nosotros, entonces, que pese a las manifestaciones oficiales de paz, los alzados llegamos a este nuevo intento de reconciliación asediados, no sólo por el mismo embate militar desatado una década atrás, sino compelidos abiertamente mediante su acrecentamiento a recoger nuestras aspiraciones políticas y sociales a cambio de una miserable rendición y entrega. Pese a tales señales, las FARC-EP guardamos la sincera aspiración de que el régimen no intenta repetir la misma trama del pasado. Pensamos simplemente que están en evidencia las enormes dificultades que tendrá que afrontar este empeño. La consecución de una paz democrática y justa merece afrontar los más difíciles retos. Por encima de ellos, somos optimistas. La historia siempre ha sido labrada por las fuerzas sociales que apuntaron al futuro.¹²²

El tono guerrista del establishment colombiano no ha desaparecido e incluso se pretende hacer ver a la insurgencia como un actor debilitado, al que solamente se le debe exigir la desmovilización y la entrega de armas.

El comandante Timoleón Jiménez en la segunda declaración dada a conocer el 6 de septiembre de 2012, fue claro al señalar que se sientan en la mesa de diálogo “de igual a igual” con el gobierno colombiano, “con el propósito de acordar una agenda de discusiones con miras a la concertación de un acuerdo que ponga fin al larga conflicto social y armado que padece Colombia”. Además “al dar este primer paso hacia la reconciliación queremos dejar presente que son vanas las ínfulas triunfalistas de quienes juzgan que acudimos a la mesa de diálogo a firmar nuestra rendición y entrega” y añadió que “[e]n cuanto hace a las FARC-EP, nunca hemos estado más fuertes y unidos. Se equivocan por completo quienes intentan leer debilidad en nuestro incansable accionar por la paz”.

Los enemigos directos de la paz en Colombia, sin ningún rubor, han expresado su malestar ante estos diálogos.

¹²² Declaración grabada de Timoleón Jiménez, “La mesa de conversaciones, un triunfo del clamor nacional”. Septiembre de 2012.

La jefa de la comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara de Representantes de EE.UU, Ileana Ros-Lehtinen, conocida como la “Loba Feroz”, criticó al gobierno de Santos por iniciar un diálogo de paz con las FARC-EP “sin condiciones previas”. La “Loba Feroz” es conocida por sus vínculos con la mafia de la gusanera terrorista cubana, la misma que realiza sus acciones criminales desde Miami contra Cuba.

Por su parte, el ex mandatario colombiano Álvaro Uribe Vélez expresó que los diálogos constituyen una “bofetada a la democracia”. Uribe está acusado por los propios líderes paramilitares de haber mantenido estrechos vínculos con ellos. De igual manera, el exmandatario fue investigado por el FBI y la DEA por su estrecha colaboración con Pablo Escobar Gaviria.

El narcoparamilitar Uribe es el mayor enemigo de la paz en Colombia. Sus serviles columnistas, como José Obdulio Gaviria, el “Rasputín” colombiano, Fernando Londoño, Francisco Santos son los encargados de “opinar” cada día en contra de la paz y, por supuesto, de las FARC-EP.

José Félix Lafaurie, presidente de la Federación Nacional de Ganaderos de Colombia, respecto a los diálogos que el gobierno colombiano y las FARC-EP llevan adelante para lograr un acuerdo de paz ha señalado:

Lo veo difícil porque el mandato del Gobierno es avanzar en una política de seguridad, y lo que ha sucedido es que el orden público se ha descompuesto. Segundo, espero que el Gobierno no vaya a negociar políticas públicas y tercero, está vigente el Estatuto de Roma, por lo que para la comunidad internacional las FARC son terroristas y lo único que procede es su sometimiento.¹²³

Por otro lado, no hay que perder de vista el rol fundamental que juega dentro del conflicto el gobierno de Estado Unidos. Como decía el Che, *en el imperialismo no hay que confiar ni tantito así*. Lo mismo vale para el aparato militar colombiano, sobre todo para los altos oficiales del ejército que han hecho de la guerra un negocio muy rentable para ellos.

Pero igual de peligrosos son aquellos que hoy hablan de paz como sinónimo de desmovilización y entrega de las armas por parte de las FARC-EP. Es decir, lo que quieren es mantener el estado de cosas actuales sin que haya un actor político y militar serio que les enfrente.

Santos no es ningún santo y su estrategia apunta, fundamentalmente, a imponer a la insurgencia sus condiciones y no buscar soluciones claras a los problemas de los colombianos, sino más bien de los

¹²³ El Comercio, “El proceso que impulsa Santos también encuentra opositores”, en http://www.elcomercio.com/mundo/proceso-impulsa-Santos-encuentra-opositores_0_770922995.html.

capitalistas colombianos y las multinacionales, para así dejarles libre el camino a que sigan saqueando los recursos de la nación y explotando al pueblo:

Así, la apuesta de las clases dominantes por la paz, independientemente de las intenciones de Santos o Uribe, no busca resolver los problemas fundamentales de la nación o traer bienestar a la población sino permitir que la industria de la extracción funcione a su máxima capacidad, situación que la ‘seguridad democrática’ no logró y que la guerra tampoco permite: como señaló Santos, ‘es fundamental terminar el conflicto’, pero las clases dominantes buscan que esto se dé con acomodo a sus intereses, sin responder a las necesidades del pueblo colombiano y generando máximos beneficios a la inversión extranjera.¹²⁴

José Antonio Gutiérrez dice que “[d]esde la perspectiva santista, paz o guerra no son sino estrategias para imponer un insostenible proyecto económico-social neoliberal, basado en el Plan de (Sub) Desarrollo Nacional del santismo, cuyos pilares son la agroindustria y la megaminería”.¹²⁵

Pese a todo ello, las FARC-EP, nuevamente han expresado la voluntad política de alcanzar la paz por la vía del diálogo y la solución política. Las FARC-EP son ante todo una organización política, con una estrategia clara en todos los ámbitos. No actúan a la ligera. El Comandante en Jefe de las FARC-EP, Manuel Marulanda Vélez señalaba que “cuando nosotros (las FARC-EP) damos un paso ya lo hemos analizado 5 o 6 veces. Nosotros no improvisamos nada, absolutamente nada. Paso que damos es paso que estamos seguros que vamos bien. Y si notamos que algo va a pasar, entonces volvemos a reconsiderarlo.”

José Antonio Gutiérrez explica claramente:

Este acercamiento no es gratuito ni nace de una buena voluntad del mandatario: es obvio que la tesis del “fin del fin” carece de sustento y que el Plan Colombia tocó techo. La insurgencia ha respondido al desafío planteado por el avance del militarismo y un nuevo ciclo de luchas sociales amenaza con el deterioro de la situación política en el mediano plazo, a un nivel que será difícil de controlar para la oligarquía. El escenario político parece, a veces, peligrosamente volátil. Por otra parte, tampoco sorprende la voluntad de la insurgencia para acercarse a una mesa de negociaciones: por una parte, porque es la insurgencia la que ha venido planteando desde hace 30 años, en todos los tonos posibles, la solución política al conflicto social y armado, y por otra parte, porque la insurgencia ha mejorado notablemente en los últimos años su posición de fuerza, no sólo en lo militar, sino sobre todo, en lo político.¹²⁶

¹²⁴ El Turbión. “De nuevo en busca de la paz”, en www.rebellion.org 30 de agosto de 2012.

¹²⁵ José Antonio Gutiérrez, “Análisis ante el anuncio de conversaciones de paz entre Gobierno e insurgencia. Si el río suena... ¿significa paz a la vista?”, en <http://www.anarkismo.net/article/23744>.

¹²⁶ *Ibíd.*

Ahí radica la fuerza de las FARC-EP. Son una organización marxista-leninista, con un carácter marcadamente político. Por ello saben que la concienciación de la gente es fundamental, que las tareas dentro de las organizaciones de masas son fundamentales. En esta tarea ha jugado un papel fundamental el Partido Comunista Clandestino Colombiano y el Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia.

“La paz es ante todo y prioritariamente una conquista y una bandera popular”, manifestaba el comandante Alfonso Cano.

Y entre la “paz” que quiere la oligarquía colombiana y la paz por la que lucha el pueblo colombiano hay una distancia enorme.

Más allá de la voluntad política, que por razones coyunturales tiene hoy Juan Manuel Santos para sentarse en la mesa de diálogo con las FARC-EP, hay que identificar si el establishment tiene voluntad de solucionar los problemas estructurales que vive la sociedad colombiana.

José Antonio Gutiérrez dice que:

el problema ahora no es si el gobierno de Santos tiene voluntad de diálogo o voluntad de paz, sino si tiene voluntad de solucionar los problemas estructurales que están en la raíz del conflicto social y armado. Una cosa es la paz de las multinacionales, del neoliberalismo, del cementerio; otra muy diferente es la paz con justicia social que se propone desde las organizaciones populares. El problema en verdad es si tiene voluntad de cambio. Y creo que ahí está el gran problema, en que la insurgencia y el gobierno tienen concepciones distintas sobre el significado de la paz y lo que significa solucionar el conflicto. Concepciones que, huelga aclarar, están asentadas en la dinámica concreta de la lucha de clases en Colombia y las cuales son irreconciliables. Esto significa que la oligarquía estará dispuesta, en su “voluntad de cambio” a hacer tantas concesiones como sienta tiene que hacer debido a la presión popular. Dudo que renuncie al más mínimo privilegio de buena voluntad, sino que lo hará en el entendido de que no hacerlo puede ser a la larga más costoso para ella. Es decir, el pueblo no puede confiar en la voluntad del bloque en el poder sino que debe exigirle las transformaciones necesarias para lograr la superación de las causas estructurales del conflicto.¹²⁷

Y serán las grandes movilizaciones populares, de la gente del pueblo, concienciada y organizada políticamente, la única garantía de que se concreten positivamente para la mayoría de colombianas y colombianos, los acuerdos establecidos para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera, los mismos que no podrán dejar de lado temas fundamentales como la transformación

¹²⁷ Dax Toscano, “entrevista a José Antonio Gutiérrez D. Voluntad de paz más voluntad de solucionar los problemas estructurales de Colombia: ¿La tiene Juan Manuel Santos?”, en www.lahaine.org 12 de septiembre de 2012.

radical de la política agraria, el problema de la tierra, la solución de los graves problemas sociales, el modelo político-económico, el tema de los derechos humanos, el papel del ejército colombiano y su necesaria reorganización y redefinición de su política, la política injerencista de los EEUU, etc.

Ya lo dijo el comandante Timoleón Jiménez:

Por nuestra parte, sentarse a conversar no apunta a ningún tipo de rendición y entrega. La reincorporación a la vida civil implica y exige una Colombia distinta. El gran capital inversionista tendrá que asumir que la realidad puesta de presente por la crisis, requiere un cambio profundo en su modo de actuar, una nueva manera de relacionarse con los pueblos. Confiamos en que sea esa la voluntad oficial. Así, sin duda, podremos entre todos desenterrar la Paz. Sin más ases bajo la manga, Santos.¹²⁸

Iñaki Gil de San Vicente explica que:

Los clásicos de marxismo defendieron en determinados momentos la posibilidad del tránsito pacífico al socialismo en condiciones excepcionalmente raras. De hecho, hasta ahora, la mayoría de procesos revolucionarios han sido bastante menos violentos, o pacíficos incluso, en sus inicios que en las etapas posteriores, cuando por diversas razones las burguesías han podido reorganizarse y lanzarse a una brutal contraofensiva. En la inmensa mayoría de los casos, las revoluciones se han vuelto violentas en el sentido fuerte de la palabra cuando no han tenido más remedio que autodefenderse ante la contrarrevolución burguesa interna y externa.

La teoría marxista no dice que es imposible el tránsito pacífico al socialismo en cualquier caso, sino que ese tránsito es posible pero en la minoría de casos, en condiciones excepcionales en las que la relación de fuerzas a favor de las masas es tal que la clase dominante no tiene, en ese momento, recursos para lanzar su violencia represiva. Esta teoría tampoco dice que la revolución haya de triunfar sólo gracias a la máxima violencia aplicada desde el primer segundo, sino que la máxima violencia la aplica la burguesía derrocada para recuperar su poder obligando a la revolución a responder en consecuencia. También dice que cuanto mayor es la decisión y fuerza del pueblo menor es la violencia inicial que ha de aplicar y más posibilidades tiene de impedir una reacción capitalista. Hasta ahora, esta es la experiencia práctica acumulada.¹²⁹

La insurgencia fariana va a trabajar en función de lograr la paz con justicia social a través del diálogo. ¿Lo hará el régimen colombiano? ¿Lo permitirán las fuerzas reaccionarias? ¿Lo aceptará con tranquilidad EEUU?

¹²⁸ Timoleón Jiménez, “Sin más ases bajo la manga, Santos. Montañas de Colombia”, abril 14 de 2012, op. cit.

¹²⁹ Iñaki Gil de San Vicente, “42 tesis sobre violencias y transición al socialismo”, en www.rebellion.org 16 de abril de 2007.

CAPÍTULO DOS

LA VIOLENCIA INSURGENTE Y REVOLUCIONARIA FRENTE A LA VIOLENCIA IMPERIALISTA Y OLIGÁRQUICA EN COLOMBIA

2.1 La violencia del Estado burgués y la violencia revolucionaria

El Estado surge en cierta fase del desarrollo humano cuando aparece la propiedad privada sobre los medios de producción, las personas y el conocimiento humano. Se constituye, a decir de Engels, en una fuerza especial de represión al servicio de la clase dominante, cuyo objetivo fundamental es, precisamente, mantener el poder y dominación de esa clase.

Comprender la cuestión del Estado es fundamental para entender los conflictos sociales, puesto que esto remite, a su vez, como señala Iñaki Gil de San Vicente, a la cuestión de la propiedad privada, de las clases sociales y las luchas que se dan entre ellas por el mantenimiento del orden establecido o, por el contrario, por la transformación de ese orden.

Dice Lenin que “[e]l Estado es el producto y la manifestación del *carácter irreconciliable* de las contradicciones de clase. El Estado surge en el sitio, en el momento y en el grado en que las contradicciones de clase *no pueden*, objetivamente conciliarse. Y viceversa: la existencia del Estado demuestra que las contradicciones de clase son irreconciliables”.¹³⁰

El Estado tiene un sello de clase. No es, por tanto, neutral, ni mucho menos un aparato al servicio de toda la sociedad, sino de la clase social dominante, que en el capitalismo, al igual que en el esclavismo y el feudalismo, constituye una parte minoritaria de la sociedad.

Claudia Korol y Néstor Kohan dicen que “[p]ara el marxismo, para la ideología de la clase obrera, el Estado nunca representa a ‘todos por igual’. El Estado es la cristalización institucional de determinadas relaciones sociales de fuerza y, por ello mismo, nunca es neutral ni independiente de la lucha de clases. El Estado defiende a algunos sectores en particular. En la sociedad capitalista esos sectores pertenecen a la burguesía. El Estado del capitalismo no es sinónimo de ‘la nación’ en su conjunto. Es un Estado burgués”.¹³¹

¹³⁰ V. I. Lenin, “El estado y la revolución”. Ediciones en Lenguas extranjeras. Pekín. 1975. p. 7.

¹³¹ Néstor Kohan, “Introducción al pensamiento marxista (Guía de estudio). Universidad Popular Madres de la Plaza de Mayo”. Cuaderno de la Cátedra de formación política Ernesto Che Guevara. Amauta, La Haine, p. 62

El Estado burgués defiende a toda costa el régimen de explotación salarial, sustentado en la propiedad privada capitalista. Para ello ejerce una violenta represión interna a través de fuerzas especiales diseñadas para combatir a los enemigos del orden establecido.

El ejército y la policía son los instrumentos fundamentales de la fuerza del Poder del Estado, dijo Lenin. El Estado, además, requiere de un aparato jurídico y de un sistema de instituciones carcelarias para reprimir a quienes protesten o se levanten contra el régimen de dominación burguesa.

El ejercicio de la violencia física es uno de los mecanismos fundamentales para el mantenimiento del Estado burgués. Néstor Kohan dice: “la violencia del Estado es sistemática, es una violencia racionalmente planificada, es una violencia oficial que cuenta con miles y miles de profesionales entrenados y una inmensa y poderosa maquinaria de guerra. La violencia del Estado es una violencia de arriba”¹³² contra el pueblo, contra la mayoría de desposeídos y explotados.

El marxista vasco, Iñaki Gil de San Vicente explica que “el Estado tiene como principal y prioritario objetivo asegurar la buena marcha del proceso de explotación de la fuerza de trabajo, en suma, de la explotación social”.¹³³ El monopolio de la posesión de la violencia es un requisito básico del Estado para cumplir con este propósito.

La violencia estatal, por tanto, tiene como propósito la defensa de la propiedad privada y la acumulación de capital. El Estado burgués posibilita a la clase dominante, a través de un cuerpo de leyes, la explotación social y a quienes se oponen les reprime con todo el peso de la ley y, por supuesto, el garrote.

Iñaki Gil de San Vicente manifiesta que:

el sistema represivo es el conjunto integrado y sistémico de doctrinas, estrategias, tácticas e instrumentos que tiene la burguesía para mantener su poder y la propiedad privada de las fuerzas productivas. El Estado es el centralizador del sistema represivo que actúa siempre, que nunca duerme en su vigilancia preventiva. Su objetivo básico es la lucha de clases y, cuando existe, la opresión nacional.¹³⁴

El Estado burgués se vale además de fuerzas ilegales para acometer violentamente contra el pueblo y los movimientos revolucionarios que luchan contra el sistema capitalista que defiende la clase dominante. Estas fuerzas ilegales, grupos paramilitares, que cometen los crímenes más deleznable como

¹³² *Ibíd.*

¹³³ Iñaki Gil de San Vicente, “¿Cárceles, reinserción o exterminio?”, en www.rebellion.org 17 de octubre de 2006.

¹³⁴ Iñaki Gil de San Vicente, “Guía de praxis para jóvenes militantes”, en www.rebellion.org 2 de noviembre de 2006.

descuartizamiento de personas, violaciones de mujeres, matanzas de poblaciones, gozan del respaldo del aparato represivo burgués con quienes trabajan directamente para realizar las acciones que, en ciertas circunstancias, la policía o el ejército no las hacen porque generarían una reacción contraria a ese orden institucional represivo. Sin embargo, cuando la lucha social y revolucionaria se sale del cauce de la “normalidad” establecida por el orden legal burgués, esas fuerzas actúan sin ningún recato contra todas y todos quienes ejercen el legítimo derecho de la protesta.

El régimen jurídico impuesto por el Estado clasista es el que, por un lado, justifica la violencia ejercida desde arriba y, por otro, persigue la violencia justa de los oprimidos. El Estado se apropia así del uso de la violencia, justificando la represión del pueblo que se levanta contra el orden explotador y represor burgués con el pretexto de mantener el orden social. El Estado monopoliza el ejercicio de la violencia, mientras combate cualquier uso de la misma contra ese Estado, al calificarla de ilegal.

Si bien la violencia del Estado clasista es legal, no tiene legitimidad, porque tanto el Estado burgués, como su orden legal, así como las fuerzas represivas puestas al servicio de ese Estado, no representan los intereses de la mayoría, sino de un grupo minoritario cuyo interés fundamental es el mantener la existencia de la propiedad privada. Sin embargo, a través de una poderosa campaña propagandística, ese Estado al servicio de la minoría explotadora, se presenta como defensor de todos los integrantes de la sociedad, como un ente regulador de conflictos y como un protector de la seguridad de las y los ciudadanos. Pretende de ésta manera justificar el uso de la violencia, con el pretexto de velar por la paz y la seguridad de las personas en general. Por tanto, todas y todos aquellos que se levanten contra ese orden deben ser reprimidos porque ponen en peligro la seguridad del país, el orden interno y el bien común. Así justifican el ejercicio de la represión.

El análisis marxista deja claro entonces que hay una relación directa entre la violencia estatal, la defensa de la propiedad privada y la explotación social.

Iñaki Gil de San Vicente señala que:

La explotación es el proceso por el cual un colectivo o persona extrae una ganancia, un beneficio de otra persona o colectivo, ganancia que puede ser, y es, de muchas clases además de estrictamente económica. La explotación también se aplica para impedir que descienda el fruto de la explotación, para detener su caída o retroceso como efecto de la lucha liberadora del colectivo o persona explotada. La explotación va unida a la opresión y a la dominación: la segunda, la opresión, se caracteriza por recurrir más abierta y asiduamente a la violencia física porque busca imponer la ley del explotador con métodos directos y hasta brutales; la dominación se mueve más que todo en el ámbito cultural, ideológico, emocional, debilitando la conciencia

crítica de las personas, su capacidad de estudiar y comprender la explotación y opresión que sufren y aceptándolas como “normales”, “eternas”, “castigo divino”, etc. La dominación aplica generalmente la violencia psicológica, lingüístico-cultural, afectiva y emotiva. Las tres prácticas giran siempre alrededor del beneficio o ganancia material y moral que obtiene una parte de la población a costa de otra parte de la población, o una persona a costa de otra u otras.¹³⁵

Por ello, la crítica marxista debe apuntar contra el Estado burgués tanto como aparato represivo y de alienación, así como instrumento de la clase dominante para mantener la propiedad privada y la explotación de la clase trabajadora por medio de esa represión.

La represión brutal tiene como objetivos, además, detener el avance del movimiento popular, descabezar y dividir a las organizaciones revolucionarias, paralizar a la gente debido al temor a ser encarcelados, torturados, asesinados, desaparecidos, expulsados de sus trabajos, etc.

Las operaciones psicológicas llevadas adelante contra la población civil por parte de las fuerzas represivas del Estado, a través de sus aparatos de propaganda, entre los que se incluye la industria mediática, juegan un papel fundamental en la generación de los miedos individuales y colectivos con el objetivo de lograr, por un lado, la aceptación pasiva de la represión a la que incluso se llega a aceptar como normal y, por otro lado, el mantener sumiso o atemorizado al pueblo a que no se levante.

El Estado burgués ha desarrollado además un poderoso sistema de control y vigilancia para observar a las y los potenciales perturbadores del orden social y, de esta manera, establecer los mecanismos “correctivos” contra quienes pretenden sublevarse. Para cumplir con este cometido, utilizan recursos tecnológicos y humanos.

En Colombia, por ejemplo, bajo el gobierno del narcoparamilitar de Uribe, el extinto Departamento Administrativo de Seguridad (DAS), creó una red de vigilancia contra los opositores de Uribe a través de las escuchas telefónicas, pero además creó una red de “sapos”, de informantes a nivel nacional e internacional para espiar a los luchadores sociales. Un caso concreto es la red de sapos en Estocolmo creada por Ernesto Yamhure, paradiplomático de Uribe expulsado de Suecia, el mismo que fuera asesor político de Carlos Castaño. Uribe ordenó bajo su mandato crear una “Red de 100.000 amigos de Colombia en el exterior”, es decir informantes en diversos países para perseguir a exiliados y simpatizantes de la lucha popular en Colombia, para de esa manera criminalizarlos y perseguirlos.

¹³⁵ Iñaki Gil de San Vicente, “La violencia y lo militar en Marx. Combinación de todas las formas de lucha”, en www.lahaine.org 19 de marzo de 2009.

El DAS elaboró en 2005 una estrategia para realizar acciones de espionaje, desprestigio a opositores y organizaciones no gubernamentales, hasta la programación de atentados terroristas que luego serían adjudicados a las organizaciones guerrilleras.¹³⁶ El G-3, un grupo “ilegal” creado dentro del DAS, se dedicaba específicamente a espiar, desprestigiar y hostigar a los opositores del Gobierno.

Toda esa información estaba contenida en carpetas clasificadas como las operaciones “Amazonas”, “Transmilenio”, “Bahía”, “Halloween”, “Arauca”, “Intercambio”, “Risaralda” “Internet”, y “Europa”.

Estos son algunos ejemplos de su contenido. “Desinformar a la población que se encuentra a favor de los detractores del gobierno”. “Generar división al interior de los movimientos de oposición. Impedir la materialización de escenarios convocados por la oposición.” “Neutralizar las acciones desestabilizadoras de las ONG en Colombia y en el mundo.” “Estrategias: desprestigio y sabotaje. Acción: alianza servicios de inteligencia extranjeros, comunicados y denuncias páginas web, guerra jurídica.” “Sabotaje: terrorismo, explosivo, incendiario, servicio público, tecnológico. Presión: amenazas y chantaje”.¹³⁷

Los periodistas Hollman Morris, Hernando Calvo Ospina, Joaquín Pérez Becerra, Dick Emanuelsson así como la ex senadora Piedad Córdoba y el representante a la Cámara, Iván Cepeda, entre tantos más, fueron espiados por el DAS y su red de sapos. El ex subdirector del DAS, José Miguel Narváez dio a los paramilitares la orden de atentar contra la vida de Piedad Córdoba, de Iván Cepeda y del director del periódico *VOZ*, Carlos Lozano, tal como lo testimonió el ex jefe paramilitar Salvatore Mancuso.

Un informe presentado por la Federación Internacional de los Derechos Humanos (FIDH) acerca de las actividades ilegales del Departamento Administrativo de Seguridad (DAS) se señala que:

Lo que comenzó siendo un escándalo de “chuzadas” o interceptación de comunicaciones se ha revelado como un auténtico programa de seguimientos, recopilación de información privada, bancaria y de impuestos, trazado de perfiles psicológicos, persecución, amenazas, torturas psicológicas, chantajes y ataques. El objetivo perseguido, tal y como expresa el propio organismo, ha sido desestabilizar y neutralizar a “personas u organizaciones con tendencia opositora frente a las políticas gubernamentales”, llegando hasta amenazar de muerte o facilitar homicidios.¹³⁸

Todo esto demuestra la podredumbre del Estado oligárquico colombiano.

¹³⁶ Hernando Calvo Ospina, “Operación Europa”, en <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=104746> 26 de abril de 2010.

¹³⁷ *Ibíd.*

¹³⁸ Rebelión, “Actividades ilegales del DAS: Desprestigiar, aniquilar, sabotear”, en <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=106526&titular=actividades-ilegales-del-das:-desprestigiar-aniquilar-sabotear->.

A la violencia del Estado burgués, le hace frente la violencia revolucionaria.

El análisis marxista sobre la violencia deja claro que no se puede hablar de la “violencia” en términos generales. Hay una violencia ejercida por los detentadores del poder y otra que es la de los explotados y oprimidos, de los pueblos y sus diversas organizaciones de lucha, revolucionarias.

El dramaturgo Alfonso Sastre afirma que “pensar es distinguir”. Respecto al planteamiento que desde diversos sectores se hace “condenando todo tipo de violencia, provenga de donde provenga”, Sastre dice: “La diferencia es nítida, y pone a un lado la violencia de los estados opresores y al otro las violencias revolucionarias; a un lado, las violencias de los ricos, de los fuertes, y al otro las de los pobres, de los débiles; que corresponden a la diferencia clásica entre violencias agresivas y violencias defensivas...”¹³⁹

El imperialismo yanqui y europeo, la burguesía, las oligarquías, los intelectuales “bienpensantes” y los “papagayos” al servicio de la industria mediática “llaman terrorismo a la guerra de los débiles, y guerra – hasta guerra limpia – al terrorismo de los fuertes”,¹⁴⁰ manifiesta Sastre.

Por su parte, Georges Labica expresa que,

no hay otra violencia que la contextualizada. Dos corolarios se siguen. Oponer violencia a no violencia, siquiera estipulando que se trata de acciones de masas, es o bien sumergirse en plena metafísica, o bien erigir el candor como argumento, o bien disimular su impotencia, su dimisión, su consentimiento al orden establecido o cualquier otra reserva mental. La violencia no puede prescindir de una calificación, sea cual sea. Definirla por la “*fuorza*” (Littré) no hace más que desplazar el problema. La mayoría de los diccionarios e incluso de los libros que pretenden tomarla como objeto deliberado se eximen de definirla y se limitan a dar enumeraciones descriptivas según distintos ámbitos, de los cuales se excluye en general lo estructural: el sistema. Un alma bella, como se sabe, no tiene manos.¹⁴¹

Labica precisa además que,

Así como se impone hacer la distinción entre *violencia dominante* y *violencia dominada*, el terrorismo de Estado no puede confundirse con el terrorismo que lo combate y que se llama *resistencia*. La *Intifada*, en todas sus formas, es, esencialmente, una réplica a la ocupación que permite al pueblo palestino permanecer de pie. La resistencia iraquí tiene en jaque al imperialismo. He aquí las vanguardias de la violencia *legítima*. Y al diablo las indignaciones morales.

¹³⁹ Alfonso Sastre, “La batalla de los intelectuales”. CLACSO, Biblioteca de Ciencias Sociales, p. 61.

¹⁴⁰ *Ibíd.* p. 62.

¹⁴¹ Georges Labica, “¿Violencia? ¿Qué violencia?”, en www.lahaine.org.

Y esto no es todo. La lucha de las masas, -que, en primer lugar, existen sin duda alguna- desde América Latina al Oriente Medio, se desarrolla según una dialéctica que alterna violencia y no violencia, esta última siempre preferible y preferida por una economía de víctimas verdaderamente *inocentes* a las que representa. “La violencia es justa donde la dulzura es inútil”, pone Corneille en boca de uno de los personajes de su Héraclius. Traducción: la relación de fuerzas decide la naturaleza de las luchas: a veces política, económica o social, a veces armada. El estratega, si es preciso y cuando está allí, sólo tiene ojos para la coyuntura, “el análisis concreto de la situación concreta”. Nunca puede elegir entre “la violencia, ley de la bestia, y la no violencia, ley del hombre” (Gandhi). ¿Quién querría seriamente dejar despojar al hombre por la bestia?

La única finalidad de una elección consiste en desarmar las masas. Y hay incluso procesos revolucionarios que no recurren, que no tienen ninguna necesidad de recurrir a la violencia abierta.¹⁴²

Las ideas expuestas por Georges Labica son una crítica contundente al pacifismo reaccionario que, con un discurso maniqueo sobre la paz, pretende negar el derecho de los pueblos a levantarse contra las injusticias y contra quienes los explotan y oprimen, con lo cual se concede ventaja al opresor que es el que mantiene el monopolio del uso de la violencia contra el pueblo.

Marx señaló que la violencia es la partera de la historia.

Dice Iñaki Gil de San Vicente que,

cuando las masas oprimidas han rechazado este principio marxista han cavado la tumba de su derrota estratégica durante mucho tiempo, tumba rebosante de sangre y cadáveres, porque al despreciarlo, al rechazar las lecciones de la historia y al creerse la mentira reaccionaria del pacifismo a ultranza, se han despreocupado por prepararse mental, política y organizativamente para la práctica de la violencia defensiva, de la autodefensa ante la violencia fundante y primera, la opresora. La preparación psicopolítica para la autodefensa es imprescindible, y cuanto más efectiva sea menos violencia defensiva habrá que aplicar en su momento, más fácil, rápida y pacífica será la victoria revolucionaria y su avance posterior. Si algo ha demostrado la historia desde el surgimiento de la explotación precapitalista es la veracidad del axioma popularizado por la agresiva y esclavista Roma republicana de ‘si vis pacem, para belum’, si quieres la paz prepárate para la guerra. Multitud de pueblos y clases oprimidas han sufrido derrotas aplastantes y brutales por despreciar o ignorar esta lección histórica.¹⁴³

Los detentadores del poder, a través de la industria mediática y sus aparatos de propaganda, justifican cualquier acción violenta contra los pueblos con el pretexto de ser ellos los únicos que pueden mantener el orden social, velar por la tranquilidad de las personas o evitar que el terrorismo se apodere de la nación.

¹⁴² *Ibíd.*

¹⁴³ Iñaki Gil de San Vicente, “42 tesis sobre violencia y transición al socialismo”, *op. cit.*

Muchas veces acuden a disquisiciones morales y justificaciones de carácter religioso para reprimir violentamente las luchas de los pueblos y las de sus organizaciones revolucionarias. Sin embargo, cuando hay fuerzas levantadas en armas para luchar contra regímenes contrarios a los intereses de los imperialistas y de las oligarquías, éstas son catalogadas como “defensoras de la libertad”, “grupos rebeldes”, “resistencia”, pero jamás como terroristas. La criminal “Contra” en Nicaragua, un ejército mercenario financiado por Washington por medio de los dineros provenientes del narcotráfico, opuesto al gobierno Sandinista en la década de los ochenta del siglo pasado, era presentada por el aparato de propaganda del imperialismo como un grupo de “luchadores por la libertad”. Mientras que en Colombia, las FARC-EP, organización revolucionaria que se ha levantado en armas contra el imperialismo yanqui y la oligarquía de ese país, es catalogada como criminal y terrorista.

Ante la violencia ejercida por el imperialismo y la oligarquía colombiana, que ha imposibilitado el accionar del pueblo bajo los límites establecidos por la legalidad burguesa dentro de los márgenes de su régimen de “democracia” formal, las y los luchadores sociales han tenido que levantarse en armas para enfrentarse a ese régimen de terror y explotación. Son las clases dominantes las que han impuesto al pueblo el camino de la lucha armada.

El comandante de las FARC-EP, Marco León Calarcá expresa:

Nosotros estamos alzados en armas porque la violencia, la traición y la represión de la oligarquía no dejó otro espacio. Si hubieran dejado otro espacio seguramente no seríamos una guerrilla. Nosotros decimos: si no hay necesidad de la lucha armada ¿para qué hacerla? Pero en el caso colombiano no ha habido otra opción por la característica violenta, represiva de la oligarquía criolla que ha tenido desde sus orígenes el crimen político como arma.¹⁴⁴

León Trotsky, en el Manifiesto de la Internacional Comunista, en 1919 dijo:

La guerra civil es impuesta a la clase obrera por sus enemigos mortales. Si no quiere suicidarse y renunciar a su porvenir, que es el porvenir de la humanidad, la clase obrera no puede evitar de responder golpe con golpe a sus agresores. Los partidos comunistas no provocan jamás artificialmente la guerra civil, se esfuerzan por disminuir en la medida de lo posible su duración en todas aquellas oportunidades en que se presenta como inevitable, en reducir al mínimo el número de víctimas, pero por encima de todo trata de asegurar el triunfo del proletariado. De aquí proviene la necesidad de desarmar a tiempo a la burguesía, de

¹⁴⁴ Alberto Buitre. Entrevista a Marco León Calarcá, “México tiene en Colombia un espejo; aplicar sus políticas, no es el mejor camino”, en <http://www.desdeabajo.org.mx/wordpress/?p=13487> 1 de octubre de 2012.

armar a los obreros, de crear un ejército comunista para defender el poder del proletariado y la inviolabilidad de su construcción socialista.¹⁴⁵

Jacobo Arenas, quien fuera uno de los ideólogos de las FARC-EP, expuso las razones de la lucha armada en Colombia:

Nosotros somos revolucionarios que luchamos por un cambio de régimen. Queríamos y luchábamos por ese cambio usando la vía menos dolorosa para nuestro pueblo: la vía pacífica, la vía de la lucha democrática de masas. Pero esa vía nos fue cerrada violentamente con la guerra, y como somos revolucionarios que de una u otra manera jugaremos el papel histórico que nos corresponde, obligados por las circunstancias, nos tocó buscar la otra vía: la vía revolucionaria armada para la lucha por el poder.¹⁴⁶

En junio de 2011, el Comandante Alfonso Cano, en respuesta a un cuestionario publicado por el periódico *Público* expresó:

Las FARC nacimos resistiendo a la violencia oligárquica que utiliza sistemáticamente el crimen político para liquidar a la oposición democrática y revolucionaria; también como respuesta campesina y popular a la agresión latifundista y terrateniente que inundó de sangre los campos colombianos usurpando tierras de campesinos y colonos, y nacimos también, como actitud digna y beligerante de rechazo a la injerencia del gobierno de los Estados Unidos en la confrontación militar y en la política interna de nuestra patria, tres razones esenciales que gestaron a las FARC tal como se señala en el Programa Agrario de Marquetalia elaborado y difundido en 1964.¹⁴⁷

La lucha armada es la respuesta legítima del pueblo colombiano al terrorismo de Estado aplicado por la oligarquía santanderista. El terrorismo es el instrumento utilizado por los detentadores del poder para amedrentar al pueblo y, con ello, detener su lucha.

La lucha popular no es terrorismo, pero la propaganda al servicio de la reacción es la que la hace ver así para justificar sus crímenes contra el pueblo.

El pueblo, por vías distintas a la armada, ha intentado ejercer su derecho a participar en la vida política de Colombia con miras a que las condiciones injustas en las que vive la mayoría de la población cambien.

¹⁴⁵ León Trotsky, “Manifiesto de la Internacional Comunista: A los proletarios de todo el mundo”, en <http://grupgerminal.org/?q=system/files/mmanifiestoIC1ercongresotrotsky.pdf>.

¹⁴⁶ Bernardo Peñalosa, “Breve esbozo biográfico del Comandante Jacobo Arenas”. 10 de agosto de 1999, en <http://insurgenciafariana.blogspot.com/2011/08/breve-esbozo-biografico-sobre-el.html>.

¹⁴⁷ PÚBLICO.ES, "Siempre será posible construir escenarios de negociación con el Gobierno", en <http://www.publico.es/internacional/381305/siempre-sera-posible-construir-escenarios-de-negociacion-con-el-gobierno>.

Pero la oligarquía colombiana ha cerrado toda posibilidad a la expresión popular, tal como lo atestiguan los 5.000 asesinatos cometidos contra militantes de la Unión Patriótica, entre los que se incluyen dos candidatos presidenciales: Jaime Pardo Leal y Bernardo Jaramillo.

Las FARC-EP, organización de carácter marxista-leninista, combina diversas formas de lucha para cumplir con los objetivos trazados en su plan estratégico con miras a la toma del poder por el pueblo.

Iñaki Gil de San Vicente señala que la teoría marxista de la violencia plantea tres objetivos irrenunciables en la lucha del pueblo explotado contra la burguesía:

uno, crear un poder revolucionario basado en el pueblo en armas y en la democracia socialista que garantice, dirija y vigile el proceso de autodisolución del Estado obrero; dos, partir siempre de una concepción mundial e internacionalista del proceso revolucionario y del comunismo y, tres, avanzar simultáneamente en la expropiación de los expropiadores, es decir, acabar con la propiedad privada capitalista mientras se avanza en las condiciones objetivas y subjetivas que permitan hacer realidad el principio: “de cada cual según su capacidad, a cada cual según su necesidad”.¹⁴⁸

Cuatro principios, sostiene Iñaki Gil de San Vicente, son claves para comprender la teoría marxista de la violencia:

1. La violencia es la partera de la historia: hay luchas, hay enfrentamientos porque existen contradicciones irreconciliables entre los detentadores del poder y la mayoría desposeída de la sociedad, contradicciones que se expresan a nivel estructural y superestructural.
2. La licitud ética y moral de las luchas populares, de las luchas defensivas de los oprimidos contra los opresores. Son los detentadores del poder los que, a través de sus aparatos de propaganda, estigmatizan la lucha de los pueblos calificándolas de criminales o terroristas. Es la realidad social y material en la que vive la mayoría explotada y oprimida la que conlleva a la lucha popular para precisamente salir de esa situación de existencia en la que viven. Disquisiciones morales de carácter metafísico no caben para censurar la rebeldía de los pueblos. Los que censuran son los poderosos y las fuerzas revolucionarias no pueden hacerse eco del discurso opresor bajo ningún concepto.
3. El marxismo admite las más diversas formas de lucha, las mismas que son la síntesis de lo largo de la historia los pueblos han desarrollado creativamente para enfrentarse a sus opresores. Lenin

¹⁴⁸ Iñaki Gil de San Vicente, “Notas básicas sobre la violencia”. www.rebellion.org 17 de abril de 2008.

señaló que el marxismo aprende de la práctica de las masas y exige que la cuestión de las formas de lucha sea enfocada históricamente:

En los diversos momentos de la evolución económica, según las diferentes condiciones políticas, culturales-nacionales, costumbres, etc., aparecen en primer plano distintas formas de lucha, y se convierten en las formas de lucha principales; y, en relación con esto se modifican a su vez las formas de lucha secundarias, accesorias. Querer responder sí o no a propósito de un determinado procedimiento de lucha, sin examinar en detalle la situación concreta de un movimiento dado, la fase dada de su desenvolvimiento, significa abandonar completamente la posición del marxismo.¹⁴⁹

4. El marxismo hace referencia al contenido de masas de las luchas violentas de los oprimidos contra los explotadores. Este punto es fundamental para desmontar el discurso de los detentadores del poder y sus aparatos de propaganda, así como de los pacifistas y los sectores izquierdistas, “progre”, que acusan a la insurgencia fariana de llevar adelante acciones terroristas que hacen que el pueblo mantenga distancia de las organizaciones insurgentes y rechace sus métodos de lucha. Georges Labica al hablar sobre el discurso del terrorismo señala que hay “extraordinaria manipulación semántica, que disimula la existencia de un *terrorismo de Estado* bajo esta calificación de ‘terrorismo’ con la que se estigmatizan las formas de resistencia que pretenden impugnarlo.”¹⁵⁰ Iñaki Gil de san Vicente dice que:

La diferencia entre una lucha armada de masas y una lucha individualista consiste básicamente en que la primera, la de masas, tiene un programa a largo plazo, una estrategia y unas tácticas, un sistema organizativo y unas relaciones con el pueblo del que surge que le hacen escoger siempre los métodos más adecuados para avanzar en la conciencia política del pueblo, buscando siempre tanto el contenido pedagógico de las acciones como su efectividad política siempre dentro de los fines perseguidos, lo que le lleva a recurrir a la autodefensa como un instrumento táctico inserto en la globalidad de medios de lucha de su pueblo, interaccionando con ellos.¹⁵¹

La propaganda elaborada por el imperialismo y la oligarquía colombiana para desprestigiar a las FARC-EP, espectaculariza negativamente las acciones militares que la insurgencia revolucionaria, en el marco del conflicto armado que vive Colombia, lleva adelante contra las fuerzas militares y policiales del régimen.

¹⁴⁹ Iñaki Gil de San Vicente, “La violencia y lo militar en Marx: La combinación de todas las formas de lucha”, op. Cit.

¹⁵⁰ Georges Labica, “Violencia dominante, violencia dominada”, en www.lahaine.org.

¹⁵¹ Iñaki Gil de San Vicente, “La violencia y lo militar en Marx: La combinación de todas las formas de lucha”, op. cit.

Mientras que el aparato de propaganda del Estado gansteril colombiano exalta los bombardeos contra campamentos guerrilleros y la muerte de combatientes revolucionarios, condena con saña cualquier hecho protagonizado por la guerrilla como parte de la lucha revolucionaria que lleva adelante para acabar con el oprobioso e injusto sistema capitalista en Colombia.

Es importante, como señala Alfonso Sastre, distinguir entre las acciones que llevan adelante las clases detentadoras del poder y las que desarrollan las fuerzas revolucionarias contra esos grupos. Las primeras tienen como propósito mantener el orden de explotación, las segundas, en cambio, liberar al pueblo de esas injustas relaciones.

En el marco de esa lucha, las fuerzas del orden burgués implementan y ejecutan todo tipo de operaciones para frenar la lucha revolucionaria. La propaganda oficial, a través de la industria mediática, legitima esas acciones porque, señala, están dentro del margen de la legalidad y tienen el propósito de defender el orden y la tranquilidad social. En ocasiones se atreven a denunciar ciertos “excesos” que pueden cometerse dentro de la lucha contra los que subvierten ese orden. Jamás se atreverán a señalar la responsabilidad del Estado en la aplicación del terrorismo contra el pueblo que se levanta para construir una sociedad más justa y más humana. Solo expondrán, cuando ya no tienen más alternativa, los nombres de algunos personajes siniestros responsables de los crímenes contra la población civil, pero no cuestionarán, de ninguna manera, la institucionalidad burguesa que es la que garantiza a los opresores la ejecución de esos crímenes.

El terrorismo de Estado no se expone como tal. En cambio, la lucha de los pueblos, sobre todo la que llevan adelante a través de sus organizaciones armadas, es (des)calificada y presentada como criminal y terrorista.

Más allá de lo que los aparatos de propaganda del imperialismo yanqui y la oligarquía colombiana digan sobre la insurgencia colombiana, no se puede catalogar como terrorista la lucha defensiva de los oprimidos contra los opresores, mucho menos cuando esa lucha tiene un carácter de masas. El objetivo de las acciones militares de la insurgencia es afectar los intereses de los grupos explotadores y de sus fuerzas represivas, para así evitar que sigan planeando, ejecutando y aplicando todo tipo de actos criminales contra el pueblo. Esto, de ninguna manera, es terrorismo, sino autodefensa, resistencia y rebeldía del pueblo frente a sus agresores.

Jesús Santrich esclarece bien el asunto:

Los de la cloaca mediática, antes que señalar al Terrorismo de Estado como causa del conflicto, prefieren machacar en que las FARC “no se hacen cargo” de que no es posible tener un aparato militar con banderas de izquierda que concilie su lucha con el conjunto de otras luchas populares que se desenvuelven por vías “políticas”. Y esto es como el mundo al revés, pues pareciera que no se recordara que antes de que los alzados fuésemos obligados por las circunstancias de la injusticia social a tomar las armas, la lucha se intentó a toda costa en el campo de la legalidad. Pareciera que nos quieren hacer creer que la lucha política de los excluidos por las oligarquías, y especialmente por el bipartidismo, se ha hecho en el edén.¹⁵²

A lo largo de la historia, el derecho a la rebeldía de los pueblos, ha sido negado por los detentadores del poder, quienes han utilizado todo tipo de recursos para frenar las luchas populares. La oligarquía, en cambio, cuando ha visto que sus intereses políticos y económicos han sido afectados por gobiernos y/o regímenes revolucionarios, ha enarbolado este principio. En la República Bolivariana de Venezuela, por ejemplo, la oligarquía ha hecho uso de ese derecho para oponerse a las medidas del gobierno revolucionario del presidente Hugo Chávez. Esto, incluso, ha sido exaltado y propiciado por la industria mediática al servicio de la derecha venezolana y mundial. Sin embargo, cuando los pueblos se levantan contra el régimen explotador capitalista y los gobiernos burgueses, ese derecho no tiene ninguna significación y validez. Por el contrario, las fuerzas revolucionarias, populares han sido objeto de una brutal represión por parte de los aparatos militares y policiales al servicio de los grupos oligárquicos y, además, de ataques por parte de la industria mediática que descalifica y estigmatiza negativamente la lucha de los pueblos.

Los pueblos, históricamente, debido a la situación de injusticia en la que viven, a la explotación a la que son sometidos, tienen el derecho de levantarse para luchar contra quienes los oprimen y explotan. Derecho que surge como resultado de las condiciones materiales de existencia en la que viven los pueblos. La misma realidad, y no la ley, es la que le concede legitimidad a esa lucha, cualquiera sea la forma que adopte de acuerdo a los espacios de acción política que la oligarquía deje a los pueblos.

La insurrección armada, por tanto, es otra de las opciones legítimas que tienen los pueblos y sus organizaciones revolucionarias cuando la oligarquía no permite ningún espacio de acción política al pueblo dentro de los márgenes de la institucionalidad burguesa para luchar por sus derechos.

¹⁵² Jesús Santrich, “La cloaca bacrimizada de los grandes medios de comunicación”, (Segunda Parte), 13 de abril de 2012, en www.resistencia-colombia.org.

Según Iñaki Gil de San Vicente:

La resistencia a la explotación actúa dentro mismo de la dialéctica de la totalidad entre las fuerzas económicas y las fuerzas políticas, ambas sociales y humanas, con mayor o menor conciencia según las circunstancias, pero presente siempre. La dialéctica entre la leyes económicas estrictamente endógenas e internas del capitalismo en el momento del análisis particular, y las leyes políticas y sociales exógenas y externas a las económicas, esta dialéctica de la totalidad concreta es inconcebible sin la presencia de la acción humana consciente, sin la acción subjetiva de las masas explotadas que se expresa como acción objetiva y fuerza material cuando ejercita el derecho y la necesidad a la insurgencia, a la violencia defensiva contra la tiranía y la opresión.

En el momento de la síntesis teórica que sustenta internamente a la praxis revolucionaria, la dialéctica entre lo económico y lo político se presenta como una sola, como un proceso unitario en su desenvolvimiento material, proceso en el que la acción revolucionaria contra la tiranía resume, sintetiza y plasma en su unidad viva los respectivos análisis parciales que corresponden a las diferentes subtotalidades y contradicciones específicas del modo de producción capitalista. Es por esto que resulta, además de imposible, también anticientífico y contrarrevolucionario negar la permanencia del choque entre el derecho burgués a su violencia, y el derecho proletario a la suya, el choque entre la ética capitalista y la ética comunista, entre la democracia burguesa y la democracia socialista. Por tanto, no queda otra opción que optar por el capital o por la humanidad trabajadora, no existen alternativas intermedias, equidistantes, neutrales. La postura pretendidamente intermedia de “condenar la violencia venga de donde venga”, de oponer a “toda violencia”, repite todos los errores aquí expuestos. Quiere situarse por encima de los conflictos sociales pero refuerza ¿sin quererlo? los intereses de la opresión. En realidad, es la postura más cobarde, egoísta y ruin que pueda alguien imaginarse porque quiere quedar bien ante el opresor y los y las oprimidas, sin enemistarse con nadie, sin mirar a la realidad cara a cara, dejando que el fuerte aplaste al débil, para mantener una imagen de pureza ética absoluta. Son sepulcros blanqueados.¹⁵³

2.2 La violencia del Estado gansteril colombiano y la consolidación del régimen explotador capitalista

La propaganda del imperialismo yanqui y de la oligarquía colombiana ha responsabilizado a las FARC-EP de ser las causantes de la violencia que azota al pueblo colombiano durante ya cerca de cincuenta años.

La industria mediática ha sido el instrumento a través del cual se ha difundido todo tipo de propaganda negativa contra la insurgencia fariana, haciéndola ver como una organización criminal y terrorista que ha causado sufrimiento a la mayoría de colombianas y colombianos.

¹⁵³ Iñaki Gil de San Vicente, “Sobre el derecho a la rebelión y a la insurgencia”, en www.lahaine.org 9 de abril de 2008.

Lo que ocultan los propagandistas del imperialismo y la oligarquía santanderista es que los detentadores del poder en Colombia, en consonancia con el capital internacional, hicieron uso de la violencia más brutal contra el pueblo colombiano con el propósito de consolidar su poder político y económico, mucho antes de que las FARC-EP nacieran el 27 de mayo de 1964. Esta violencia estatal, ejercida por la policía, el ejército, los servicios de inteligencia y los grupos paramilitares al servicio del Estado gansteril colombiano, se sigue aplicando hasta el día de hoy.

Terrorismo de Estado, paramilitarismo, narcotráfico y violencia psicológica son los instrumentos que el imperialismo yanqui y la oligarquía Colombia han utilizado para posibilitar la acumulación de capital en Colombia y el mantenimiento de su hegemonía política. La oligarquía colombiana es una lumpenburguesía, amparada por un Estado gansterizado.

Jesús Santrich y Jimy Ríos explican bien el carácter delincencial de esta oligarquía:

el régimen capitalista en Colombia asume diversificadas formas de acumulación que se valen de la activación aguda de la violencia terrorista de Estado, resaltando en su práctica acumulativa lo que los especialistas denominan como desposesión; es decir, despojando mediante sangrientos procedimientos que incluyen atemorización, asesinatos, masacres, desapariciones y desplazamiento forzado, profundizan la devastación estructural de las condiciones socio-ambientales de la reproducción de la formación socioeconómica.¹⁵⁴

Esta es una de las razones que permiten explicar el desplazamiento forzoso de la población campesina en Colombia, cuya cifra asciende a 5,4 millones de personas, así como el robo de 8 millones de hectáreas de la tierra de esos campesinos en los últimos 25 años.

En relación a los procesos de alienación mental, Santrich y Ríos dicen:

La colonización cultural avanza entronizando los factores propios de la mentalidad capitalista, inoculando en la subjetividad colectiva el consumismo, el egoísmo, el estilo de vida de las mafias y traquetos, la aceptación descarada del enriquecimiento rápido, el individualismo, la delación, la venalidad y el desprecio por las prácticas solidarias... Se pretende que los valores más sanos de la identidad latinoamericana se desdoblén en favorecimiento de una protocultura del modo de vida americano, ligado a la descomposición propia de la narco-vida, a las complicidades, al sálvese quien pueda, a la iniquidad frente al sufrimiento

¹⁵⁴ Jesús Santrich y Jimy Ríos, “Colombia: acumulación capitalista y terror. (Aspectos de una formación socioeconómica en proceso de reconfiguración)”, op. cit.

ajeno, a la trivialización de la muerte, a la normalización de la corrupción como práctica social y la violencia admitida a partir de la aceptación del militarismo apologizado por el régimen.¹⁵⁵

Jairo Estrada explica la relación estrecha entre el narcotráfico y el proceso de acumulación de capital no solo en Colombia, sino en el mundo entero, puesto que la economía de carácter mafioso es uno de los principales elementos que mantienen al sistema capitalista. Según él, desde la década de los setenta del siglo XX, se produce el despliegue de nuevas formas de rentabilidad del capital, entre las que se halla “la promoción de economías ilegales con altísimas tasas de ganancia (armas, drogas, seres humanos, propiedad intelectual y dinero)”¹⁵⁶ y sobre el caso particular de Colombia, especifica que:

En el caso colombiano, la articulación de las formas legales con las formas ilegales de la acumulación capitalista se remonta a la segunda mitad de la década del setenta y se inscribe dentro de la transición del régimen de acumulación basado en la industrialización dirigida por el Estado hacia el régimen actual de financiarización del capital. Sin temor a la exageración, se podría aseverar que esa transición no hubiera sido exitosa sin el surgimiento de un nuevo empresariado vinculado a los circuitos transnacionales de la acumulación: el empresariado de la cocaína.¹⁵⁷

El paramilitarismo ha sido el instrumento fundamental para la consolidación de la lumpenburguesa colombiana y el capital transnacional:

Empresarios de la cocaína, estructuras mafiosas y paramilitarismo se constituyeron en las formas criminales, en piezas del nuevo rompecabezas de la acumulación de capital en Colombia, basada ahora en la creciente articulación entre sus formas legales y sus formas ilegales.

En ese sentido, una explicación esencial del paramilitarismo consiste en su entendimiento como el "otro brazo armado", junto con las Fuerzas Militares del Estado, de esa nueva fase de acumulación capitalista; contrario a la idea de sectores de la intelectualidad del establecimiento que desean explicarlo simplemente como una reacción contra la violencia guerrillera.¹⁵⁸

Consolidación económica y consolidación política por medio de las actividades delincuenciales, mafiosas y criminales, estas últimas aplicadas contra los sectores populares y sus organizaciones sociales opuestas al sistema capitalista, fundamentalmente a las políticas neoliberales. “La función de acumulación no debe

¹⁵⁵ *Ibíd.*

¹⁵⁶ Jairo Estrada Álvarez, “Colombia: Capitalismo criminal y organización mafiosa de la sociedad”, en www.adital.com.br 24 de marzo de 2008.

¹⁵⁷ *Ibíd.*

¹⁵⁸ *Ibíd.*

reducirse a un entendimiento en términos exclusivamente económicos. El paraestado es expresivo igualmente de las configuraciones del régimen político”,¹⁵⁹ dice Renán Vega Cantor.

En ese aspecto, la irrupción del paraestado se comprendería en términos de solución de los problemas de estabilidad del régimen que no pueden ser resueltos por la vía democrática formal. La apelación a un brazo armado paramilitar para exterminar fuerzas políticas opositoras, o liquidar las más diversas formas de organización social y popular, se constituye en componente clave de una estrategia de control social y político para afianzar la dominación y la tendencia de la acumulación capitalista.¹⁶⁰

El ascenso del paramilitarismo en Colombia ha sido de vital importancia para el bloque de poder dominante y el imperialismo yanqui, defensores de la propiedad privada y difusores de las ideas reaccionarias y conservadoras:

En esta perspectiva, no resulta sorprendente que los paramilitares y los narcos profesen una abierta ideología anticomunista y enarboles las banderas de defensa de la propiedad privada y el libre mercado. De seguro, Milton Friedman y Frederick Hayek se sentirían honrados al escuchar las declaraciones de los jefes paramilitares, que sin recato alguno alaban las fortunas de los empresarios privados, así estas se hayan conseguido en negocios untados de sangre de la cabeza a los pies, porque al fin y al cabo hacen parte de la iniciativa privada que crea riqueza, según rezan los manuales neoliberales.¹⁶¹

El objetivo del terror paraestatal en las últimas décadas es el de posibilitar la aplicación del modelo neoliberal, lo cual queda evidenciado con las políticas que se han adoptado contra la clase trabajadora colombiana, las mismas que tienen que ver con la flexibilización laboral, la imposición de reformas regresivas, la eliminación de las conquistas de los trabajadores, la precarización, el desempleo, el subempleo, la informalización y, sobre todo, la persecución de las y los trabajadores colombianos.¹⁶²

En el plano cultural han pretendido imponer su modo de vida, basado en la adquisición de riquezas por cualquier vía (“el hacer dinero en una sociedad capitalista no es un crimen sino una virtud” decía Pablo Escobar), principalmente la delictiva, así como el egoísmo, el individualismo, el éxito exaltado por la industria mediática, etc.

Hemos asistido, en consecuencia, a la configuración de una *lumpemburguesía* que hoy domina en todos los ámbitos de la sociedad colombiana. Su modelo de vida es el de Miami, su estilo es el mismo de cualquier

¹⁵⁹ *Ibíd.*

¹⁶⁰ *Ibíd.*

¹⁶¹ Renán Vega Cantor, “Lumpemburguesía y capitalismo gansteril en Colombia”, en www.espaciocritico.com 5 de octubre de 2010.

¹⁶² *Ibíd.*

“traqueto” de barrio. Por eso, se ha impuesto en ella un culto desenfrenado por la violencia, el machismo brutal, el desprecio hacia los pobres, un anticomunismo visceral y asesino, una estética ordinaria como se muestra en la literatura de moda y en las telenovelas, donde proliferan como protagonistas los capos, sicarios y matones, junto con sus reinas de belleza, rellenas de silicona. Todo se compra, lo que importa es el billete, y para eso hay que “ser varón” con los débiles y desprotegidos, como lo eran los terratenientes en las haciendas del siglo XIX. En esta lógica traqueta, los opositores se enfrentan a punta de metralla o bombardeos indiscriminados, mientras que todo lo relacionado con las fracciones mafiosas de amigos y familiares está rodeado de un aura de corrupción, clientelismo y nepotismo sin parangón en la historia de Colombia, la cual nos recuerda los círculos íntimos de Don Vito Corleone.¹⁶³

2.2.1 El paramilitarismo, brazo armado terrorista de la oligarquía colombiana

La existencia del paramilitarismo en Colombia no es reciente. Tras el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, el 9 de abril de 1948, en el país se desató un periodo de violencia brutal en el que las fuerzas conservadoras sobresalieron por su crueldad.

Muy pronto aparecieron los “pájaros” apoyados por la policía y el gobierno. Se distinguían por su sombrero de ala caída y el trapo azul de su partido amarrado al cuello; desalmados jefecillos conservadores armados hasta los dientes matando liberales y comunistas bajo la desconcertante consigna de ¡Viva Cristo Rey, mueran los “cachiporros”! Y entre bambalinas, los curas. Su más tenebroso jefe, León María Lozano alias el Cóndor, accionaba la guadaña de la muerte a través de sus lugartenientes Chimbilá, Lamparilla, Pájaro Azul, Pájaro Negro y toda una legión de pájaros salidos del infierno. Reforzados por la policía y el ejército recorrían los campos sembrándolos de muerte y desolación. Las noches del terror fueron iluminadas con el incendio de los pueblos liberales. Volquetadas de muertos eran arrojados a los afluentes del río Cauca, y todos ellos arrastraban los cadáveres flotantes, como en la pintura triste del maestro Botero.¹⁶⁴

“Los pájaros”, “los chulavitas”, “los bandoleros” fueron grupos paramilitares al servicio de la oligarquía conservadora colombiana creados para imponer el terror entre la población, fundamentalmente en el sector campesino.

El origen de estos grupos criminales se ubica antes de la aparición de las guerrillas revolucionarias, lo cual desmiente el hecho de que el paramilitarismo surge como respuesta a su existencia. De igual manera, su esencia clasista, al servicio de los grupos de finqueros, terratenientes, ganaderos y, posteriormente, de los empresarios colombianos y las transnacionales, deja sin piso la argumentación de que se tratan de fuerzas contrarias al orden de la institucionalidad oligárquico-burguesa, puesto que estas organizaciones

¹⁶³ *Ibíd.*

¹⁶⁴ Manuel Marulanda Vélez, “El héroe insurgente de la Colombia de Bolívar”. p. 25.

criminales han coadyuvado con el Estado colombiano en el proceso de acumulación por despojo y la aplicación del terrorismo contra la población pobre y el movimiento insurgente. El Estado colombiano ha aparentado combatirlos, cuando en realidad se ha servido de ellos para consolidar el poder político y económico de la oligarquía santanderista que, además, se ha puesto de rodillas ante el imperialismo yanqui.

Hernando Calvo Ospina cita al padre Javier Giraldo Moreno quien en una conferencia en Chicago, el 17 de marzo de 2000, expresó: “(...) quienes analizamos el fenómeno actual desde la perspectiva histórica nos negamos a definir el paramilitarismo como un ‘tercer actor’ en el conflicto. No es un tercer actor. Es el mismo brazo clandestino e ilegal del Estado que ha existido desde hace varias décadas.”¹⁶⁵

Piedad Córdoba precisa más el fenómeno del paramilitarismo:

Los orígenes del paramilitarismo están unidos a las estrategias de lucha contra la insurgencia, en desarrollo de los principios y fundamentos de la Doctrina de la Seguridad Nacional y los Conflictos de Baja Intensidad. El Estado, a través de sus Fuerzas Militares y conjuntamente con sectores sociales, económicos y políticos regionales, fueron promotores y agentes dinamizadores de su formación.

El fenómeno paramilitar surgió como un proceso de privatización del ejercicio de la fuerza, la ley y la justicia por sectores afines a los propósitos y Razones de Estado, ante la incapacidad de este para operar en contextos regionales con los parámetros institucionales existentes. El fenómeno paramilitar surge como una práctica del Terrorismo de Estado.

En este sentido, el Estado y sus fuerzas armadas son responsables del surgimiento y desarrollo del fenómeno y de sus crímenes. El Estado tiene una verdad que confesar a este respecto y no es un juez imparcial en el juzgamiento del fenómeno.

Las acciones del paramilitarismo estuvieron dirigidas básicamente contra la población civil mediante el asesinato selectivo, la masacre, el genocidio, la desaparición y el desplazamiento forzado, la expropiación, crímenes todos de lesa humanidad.

El fenómeno fue cooptado por empresarios y por la industria del narcotráfico y se puso a su servicio cumpliendo las tareas de protección de las zonas de cultivos, laboratorios, transporte de insumos y comercialización de la droga.¹⁶⁶

¹⁶⁵ Hernando Calvo Ospina, “Colombia: Laboratorio de Embrujos”. p. 222.

¹⁶⁶ Piedad Córdoba, “Paramilitarismo y políticas neoliberales: ¿A quién sirven los paramilitares?”, en www.piedadcordoba.net Agosto de 2007.

Estados Unidos tiene responsabilidad directa en el desarrollo de estas fuerzas paramilitares:

El caso Colombiano es uno de los ejemplos que mejor ilustra las tácticas y las estrategias contrainsurgentes de Estados Unidos contra los pueblos de Nuestra América, para abrirle paso a sus dictámenes neoliberales. La gestación y desarrollo de las bandas paramilitares a partir de una concepción de seguridad de Estado implantada desde Washington, pero llevada a la práctica sobre todo en territorios donde están los intereses económicos del imperio, es un indicador de las causas de fondo de estas políticas que en una visión global apuntarán a encajarse en todo lugar donde crean que deberán contener la resistencia popular que enfrente su rapiña.

En cada lugar donde hay el interés de un megaproyecto o ya existe la explotación por parte de las trasnacionales de algún recurso natural, ahí están los instrumentos de la contrainsurgencia exista o no resistencia armada. Allí se diseminará la guerra sucia, las guerras de baja intensidad y el terror en general, ya como fenómeno para-estatal o como práctica abierta de fuerzas institucionales amparadas en legislaciones contrainsurgentes y de represión para disuadir o para aplastar la protesta social.

Pilares de la contrainsurgencia son la legislación acomodaticia a los intereses de las trasnacionales, las fuerzas armadas del Estado, sus bandas de sicarios, asesinos contratistas mercenarios, y la financiación de la grandes empresas capitalistas nacionales y trasnacionales; de tal forma que donde hay una base policial, del ejército o de cualquier cuerpo armado estatal existe una base paramilitar o grupos de paramilitares bajo su protección, al punto que cuando las guerrillas combaten contra estos, terminan enfrentadas al ejército que entra en su auxilio o suele estar ya actuando junto a ellos y, en todo caso, dirigidos desde el alto mando castrense, que atiende a las órdenes del Comando Sur de los Estados Unidos.¹⁶⁷

La posterior “desmovilización” de los paramilitares, impulsada por el narcopresidente Álvaro Uribe a través de la Ley de Justicia y Paz en el año 2005, no fue sino un intento desde el Estado gansteril de legalizar a las fuerzas de las que se había servido para cumplir sus objetivos. Como señala el cineasta Juan José Lozano se trató de “una gran operación de mercadotecnia y lavado de imagen.”¹⁶⁸

Lozano, coreizador con el periodista Hollman Morris del documental Impunity, denuncia que una vez que los paramilitares empezaron a contar una parte de la verdad de los crímenes cometidos, en los que estuvieron involucrados los círculos más cercanos de Uribe Vélez y él mismo, estos comenzaron a ser extraditados a EEUU y otros asesinados. Explica además que el paramilitarismo continua actuando, ahora

¹⁶⁷ FARC-EP, “Contrainsurgencia como instrumento de la globalización capitalista”, en www.cedema.org 21 de febrero de 2008.

¹⁶⁸ Enric Llopis, Juan José Lozano, “La violencia paramilitar continua impune”, en <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=150314>.

bajo otras denominaciones ya sean como Águilas Negras, Los Urabeños o las BACRIM (Bandas criminales):

El fenómeno continúa hoy, aunque con otra denominación. Se trata de bandas que llaman de “delincuentes comunes”. Hay una cuestión clara: los paramilitares se han reorganizado y continúan actuando con impunidad. Otra cosa es que no esté claro quién es la cabeza visible. Pero en 2002 los paramilitares ya no tenían razón de existir. Ya habían masacrado todo lo que quisieron y acumulado enorme poder político y económico. Además, un ejército paralelo de unos 30.000 hombres suponía un gran coste. Ahora bien, no era posible el desmantelamiento inmediato porque Colombia había suscrito el Tratado de Roma y, en virtud del mismo, podía intervenir en el país la Corte Penal Internacional. Se decide, así, financiar la desmovilización con dinero público, iniciar un pseudo-proceso judicial y conservar bandas paramilitares en las zonas donde se considere necesario.¹⁶⁹

En igual sentido se ha pronunciado el congresista Iván Cepeda, quien ha denunciado al empresario de esmeraldas Víctor Carranza como el cabecilla de la organización paramilitar.

La vinculación entre el narcotráfico, el paramilitarismo y los políticos de establishment colombiano ha sido fundamental para la consolidación de la institucionalidad oligárquico mafiosa en Colombia.

El ex presidente Álvaro Uribe llegó a la presidencia de Colombia con el apoyo del paramilitarismo y el narcotráfico en el año 2002. Igual sucedió con su reelección en el año 2006.

Uribe fue uno de los principales colaboradores del capo Pablo Escobar Gaviria, fundamentalmente cuando ocupó el cargo de Director de Aeronáutica Civil entre 1980 y 1982, a través del cual entregó licencias para la construcción de pistas de aterrizaje para aviones y helicópteros, todo ello con el propósito de facilitar el tráfico de drogas por parte del Cartel de Medellín.

Virginia Vallejo, quien fuera la amante de Escobar, declara que “Pablo solía decir: ‘si no fuera por este muchacho bendito tendríamos que estar nadando hasta Miami para llevar la droga a los gringos. Ahora, con nuestras propias pistas no nos para nadie. Pista propia, aviones propios, helicópteros propios...’”¹⁷⁰

¹⁶⁹ *Ibíd.*

¹⁷⁰ El País, “El narcoestado soñado por Escobar tiene más vigencia que nunca”, en http://elpais.com/diario/2007/10/14/internacional/1192312810_850215.html.

Ese es el gran favor que Uribe le hizo al Cartel de Medellín.

Según el National Security Archive, un grupo de investigación no gubernamental basado en la George Washington University, Álvaro Uribe fue un amigo cercano de Pablo Escobar, que colaboró con el Cartel de Medellín. El mismo grupo de investigación difundió una lista de los narcotraficantes colombianos más importantes en 1991, elaborada por los servicios de inteligencia estadounidenses, en la que Escobar ocupaba el puesto 79 y Uribe el 82.¹⁷¹

El periodista Gonzalo Guillén, señala los vínculos estrechos del padre de Uribe, Alberto Uribe Sierra, con Pablo Escobar. Este oscuro personaje, vinculado al paramilitarismo y el narcotráfico, igualmente mantuvo amistad con el “Clan de los Ochoa”, los mismos que ocupaban el segundo lugar en la lista del Cartel de Medellín, después de Pablo Escobar.

Por su parte, Santiago Uribe Vélez, hermano del narco número 82 en la causa de Pablo Escobar, creó una estructura paramilitar financiada por finqueros, ganaderos, y terratenientes, conocida como “Los doce apóstoles”, cuyo objetivo era el de aplicar la “justicia privada” y ejecutar la “limpieza social” en la región de Yarumal. Estos grupos criminales tuvieron el amparo legal de los gobiernos de César Gaviria Trujillo y Ernesto Samper. Sus impulsores fueron el ex ministro de Defensa del gobierno de Samper, Fernando Botero Zea y el entonces gobernador de Antioquia, Álvaro Uribe.

El nombre que adoptaron posteriormente fue el de CONVIVIR (Cooperativas de Vigilancia y Seguridad Privada), las cuales se dedicaron a sembrar de terror la región del Urabá. Estos grupos criminales de seguridad privada contaron con asesoramiento israelí. Álvaro Uribe es uno de los responsables del accionar de los escuadrones de la muerte paramilitares para lograr la “pacificación” de esa región, lo cual debe entenderse como la aplicación de la violencia más brutal contra las y los campesinos colombianos en beneficio de los terratenientes y ganaderos de ese país.

El paramilitar Pablo Hernán Sierra, alias “Alberto Guerrero”, ex jefe del frente Cacique Pipintá ha declarado que los hermanos Álvaro y Santiago Uribe, fueron los responsables de la creación del Bloque Metro de las Autodefensas Campesinas en Córdoba y Urabá.

En 1997, estas fuerzas criminales paraestatales conformaron las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). Los paramilitares llegaron a tener 35.000 hombres, armados con el propósito de llevar adelante la guerra sucia en Colombia, conjuntamente con el ejército y la policía.

¹⁷¹ *Ibíd.*

El mercenario Israelí, Yair Klein, “héroe” de guerra del ejército criminal del Estado sionista, entrenó a los grupos criminales que constituirían las AUC. Este siniestro personaje ha testimoniado que contó con el apoyo de las autoridades colombianas y sus aparatos de seguridad. La actuación de Yair Klein no debe verse como una acción individual, sino como parte de la colaboración que el sionismo le presta al Estado gansteril colombiano para combatir a la insurgencia.

De acuerdo a las declaraciones dadas por el paramilitar Diego Viáfara Salinas, “el gobierno colombiano y sus fuerzas de seguridad tenían responsabilidad en la contratación de mercenarios israelíes e ingleses para entrenar a paramilitares en el Magdalena Medio.”¹⁷²

Es más:

Investigaciones y declaraciones de los inculpados fueron dejando en claro que en 1987 la comercializadora de banano de Urabá (UNIBAN) contactó a Yitzhak Shoshan, ex oficial del ejército israelí, para que “asesorara” en la solución a conflictos laborales, sociales y de insurgencia en esa región. En septiembre, un mayor del ejército concertó una cita con Shoshan en las instalaciones de la XIII Brigada en Bogotá, junto a empresarios y ganaderos.

Shoshan era conocido del mando militar al haber sido el representante de la empresa Israel Trading Corporation (ISREX) la cual vendía desde 1980 material bélico al Ministerio de Defensa colombiano. Como resultado de la reunión, el israelí se pone en contacto con ex mandos militares y del MOSSAD, que es el Centro de inteligencia y de operaciones especiales de Israel, en particular con el coronel Yair Klein.

La empresa de Klein, Spearhead, brindaba asesoría en materia de seguridad, entrenamiento personal y de unidades antiterrorista. A Klein lo recibió en el aeropuerto de Bogotá un mayor de las fuerzas especiales del ejército, sin ser registrado en inmigración.¹⁷³

El paramilitarismo ha carcomido a las instituciones políticas colombianas, tal como queda demostrado con la vinculación del ex presidente Uribe con los paras, al igual que un sinnúmero de congresistas y senadores que tuvieron estrecha relación con ellos o que directamente formaban parte de esas estructuras criminales.

La denominada “Parapolítica” tiene su origen el 23 de julio de 2001, con el “acuerdo de Ralito”, pacto que la oligarquía criminal colombiana y los grupos paramilitares firmaron en la finca de Salomón Feris Chadid, alias “08”, para fortalecer su poder político y económico a partir del combate a la insurgencia

¹⁷² Hernando Calvo Ospina, “Colombia: Laboratorio de Embrujos”, op. cit., p. 175.

¹⁷³ *Ibíd.*

revolucionaria, del despojo a los campesinos y la aplicación de la motosierra. El objetivo inmediato era el de alcanzar la presidencia de Colombia, lo cual se concretó en el año 2002 con la elección de Álvaro Uribe.

Así, como en un episodio de sus narcotelenovelas, se describe el famoso encuentro:

El 23 de julio de 2001, varias camionetas con vidrios polarizados irrumpieron en las trochas polvorientas de Santa Fe de Ralito.

Los vehículos atravesaron raudos los cinco anillos de seguridad dispuestos por los paramilitares alrededor de la finca de '08'. En algún de esos "retenes", las camionetas eran detenidas con el propósito de confirmar quienes eran los ocupantes de los vehículos. Otros llegaron en buses.

Mientras los invitados iban llegando a la finca, Salvatore Mancuso y los otros jefes paramilitares se reunían a pocos kilómetros de distancia en la finca 'La 06', en compañía de Jesús María López, gobernador de Córdoba, y su sobrino, el ex senador, Juan Manuel López Cabrales. El político intentaba que Mancuso le perdonara la vida, ya que él lo había declarado objetivo militar. Según el paramilitar López se salvó por la intervención de su tío el entonces gobernador Jesús María López. Pero también porque el gobierno amenazó a Mancuso con extraditarlo si le llegaba a pasar algo al entonces senador.

Una vez solucionado el *impasse* con López, Mancuso se desplazó a la finca de '08' para encabezar la reunión. En una casona de palma y al aire libre estaban políticos influyentes como senadores, representantes, caciques y gobernadores mezclados con concejales y alcaldes de pequeñas poblaciones de la costa. La idea del paramilitar era convocar y obtener el apoyo de las "élites regionales" para consolidar un proyecto político que "expresara" los intereses del movimiento de las AUC.

Las invitaciones se extendieron a través del entonces gobernador de Córdoba, Jesús María López, a quien Mancuso consideraba como "su segundo padre" y se hicieron a nombre de las AUC semanas antes, y "de ninguna manera" se hizo bajo amenaza.

Los cerca de 100 políticos y funcionarios de Córdoba, Sucre, Bolívar y Magdalena se encontraron cara a cara con jefes paramilitares que ya ejercían control sobre esos departamentos, entre ellos, 'Don Berna', Salvatore Mancuso, 'Diego Vecino' y 'Jorge 40'.¹⁷⁴

¹⁷⁴ Revista Semana, "La historia detrás del 'Pacto de Ralito'", en <http://www.semana.com/nacion/historia-detras-del-pacto-ralito/133840-3.aspx>.

Jesús Santrich, miembro del Estado Mayor Central de las FARC-EP agrega que:

No se puede colocar en el olvido a la recua de personajes de la oligarquía que ha impuesto sus criterios de la “democracia” de la tierra arrasada, como son los casos de los parlamentarios, gobernadores, diputados, alcaldes y políticos que le hicieron el juego a esa basura fascista, todos comprometiéndose en favorecer al Estado y su actual régimen social de injusticias; es decir, el Estado que protege los intereses políticos más mezquinos de la oligarquía.

Inauguraron entre ellos la “democracia del terror”: que a todos nos toque un poco de ello, de desplazamiento, de masacres, con la excusa de estar salvando al país de la insurgencia, cuando el verdadero trasfondo es el control territorial, económico y político de Colombia para que el imperio yanqui tome el continente.¹⁷⁵

El 31 de octubre de 2001 Álvaro Uribe Vélez aparece en un video, junto al comandante paramilitar Frenio Sánchez Carreño, alias Esteban, en un acto político en Puerto Berrío, en el Departamento de Antioquía. “Sánchez era buscado por organismos de seguridad del Estado que acusaban a la facción bajo su mando de haber cometido, durante los dos años anteriores, unos ochenta asesinatos y de haber ocasionado el desplazamiento de más de 3.000 personas...”¹⁷⁶

¿Qué consecuencias tuvo esto dentro del sistema de elecciones de la mal llamada “democracia” colombiana?

Santrich explica que:

- El paramilitarismo de Estado eliminó contradictores y competidores.
- Manipuló y presionó el flujo electoral a favor de los candidatos que impuso, independientemente del partido o grupo político tras el que se camuflaran.
- Se valieron y contaron con la Registraduría Nacional y la estructura electoral institucional en general para, aún con todas las gabelas del fraude y el terror ya mencionadas, tener la posibilidad de ajustar las cifras a sus conveniencias.
- En algunas partes ni siquiera hacían la pantomima de la fila para esperar el momento de depositar los tarjetones electorales. Sencillamente los llenaban los delegados que enclavaba el paramilitarismo en cada mesa de votación o en los mecanismos de control de los escrutinios.¹⁷⁷

¹⁷⁵ Jesús Santrich, “Aspectos para caracterizar la realidad electoral en medio del terrorismo de Estado en Colombia (2)”, en www.resistencia-colombia.org 12 de agosto de 2010.

¹⁷⁶ Cfr, <http://www.semana.com/on-line/nuevo-herald-publica-video-del-presidente-uribe-comandante-paramilitar/104401-3.aspx>.

¹⁷⁷ *Ibíd.*

Carlos Castaño decía que Uribe era el hombre más cercano a la “filosofía” de las AUC. Y fueron los paramilitares los que ayudaron a “Doptor Varito” a conseguir la presidencia de Colombia:

El fraude y el engaño se evidenciaron de manera incuestionable en la primera “elección” de Álvaro Uribe Vélez. Público se hizo el hecho de que la alianza con los paramilitares de la costa Atlántica, posibilitó la presión a la población y el monumental fraude del que suficientes evidencias se recogieron de los departamentos del Cesar, Guajira, Córdova y Magdalena; lo cual se tradujo, según la conocida denuncia del mencionado ex director de informática del DAS Rafael García (otrora hombre de confianza de Álvaro Uribe), en 300.000 votos, que fue lo que le permitió “ganar” sin pasar a la segunda vuelta.¹⁷⁸

Diego Fernando Murillo Bejarano, alias ‘Don Berna’, ‘Adolfo Paz’ o ‘Patepalo’, declaró que las AUC apoyaron la campaña de Álvaro Uribe en el año 2001. Salvatore Mancuso también ha hecho dicha afirmación:

En abril de 2010, Salvatore Mancuso, ex jefe paramilitar del Bloque Catatumbo y vocero de las Auc en las negociaciones con el gobierno para la desmovilización, aseguró en una audiencia ante la Corte Suprema que los paramilitares apoyaron la primera campaña presidencial de Álvaro Uribe Vélez.

Según Mancuso, los jefes paramilitares se reunieron en reunieron en 2001, en una llamada Conferencia Nacional de Autodefensas, en la que definieron aparentemente respaldar a un candidato que fuera afín con el movimiento paramilitar.

Entre los convocados, además de él, estuvieron el entonces máximo jefe de las AUC, Carlos Castaño; Diego Fernando Murillo Bejarano alias ‘Don Berna’; y Carlos Mauricio García y alias ‘Doble Cero’. Los jefes paramilitares hablaron con varias de las poblaciones del norte del país sobre la necesidad de apoyar a “un candidato con ideología afín a las autodefensas” en temas como la seguridad y la lucha contra la subversión.

El candidato escogido por los ‘paras’ fue el ex gobernador Álvaro Uribe Vélez, con cuya campaña, según Mancuso, establecieron contactos, aunque no precisó nombres. Sin embargo, sí se refirió a casos en los que se entregó dinero a la campaña a través de comandantes paramilitares de la región como alias ‘Andrés’.¹⁷⁹

El paramilitar Juan Guillermo Monsalve, en testimonio dado ante el congresista Iván Cepeda también señaló las relaciones de Uribe con las AUC. Asimismo, Pablo Hernán Sierra García, alias ‘Alberto Guerrero’ ha declarado que Uribe mantenía relaciones con el paramilitarismo. De igual manera los hijos

¹⁷⁸ Jesús Santrich, “Aspectos para caracterizar la realidad electoral en medio del terrorismo de Estado en Colombia (3)”, en www.resistencia-colombia.org 13 de agosto de 2010.

¹⁷⁹ En <http://www.verdadabierta.com/rearmados/3562-los-paras-que-han-salpicado-a-alvaro-uribe->.

de Uribe, Tomás y Jerónimo Uribe Moreno, han mantenido relaciones con los paramilitares para cuadrar acuerdos comerciales a favor de sus empresas, tal como lo ha señalado José Gélvez Albarracín, alias ‘El Canoso’, quien declaró que “los paramilitares ‘Jorge 40’ y Hernán Giraldo y su sobrino lograron entrar en la concesión del Parque Tayrona a través de un socio de Aviatur en Santa Marta, negocio en el cual habrían participado también Tomás y Jerónimo Uribe”.¹⁸⁰

El criminal George W. Bush, ex presidente de EEUU, condecoró a su narcopresidente en enero de 2009 con la ‘Medalla presidencial de la Libertad’. En la ceremonia, el responsable de los crímenes contra el pueblo afgano e iraquí, dijo:

Hoy, Estados Unidos rinde homenaje a todos los colombianos al condecorar al hombre que han escogido como líder. Al rehusarse a permitir que el país que ama sea destruido por un enemigo interno, al probar que es posible oponerse y derrotar al terrorismo, el Presidente Uribe ha despertado la esperanza entre sus conciudadanos y, al mundo que observa, le ha mostrado un modelo de liderazgo. Colombia sigue enfrentando desafíos como nación. Pero el futuro siempre será prometedor en un país que produce hombres como el Presidente Álvaro Uribe.

Felicitaciones, mi amigo.¹⁸¹

El uribismo hiede a narcoparamilitarismo, a corrupción.

Francisco Santos, el ex vice de Uribe Vélez, primo de Juan Manuel Santos, fue inculcado por el ex jefe paramilitar Salvatore Mancuso por la relación mantenida entre ellos. Mancuso declaró que Francisco Santos había participado de una reunión con el jefe paramilitar Carlos Castaño, a mediados del gobierno de Ernesto Samper, en una finca ubicada en la vereda El Volador, en el municipio de Tierra Alta (Córdoba). Santos propuso a Castaño la creación del Bloque Capital para detener el avance de la guerrilla en Bogotá.

Francisco Santos escribió en el periódico *El Tiempo* una columna publicada el 29 de abril de 1997, con el título “Proyecto Contrainsurgente” en el que califica a Castaño como un estratega político y militar y a las AUC como un ejército contrainsurgente, que a decir de él es un “movimiento político-militar con arraigo en distintas clases sociales incluso en las populares y que surge del vacío que dejó el Estado ante la

¹⁸⁰ El Espectador, “Habrían comprometido a hijos de Uribe con nexos 'paras', según Iván Cepeda”, en <http://m.elespectador.com/noticias/politica/articulo-289137-habrian-comprometido-hijos-de-uribe-nexos-paras-segun-ivan-cepeda>

¹⁸¹ The White House, “Declaraciones del Presidente”, en <http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2009/01/20090113-7.es.html>

ineficacia de sus Fuerzas Armadas y los abusos de la guerrilla contra la población civil”.¹⁸² Los capos paras ‘El Alemán’ y ‘Jorge 40’ también han involucrado a Santos en la conformación y financiamiento de bloques paramilitares.

Bajo el gobierno de Uribe, este personaje estuvo encargado del tema de derechos humanos. Francisco Santos recomendó a su primo Juan Manuel, que aplique descargas eléctricas contra los estudiantes para detener sus protestas, lo que permite comprender su “particular” visión en la defensa de los DDHH.

La lista de parapolíticos es extensa. En ella sobresalen dos nombres: el del ex senador Álvaro Araújo Castro quien formó parte de una estructura criminal relacionada con Rodrigo Tovar Pupo, alias ‘Jorge 40’, y el de Mario Uribe Escobar, primo del “Doptor Varito”, quien también mantuvo relaciones con los paramilitares que lo ayudaron a su elección para el Senado de la República en el año 2002.

La corrupción y degradación de la política colombiana, como resultado también de la actividad criminal del narcoparamilitarismo, se evidenció con el escándalo protagonizado por Yidis Medina y Teodolindo Avendaño. Medina vendió su voto para posibilitar el cambio constitucional que garantizaría la reelección de Uribe en 2006 y Avendaño se vendió para no asistir a una sesión de votación para tomar la resolución final sobre este caso:

Estos dos actores son el símbolo de la venalidad parlamentaria, el símbolo del fraude en los altos niveles de la institucionalidad, pero un fraude en el que la parte activa, oferente, en el delito de cohecho, la protagonizaron ministros y altos funcionarios del gobierno de Álvaro Uribe que entregando puestos burocráticos y notarías públicas, fueron los encargados de garantizar la deshonesto conducta parlamentaria que favoreciera la reforma reeleccionista.¹⁸³

De igual manera, el gobierno de Uribe se alió con los paramilitares para desprestigiar a la Corte Suprema de Justicia. El 23 de abril de 2008 abogados de los paramilitares mantuvieron reuniones en el palacio de Nariño, al que el abogado Felipe Zuleta dio en llamar como la Casa de Narquiño, con el objetivo de llevar a cabo la operación contra la Corte Suprema de Justicia.

La operación criminal, en la que participó activamente el extinto DAS (Departamento Administrativo de Seguridad), incluía chuzadas telefónicas, seguimientos y rastreos financieros contra magistrados, opositores al gobierno de Uribe y, también, contra periodistas. El DAS trabajó para las AUC, declaró

¹⁸² El Tiempo, “Proyecto Contrainsurgente”, en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-530156>

¹⁸³ Jesús Santrich, “Aspectos para caracterizar la realidad electoral en medio del terrorismo de Estado en Colombia (3)”, op. cit.

‘Don Berna’. El DAS proporcionó a las AUC listas de nombres y direcciones de sindicalistas, defensores de derechos humanos, periodistas, profesores universitarios y líderes de la oposición de la Costa Caribe, los mismos que fueron amenazados o asesinados por los paramilitares. Jorge Noguera, el ‘buen muchacho’ por el que Uribe ‘ponía las manos al fuego’, fue condenado por las relaciones que mantuvo con las AUC y, principalmente, por haber estado implicado en el asesinato del sociólogo Alfredo Correa de Andreis:

Los familiares piensan que el asesinato está relacionado con su trabajo. Correa de Andreis investigó varias comunidades de desplazados y estudió el impacto ambiental de un puerto carbonífero en Nueva Venecia, Magdalena, municipio de la Ciénaga Grande, donde los ‘paras’ asesinaron a 21 personas. Según El Heraldillo de Barranquilla, detrás del proyecto estaban el gobernador Trino Luna, Rodrigo Tovar Pupo, alias ‘Jorge 40’, el ex director del DAS Jorge Noguera y el político Jorge Caballero.

Pero lo que condenó a muerte al sociólogo fue la acusación falsa del DAS y de la Fiscalía de tener nexos con la guerrilla. Su defensa mostró que el caso era un burdo montaje, lo que puso en evidencia graves irregularidades en la Fiscalía y el DAS.¹⁸⁴

El DAS estuvo involucrado en el envío de cocaína a los Estados Unidos y otros países como lo ha declarado el ex jefe de Informática de ese aparato de inteligencia colombiano, Rafael García.

Rafael García, ex jefe de Informática del DAS reveló (...) a las autoridades de Estados Unidos cómo desde el propio DAS se conformó una red de narcotráfico y de lavado de dólares con la participación de paramilitares del Bloque Norte y el Frente Contrain surgencia Wayuú. Según García el grupo se consolidó en el 2003 y fue bautizado como el “Cartel de las Tres Letras” en alusión a la sigla del DAS.

Jorge Noguera viajó a México en razón de su cargo como Director del DAS; en realidad este viaje, el cual fue oficial y pagado por el Estado colombiano, tenía como propósito establecer alianzas con la organización narcotraficante de los Hermanos Beltrán Leiva, lo cual se concretó, consiguiendo de esta manera que las lanchas rápidas con droga fueran recibidas en México por esta organización, la cual se encargaba de trasladarla a los estados de la Costa Este de los Estados Unidos.

Aseguró que entre el 2003 y el 2004 con funcionarios del DAS, la Aerocivil y la DIAN, se introdujeron a Colombia cerca de 100 millones de dólares, producto del narcotráfico.

Se definió que el dinero sería enviado a los Estados Unidos a través de correos humanos; estas personas

¹⁸⁴ Verdad Abierta, “Alba Glen, esposa del profesor Alfredo Correa D'Andreis”, en <http://www.verdadabierta.com/nunca-mas/1841-alba-glen-esposa-del-profesor-alfredo-correa-dandreis>

serían recibidas en el aeropuerto El Dorado de Bogotá por funcionarios del DAS, quienes se encargarían de que pasaran los controles sin problema alguno.¹⁸⁵

El ex presidente Uribe conocía de estas relaciones, según García.

El aparato militar y policial colombiano está también íntimamente relacionado con el paramilitarismo y el narcotráfico.

El ex Comandante del Ejército colombiano, general Mario Montoya Uribe, según documentos de la CIA, tuvo estrechas relaciones con los paramilitares. Montoya, en la década de 1970, formó parte del Batallón de Inteligencia y Contrainteligencia Ricardo Charry Solano. En esos años se llevó a cabo la operación Triple A (Alianza Anticomunista Americana), grupo responsable de varios ataques dinamiteros, secuestros y asesinatos contra organizaciones y militantes de izquierda. El objetivo era atribuir a esta organización esos crímenes, los mismos que fueron cometidos por el propio ejército colombiano:

Poco después se supo que tras la Triple A se escondían estructuras especiales del servicio de inteligencia militar del ejército, organizadas desde la cúpula y adelantadas por el Batallón de Inteligencia y Contrainteligencia Charry Solano (BINCI), el cual estaba bajo la supervisión directa de la Brigada de Institutos Militares.¹⁸⁶

El periodista colombiano, Hernando Calvo Ospina, dice que “[e]l entonces teniente coronel Harold Bedoya Pizarro, Comandante del BINCI, era el mando militar que sobresalía en la estructura clandestina de la Triple A, por ser uno de los pocos que ordenaba los operativos, daba seguimiento a las torturas y asesinatos...”¹⁸⁷

Jesús Santrich señala que Mario Montoya, también relacionado con la Triple A, fue el jefe militar que coordinó la entrada paramilitar a Bojayá:

Era el mismo que comandaba la División militar a la que pertenecían las tropas que protagonizaron la masacre en la Comunidad de Paz de San José de Apartadó (Antioquia), el 21 de febrero de 2005. El mismo que comandaba las hordas militares del Caribe colombiano cuando los matones Salvatore Mancuso y Jorge

¹⁸⁵ Aporrea, “Ex-jefe de informática del DAS en Colombia reconfirma ante autoridades gringas lo revelado por Chavez en Bariloche”, en <http://www.aporrea.org/tiburon/n141586.html>

¹⁸⁶ Hernando Calvo Ospina, “Colombia: Laboratorio de embrujos”. p. 119.

¹⁸⁷ *Ibíd.*

40 se hicieron fuertes sembrando de cementerios clandestinos las zonas rurales de dicha área de la costa Atlántica.¹⁸⁸

Montoya fue nombrado por el gobierno de Uribe embajador en República Dominicana, país en el que orquestó un plan, conjuntamente con la CIA, para asesinar al dirigente revolucionario Narciso Isa Conde.

Mario Montoya es responsable de la masacre perpetrada con apoyo de los paramilitares en la Comuna 13 de Medellín, el 16 de octubre de 2002, cuyo propósito era limpiar la zona de núcleos guerrilleros. La denominada operación ‘Orión’ fue respaldada por el bloque paramilitar Cacique Nutibara, en alianza con la IV Brigada del Ejército y la Unidad Especial Antisecuestro (GAULA) de la policía colombiana.

El Brigadier General Leonardo Gallego, Comandante de la Policía Metropolitana fue responsable de la operación ‘Mariscal’ en la misma Comuna 13, el 21 de mayo de 2002, que provocó la muerte de nueve personas, entre ellas varios niños, así como 38 heridos. Utilizaron helicópteros artillados, ametralladoras, fusiles y a francotiradores que causaron terror y muerte entre la población. Los grupos paramilitares hicieron lo suyo, puesto que estos habían consolidado poder en un sector de la Comuna, para lo cual contaron con la aquiescencia del Estado colombiano:

Una de las tácticas que los paramilitares utilizaron para penetrar en la Comuna, además de la aquiescencia del Estado, fue cooptar pandillas y bandas delincuenciales al servicio del narcotráfico y que no simpatizaban con el proyecto miliciano. Encontraron aliados principalmente en bandas de Belencito, Antonio Nariño, El Socorro, La Pradera, El Coco (sector de Santa Rosa de Lima) y El Pesebre, entre otras. Durante casi dos años los paramilitares trataron de entrar a la Comuna y desarticular los procesos organizativos barriales que se desarrollaron allí y que cuestionaban el modelo de ciudad y de desarrollo impuestos por el Estado, pero sus ataques por sí solos fueron infructuosos, fue necesaria la intervención conjunta de todas las Fuerzas armadas de Estado: Ejército, Policía, DAS, CTI, y personal de la Fiscalía, entre otros, para que ellos pudieran tomar posesión de la Comuna.

Durante el transcurso de 2002, fueron necesarios 17 operativos militares para tomarse la Comuna La Operación Mariscal constituyó la primera incursión militar de gran envergadura en la zona y la que más víctimas y terror dejó en la población civil hasta esa fecha.¹⁸⁹

Policías, militares y paramilitares han llevado conjuntamente operaciones para masacrar al pueblo y matar a personas opuestas al régimen mafioso colombiano.

¹⁸⁸ Jesús Santrich, “La diplomacia del terror”, en www.resistencia-colombia.org 19 de enero 2009.

¹⁸⁹ Omar Andrés Valencia, “Operación Mariscal: Operación Terror”, en http://www.cjlibertad.org/index.php?option=com_content&view=article&id=594:operacion-mariscal_operacion-terror&catid=70:soy-comuna-13&Itemid=103.

El 13 de agosto de 1999, el humorista Jaime Garzón fue asesinado. Fue un duro crítico de los grupos de poder en Colombia y del paramilitarismo. Advirtió lo que Colombia sufriría si Álvaro Uribe llegaba al poder.

Según investigaciones realizadas para esclarecer su asesinato, así como por las declaraciones de varios paramilitares, detrás de su muerte estuvieron involucrados los generales Jorge Eliécer Plaza Acevedo, Harold Bedoya, Jorge Enrique Mora Rangel y Rito Alejo del Río.

En una rueda de prensa (...), que tuvo lugar cuando finalizó la conmemoración de los 12 años de la muerte de Garzón, la Corporación Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo y la Comisión Colombiana de Juristas, abogados de los Garzón, dijeron que su larga investigación “pudo constatar que el asesinato de Jaime Garzón había sido encomendado por Carlos Castaño Gil al grupo de sicarios ‘La Terraza’, por orden de altos oficiales del Ejército, siendo José Miguel Narváez [ex subdirector del DAS] el contacto entre ambas partes”.¹⁹⁰

Rito Alejo del Río, General del Ejército de Colombia, también mantuvo relaciones con el narcoparamilitarismo. Del Río, conocido como el “pacificador” de Urabá, actuó en contubernio con las AUC en esa zona. Este militar vinculado al uribismo fue amigo de Carlos Castaño, como lo han declarado los paramilitares Salvatore Mancuso, Freddy Rendón Herrera y Ever Veloza. Cuando fue destituido por el presidente Andrés Pastrana, el entonces gobernador de Antioquia, Álvaro Uribe, conjuntamente con unos 1.500 empresarios, ganaderos, industriales, políticos le rindieron un homenaje realizado en el Hotel Tequendama de Bogotá, el 29 de abril de 1999. Entre 1995 y 1997 Del Río formó parte de la Brigada XVII del ejército colombiano donde estrechó sus lazos con los paras, a quienes recibía en su oficina y donde planificaban las acciones conjuntas entre ellos, como la ‘Operación Génesis’, llevada a cabo en febrero de 1997 contra las FARC-EP en las zonas de Salaquí, Cacarica y Truando. Los paramilitares, simultáneamente llevaron adelante la ‘Operación Cacarica’. Paras y militares trabajaron unidos para asestarle golpes a la insurgencia fariana, a la vez que cometían horribles crímenes contra las poblaciones por donde pasaban. “Una de las primeras acciones criminales de la Operación Cacarica fue el asesinato del campesino Marino López Mena, quien fue decapitado por uno de los paramilitares del Frente Arlex Hurtado, conocido con el alias de ‘Manito’.”¹⁹¹

¹⁹⁰ Verdad Abierta, “Ya es hora de vincular a los generales”: familia de Jaime Garzón”, en http://verdadabierta.com/index.php?option=com_content&id=3457.

¹⁹¹ En <http://www.verdadabierta.com/justicia-y-paz/2129-doce-paramilitares-fueron-guias-del-ejercito-en-la-operacion-genesis>.

En 1981 se dio a conocer la existencia del grupo paramilitar MAS (Muerte a Secuestradores), con el objetivo de proteger a los capos del narcotráfico de las acciones de la insurgencia fariana y del M-19. Doscientos capos de la droga formaron este grupo criminal.

En 1983 “el procurador Carlos Jiménez Gómez acusó a 163 personas de pertenecer al MAS, entre quienes estaban 59 militares activos y con mando.”¹⁹² Hernando Calvo Ospina cita a Carlos Jiménez Gómez, quien en el informe de la procuraduría colombiana relacionado con la investigación del MAS dice:

(...) se trata pura y simplemente de agentes oficiales que se desbordan frente a las tentaciones de multiplicar su capacidad de acción y de aprovechar agentes privados, a quienes empiezan por tomar como ‘guías’ e ‘informantes’, colaboradores y auxiliares en general y termina utilizando como brazo oculto para que en plan de sicarios, hagan oficiosamente lo que oficialmente no pueden hacer.¹⁹³

La lista de operaciones conjuntas entre el ejército colombiano y el narcoparamilitarismo contra el campesinado y la insurgencia revolucionaria es extensa.

El General (r) Mauricio Santoyo es otro de los altos oficiales involucrados con los narcoparamilitares. Santoyo mantuvo relación con la Oficina de Envigado. “La Oficina de Envigado es la estructura criminal que sobrevivió a Pablo Escobar y sobrevivió también a la desmovilización de los paramilitares en 2003, en particular a la del Bloque Cacique Nutibara en Antioquia.”¹⁹⁴ Santoyo fue jefe del GAULA (Grupo antisequestro y antiextorsión) de la policía colombiana en Medellín, cuando Uribe era gobernador de Antioquia. Luego de la elección del “Doptor Varito” como presidente, Santoyo fue nombrado Jefe de Seguridad en la “Casa de Narquiño”. Mauricio Santoyo ha aceptado haber recibido sobornos por parte de la Oficina de Envigado y de las AUC, a cambio de brindarles información reservada para evitar los operativos de las autoridades en contra de los narcoparamilitares. Santoyo recibió una suma de 5 millones de dólares por sus servicios prestados. Está involucrado además en el envío de toneladas de cocaína a los Estados Unidos.

Políticos, policías y militares amigos de los paracos han recibido como premio la designación como embajadores de Colombia en diversos lugares del mundo. El ex Fiscal Luis Camilo Osorio, protector de paramilitares como Rito Alejo del Río, fue designado embajador de Colombia en México, cargo que lo ejerció desde 2006 a 2011:

¹⁹² Hernando Calvo Ospina, “Colombia: Laboratorio de embrujos”. p. 136.

¹⁹³ *Ibíd.*

¹⁹⁴ La Silla Vacía, “Los hilos invisibles entre la Oficina de Envigado y el entorno de Uribe”, LaSillaVacía.com 7 de julio de 2012.

Para nadie es secreto que Camilo Osorio actuó siempre favoreciendo a los más sanguinarios jefes de la moto sierra criminal moviendo toda su influencia a fin de lograr que se archivaran pavorosos casos de violaciones a los derechos humanos, en los que sin duda estaban involucrados mandos militares, funcionarios públicos e influyentes empresarios. El caso de la protección al general Rito Alejo del Río es típico, pues se trata del amparo al asesino que cuando se desempeñaba como comandante de la XVII Brigada del Ejército (Urabá antioqueño), en febrero del 97 ordenó, por ejemplo, la incursión paramilitar a Riosucio (Chocó), la cual ejecutaron 150 asesinos al mando del descuartizador Elmer Cárdenas. Estos elementos entraron a la población de Bijao, de manera sanguinaria torturaron y luego decapitaron al dirigente campesino Marino López Mena, para consecutivamente presionar con maltratos y amenazas el desplazamiento de 2.500 personas, a las que arrebataron sus tierras.¹⁹⁵

Salvador Arana, ex gobernador de Sucre, fue designado por Uribe como embajador en Chile. Este criminal suministró los recursos económicos para que el jefe paramilitar Rodrigo Mercado Peluffo, diera muerte al alcalde Eudaldo León Díaz Salgado.

Juan José Chaux, ex gobernador del Cauca entre 2004 y 2007, gracias al apoyo del paramilitarismo, fue nombrado luego por Uribe embajador en la República Dominicana.

Ernesto Yamhure, el columnista del paramilitarismo, asesor político del jefe paramilitar, Carlos Castaño, primer Secretario de la embajada de Colombia en Estocolmo-Suecia (2004-2005), país del cual fue expulsado por realizar actividades de espionaje contra los exiliados colombianos. Yamhure es el fundador de la red de sapos en el mundo, creada por Uribe bajo el nombre de “Red de 100.000 amigos de Colombia en el exterior”.

No cabe mejor calificativo para la política exterior de los gobiernos colombianos que la dada por el comandante de las FARC-EP: “Diplomacia del terror”.

2.2.1.1 Un caso especial: los paraperiodistas

En Colombia muchos periodistas se han puesto directamente al servicio del terrorismo de Estado y del paramilitarismo. No es equivocado hablar de que en los medios hay paraperiodistas y narcocolumnistas. No puede ser de otra manera: la gran industria mediática forma parte y está al servicio de los grupos de poder político y económico y, como se ha visto, estos están empapados por el narcoparamilitarismo.

¹⁹⁵ Jesús Santrich, “La diplomacia del terror”, 19 de enero de 2009.

El “estercolero mediático” colombiano, como bien lo ha definido Jesús Santrich, también está conformado por una séquito de periodistas, columnistas y opinólogos dedicados a justificar los crímenes del Estado colombiano, la guerra contra la insurgencia revolucionaria y a exaltar el modo de vida de los ricos capitalistas y los traquetos, narcos y paramilitares.

José Obdulio Gaviria, Plinio Apuleyo Mendoza, Claudia Gurisatti, Salud Hernández, Darío Arizmendi Posada, Julio Sánchez Cristo, Herbin Hoyos Medina, Alfredo Rangel, Guillermo León Valencia, Jaime Bayly son solo algunos de los nombres de la larga lista de obsecuentes cretinos que denigran permanentemente la lucha revolucionaria en Colombia, mientras aplauden y defienden las violaciones a los derechos humanos cometidos por el Estado colombiano, sus fuerzas policiales, militares y paramilitares contra el pueblo.

La máxima de todas y todos ellos es la de Goebbels: “Una mentira repetida mil veces se convierte en una realidad”. Son “aprendices aventajados de la propaganda nazi”, “paramilitares de la desinformación”, “asesinos de la verdad”, “sicarios del micrófono”.¹⁹⁶

Dice Jesús Santrich:

Ellos no quieren perturbar ni por un instante a los oligarcas en el disfrute de sus intereses; prefieren no hurgar en el debate sobre la aplicación criminal que el régimen ha hecho de la ‘guerra integral’, de la guerra total’ –‘guerra preventiva’– y del futuro. Prefieren colocarse las gafas oscuras de la indiferencia, pero de peor manera aún se enrumba su actitud cuando se convierten en fichas de los medios masivos de publicidad, en sujetos activos de la guerra psicológica; en los elementos que hacen más eficaz para el gobierno la guerra política y la guerra militar en la medida en que con una supuesta preocupación por la paz generan la subjetividad del prejuicio frente a la insurgencia, al tiempo que motivan la necesidad del desarme que le abre paso fácil a la globalización neoliberal. Se suman, en fin, al coro de los que nos exigen la resignación, la mansedumbre frente al verdugo implacable poseedor de un poder mezquino que no brinda opción alguna a su enriquecimiento desaforado. Rendición o exterminio son los caminos que nos muestran cacareando el discurso de la necesidad de la “paz” y la “democracia” sin que importen las evidencias históricas que en Colombia nos dan noticia de los múltiples engaños que ha significado los acuerdo de reconciliación: termina el régimen imponiéndose como vencedor, los engañados como vencidos y nuevamente perseguidos con el odio miserable de los victimarios.¹⁹⁷

¹⁹⁶ Los sicarios del micrófono, “Cadena Radial Bolivariana, Voz de la Resistencia”, en www.resistencia-colombia.org 7 de enero de 2012.

¹⁹⁷ Jesús Santrich. “El continuo estercolero periodístico” o la cloaca bacrimizada de los grandes medios de comunicación”. (Segunda parte), en www.resistencia-colombia.org, 13 de abril de 2012.

Estas “joyas” del periodismo en Colombia son las que denigran constantemente a las FARC-EP, calificándola de organización terrorista y acusándola de un sinnúmero de hechos que solo caben en la imaginación de quienes llevan adelante las operaciones psicológicas y propagandísticas para atacar a la insurgencia fariana y, de esa forma, manipular la mente de las personas que leen, escuchan y ven las informaciones falsas o descontextualizadas sobre la lucha que lleva adelante esta organización revolucionaria.

Casos ejemplificativos son los de Darío Arizmendi y Herbin Hoyos, ambos de la cadena CARACOL, que cuando las FARC-EP tenían en su poder prisioneros de guerra y políticos, azuzaban permanentemente para que el ejército colombiano lleve adelante el rescate a sangre y fuego de los retenidos. Ellos, que han utilizado el dolor de los familiares de los prisioneros que estuvieron en manos de las FARC-EP para promocionarse mediáticamente, a la vez que servían al establishment para atacar la insurgencia, jamás abogaron o dijeron una palabra de los miles de prisioneros que el Estado colombiano mantiene pudriéndose en las cárceles del país. Eso demuestra el grado de hipocresía que tienen.

Otro ejemplo es el de la falangista Salud Hernández, periodista española del diario *El Mundo* y columnista del periódico *El Tiempo*, que califica a las FARC-EP de organización criminal y terrorista, mientras ella realizó el prologo del libro “*Mi confesión*”, del asesino paramilitar Carlos Castaño.

Hernández-Mora, quien estuvo involucrada en la campaña de desprestigio contra la Corte de Justicia colombiana en el momento en que se investigaban los casos relacionados con la parapolítica, ha acusado al Movimiento Marcha Patriótica, de ser un brazo de las FARC-EP, a quien responsabiliza de ser la responsable de que se hayan cometido los crímenes contra la Unión Patriótica en la década de 1980. Para ella, el terrorismo de Estado no ha tenido que ver con ese genocidio. Son las víctimas las que se lo buscaron, ellas son las que provocaron que las mataran. Esa es la lógica de esta “sicaria de la prensa”.

Dice Salud Hernández:

Esa combinación de formas de lucha, que desencadenó el exterminio de la UP, también pone en peligro a quienes promueven los actos de la Marcha Patriótica. Varias bandas criminales han advertido que empezarán a asesinarlos y, por desgracia, según confirmé, no es fantochada, sino una amenaza real en algunas regiones. Seguro que el Gobierno hará lo imposible por salvaguardar la vida de los dirigentes que corran peligro, aunque en algunos casos tendrán que diseñar un modelo de protección para personas que ejercen el doble oficio de líderes rurales y milicianos. Pero, igual, las Farc tienen que dejar de obligar a los

campesinos a participar en los actos de la Marcha, amenazándolos con destierro o castigos peores si no acuden, además de no financiarlo.¹⁹⁸

En otro artículo de Hernández, titulado “Otra más de tontos”, publicado el 26 de agosto de 2012, previo a las conversaciones de paz entre el gobierno de Santos y las FARC-EP, la periodista expresa su animadversión respecto al diálogo:

De hecho, ya lo hacen porque todos saben que lo de Cuba es verdad. Además, sería una desgracia que las Farc no solo marquen la agenda de la reelección sino la composición del Gobierno. Y que logren su objetivo de que la opinión pública considere belicistas, enemigos de la paz, a quienes nos oponemos a negociar con ellos nada distinto a la hora y el día en que entregarán sus fusiles a cambio de la muy generosa ley de justicia y paz.

Creo -a diferencia de Santos, que echa la culpa a los medios de comunicación- que son precisamente los tontos/idiotas útiles y el empeñamiento de muchas naciones del planeta de negociar con terroristas lo que ha perpetuado a esos grupos de asesinos. Si nunca hubieran cedido, hace rato que el terrorismo en países como Colombia, donde no hay razón alguna para que exista, se habría acabado.¹⁹⁹

Salud Hernández intercambió correos electrónicos a comienzos de 2003 con el jefe de las AUC, Carlos Castaño, los cuales fueron encontrados en la USB que Hebert Veloza García, alias H.H., le entregó a la Fiscalía. “Le decía Castaño: ‘Apreciada Salud. Reciba mi saludo con afecto. Le ruego suavizar mi respuesta a la pregunta sobre cómo financiar las Autodefensas abandonando el narcotráfico’: Carlos Castaño.” Como respuesta, el jefe paramilitar recibía: ‘Estimado comandante, comprendo su precisión y así la haré’.”²⁰⁰

Claudia Gurisatti, quien con una sonrisa de oreja a oreja entrevistó en el año 2000 al jefe paramilitar Carlos Castaño, ha hecho uso de todo tipo de epítetos negativos contra las FARC-EP en el programa *La Noche* de NTN24, canal internacional de propiedad de RCN televisión. La “Guri”, como se la conoce, no solo que ha referido a las FARC-EP como un “grupo criminal”, sino que ha acusado a medios alternativos de ser los “voceros de terroristas”, tal como lo ha hecho con la Agencia de Noticias Nueva Colombia (ANNCOL) y con Radio Café Stereo. Gurisatti también ha señalado, sin prueba alguna, al director de ANNCOL, Joaquín Pérez Becerra, preso en Colombia, de estar involucrado con las FARC-EP, al igual

¹⁹⁸ Salud Hernández Mora, “¿Opinión o amenaza?”, en <http://www.infolatam.com/2012/10/21/%C2%BFopinion-o-amenaza/>.

¹⁹⁹ Salud Hernández-Mora, “Otra más de tontos”, en <http://www.infolatam.com/2012/08/26/otra-mas-de-tontos/>.

²⁰⁰ Aram Aharonian, “Colombia: los narco-columnistas, cómplices del genocidio paramilitar”. *La Haine*, 28 de septiembre de 2011.

que lo ha hecho con el profesor Miguel Ángel Beltrán. En el programa *La Noche*, a Miguel Ángel se lo seguía presentando como alias “Jaime Cienfuegos”.

Lo mismo ha hecho el peruano Jaime Bayly, quien en varios de sus “monólogos” transmitidos también a través de NTN24, ha expresado su respaldo al ex presidente colombiano Álvaro Uribe Vélez y las acciones criminales que llevó adelante en su gobierno, como el bombardeo al campamento del Comandante Raúl Reyes en Angostura, territorio ecuatoriano, el 1 de marzo de 2008. Bayly dijo en ese momento que “Uribe era el mejor presidente de América Latina y que quisiera ser colombiano para tener un presidente como él.” Igual que el resto de sicarios del micrófono, Bayly califica a las FARC-EP de ser una “organización terrorista que ha secuestrado, que ha torturado y matado a un número incontable de colombianos”.

El escritor y periodista colombiano, Plinio Apuleyo Mendoza, es otro de los especímenes de esa pandilla de cretinos de los medios, a decir de Alfonso Sastre, que dicen por estar enquistados en la industria mediática se creen con el derecho de decir lo que quiera sin fundamento alguno y sin ningún sustento con la realidad. Autor conjuntamente con el agente de la CIA Carlos Alberto Montaner y con Álvaro Vargas Llosa del “*Manual para el perfecto idiota latinoamericano*”, líbelo donde denigran la figura del Libertador Simón Bolívar y de los luchadores revolucionarios latinoamericanos, Apuleyo Mendoza no solo que ataca a la insurgencia revolucionaria, sino que ha defendido a capa y espada la política de la “seguridad democrática” de Uribe, que ha traído la muerte de miles de campesinos colombianos, desplazamientos forzosos y la puesta en acción de las motosierras de los paramilitares contra el pueblo.

El 29 de enero de 1992, Plinio Apuleyo escribió un artículo titulado “La guerra que nunca quisimos ver” en el que abogaba por el fuero militar y se lamentaba por que los tribunales penales militares no puedan juzgar a civiles:

Hasta el gobierno del presidente Turbay, jueces militares tenían atribuciones para ordenar allanamientos, dictar contra subversivos o terroristas autos de detención y sancionarlos por medio de consejos de guerra. Gracias a semejante expediente, se recuperaron con notable prontitud las siete mil armas robadas por el M-19 en el Cantón Norte de Bogotá; o juzgar y condenar a los dirigentes de esta organización, capturados a raíz de los desembarcos de guerrilleros provenientes de Cuba en la costa del Pacífico. El juez militar es una pieza fundamental de la lucha antisubversiva. No está amedrentado, como ocurre a veces, en zonas candentes de la acción guerrillera o del narcotráfico, con los jueces civiles. En vez de entorpecer la acción militar o policial, el juez militar la secunda confiriéndole los instrumentos legales que necesita.²⁰¹

²⁰¹ Plinio Apuleyo Mendoza, “La Guerra que nunca quisimos ver”, 29 de noviembre de 1992, en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-248510>.

En este trabajo, el autor exalta el papel de las autodefensas en el Magdalena Medio, en Córdoba y Urabá “como ojos y oídos de las Fuerzas Armadas” y hace un llamado a constituir las para enfrentar a la “subversión”.

El conservador Fernando Londoño Hoyos es el que sigue en la lista de asesinos de la verdad. Ministro del Interior y Justicia en la primera presidencia de Uribe, este político de la derecha colombiana funge como columnista en el periódico *El Tiempo* y *El Colombiano* y dirige el programa radial La hora de la verdad en la Cadena Súper. En un artículo publicado el 31 de octubre de 2012 con el título “Las FARC, S.A.” dice:

Para despreciar a las Farc bastaría recordar sus aficiones criminales. No hay delito común ni de lesa humanidad que no cometan todos los días. Ya eso parecería suficiente para que despertaran en los colombianos los sentimientos que despiertan. Pero es que, además, son detestablemente ricos, lo que significa que tras de ladrones, también bufones.

El señor ministro de Defensa, Juan Carlos Pinzón, nos acaba de revelar el tamaño de ese imperio económico, en una sola de sus especialidades operacionales: el narcotráfico. Las Farc ganan cada año, producto de la venta de 200 toneladas métricas de cocaína, la friolera de 3.500 millones de dólares, que traducidos a pesos montan seis billones.

Hagamos más cuentas sencillas. Se calcula que son dueñas, mediante despojo, claro está, de más de 1'500.000 hectáreas, de las que ya reclamaron las víctimas 810.000.

Súmese ahora la renta del secuestro, de la extorsión, de las minas ilegales de oro, del contrabando y el robo de combustibles y de otras ventajas conocidas. Por donde podemos partir de la base de que todos sus gastos domésticos se cubren holgadamente con estas vulgares canonjías y que la cocaína sale libre de polvo y paja.

Sus empleados, que son los guerrilleros, montan 8.100, también en los cálculos del Ministro. No necesitan para manejarlos departamento de Relaciones Industriales ni Jefatura de Personal. No hay horas extras ni festivos, cesantías ni vacaciones, primas ni auxilios de maternidad ni por calamidades domésticas. Y los reclamos se resuelven con sencillez y prontitud. Al que refunfuña lo fusilan. La vestimenta es la misma, con frecuencia robada, la alimentación es pobre y en cada grupo solo va un enfermero, que atiende primordialmente los abortos de las niñas reclutadas. Es una economía simple y austera, bien se ve.

Los infelices de la tropa no saben que sus jefes son de los hombres más ricos de Colombia.²⁰²

²⁰² Fernando Londoño Hoyos, “Las FARC, S.A.”, 31 de octubre de 2012, en http://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/fernandolondoo/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-12347959.html.

El burro hablando de orejas. Es risible leer a Londoño hablar de que las FARC-EP son “detestablemente ricas”. Más allá de esa acusación, el problema está en la hipocresía de este acólito de un ex presidente narcoparamilitar, ya que no habla de lo detestablemente rica que es la oligarquía colombiana, clase social a la que él pertenece y de la cual es su representante político e ideológico, la misma que ha adquirido sus capitales a través de la explotación social, el robo, el saqueo y los negocios sucios del narcotráfico, amparados con el accionar del paramilitarismo.

José Obdulio Gaviria, el “Rasputín” colombiano, ficha clave de Álvaro Uribe, excreta, a través de sus libelos, veneno contra la lucha del pueblo colombiano y sus organizaciones revolucionarias, fundamentalmente contra la insurgencia fariana.

Al igual que los anteriormente citados “paraperiodistas”, Obdulio lanza acusaciones sin fundamento contra las FARC-EP, criminaliza a quienes luchan por construir una Colombia nueva y exalta a los asesinos del pueblo colombiano.

Como Salud Hernández, que más parece una enfermedad, José Obdulio ha acusado al Movimiento Marcha Patriótica, constituido en abril de 2012 con el propósito de contribuir a producir el cambio político que requiere Colombia, “superando la hegemonía impuesta por las clases dominantes, avanzar en la construcción de un proyecto alternativo de sociedad y al logro de la segunda y definitiva independencia”, de estar financiado por las FARC-EP, acusación que ha puesto en riesgo la seguridad de quienes participan del mismo, tal como lo hicieron con los integrantes de la Unión Patriótica en la década de 1980.

En una diatriba titulada “Trono moral III”, Obdulio ataca al dramaturgo vasco Alfonso Sastre y expresa su satisfacción por la judicialización que el Estado español le hiciera a este revolucionario, por sus supuestos vínculos con ETA. En ese contexto, el “Rasputín” colombiano, exige que se haga lo mismo con Jorge Enrique Botero, periodista colombiano que ha investigado profundamente sobre el conflicto en su país y sobre la lucha revolucionaria de la insurgencia fariana. Dice este sicario de la prensa:

Colombia debería dar el salto jurídico y perseguir, sin complejos, cualquier expresión 'comprensiva' con la guerrilla, y, ¿por qué no?, neutralizar esa campaña sistemática de desmoralización de la Fuerza Pública. ¿Puede permanecer impávido un Estado en la disputa por el territorio moral? ¿Puede renunciar a combatir al crimen?

Nadie -excepción hecha de los publicistas del terror- dirá que España no es una democracia porque persigue judicialmente las declaraciones pro terroristas de Alfonso Sastre. ¿Por qué, entonces, Colombia no puede castigar a los apologistas de las Farc? ¿Por qué no puede perseguir a quienes legitiman la ‘lucha armada’

(según ellos, ‘conflicto social y político armado’), o la propaganda a favor del secuestro (o ‘retención de prisioneros de guerra’)? ¿Por qué dejar impune el discurso sobre la invencibilidad de la banda terrorista y la consecuente exigencia de rendición del Estado (o ‘salida política negociada’)? Jorge Enrique Botero, periodista, recorre el mundo haciendo apología de las Farc.²⁰³

El ex presidente Andrés Pastrana ha señalado a José Obdulio Gaviria, en una carta enviada al periódico *El Tiempo* el 18 de enero de 2012, como “abogado y asesor del terrorista, narcotraficante y secuestrador Pablo Escobar.”

Otros narcolumnistas que aparecen en la memoria USB de Carlos Castaño, entregada por H.H. a la Fiscalía colombiana son:

Luis Jaime Acosta. Corresponsal de la Agencia trasnacional de noticias *Reuters*. Después de entrevistar a los paramilitares alias Rodrigo Doble Cero y a El Alemán, le escribe a Castaño: “Quedé muy impresionado con el grado de entrega y profesionalismo de la gente del Bloque Metro y de los comandantes Rodrigo y Jota. Sin otro particular y esperando sus instrucciones”.

Harriet Yolanda Hidalgo Silva. Periodista. Actual Jefa de Investigación del programa La Noche de *RCN*. Le envió nada menos que un poema personal a Carlos Castaño.²⁰⁴

Todas y todos estos paraperiodistas son los que diaria y permanentemente, con total descaro y cinismo, acusan a través de falsimedia a la insurgencia fariana de tener vínculos con el narcotráfico, de ser terroristas y de atentar contra la población colombiana. La realidad está puesta “patas arriba”.

Estos asesinos de la verdad también trabajan estrechamente con el aparato militar colombiano. Son los “oficiales” de la reserva colombiana:

Su producción periodística responde a las orientaciones de la institución castrense. De estos hay muchos. Podríamos nombrar algunos, pero no vale la pena hacerlo. Lo que sí queremos señalar es que esos periodistas-militares actúan como militares en todo sentido. Sus entrevistas son totalmente tendenciosas y sus entrevistados, si son del “campo contrario”, es decir, de izquierda, sufren un bombardeo atroz con preguntas de doble sentido, son enfrentados como si se tratara de un enemigo -en realidad así los ven-, y posteriormente publican lo dicho por el entrevistado con el sesgo de la visión del “periodista”.

Además, al actuar en territorio “enemigo” actúa como un espía, anotando o filmando todo aquello que sea

²⁰³ José Obdulio Gaviria, “Trono Moral III. 12 de enero de 2010”, en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-6936387>.

²⁰⁴ Aram Aharonian, “Colombia: los narco-columnistas, cómplices del genocidio paramilitar”, *La Haine*, 28 de septiembre de 2011.

de provecho para la institución que representa. Ello ha sido claro en muchos casos de “reportajes” de ciertos periodistas en zonas de control guerrillero. Estos periodistas, además, no tienen claro la división entre civiles y combatientes y para ellos todo aquel que esté en la zona es considerado un guerrillero, ni así se demuestre lo contrario.²⁰⁵

Esta es una muestra solamente de la repugnante historia del periodismo colombiano al servicio de la oligarquía santanderista, del paramilitarismo y el imperialismo yanqui.

2.2.1.2 Los verdaderos asesinos del pueblo colombiano: Masacres militares y paramilitares al servicio del Estado oligárquico

La propaganda de la oligarquía colombiana y el imperialismo yanqui, a través de su industria mediática, ha creado a nivel mundial la imagen de que las FARC-EP son responsables de la muerte de hombres y mujeres del pueblo colombiano.

Las masacres cometidas por las fuerzas militares y paramilitares para posibilitar el desarrollo del capitalismo gansteril colombiano son invisibilizadas, minimizadas o dadas a conocer cuando han transcurrido años desde el momento mismo que las cometieron.

La historia de Colombia demuestra que la violencia desatada por los grupos de poder político y económico a través de sus fuerzas policiales, militares y paramilitares contra el pueblo colombiano, no se remonta a 1964, año en que se constituyeron las FARC.

En 1928, se produjo la masacre de las bananeras:

El 6 de diciembre de 1928, en la ciudad de Ciénaga, departamento del Magdalena, fueron asesinados miles de trabajadores en la plaza principal. El presidente de la época era Miguel Abadía Méndez y el oficial que dio la orden, el general Carlos Cortez Vargas.

Nos cuenta la historia que allí se instaló la empresa bananera estadounidense United Fruit Company. Miles de trabajadores se vincularon con la ilusión de tener un trabajo, para sostener sus familias. Pronto vieron truncadas sus esperanzas, la empresa les pagaba un salario bajo, los hacía trabajar doce horas y los obligaba a comprar en el comisariato (tienda de la empresa) los productos necesarios. Siempre el trabajador quedaba endeudado.

²⁰⁵ Allende La Paz, “Los oficiales (entre ellos periodistas) de la reserva en Colombia, 4 de agosto de 2011”, en http://noticolombiapress.org/index.php?option=com_content&view=article&id=6247:los-oficiales-de-la-reserva&catid=68:allende-la-paz&Itemid=393.

Estas injusticias, entre otras circunstancias, llevaron a los trabajadores a fundar el sindicato; con el fin de llegar a un acuerdo con la empresa. Duraron meses buscando a los representantes, todos los funcionarios decían que no tenían autorización. Por tanto se decretó la huelga, a los treinta y cinco días los dueños de la empresa los convocaron a la plaza de Ciénaga.

Asistieron la mayoría de los trabajadores, muchos con sus familias, querían ver al misterioso representante de la United. Cuando estaba concentrada la mayoría, el general Cortez Vargas ordenó a los soldados, que con antelación se habían ubicado en los tejados de las casas, abrir fuego contra la multitud. Nadie sabe hasta la fecha cuantos murieron.²⁰⁶

Chulavitas, pájaros y bandoleros, al igual que lo han hecho sus sucesores conocidos como paramilitares (AUC, Águilas Negras, Rastrojos, etc.) se caracterizaron por su bestialidad y sadismo contra sus víctimas, principalmente contra el campesinado y, en particular, contra las mujeres a quienes han golpeado, violado y destrozado sus órganos genitales. Palo, cuchillo, machete, motosierra y armas de fuego han sido utilizadas por el paramilitarismo criminal para golpear, torturar y asesinar al pueblo de Colombia:

La práctica del empalamiento, es decir, la penetración forzosa por el ano o la vagina de la víctima con un palo que le perfora los órganos internos, a veces saliendo por la boca, no es un acto sádico novedoso. Es una práctica que, de hecho, se ha aplicado en Colombia desde los inicios de la violencia conservadora a mediados de los '40, en innumerables veredas y zonas rurales, donde las cuadrillas de chulavitas, pájaros o paramilitares (como se les ha llamado en diferentes épocas y regiones a los ejércitos privados al servicio de terratenientes y caciques políticos del establecimiento) se han desplazado aterrorizando a la población, utilizando a la violencia sexual como una forma de amedrentamiento y control. El empalamiento, así como otras formas de agresión sádica hacia la mujer (cercenar los senos, extraer el feto del vientre de las embarazadas, por ejemplo), demuestran la notable continuidad entre la violencia “chulavita” de los '40 y la violencia “paraca” de los '90 hasta ahora. La agresión hacia la mujer, y hacia las niñas, es vista en la lógica paramilitar como una manera de humillar y proyectar el control total, patriarcal-machista-violento, sobre comunidades que consideran hostiles a su proyecto de “Estado comunitario” o aliadas de la “subversión”.²⁰⁷

Los crímenes perpetrados contra el pueblo colombiano responden no solo a la política diseñada por el Estado colombiano y las clases detentadoras del poder para consolidar su dominio, sino también a la estrategia criminal elaborada por el gobierno de Estados Unidos para combatir a los movimientos revolucionarios, fundamentalmente en América Latina.

²⁰⁶ Leonel Terraza, “La masacre continúa”, Revista Resistencia No. 32, Comisión Internacional de las FARC-EP, mayo de 2004, p. 14.

²⁰⁷ José Antonio Gutierrez D. , “Colombia empalada”, en <http://www.anarkismo.net/article/23072>, 8 de junio de 2012.

La Doctrina de Seguridad Nacional se constituyó con el propósito de adoctrinar a las fuerzas militares y policiales de Latinoamérica para que profesen rechazo y odio a las ideas comunistas, a la vez que se entrenaba (y se entrena) a los soldados y oficiales en técnicas para la obtención de información, así como para el quebrantamiento psicológico y físico de la población, fundamentalmente de quienes están vinculados a la lucha social, mediante detenciones arbitrarias, interrogatorios violentos, aplicación de la tortura, desapariciones forzadas y/o asesinatos selectivos.

Los especialistas franceses que actuaron con los métodos más brutales contra el pueblo argelino, fueron los maestros de los estadounidenses en las técnicas de la tortura que el ejército de EE.UU. perfeccionó, también con aportaciones de ex oficiales del régimen nazi cooptados por el imperialismo yanqui para llevar adelante la guerra contra el comunismo en América Latina.

El pueblo, en general, se constituyó en el principal enemigo para las fuerzas militares y policiales. Se institucionalizó como doctrina la existencia de un enemigo interno, difusor de ideas contrarias al orden establecido y de acciones “delictivas” contra el Estado.

Piedad Córdoba cita al ex Secretario de Defensa de Estados Unidos, Robert McNamara, quien en 1967 fijaba ante el Congreso el eje de la Doctrina de Seguridad Nacional: “Nuestro objetivo primordial en Latinoamérica es ayudar, donde sea necesario, al continuo desarrollo de las fuerzas militares y paramilitares nativas, capaces de proporcionar, en unión con la policía y otras fuerzas de seguridad, la necesaria seguridad interna”.²⁰⁸

Esto permite comprender la unidad de acción existente entre las fuerzas militares y policiales y el paramilitarismo, como otro de los brazos ejecutores de la guerra sucia contra el pueblo colombiano y sus organizaciones sociales, revolucionarias.

Piedad Córdoba afirma que:

En Colombia, sin necesidad de recurrir a un régimen de facto, se ha construido, a la sombra de la formalidad constitucional, un verdadero Estado clandestino que hace las veces de una dictadura militar, con un brazo ejecutor paraestatal. El impacto de la aplicación de la Doctrina de Seguridad Nacional en nuestro país es superior a toda la violación de derechos humanos dejada por la operación Cóndor en el Sur del continente y por las dictaduras de los años setenta.²⁰⁹

²⁰⁸ Piedad Córdoba, “Paramilitarismo y políticas neoliberales en Colombia. ¿A quién sirven los paramilitares en Colombia?”, op. cit.

²⁰⁹ *Ibíd.*

El papel de los EEUU en la formación de los militares colombianos ha sido fundamental:

(...) desde mediados de la década de los años cincuenta, militares colombianos viajaban a Estados Unidos a recibir formación contrainsurgente; mientras en Colombia se recibía a instructores militares estadounidenses. Estos, miembros de los *Military Assistance Advisory Groups*, fueron destacados en la Escuela de Lanceros, situada en Tolemaida, no lejos de Bogotá. Inaugurada en 1959, fue el primer centro especializado en guerra contrainsurgente d América Latina, cuatro antes que la propia Escuela de las Américas.²¹⁰

El periodista colombiano, Hernando Calvo Ospina señala además que:

El adoctrinamiento comunista era relevante. De ahí que en 1961 el ministro de Guerra colombiano, en mensaje a las Fuerzas Armadas, les recordaba: “El principal enemigo que puede intervenir la acción de las Fuerzas Militares lo encontramos en el campo interno, dominado por ideologías extrañas de carácter marxista, ajenas a la cultura y a la civilización occidental”.²¹¹

La Doctrina de Seguridad Nacional ha sido la base sobre la cual se ha ejecutado la “guerra sucia” contra el pueblo colombiano. Esta guerra criminal ha sido política fundamental del Estado colombiano para combatir la lucha popular, la misma que se “institucionalizó” en el gobierno conservador de Belisario Betancur Cuartas.

Anteriormente, en el gobierno de Turbay Ayala, se promulgó el Estatuto de Seguridad mediante el cual las Fuerzas Armadas y la Policía colombiana “fueron investidas de facultades judiciales”²¹², posibilitándoles el juzgamiento de civiles en los tribunales militares, así como el control del orden interno del país, con atribuciones especiales que les permitió ejecutar acciones criminales contra el pueblo, amparados en un marco jurídico especial.

El paramilitarismo actuó en concordancia con el Ejército y Policía colombiana, siendo fundamental en el cometimiento de matanzas contra la población campesina y el asesinato y desaparición de dirigentes sindicales.

La lista de masacres cometidas contra el campesinado colombiano, en complicidad con el ejército y la policía de ese país, es extensa. Algunos casos expuestos en la página www.verdabierta.com, prueban la

²¹⁰ Hernando Calvo Ospina, “Colombia laboratorio de embrujos”. p. 86.

²¹¹ *Ibíd*, p. 87.

²¹² *Ibíd*, p. 118.

servicio de los paramilitares puestos al servicio de los ganaderos, los latifundistas, las transnacionales y el Estado mafioso colombiano:

- En Vegachi-Antioquia, el 29 de febrero de 1997, veinte hombres pertenecientes a las AUC, incursionaron en el casco urbano de este municipio y con lista y fotos en mano iniciaron la búsqueda de 15 habitantes, a quienes inicialmente reunieron en la iglesia de donde fueron sacados uno por uno. Posteriormente asesinaron a diez de ellos en diferentes sitios del municipio.
- Miembros de las autodefensas procedentes del Urabá antioqueño asesinaron el 17 de octubre de 1997 a doce campesinos en la cabecera municipal de Miraflores. Debido a este hecho, 300 personas abandonaron la región desplazándose hasta la ciudad de Villavicencio.
- En Urrao, Antioquia, el 28 de abril de 1998, miembros de las autodefensas vestidos con prendas de uso exclusivo de las Fuerzas Militares y portando armas largas, incursionaron en el corregimiento La Encarnación. En esta población incendiaron el puesto de policía, asesinaron a diez personas que viajaban en un bus, forzaron las puertas de varias tiendas y las saquearon. En la retirada hurtaron caballos y mulas. Luego llegaron a la vereda El Maravillo en donde ejecutaron a once personas.
- En Cumaribio, Vichada, el 6 de julio de 1998, más de 200 miembros del grupo de autodefensa Fuerzas Unidas de los Llanos Orientales, incursionaron en horas de la tarde en el corregimiento de San José de Ocune inspección de policía La Victoria (Puerto Príncipe) y procedieron con lista en mano a interceptar el planchón para luego asesinar a 11 de sus ocupantes, entre ellos a dos menores de 14 y 15 años. Varias de las víctimas fueron descuartizadas y otras fueron arrojadas al río Planos.
- El 12 de octubre de 1998, en Ciénaga, Magdalena, las AUC asesinaron con lista en mano a por lo menos 14 campesinos en las fincas Mano de Dios y Predregal, en las estribaciones de la Sierra Nevada. Versiones de los campesinos señalan que las víctimas fueron torturadas.
- En Barranco de Loba, Bolívar, el 7 de noviembre de 1998, miembros de las autodefensas torturaron y decapitaron en la vereda La Mocha a diez personas, entre ellas tres menores de edad. Permanecieron durante cuatro días en este poblado y antes de abandonarlo el 11 de noviembre, quemaron alrededor de cuarenta viviendas. Además se llevaron por la fuerza a doce pobladores, a quienes utilizaron como escudos humanos en su avance hacia el centro poblado de Pueblito Mejía.

- En el Piñón, Magdalena, el 9 de enero de 1999, cien miembros de las AUC asesinaron a treinta campesinos del corregimiento Playón Orozco. Los hombres armados procedieron a sacar a la población de sus casas, obligándolos a concentrarse en la plaza principal. Una vez allí fueron obligados a dividirse entre hombres y mujeres, seleccionaron a sus víctimas y les dieron muerte. Otro grupo de víctimas fue obligado a salir del pueblo en una de las camionetas para luego ser ejecutadas a las afueras de la localidad.
- El 17 de junio de 1999, en San Carlos, Antioquia, miembros de las AUC asesinaron a doce campesinos y desaparecieron a trece más, en un recorrido realizado durante cuatro días en la zona rural de corregimiento El Jordán. El jueves 17 llegaron a esta población y asesinaron a una mujer y su hijo. Al día siguiente llegaron a la vereda La Holanda y ejecutaron a cuatro hombres. El sábado el grupo de hombres armados llegó a la vereda Santa Isabel, sacó de sus viviendas a un individuo y a tres de sus hijos. Horas más tarde aparecieron los cadáveres del padre y dos de los niños en un camino veredal. El domingo regresaron al corregimiento El Jordán y ejecutaron a tres personas.
- En Yolombo, Antioquia, el 31 de agosto de 1999, miembros de las AUC asesinaron a 21 campesinos, entre ellos a una mujer de 19 años de edad. Cerca de cien hombres armados llegaron a la vereda Altos del Café, donde sacaron de sus viviendas a un anciano de 70 años a quien dieron muerte delante de su familia. Prosiguieron hacia la vereda Platanillo y ejecutaron a un hombre de 21 años de edad. Luego, arribaron a la vereda San Nicolás y sacaron a todos los habitantes de sus casas y asesinaron a cinco campesinos. Luego incursionaron en la vereda Rafael y se llevaron a varias personas hacia la escuela rural, donde les ataron las manos, les vendaron los ojos y le obligaron a tenderse en el piso, dándoles muerte. El grupo armado siguió su marcha por la carretera al municipio de Amalfi, donde asesinaron a los demás campesinos en varias veredas de este municipio.
- El 4 de febrero de 2000, en Urrao, Antioquia, miembros de las AUC asesinaron a trece personas. El hecho sucedió luego de que el grupo de hombres armados bloqueara la vía en la zona rural y tras inmovilizar cinco vehículos, entre ellos un bus y tres taxis, ejecutaron a las víctimas, quemaron los vehículos y dinamitaron el puente sobre la quebrada La Honda.
- En Ovejas, Sucre, entre el 16 y 17 de febrero de 2000, miembros del Bloque Norte y Anorí de las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá asesinaron a 42 campesinos, 39 de los cuales fueron torturados y degollados en la zona rural de los corregimientos Flor del Monte, Canutal y Canutalito.

- En El Tarra, norte de Santander, el 16 de febrero de 2000, miembros de las Autodefensas del Catatumbo, comandados por alias “Mauricio”, torturaron y asesinaron a 20 campesinos cuyos cadáveres aparecieron descuartizados en el río Catatumbo. Así mismo, amenazaron a las comunidades de la zona rural del corregimiento Filo Gringo.
- El 15 de abril de 2000, en San Carlos, Antioquia, miembros del Bloque Metro de las AUC asesinaron a 15 campesinos, 12 de los cuales fueron torturados y encontrados en una fosa común, 13 días después. El grupo de hombres armados interceptó un bus de servicio público conocido como “chiva” o “escalera” que se dirigía de la vereda Santa Inés hacia San Carlos. Con lista en mano sacaron del grupo de personas a 15 campesinos quienes posteriormente fueron ejecutados.
- En el Cauca, Cajibío, el 15 de enero de 2001, miembros de las AUC, interceptaron un vehículo de servicio público, en el sitio conocido como La Subida de Aguacates, obligaron a los ocupantes a tirarse boca abajo a lado y lado del bus escalera. Ejecutaron a diez campesinos e hirieron al conductor del bus y a su ayudante.
- El 28 de mayo de 2001, a orillas del río Sinú entre Puerto Limón y La Caimanera, Tierralta (Córdoba), fueron encontrados los cadáveres de once campesinos. Los cuerpos aparecieron con claras muestras de haber sido asesinados a garrotazos y posteriormente descuartizados con machete.
- El 7 de julio de 2001, en Remedios, Antioquia, en la vereda Cañaveral, miembros de las AUC asesinaron a 18 personas. En la acción quemaron varias viviendas, una cooperativa y hurtaron entre 38 y 40 mulas, que sacaron en tres camiones. El grupo de hombres armados mantuvo secuestrados a todos los habitantes durante la noche del viernes 6 de julio hasta el día siguiente todo el día. Al finalizar la tarde comenzaron a asesinar a uno por uno delante de sus familiares.

Hernando Calvo Ospina expone con dolor otras de las brutales masacres cometidas por los paramilitares en complicidad con el ejército colombiano:

El 18 de febrero de 2000, unos 300 paramilitares llegaron a la población El Salado, departamento de Bolívar, y durante dos días se dedicaron a asesinar a los pobladores en el parque del pueblo. El informe de la Alta Comisionada del 2001 narraba las crueldades acaecidas: “Según las necropsias, los muertos presentaban mutilaciones, heridas de armas cortopunzantes y destrucción del cráneo.” Se confirmaron 36 muertes y 30 residentes desaparecidos. “Para ellos era como una gran fiesta”, dijo uno de los supervivientes: “Bebían, bailaban y celebraban mientras nos mataban como a cerdos.” El documento de la Comisionada

contiene esta horrible escena: “Entre los masacrados figuraba una niña de 6 años, quien había sido atada a un palo con el rostro cubierto con una bolsa plástica hasta que murió (...)”²¹³

En Mapiripán, altos mandos del ejército colombiano utilizaron a paramilitares para expandir el terror y, de esa manera, controlar ese territorio, dice Hernando Calvo Ospina:

Más de 200 paramilitares fueron escoltados por tropas de la Brigada XVII, bajo el mando del general Rito Alejo del Río, hasta dos aviones que los esperaban en el aeropuerto de Apartadó, Urabá, y que los condujeron hasta otra región en el departamento del Meta, al sur de país. Como lo aclararon las investigaciones, la operación fue coordinada con los jefes narcoparamilitares Salvatore Mancuso y Carlos Castaño Gil.²¹⁴

El 15 de julio de 1997, en Mapiripán, a orillas del río Guaviare, durante cinco días, los paramilitares torturaron y asesinaron a todos quienes acusaban de ser colaboradores de la guerrilla.

La crueldad del paramilitarismo se puso en ejecución contra los militantes de la Unión Patriótica, organización política de izquierda, creada en la década de 1980:

La Unión Patriótica surgió como una convergencia de fuerzas políticas a raíz del proceso de negociación adelantado a mediados de la década de 1980 entre el gobierno del presidente Belisario Betancur y el estado mayor de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, FARC. En 1984, y como fruto de esos diálogos, las partes pactaron varios compromisos sellados con la firma de los llamados “Acuerdos de La Uribe”. En ellos se estipuló el surgimiento de un movimiento de oposición como mecanismo para permitir que la guerrilla se incorporara paulatinamente a la vida legal del país. Las condiciones que permitirían ese tránsito a la legalidad consistían en un compromiso oficial para garantizar plenamente los derechos políticos a los integrantes de la nueva formación, y la realización de una serie de reformas democráticas para el pleno ejercicio de las libertades civiles.

Desde sus mismos inicios la Unión Patriótica fue sometida a toda clase de hostigamientos y atentados. En 1984, se presentaron los primeros asesinatos y “desapariciones” forzadas. Tras las agresiones se percibía la actuación de agentes estatales o de integrantes de grupos paramilitares. Las constantes violaciones a los acuerdos firmados, hicieron que se rompieran las negociaciones entre el Gobierno y la guerrilla. Los miembros de la nueva coalición quedaron en una situación de alto riesgo, pues al ser acusados abiertamente

²¹³ *Ibíd.*, p. 229.

²¹⁴ *Ibíd.*, p. 230.

de ser portavoces de la insurgencia armada, los organismos estatales no les brindaron ninguna protección efectiva. Así comenzó un proceso de exterminio que se ha prolongado por más de 20 años.²¹⁵

Los narcoparamilitares asesinaron a dos candidatos presidenciales de la UP: Jaime Pardo Leal y Bernardo Jaramillo. Jaime Pardo Leal, abogado y militante comunista murió el 11 de octubre de 1987 acribillado por sicarios contratados por el narcotraficante Gonzalo Rodríguez Gacha. Bernardo Jaramillo, dirigente agrario y también militante comunista, fue asesinado el 22 de marzo de 1990 por paramilitares al servicio de los hermanos Carlos y Fidel Castaño Gil.

El 15 de enero de 1988 el dirigente obrero Manuel Gustavo Chacón fue baleado en el centro de Barrancabermeja, Santander, por efectivos de la Armada colombiana.

El 3 de marzo de 1989 fue asesinado el dirigente comunista, militante de Unión Patriótica, José Antequera.

El 9 de agosto de 1994, paramilitares conjuntamente con agentes al servicio del Estado colombiano, asesinaron al abogado, periodista y militante de Unión Patriótica, Manuel Cepeda Vargas.

Más de 5.000 miembros de la Unión Patriótica fueron asesinados por el Estado colombiano, sus fuerzas militares, policiales y paramilitares, crímenes que fueron perpetrados como resultado de la ejecución de planes previamente diseñados con el objetivo de acabar con la oposición de izquierda: “Operación Cóndor” (1985), “Baile Rojo” (1986), concebidos para acabar con las estructuras de dirección nacional de la UP, mediante el secuestro y asesinato de sus dirigentes, “Plan Esmeralda” (1988) elaborado para acabar con la influencia de la UP y del Partido Comunista en los departamentos del Meta y Caquetá, “Operación Golpe de Gracia” (1992), diseñado para acabar con los dirigentes de la UP, “Plan Retorno” (1993) con el objetivo de lograr la desaparición de secciones regionales de la UP.

El Estado colombiano debe responder por estos crímenes que no han cesado hasta la presente fecha.

La Oficina del Programa de la ONU para el Desarrollo (PNUD) en Colombia, señala que desde el año 1984 hasta el año 2012 han sido asesinados en el país 2.800 dirigentes sindicales. “La Oficina ha registrado también 216 desapariciones forzadas, 83 casos de torturas y 163 secuestros de sindicalistas.”²¹⁶

²¹⁵ Iván Cepeda Castro, “Genocidio político: El caso de la Unión Patriótica en Colombia”, en <http://www.desaparecidos.org/colombia/fmcepeda/genocidio-up/cepeda.html>.

²¹⁶ Diario Público, “La impunidad arropa los asesinatos de 2.800 sindicalistas colombianos”, en <http://www.publico.es/internacional/425784/la-impunidad-arropa-los-asesinatos-de-2-800-sindicalistas-colombianos>.

En los últimos 25 años, 250.000 personas han sido desaparecidas (secuestradas, torturadas y asesinadas) en Colombia. Desde 1997, hasta la presente fecha, los paramilitares, en connivencia con el Estado colombiano, han sido responsables de 175.000 asesinatos.

Sobre las espaldas del gobierno narcoparamilitar de Uribe pesan 18.000 asesinatos, ha denunciado el Comandante Jesús Santrich.

Miles de fosas comunes contienen los cadáveres de las personas asesinadas por los paramilitares y el ejército colombiano. La mayor fosa común encontrada en Latinoamérica se localizó cerca de un cuartel militar en La Macarena, en la región del Meta, en Colombia. En ella se hallaron 2.000 cadáveres.

Los paramilitares, en algunos casos, usaron hornos crematorios para deshacerse de los cadáveres. También desmembraban los cuerpos de sus víctimas para, según los testimonios de los propios paramilitares, ocupar menor espacio en las fosas comunes. La práctica del desmembramiento también la hicieron con personas vivas. El jefe paramilitar John Jairo Rentería, alias “Betún”, confesó a la fiscalía: “Había que desmembrar a la gente. Todos en las Autodefensas tenían que aprender eso y muchas veces se hizo con gente viva”.²¹⁷

La violencia sexual contra niños y niñas y mujeres del pueblo colombiano es permanente por parte de los militares y paramilitares:

El 14 de octubre, tres niños, de 6, 9 y 14 años, fueron secuestrados, violados y asesinados por soldados de la Decimoctava Brigada del Ejército colombiano. Este crimen ocurre en Arauca, zona particularmente rica de Colombia, que el Estado ha militarizado intensivamente con el fin de reprimir a la población descontenta del saqueo que perpetran varias multinacionales entre las cuales BP, Repsol, la Occidental Petroleum.

Los cuerpitos torturados de Jefferson Torres, Jimmy Torres y Jenny Torres fueron encontrados en una fosa común. Se ha encontrado sangre en los morrales de 7 de los 60 soldados de esa unidad del ejército, y semen en los cuerpitos acuchillados de los niños. Además al menos 8 militares presentan rasguños.

Se trata de un crimen realizado por unos hombres amparados por la impunidad y la costumbre a las prácticas del Terrorismo de Estado.²¹⁸

²¹⁷ Diario Público, “Aparece en Colombia una fosa común con 2.000 cadáveres”, en <http://www.publico.es/internacional/288773/aparece-en-colombia-una-fosa-comun-con-2-000-cadaveres> .

²¹⁸ Azalea Robles, “Niños violados y asesinados por el ejército colombiano”, en <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=116639>.

El relato de Ingrid Storgen sobre el asesinato del niño Julián Vélez, que se reproduce en extenso, es desgarrador:

Hace pocos días una foto recorrió el mundo, reflejaba la imagen del espanto imposible de describir.

Era la foto de un niño, Julián Vélez, quién yacía con su camisita rota y sus tremendos ojazos sin vida mirando al cielo como preguntando algo que nadie podría responder: ¿por qué?

Una foto que salió a luz luego de varios años de silencio.

Los calzoncillos pequeños a la altura de sus rodillas mostrando lo que se le había amputado.

¡Todo él era tan pequeño!

Ocho añitos arrancados de esta vida que en apenas minutos, las fieras de la muerte, pueden tornar tan absurdamente injusta.

Julián murió desangrado, sus testículos arrancados a filo de machetazo paramilitar, uno viendo sin querer la escena y pensando si acaso no estábamos volviéndonos locos, negándonos a aceptar que semejante atrocidad podría haberla causado un hombre.

Confieso que al verla, lo único que pude hacer es llorar ¡¡que otra cosa, por favor!!

Llorar de rabia y dolor, de impotencia y de odio enfrentándose con el otro odio, el de las bestias malparidas que tal vez también tenían hijos como Julián.

Los 8 años del niño fueron un “crimen”, por ello había que atentar contra él hasta dejarlo morir desangrado, para que sirva de ejemplo.

¿Cómo se le pudo “ocurrir nacer” hijo del dirigente de la Unión Patriótica del departamento del Meta, a 150 Km. al sur de Bogotá? Ello justificó la masacre que se perpetró contra toda su familia, así como justificó y justifica las que se siguieron cometiendo.

El padre de Julián, Carlos Julián Vélez, era uno más de los que querían cambiar la historia de degeneración que se desarrollaba en su tierra y ese amor hacia el pueblo no lo perdonan los amoraes.

Carlos Julián Vélez, asesinado también ese setiembre de 1991, por una granada que impactó en su cuerpo y el tiro de gracia en la cabeza, junto a su esposa y su hermano, engrosaron la lista de tantos dirigentes de la Unión Patriótica cobardemente asesinados.

Hombre valiente, como se dice vulgarmente: con cojones, por ello había que arrancárselos al hijo, dejándolo hasta que se la vida se le escapara entre medio de sus piernitas.

Después de Julián los días siguieron su curso de terror y muerte, con el tiempo todo se olvida y él no habría de ser la excepción.

Sus ejecutores continúan sus hazañas cobardes, el mismo odio enquistado, las metástasis de ese cáncer que es el para-militarismo, se extienden por todo el territorio y quién sabe cuántos Julián más habrán corrido destinos similares.

En pleno año 2007, ya comenzado un nuevo siglo, la masacre sigue sin condena efectiva.

El para-militarismo está en el gobierno, el gobierno trabaja para su legalización y el imperio y el Mossad entrenan más paramilitares para que apliquen el machetazo ejemplificador sobre los Julián que sean hijos de luchadores.

Las iglesias, eternas instigadoras al silencio, siguen guardando silencio...

Rumiando entre dientes su hipocresía, bajo cúpulas de oro y piedras preciosas, afirmando con su eterna y sacrosanta contradicción, que *“antes entrará un camello por el ojo de una aguja que un rico al Reino de los Cielos”*.

¿Qué le importa a la iglesia un Julián más o uno menos?

Quisiera acompañar esta nota con la foto del niño pero confieso que no puedo, -es tan fuerte que mis ojos se niegan a verla nuevamente aunque quedó estampada en mis retinas y en el alma-.

Así también las letras se niegan a unirse para formar más palabras.

¡Qué más decir ante el recuerdo de tan tremendo espanto, cuando no se puede más que maldecir...!²¹⁹

Bajo el mandato de Álvaro Uribe Vélez, el gobernante narcoparamilitar aplicó la llamada “Doctrina de la Seguridad Democrática”, denominada así eufemísticamente para encubrir su esencia criminal y represiva contra el pueblo colombiano. Su objetivo fundamental ha sido el exterminio de la insurgencia guerrillera.

²¹⁹ Ingrid Storgen, “No se puede más que maldecir”, en <http://prensarural.org/spip/spip.php?article821> 26 de octubre de 2007.

El gobierno de Uribe ofreció altas sumas de dinero a los militares a cambio de que estos propinaran el mayor número de muertos a la guerrilla. Para poder acceder a estos “beneficios” económicos, los militares asesinaron a campesinos, a indigentes para luego colocarles trajes de guerrilleros y hacerlos pasar como supuestos miembros de la insurgencia colombiana abatidos en combate. Estos crímenes se conocen con el nombre de “falsos positivos”:

Más de 3500 son los casos de los llamados “falsos positivos”, o casos de civiles asesinados por militares. De 1200 casos que han entrado a indagación, apenas 665 han pasado a etapa de investigación y solamente 72 han llegado a juicio. El nivel de impunidad que reina, para vergüenza de todos alcanza el 98 % para los casos que están en juicio. Y esta situación impera en un escenario en el que ningún esclarecimiento serio han tenido los casos de centenares de fosas comunes colmadas de miles de asesinados por cuenta del terrorismo de Estado.

El país se está preguntando ¿qué Fiscal lleva el caso del ex-Ministro de Defensa Camilo Ospina que firmó con su puño y letra la Directiva 029 que desatara estos crímenes de lesa humanidad? El país se pregunta, ¿quién está investigando a Álvaro Uribe Vélez como jefe de este ministro del terror?²²⁰

2.2.2 Criminalización de la lucha social: montajes judiciales, encarcelamiento, persecución al pensamiento crítico, amedrentamiento y acoso policial

El Estado colombiano, como parte de su estrategia represiva, ha criminalizado toda forma de expresión y de lucha social opuesta a su régimen criminal.

La judicialización y encarcelamiento de luchadoras y luchadores sociales es una constante por parte de las fuerzas represivas colombianas.

En Colombia existe una población carcelaria de 102.292 personas, de las cuales 9.500 son prisioneros políticos. Las leyes se han puesto al servicio de un régimen gansteril y mafioso que criminaliza toda forma de lucha y oposición política contra los detentadores del poder.

El sistema carcelario colombiano, dirigido por el INPEC (Instituto Nacional Penitenciario y Carcelario), tiene como propósito doblegar la voluntad de las y los luchadores sociales, así como castigar psicológica y físicamente a las y los prisioneros políticos. El Estado colombiano se niega a reconocer la existencia de las y los presos políticos.

²²⁰ “Delegación de paz de las FARC-EP”, en <http://pazfarc-ep.blogspot.com/> 14 de diciembre de 2012.

En las cárceles colombianas hay hacinamiento, las y los detenidos no tienen acceso a atención médica adecuada, no hay agua, la alimentación es deficiente y los maltratos y torturas son permanentes. En la cárcel La Picota existen 9.028 personas hacinadas, en un establecimiento cuya capacidad es para 2.000. Los problemas psiquiátricos han aumentado debido a las condiciones que se viven en los centros penitenciarios como La Picota, La Modelo o Tramacúa.

Familiares de los detenidos han denunciado, además, que el INPEC no deja entrar alimentos y utensilios de aseo a las cárceles, porque ha hecho de esto su propio negocio para lucrar económicamente con la venta de estos elementos necesarios para las y los detenidos. Las empresas privadas que proveen de alimentos para los detenidos en las cárceles han disminuido las raciones alimenticias con el propósito de ahorrarse gastos y obtener mayores beneficios económicos.

Mientras esta realidad la sufre la mayoría de las y los presos en Colombia, existe un grupo privilegiado dentro del sistema carcelario colombiano que por sus relaciones con los grupos de poder, también goza de prebendas dentro de la cárcel. Empresarios, militares políticos afines al sistema, narcotraficantes y paras son los favorecidos.

Dos casos permiten ejemplificar lo dicho.

El primero se refiere a lo que acertadamente la revista *Semana* definió como “Tolemaida Resort”. La revista *Semana* puso en evidencia la vida placentera de los militares detenidos en este Centro de Reclusión:

Por años, la cárcel insignia de las Fuerzas Armadas, el Centro de Reclusión Militar (CRM) de Tolemaida, ha parecido más un club de descanso que una cárcel de alta seguridad. SEMANA descubrió que muchos de los 269 oficiales, suboficiales y soldados que pagan allí por homicidios, masacres, torturas y secuestro entraban y salían como Pedro por su casa, tienen negocios dentro y fuera de la prisión y no viven en celdas sino en cabañas. Como si lo anterior fuera poco, muchos de ellos siguen activos y recibiendo sueldos y otros beneficios, pese a tener en firme condenas que llegan a los 40 años. Hay hasta presos que pasaron vacaciones en San Andrés y Cartagena.²²¹

²²¹ Revista Semana, “Tolemaida Resort”, en <http://www.semana.com/nacion/tolemaida-resort/154427-3.aspx> 2 de abril de 2011.

La investigación publicada por la Revista *Semana* señala que:

Los permisos para salir de la cárcel de Tolemaida eran tan exóticos que algunos presos se fueron de vacaciones a la playa.

El 6 de marzo de 2001, el sargento Humberto de Jesús Blandón, del Batallón Juan del Corral, fue arrestado acusado de secuestro y homicidio. Fue condenado a 40 años y recluido en Tolemaida, el 30 de noviembre de 2004. En marzo del año pasado, aunque estaba bastante lejos de obtener algún beneficio carcelario no encontró impedimento para ir con toda su familia a disfrutar de la Semana Santa en la isla de San Andrés. Le fue tan bien que, como lo contaron a SEMANA, llevó regalos a varios de sus compañeros en prisión.²²²

El otro caso es el denunciado por el profesor Miguel Ángel Beltrán, ex prisionero político del Estado colombiano, en un trabajo titulado “Los Nule y ‘los nulos’ del sistema penitenciario colombiano” en el que señala el trato privilegiado del que gozan los presos vinculados a las altas esferas del poder. El grupo empresarial de los hermanos Miguel, Manuel y Guido Nule estuvo considerado como uno de los de mayor prestigio en Colombia, hasta que cayeron en desgracia cuando fueron procesados por el delito de peculado, el manejo irregular y la apropiación de cerca de 70 mil millones de pesos en materia de anticipo para la ejecución de tres contratos que le fueron entregados por el Instituto de Desarrollo Urbano. Estos delincuentes de “cuello blanco” fueron condenados a 7 años y medio de cárcel. Miguel Ángel Beltrán indica que los empresarios contaban en su sitio de reclusión con teléfonos celulares, computadores, iPod, Play Station y hasta quinientos mil pesos en efectivo, todos ellos artículos prohibidos por la normatividad penitenciaria y carcelaria.²²³

Mientras los delincuentes de traje y corbata, así como los de camuflaje tienen este trato especial, el resto de detenidos es sometido a condiciones deplorables y a tratos inhumanos.

Azalea Robles expone algunos casos de maltratos, torturas y falta de asistencia médica como el de José Albeiro Manjarrés que falleció el 8 de enero 2011, devorado por un cáncer de estómago, debido a que le negaron los análisis durante más de un año, incluso cuando ya perdía masa muscular a simple vista o el del preso político Arcesio Lemus que también murió por negación de asistencia médica y tortura o el del prisionero de guerra, miembro del ELN, Diómedes Meneses Carvajalino quien ha sido víctima de torturas por parte de miembros del Guala que lo dejaron parapléjico.²²⁴

²²² *Ibíd.*

²²³ Miguel Ángel Beltrán, “Los Nule y “los nulo” del sistema penitenciario colombiano”, en <http://kaosenlared.net/america-latina/item/6951-los-nule-y-%E2%80%9Clos-nulos%E2%80%9D-del-sistema-penitenciario-colombiano-empresarios-en-jaulas-doradas-y-presos-pol%C3%ADticos-en-centros-de-tortura.html>.

²²⁴ Azalea Robles, “Tortura en cárceles colombianas. Sistematismo e impunidad reflejan una lógica de Estado”, http://azalearobles.blogspot.com/2012/07/tortura-en-carceles-colombianas_4572.html?utm_source=BP_recent

Muchos presos, fundamentalmente los prisioneros políticos, quedan lisiados, parálíticos, ciegos o pierden la vida, dice Azalea Robles.²²⁵ El régimen carcelario colombiano coloca sin distinción alguna a delincuentes comunes, paramilitares con los prisioneros políticos, a quienes se niega a reconocer ese estatus. Los paramilitares han asesinado, con la utilización de armas de grueso calibre a guerrilleros del ELN y las FARC-EP en los centros penitenciarios colombianos, como sucedió en julio de 2011 en la cárcel La Modelo, cuando los paras mataron salvajemente a 30 insurgentes.

El Estado colombiano, valiéndose de la policía y el aparato judicial, ha levantado cargos falsos contra un sinnúmero de personas a las que ha acusado de ser auxiliares o colaboradores de la guerrilla. Este ensañamiento se ha llevado a cabo fundamentalmente contra luchadores sociales, dirigentes campesinos, sindicales, defensores de derechos humanos, periodistas, artistas e intelectuales revolucionarios.

Varios sectores sociales han sido criminalizados por las políticas represivas del Estado colombiano.

Esta persecución ha traspasado las fronteras colombianas. Tal es el caso de los montajes judiciales establecidos en España contra Remedios García Albert y Leyla Ordoñez. Las acusaciones han sido elaboradas en base a supuestas evidencias encontradas en los computadores de Raúl Reyes, los mismos que por arte de magia no habrían sufrido daño alguno tras el bombardeo a Angostura en el que murió el comandante guerrillero, el 1 de marzo de 2008.

La Corte Suprema de Justicia colombiana declaró la invalidez de las “pruebas” obtenidas de estos computadores.

Sin embargo de esto, el Estado colombiano continúa montando de diversas formas “falsos positivos judiciales”, para así incriminar a sus opositores políticos con la guerrilla y silenciar las voces contrarias al régimen criminal y opresor.

El mes de octubre de 2012, el periodista de Telesur, Fredy Muñoz Altamiranda, fue condenado a 15 años de prisión en un juicio lleno de irregularidades, como las declaraciones de testigos falsos:

Yainer Rodríguez Vázquez señaló ante la Fiscalía y Procuraduría que fue amenazado por la Inteligencia de la Armada de Colombia, para que rindiera declaraciones contra personas que no conoce, entre ellos Freddy Muñoz, según reportó la agencia internacional Inter Press Service (IPS).

²²⁵ *Ibíd.*

El testigo aseguró no conocer al periodista y que el alias que le atribuyen –“Jorge Eliécer”– corresponde a un guerrillero que fue muerto por las paramilitares Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), años atrás, indicó IPS. La fiscal especial –Miriam Martínez Palomino–, quien condujo el proceso del periodista Fredy Muñoz Altamiranda en Cartagena de Indias en 2006, fue acusada por Vásquez de haberlo presionado y amenazado para que rindiera testimonio contra el corresponsal de TeleSur.²²⁶

Lo mismo han hecho con los periodistas Joaquín Pérez Becerra, Dick Emanuelsson, William Parra, Hollman Morris, Carlos Lozano, Claudia Duque y Daniel Coronel. Dick Emanuelsson explica parte de estos montajes:

Contra Hollman Morris y mi persona, los agentes del DAS-G3 estaban listos para fabricar videomontajes, ubicándonos como guerrilleros de las FARC, lo mismo que aplicaron a Fredy. Al mismo tiempo tenían el espacio para implementar sus campañas sucias en los medios que históricamente han sido fieles al poder fáctico colombiano. Causa gracia a todos los que conocemos a Freddy Muñoz, verlo en una foto trucada en el cuerpo de un guerrillero de casi dos metros de altura, cuando el compañero no mide más de 1.65 metros.

A mí la fiscal en el juicio contra Joaquín Pérez, me acusaba de ser guerrillero, presentando una foto de “prueba reina” para desacreditar mi credibilidad como testigo.

En realidad todos pueden darse cuenta que soy un rubio sueco. Vale agregar que la foto fue sacada por mí mismo en el año 2001. Y seguimos agregando, en el mismo grupo fotografiado están los comandantes, Pastor Alape (FARC) y Gallero (ELN) y otros guerrilleros cuyas edades oscilaban entre los 18 y 25 años. Sus cabellos negros contrastaban con los míos, canos, ya que yo casi había llegado a los 50 años. Es más, la foto que la fiscal descargó de Google desde el portal de Prensa Rural, unos días antes de mi testimonio, el 19 de agosto (2012), había sido publicada en tres columnas en el semanario VOZ la primera semana de febrero del 2001 junto con el reportaje que hice ese día cuando cinco fortificaciones de los paramilitares habían sido tomadas por una combinada fuerza guerrillera de la FARC-ELN. Es más que obvio, que el juez no pudo hacer otra cosa que rechazar la foto de la fiscal que quedó totalmente desenmascarada.²²⁷

El director de ANNCOL, Joaquín Pérez Becerra, detenido en Venezuela y extraditado ilegalmente a Colombia, ha sido injustamente condenado a 8 años de prisión por el delito de concierto para delinquir. Joaquín además fue acusado del cargo de financiación de actividades terroristas, del cual fue absuelto. Sin embargo, la fiscalía no podía permitir que esta voz crítica continuara su labor, por lo que armó otros montajes para juzgarlo. La industria mediática colombiana contribuyó en la campaña que los aparatos de inteligencia armaron para criminalizar a Joaquín Pérez Becerra y, de esa manera, silenciar a ANNCOL.

²²⁶ Ernesto Carmona, “Sentencian a 15 años al periodista Fredy Muñoz de TeleSur”, en <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=158648>.

²²⁷ Dick Emanuelsson, “15 años de cárcel para el periodista Fredy Muñoz en un montaje judicial: “Operación Escarmiento””, en <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=157874>.

Los medios en Colombia actúan como juez y parte. Algunos ejemplos demuestran esta afirmación: *El Espectador*, el 24 de abril 2011 dice en un titular “Venezuela deportará al guerrillero director de Anncol”, el 11 de mayo de 2011, el mismo diario, publicó el titular “Anncol critica a Chávez por deportar a editor y canciller de las Farc”, en la página web noticias24.com, se publicó el 11 de septiembre de 2012 el titular “Condenan en Colombia a Joaquín Pérez Becerra, dirigente de las Farc deportado desde Venezuela”. Por su parte, el periódico *El Tiempo* de Bogotá, dice el 25 de abril de 2011:

A las 5:48 de la tarde aterrizó el avión de la Policía de Colombia que trajo desde Venezuela al señalado guerrillero Joaquín Pérez Becerra, el embajador de las Farc en Europa, capturado el viernes en el aeropuerto de Maiquetía (Venezuela).

Pérez, directo responsable de la página de Anncol (portal web de las Farc), llegó a la base aérea de Catam en Bogotá con un chaleco antibalas, vestido con jean, camisa roja y chaqueta de color café.²²⁸

Joaquín Pérez Becerra fue militante de la Unión Patriótica y del Partido Comunista Colombiano. Salió al exilio por los crímenes perpetrados por el Estado colombiano y los narcoparamilitares contra la oposición de izquierdas, para establecerse en Suecia. Allí adopta esa nacionalidad. Es además miembro de la Asociación Jaime Pardo Leal y forma parte de Radio Café Estéreo, órgano de difusión de los exiliados y refugiados colombianos en Suecia.

La persecución del régimen criminal colombiano apunta también contra los intelectuales y pensadores críticos, como son los casos del profesor Miguel Ángel Beltrán y de la socióloga Lilibian Obando Villota.

Miguel fue secuestrado en México, donde estudiaba un postdoctoral en la Universidad Nacional Autónoma de México. Las autoridades colombianas lo acusaron de ser miembro de las FARC. Fue el propio presidente en ese entonces, Álvaro Uribe Vélez, el que en un Consejo Comunitario en Leticia, el 23 de mayo de 2009, lo señaló como alias “Jaime Cienfuegos”, integrante de la insurgencia colombiana. Miguel Ángel pasó detenido dos años en la cárcel de máxima seguridad La Picota, hasta que fue absuelto al quedar demostrada su inocencia.

Cosa similar sucedió con Lilibian Obando. El 8 de agosto de 2008 fue detenida por órdenes de la Fiscalía, acusada de pertenecer a las FARC. Los medios colombianos se hicieron eco de las acusaciones montadas contra ella, llegando incluso a señalar que ella tenía una vinculación amorosa con el abatido “Raúl Reyes”.

²²⁸ Periódico *El Tiempo*, “Joaquín Pérez Becerra llegó a Bogotá, deportado de Caracas”, en http://www.eltiempo.com/justicia/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-9219894.html.

Luego de 3 años y 6 meses de encarcelamiento, Lilianny salió en libertad, al demostrarse la invalidez de las pruebas montadas en su contra.

El 1 de marzo de 2012,

desbordando los límites de la libertad de prensa, de manera irresponsable el diario El Tiempo en su versión digital (El Tiempo.com) publicó la noticia titulada “Conceden libertad a Lilianny Obando, de las Farc”, pasando por alto la presunción de inocencia y suplantando a las autoridades judiciales al emitir una condena pública e ilegal, dando por sentado que la defensora de derechos humanos pertenece a la guerrilla.²²⁹

El acoso a los familiares de los detenidos es otro de los mecanismos que utiliza el Estado colombiano como instrumento de amedrentamiento contra las y los luchadores sociales. Las FARC-EP han denunciado el acoso de los agentes del estado contra familiares de guerrilleros y los chantajes a los que pretenden someterlos:

El Estado Mayor Central de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército del Pueblo FARC-EP rechaza en su conjunto los viles actos de chantaje con los que integrantes de la Policía, disfrazados de civil, están presionando a la familia de la guerrillera Mireya, integrante del Bloque Occidental Comandante Alfonso Cano de las FARC-EP.

Utilizando repudiables métodos propios de guerra sucia y de los escuadrones de la muerte, vienen amenazando a los civiles en mención, con judicializarlos y arrebatarles la custodia de sus hijos menores de edad, en caso de que no delaten o den información sobre la ubicación geográfica del Comandante Francisco González, jefe del Bloque Occidental Comandante Alfonso Cano.

Semejante conducta viola flagrantemente las normas del derecho internacional humanitario y desconoce las garantías y derechos contemplados en la Constitución colombiana que ellos dicen defender.²³⁰

El pasado mes de diciembre de 2012 fue aprobado en el Congreso de la República de Colombia el fuero penal militar. Los militares y policías colombianos tendrán un juzgamiento penal especial, a través de jueces castrenses. La disposición establece que los tribunales penales militares conocerán los delitos cometidos por los integrantes de la Fuerza Pública colombiana, en cumplimiento de su deber. Los detenidos permanecerán en centros de reclusión establecidos para ellos o en instalaciones de las unidades a la que pertenezcan.

²²⁹ Alba Tv, “En riesgo Lilianny Obando, defensora de DDHH, y su familia”, en <http://albatv.org/En-riesgo-Lilianny-Obando-defensora.html> 4 de marzo de 2012.

²³⁰ Declaración Pública, “Estado Mayor Central de las FARC-EP”, en <http://www.resistencia-colombia.org/index.php/farc-ep/comunicados/2517-declaracion-publica> 23 de noviembre de 2012.

El senador Iván Cepeda, en una entrevista concedida a *Notimundo* el 14 de diciembre de 2012 ha dicho que el fuero penal militar:

Es un golpe como pocos en nuestra historia reciente a los Derechos Humanos y a la Justicia. Implica que Colombia vuelva a épocas en las cuáles los militares y policías podían actuar con la plena certeza de que independientemente de los métodos que utilicen, sus acciones no van a tener ninguna clase de control. Es falso que este Fuero Penal Militar Ampliado no vaya a conducir a la impunidad. Estamos ante una muy clara intención de que juicios e investigaciones en las que se ha venido avanzando queden de nuevo en manos de tribunales militares, que seguramente van a dejar esto en la impunidad.²³¹

Por su parte, las FARC-EP, en un comunicado leído el 14 de diciembre de 2012 señalaron que:

Marchando en contra de los intereses de las víctimas del terrorismo de Estado, y desoyendo la indignación nacional e internacional de quienes advertían que con la reforma se colocaba en las cienes de los agentes criminales del régimen la corona de la impunidad, el aparato legislativo, en consonancia con las decisiones militaristas del gobierno, ha optado por abrirle campo al fuero militar.

Mientras despliega su endeble retórica de paz, la alianza del desafuero sellada entre gobierno y legislativo, ha blindado su máquina de guerra para continuar sus acciones de tierra arrasada contra el movimiento popular, que a viva voz exige el cese de la confrontación y soluciones a los profundos problemas sociales que le tienen sumergido en la miseria.²³²

El abogado, defensor de Derechos Humanos, Athemay Sterling Acosta, indica que:

El Fuero Militar es un golpe a la Democracia, a los Derechos Humanos y Derechos de los Pueblos, a todos los Tratados Internacionales que Colombia ha suscrito y ratificado a través de sus respectivas Leyes Aprobatorias de Tratados Internacionales sobre estos tópicos, que Santos y su Congreso eunuco y de bolsillo, perpetraron criminalmente, un atípico Golpe de Estado Militar Santista, ya ilegítimo nacional e internacionalmente.²³³

Sterling manifiesta además que:

Si los militares no fuesen culpables, no cometieran tantos desafueros y crímenes ya comprobados por ser hechos notorios y públicos, es decir incontrovertibles, si su formación y ética fuera respetable en lo

²³¹ En <http://kaosenlared.net/america-latina/item/40659-video-iv%C3%A1n-cepeda-fuero-penal-militar-en-colombia-conduce-a-la-impunidad-de-crímenes-de-estado-como-los-asesinatos-falsos-positivos.html>.

²³² En <http://pazfarc-ep.blogspot.com/>.

²³³ Athemay Sterling Acosta, “Autogolpe militar santista”, en <http://www.lahaine.org/index.php?p=65891> 15 de diciembre de 2012.

concerniente a la Defensa de los DDHH, si no hubiera toda esa herencia y actuar fascista y la incertidumbre con miedo creíble de la población frente a sus futuros y presuntos actos criminales como los ya cometidos por los militares, se pregunta la gente: ¿Para qué Fuero Militar?²³⁴

Impunidad y blindaje judicial para militares y policías es lo que el Estado gansteril colombiano garantiza, para que las fuerzas represivas continúen con la persecución, asesinato y tortura contra el pueblo colombiano y sus organizaciones revolucionarias.

2.2.3 El Pentágono y el Ejército Colombiano se deleitan con la sangre del pueblo: bombardeos a mansalva

Desde 1964, el imperialismo yanqui y el gobierno colombiano han pretendido doblegar a la insurgencia revolucionaria mediante operaciones militares descomunales, las mismas que han estado acompañadas de criminales bombardeos contra campamentos guerrilleros.

Billones de dólares se han destinado para la adquisición de la tecnología militar más sofisticada con el objetivo de combatir a la insurgencia colombiana, fundamentalmente a las FARC-EP.

Aparatos de inteligencia, sistemas de detección, bombas, misiles, drones, aviones espías y de combate son las armas principales que el Estado colombiano, con apoyo estadounidense y del sionismo israelí, ha dotado a las Fuerzas Armadas para asestar duros golpes a la guerrilla, mediante la localización de los campamentos y bombardearlos.

En el portal de noticias webinfomil.com se encuentra información detallada de la tecnología militar usada por el ejército colombiano. Un ejemplo es el sistema ISR:

El sistema de Inteligencia, Reconocimiento y Vigilancia (ISR por sus siglas en inglés) ELI-3120 fue desarrollado por la empresa Israel Aerospace Industries (IAI) a través de sus filiales Elta Systems y Taman Division, el cual fue diseñado para confrontar los desafíos de los teatros operacionales presentes y futuros. Utilizando un sistema aerotransportado de múltiples sensores instalados a bordo; esta aeronave de inteligencia, vigilancia y reconocimiento provee inteligencia táctica y estratégica en tiempo real a sus usuarios.²³⁵

Las aeronaves de inteligencia Cessna SR-560 Tracker, Schweizer SA2-37B Vampiro, Beechcraft 350 SAR, son utilizadas para detectar campamentos y tropas de la guerrilla.

²³⁴ Ibíd.

²³⁵ En <http://www.webinfomil.com/2012/01/aeronaves-de-inteligencia-en-colombia.html> 26 de enero de 2012.

El Estado colombiano, cuenta con una poderosa industria militar, cuyo objetivo principal es el desarrollo de la más sofisticada tecnología para el combate a la insurgencia.

La guerra que lleva adelante el imperialismo yanqui y el Estado colombiano contra las FARC-EP, tiene como uno de los escenarios fundamentales el campo de las comunicaciones. La más alta tecnología en comunicaciones satelitales es utilizada por las Fuerzas Armadas de Colombia para la interceptación, interceptación y detección de comunicaciones por parte de la insurgencia, así como la obtención de informaciones vitales como parte de sus tareas de inteligencia militar:

Bajo la denominación network o netcentric warfare (NCW) se designa a las iniciativas encaminadas a aprovechar los principios y tecnologías de la Era de la Información para el desarrollo de operaciones militares y para hacer frente a los nuevos escenarios de la guerra moderna. La base sobre la que se sustentan los nuevos conceptos NCW, aún en desarrollo, residen en el valor de la información y la superioridad que puede obtenerse al disponer de información precisa y relevante en el momento oportuno. Como medio para lograr dicha superioridad se plantea el uso extensivo de las tecnologías de la información y las comunicaciones, con el objeto de conectar en una red común a todos los sistemas (armas, sensores, inteligencia, etc.) y fuerzas propias que participan en las operaciones, de forma que cada usuario conozca, aproveche y difunda la información que resulte de interés en cada momento.²³⁶

El Comandante de las FARC-EP, Iván Márquez, en el discurso pronunciado con motivo de la instalación de la mesa de diálogo entre la insurgencia y el gobierno colombiano, en Oslo-Noruega el 19 de octubre de 2012, expuso:

El gasto militar en Colombia es de los más altos del mundo en proporción a su Producto Interno Bruto. Este alcanza el 6.4% cuando hace 20 años estaba por el orden del 2.4%; es decir, se ha triplicado, y eso es relevante. El gasto militar actualmente oscila entre 23 y 27 billones de pesos al año, descontando que Colombia es el tercer receptor de “ayuda” militar estadounidense en el mundo y que por cuenta del Plan Colombia recibe una financiación equivalente a 700 millones de dólares al año.²³⁷

Los Estados Unidos, autores intelectuales del Plan Colombia, desembolsaron la cantidad de US\$7,5 billones de dólares para combatir a las FARC-EP, organización revolucionaria que hasta finales del siglo XX había propinado duros golpes al ejército colombiano. Estados Unidos tiene como objetivos acabar con la insurgencia revolucionaria y, además, posibilitar el saqueo del petróleo por parte de sus empresas transnacionales.

²³⁶ VV.AA, “Network Centric Warfare”, en <http://www.revistamarina.cl/revistas/2007/5/brander.pdf>.

²³⁷ Iván Márquez, “Nuestro sueño, la paz con justicia social y soberanía”, Agencia de Noticias Nueva Colombia. 19 de octubre de 2012.

Simón Gaviria, jefe del Partido Liberal, ha señalado que el conflicto armado en Colombia le ha significado al país un costo de 206 billones de pesos. Para la siguiente década, dice Gaviria, la cifra alcanzaría el monto de 225 billones de pesos de seguir el conflicto.²³⁸ En el año 2005 el gobierno de Uribe y el de W. Bush gastaron 17,5 millones de dólares diarios para continuar la guerra contra el pueblo colombiano. En el año 2009, el Estado colombiano destino para gasto militar 3,7% del PIB. “En total se utilizaron ese año 10.055 millones de dólares (más de 19 billones de pesos) en este rubro.”²³⁹ Para el año 2013 el presupuesto destinado a defensa y seguridad será de 14.426,25 millones de dólares. Es el costo social al que le someten al pueblo, para poder mantener un pie de fuerza de 450.000 hombres que integran las Fuerzas Armadas colombianas.

2.2.3.1 La paz de los cementerios: el aniquilamiento de la insurgencia revolucionaria a cualquier precio

El imperialismo yanqui y la oligarquía colombiana han demostrado a lo largo de cincuenta años no tener la voluntad de llegar a un acuerdo político que permita alcanzar la paz en Colombia, mediante la solución de los problemas fundamentales que vive la mayoría pobre en el país.

Las operaciones militares llevadas a cabo desde 1964 contra las FARC-EP, ponen en evidencia al régimen oligárquico colombiano que, con el apoyo total de Estados Unidos y el sionismo israelita, demuestran tener sed de sangre y no de paz:

- **Plan LASO (Latin American Security Operation):** Operación diseñada por el Pentágono para exterminar a las y los 48 combatientes marquetalianos que, al mando de Manuel Marulanda, hicieron frente al régimen explotador y represivo del conservador Guillermo León Valencia. Dieciséis mil efectivos del ejército colombiano fueron utilizados para acabar con las y los guerrilleros:

Tendieron cercos inmensos, taponaron todas las salidas, ametrallaron y cohetearon, desembarcaron tropas y penetraron en profundidad, llenaron la noche de explosiones y bengalas, atacaron objetivos con bombas de napalm, e infestaron las montañas con bacterias. Los helicópteros y los bombarderos sacudían los aires con sus sonoridades bélicas.²⁴⁰

²³⁸ Revista Semana, “Conflicto armado le costaría 225 billones al país en la siguiente década”, en <http://www.semana.com/politica/articulo/conflicto-armado-costaria-225-billones-pais-siguiente-decada/264686-3>.

²³⁹ Jimmy Ríos, “El presupuesto de la guerra en Colombia”, en http://www.resistencia-colombia.org/index.php?option=com_content&view=article&id=1174:jimmy-rios&catid=42&Itemid=74 15 de enero de 2012.

²⁴⁰ Manuel Marulanda Vélez, “El héroe insurgente de la Colombia de Bolívar”. p. 42.

Pese a la superioridad de fuerzas, Manuel y sus combatientes vencieron en el campo de batalla a través de la aplicación de las tácticas adecuadas de lucha.

- **Operación Centauro II, también conocida como Casa Verde:** El presidente César Gaviria Trujillo ordena el ataque traicionero a Casa Verde, campamento guerrillero en el cual tenían lugar algunos diálogos entre el gobierno y las FARC-EP con miras a lograr la paz. El 9 de diciembre de 1990, Gaviria ordenó el exterminio de los miembros en ese entonces del Secretariado de las FARC-EP. El ejército no pudo cumplir con su criminal propósito, pese al brutal despliegue militar.
- **Operación Destructor II:** El ejército colombiano llevó adelante un poderoso despliegue militar en las zonas de los llanos del Yarí, al sur del país, en septiembre de 1997, para cercar a los miembros del Secretariado de las FARC-EP. Se produjeron bombardeos indiscriminados contra la población civil, principalmente indígena, en los departamentos de Caquetá, Meta y Guaviare.
- **Operación TH, Todo Honor o Tánatos:** El 21 de febrero de 2002, 20.000 hombres del ejército colombiano llevaron a cabo una operación militar para retomar la zona de distensión en el Caguán, donde tuvieron lugar los diálogos de paz entre el gobierno de Andrés Pastrana y las FARC-EP. Aviones y helicópteros de combate realizaron 200 salidas aéreas para bombardear 85 puntos estratégicos de las FARC-EP en la zona desmilitarizada de 42.000 km² en el Caguán. En esta operación participaron Fuerzas Especiales de los EEUU.
- **Operación Libertad Uno:** Ofensiva del ejército colombiano contra las FARC-EP en el departamento de Cundinamarca, llevada a cabo desde el 6 de junio al 31 de diciembre de 2003. Participaron más de mil hombres de la Primera, Sexta y Decimotercera Brigada del Ejército, de la Brigada Móvil Número 8, del Comando Operativo de Acción Integral del Sumpaz y de las tres brigadas móviles de la Fuerza de Despliegue Rápido (FUDRA). Como parte de la Operación Libertad Uno, el ejército colombiano mató el 31 de octubre de 2003 en la vereda Quitasol de Topaipí, al Comandante de las FARC-EP, Marco Aurelio Buendía.
- **Operación Aromo:** Llevada a cabo en la región de los Montes de María, el 25 de octubre de 2007, con el objetivo de neutralizar al Comandante de las FARC-EP, Martín Caballero, quien murió ese día tras haber sido perseguido durante ocho meses por el ejército colombiano.
- **Operación Sol Naciente:** El 3 de septiembre de 2007, en la zona selvática de Cumaribo, departamento del Vichada, el ejército colombiano en conjunto con la aviación militar, la armada,

la policía y los aparatos de inteligencia, lograron matar al Comandante del Frente 16 de las FARC-EP, Tomás Medina Caracas, conocido como El Negro Acacio, tras bombardear su campamento.

- **Operación Fénix:** El 1 de marzo de 2008, a las 12 y 20 minutos de la madrugada, las fuerzas armadas de Colombia bombardean el campamento del Comandante de las FARC-EP, Raúl Reyes, en Angostura, territorio ecuatoriano, provocando su muerte. En esta acción murieron 16 guerrilleros más. Según informaciones forenses, algunos de los guerrilleros muertos habrían sobrevivido al bombardeo, pero luego habrían sido ultimados con tiros de gracia en la espalda y la cabeza. En este ataque murieron además cuatro estudiantes mexicanos que se encontraban en el campamento de Raúl Reyes.
- **Operación Sodoma:** Entre el 22 y 23 de septiembre de 2010, las Fuerzas Militares y la Policía de Colombia bombardearon el campamento del Comandante de las FARC-EP, Jorge Briceño, provocando su muerte. Esta operación militar se llevó a cabo desde la base de Larandia, en el Caquetá. Se utilizaron más de treinta aviones de combate, 27 helicópteros y se lanzaron 7 toneladas de explosivo tritonal. Pese al despliegue brutal de hombres y tecnología militar, las fuerzas armadas colombianas no pudieron tomar el campamento del Mono Jojoy, sino tras varios días de combate, puesto que las y los guerrilleros respondieron con firmeza al criminal ataque.
- **Operación Odiseo:** El 4 de noviembre de 2011, en Suárez, departamento del Cauca, en la zona de El Chirriadero, el ejército colombiano dio muerte al comandante de las FARC-EP, Alfonso Cano. Bombardeos realizados por aviones Supertucanos precedieron al desembarco de 890 hombres de las Fuerzas Especiales. Contra Alfonso Cano se estableció una brutal persecución, para lo cual se creó la Fuerza de Tarea del Sur del Tolima, con el objetivo primordial de neutralizar al Comandante de las FARC-EP. Cerca de 10.500 hombres del ejército colombiano llegaron a perseguir al Comandante de las FARC-EP en la Cordillera Central.

El pasado 19 de noviembre, las FARC-EP decretaron unilateralmente el cese al fuego durante dos meses de las acciones ofensivas contra la fuerza pública y la infraestructura económica en todo el territorio nacional, decisión tomada con el propósito de contribuir a la concreción de la paz en Colombia. La respuesta del gobierno de Juan Manuel Santos fue la de arreciar la guerra en todo el territorio nacional contra la insurgencia: “Vamos a atacar sin contemplación”, dijo Santos como respuesta al gesto de paz de las FARC-EP. Juan Carlos Pinzón, el ministro de Defensa de Santos, ha sido una de las voces más virulentas contra la insurgencia colombiana.

La Delegación de Paz de la insurgencia fariana, a través de un comunicado dirigido a la opinión pública mundial, expresó una vez más su voluntad de alcanzar la paz por la vía del diálogo y no por la vía militar:

Las partes beligerantes debemos dejarnos conducir sin reticencias por la voluntad nacional que clama paz, soberanía y justicia. La victoria de la paz en Colombia no depende sólo de la voluntad de los contendientes, sino fundamentalmente del protagonismo del país nacional, de la gente del común, en la construcción de ese bien superior que entraña un profundo acto de humanidad. Una paz mal concebida puede ser peor que la guerra.²⁴¹

Para que no quede duda de las intenciones reales del gobierno de Juan Manuel Santos respecto de la insurgencia, durante el mes de noviembre y diciembre de 2012 los bombardeos contra posiciones guerrilleras se intensificaron. Como resultado de la denominada “Operación Diluvio” contra el 5 frente de las FARC-EP, realizada entre la Policía y la Fuerza Aérea de Colombia, se provocó la muerte de catorce guerrilleros, debido a los bombardeos aéreos llevados a cabo el pasado 31 de diciembre de 2012, en la vereda La Fortuna, del municipio Chigorodó, en Antioquia. El mes de marzo de 2012, el gobierno se jactaba de haber propinado uno de los golpes más contundentes a las FARC-EP, en el marco de la llamada “Operación Armagedón”, al haber matado a 36 guerrilleros en la vereda Arrayán, una vez más, tras producirse bombardeos aéreos.

Todas estas acciones forman parte del plan estratégico desarrollado por el gobierno de Santos, en alianza con los EEUU e Israel, denominado “Espada de Honor”, que vendría hacer una continuación del Plan Colombia y el Plan Patriota, entre cuyos objetivos está el de acabar con los mandos medios de las FARC-EP y las estructuras de la insurgencia fariana.

Mientras el gobierno de Santos se regocija con la guerra, los asesinatos de líderes sindicales continúan en Colombia. Durante el año 2012 fueron asesinados 18 sindicalistas en Colombia. Desde 1986 han sido asesinados 2.897 sindicalistas por parte de las fuerzas policiales, militares y paramilitares al servicio de la oligarquía colombiana. El pasado 11 de diciembre de 2012 fue asesinado por sicarios de la Pacific Rubiales, Milton Enrique Rivas Parra, operador y electricista de la empresa Termotécnica, afiliado a la Unión Sindical Obrera de la Industria del Petróleo.

Una vez más la historia se repite, demostrando que la estrategia de “paz” del Estado sigue siendo la guerra. No por nada, el jefe de la delegación del gobierno de Santos para las conversaciones de paz con las FARC-EP, Humberto de La Calle, señaló el pasado mes de octubre de 2012, en Oslo, Noruega, que la

²⁴¹ Delegación de Paz de las FARC-EP, “La “solución final”: una veleidad sin esperanzas”, La Habana-Cuba, diciembre 9 de 2012.

doctrina militar del Estado colombiano no estaba en discusión, doctrina que va contra la soberanía nacional, al permitir la intromisión de EEUU e Israel en los asuntos internos de Colombia, la presencia militar de soldados y mercenarios de esos países y la instalación y uso de 7 bases militares gringas en territorio granadino: Cartagena, Malambo, Palanquero, Apiay, Bahía Málaga, Tolemaida y Tres Esquinas.

El Estado colombiano es el responsable de la guerra en el país y de los crímenes contra su pueblo, y debe responder por los mismos como el bombardeo criminal perpetrado el 13 diciembre de 1998 en el caserío de Santo Domingo, un poblado rural en la frontera con Venezuela, que provocó la muerte de 17 personas, seis de las cuales eran niños.

Esa es la calaña del Estado mafioso colombiano.

CAPÍTULO TRES

TERRORISMO MEDIÁTICO CONTRA LAS FARC-EP

3.1 La “guerra cultural de baja intensidad” para estigmatizar la imagen de las FARC-EP

La guerra criminal que el imperialismo yanqui y la oligarquía santanderista llevan adelante contra el pueblo colombiano, tiene lugar también en el escenario mediático.

“Monopolizando el aparato mediático, el imperialismo y sus oligarquías, en el presente más que en cualquier otra época, penetran la conciencia ciudadana para imponer su visión del mundo, cercenando por completo el libre pensamiento y la expresión verdaderamente democrática”,²⁴² señalan acertadamente los Comandantes Rodrigo Granda y Jesús Santrich.

Imponer una idea errónea, falsificada sobre el mundo para hacerla pasar como verdadera y real, es el objetivo de la industria mediática al servicio del imperialismo y los grupos oligárquicos colombianos.

Mientras denigran la lucha del pueblo y sus organizaciones revolucionarias, levantadas en armas o no, las acciones que ellos llevan adelante son presentadas como necesarias y positivas para el bienestar de la colectividad y el mantenimiento de la tranquilidad y el orden social.

Lo que ocultan es que ese orden social es el que conviene a sus intereses para mantener, mediante el uso de la fuerza y la manipulación mediática, el régimen de explotación basado en la propiedad privada capitalista.

La realidad se presenta, de esta manera, en forma invertida, a decir de Marx.

Para lograr este objetivo, la industria mediática del imperialismo yanqui y la oligarquía colombiana, conjuntamente con los aparatos de propaganda del ejército y policía colombiana, se han valido de un sinnúmero de mecanismos con el objetivo de alienar y manipular la mente de las personas.

Contra el movimiento popular y revolucionario colombiano se lleva adelante una verdadera “guerra cultural de baja intensidad”.

²⁴² Rodrigo Granda y Jesús Santrich, “La cloaca mediática”, en www.resistencia-colombia.org 31 de julio de 2008.

El filósofo cubano, Pedro Luis Sotolongo dice que:

La funcionalidad estratégica de semejante ‘guerra-cultural-de-baja intensidad’ es la de contrarrestar la resistencia contra aquella explotación por parte de “los más rebeldes” con la apatía de “los más conformes” y la de neutralizar la exclusión de las mayorías “invisibilizándola” tras la apariencia de “incluirlas” culturalmente y tras la inclusión real de las minorías-élites en cada lugar; minorías que pasan a pensar, sentir y vivir como primer-mundistas, impasibles ante el mar de miseria y exclusión de sus coterráneos (de quiénes ya no se sienten tales, pues ellos “están incluidos”) que les rodea.²⁴³

Iñaki Gil de San Vicente cita a Francisco Sierra Caballero, quien sostiene que:

La guerra de baja intensidad se definirá aquí como el arte y la ciencia de utilización del poder político, económico, psicológico y militar de un gobierno, incluyendo a la policía y a las fuerzas internas de seguridad, para evitar o vencer a la insurgencia, más allá o por encima de la oposición política y de la opinión pública nacional e internacional.²⁴⁴

El autor citado por Iñaki señala además que:

Si la guerra de baja intensidad se caracteriza por ser en cierto modo una forma renovada de guerra sucia encubierta que se destaca por permanecer oculta a la opinión pública, es necesario igualmente destacar la naturaleza de esta doctrina contrainsurgente como una estrategia de guerra prolongada -esto es, la doctrina de la guerra de baja intensidad viene siendo, en realidad, una guerra total y permanente-, en la que se emplean todo tipo de medios psicológicos y de persuasión para la derrota político-militar de las tropas y ejércitos insurgentes. En otras palabras, la guerra de baja intensidad puede considerarse una variante militar de intervención política basada en la propaganda y la guerra psicológica. Es más aún, la guerra y la propaganda son aquí una y la misma cosa. Pues la guerra psicológica constituye actualmente el factor político-militar decisivo para la victoria en la estrategia de guerra de baja intensidad. En ella se integran numerosas actividades de tipo militar, político, ideológico, cultural e informativo.²⁴⁵

La alienación y la manipulación mental son los mecanismos que, como parte de esta guerra cultural de baja intensidad, utilizan los propagandistas del imperialismo y la oligarquía Colombia para engañar a la población respecto de los objetivos que persiguen las FARC-EP a través de su lucha revolucionaria, así como de su imagen como organización guerrillera.

²⁴³ Pedro Luis Sotolongo, “La Guerra cultural de ‘baja intensidad’ del capitalismo neoliberal contemporáneo”, en http://www.nodo50.org/cubasigloXXI/politica/sotolongo6_311003.pdf.

²⁴⁴ Iñaki Gil de San Vicente, “Prensa, arma de contrainsurgencia”. Cuadernos de Pensamiento Marxista No. 16, p. 69.

²⁴⁵ Ibid.

“La alienación es la amputación de la conciencia de sí imprescindible para la autoactividad”²⁴⁶, dice Iñaki Gil de San Vicente. El ser humano alienado no piensa por sí mismo, si no que reproduce en el plano de las ideas y también en su actividad práctica inmediata, lo que otros le imponen ya sea en forma directa o sutilmente. Iñaki cita al pensador venezolano Ludovico Silva quien señala que “[l]a alienación, en su sentido más general y filosófico, es una pérdida del propio ser, que es sustituido por un ser que no es el que en propiedad ontológica le corresponde al sujeto”.²⁴⁷

Vicente Romano indica que la manipulación no es otra cosa que “la comunicación de los pocos orientada al dominio de los muchos.”²⁴⁸ Romano manifiesta que:

La manipulación espiritual, como comunicación orientada al dominio ideológico, busca adaptar todo lo posible al sistema social vigente la conciencia y las actividades, incluidas las de su tiempo libre, de la mayoría de la población, en contra de sus intereses objetivos y, por consiguiente, subordinarlas a los intereses minoritarios. Los más deben someter su imagen del mundo, su comprensión de las cosas, sus hábitos de pensamiento, sus sentimientos, sus gustos, en suma, su forma de vida, a los intereses de los menos.²⁴⁹

El autor de “*La formación de la mentalidad sumisa*” explica como los detentadores del poder utilizan un sinnúmero de técnicas para lograr la manipulación de las mentes de las personas, las mismas que están relacionadas con la generación de angustias, miedos, ansiedades producidas a través de lo que el comunicólogo alemán, Harry Pross define como la “violencia simbólica”, es decir “el poder para imponer la validez de significados mediante signos y símbolos de una manera tan efectiva que la gente se identifique con esos significados.”²⁵⁰

De esta forma, durante ya cincuenta años, ha trabajado el imperialismo yanqui y la oligarquía colombiana para desprestigiar la lucha que lleva adelante las FARC-EP.

3.2 El ataque mediático de Falsimedia made in Colombia, con patente estadounidense, contra las FARC-EP

La industria mediática tiene como objetivo central la “domesticación del rebaño desconcertado” y la anulación de la capacidad crítica de los pueblos frente a la realidad en la que viven.

²⁴⁶ Iñaki Gil de San Vicente, “La praxis revolucionaria como terapia antiestrés”, en www.rebellion.org, 10 de noviembre de 2005.

²⁴⁷ *Ibíd.*

²⁴⁸ Vicente Romano “La formación de la mentalidad sumisa”, La Habana, 2005, p. 169.

²⁴⁹ *Ibid.* p. 170.

²⁵⁰ *Ibíd.* pp. 128, 129.

Los medios de “comunicación”, en la sociedad capitalista, se presentan a sí mismos como la voz de los colectivos, cuando en realidad representan y expresan las ideas de la clase dominante y de los grupos de poder político y económico, que son quienes control, precisamente, esta industria dedicada a la mentira.

La hegemonía burguesa se construye mediante la interiorización de los valores de la cultura dominante y la constitución de un sujeto domesticado, dice Néstor Kohan.²⁵¹ Por ello, los medios producen y reproducen todo tipo de informaciones banales, superficiales, mientras los hechos que son resultado de diversos procesos sociales, son tergiversados y sacados de contexto. A eso es lo que llaman “libertad de expresión”:

(...) los medios monopólicos de comunicación masiva, (...) son sin duda las más portentosos contingentes enemigos en el campo de la guerra ideológica; sus batallones, brigadas y divisiones mercenarias tiene el encargo de construir y sostener el llamado consenso de masas en favor del capitalismo, implantando en la conciencia colectiva la concepción del mundo burgués hasta convertirla en la base del sentido común; que es como decir el ensamblaje más profundo de los valores de la cultura dominante. Una masa en consenso de este tipo es en síntesis, una grey domesticada e impedida para los cambios revolucionarios, pues la propaganda de la ideología burguesa ha anonadado su mente y su corazón.²⁵²

Esta falsificación de la realidad no se da exclusivamente a través de las informaciones noticiosas, sino por medio de la diversidad de programas que produce en general la industria mediática para alienar y manipular la mente de las personas.

Las novelas de fabricación colombiana se han convertido en instrumentos para penetrar en la mente de la población nacional e internacional, por medio de imágenes, ideas y estereotipos que, por un lado, exaltan las condiciones y los niveles de vida de la clase media y de los ricos, ya sea cualesquiera la forma en que hayan adquirido su riqueza y, por otro lado, denigran a la insurgencia, glorificando el papel del ejército y la policía al servicio del Estado. Por supuesto, la labor de estos aparatos represivos, se presenta como puesta al servicio de la sociedad colombiana, y no del Estado oligárquico:

Una mención especial merece también la telenovela “Francisco el matemático” en la cual se han combinado dos elementos: La distracción de las mentes de la “chusma” y la propaganda directa al ejército nacional. En la novela, las escenas sobre los problemas cotidianos de los jóvenes (estrato 5 y 6 por supuesto) son intercaladas con escenas sobre jóvenes soldados, y – oh, qué sorpresa- resultan tener los mismos problemas,

²⁵¹ Néstor Kohan, “Introducción al pensamiento marxista”, Cuadernos de Pensamiento Marxista, N°. 11, p. 69.

²⁵² Jesús Santrich, “De Beethoven a Marulanda: el asunto de las raíces románticas del marxismo fariano”, en www.resistencia-colombia.org 16 de mayo de 2012.

alegrías y tristezas. El espectador se va poco a poco identificando con los Héroes del Ejército Nacional, y ahí radica la clave.²⁵³

La novela “A corazón abierto”, de la cadena de televisión RCN, va en igual sentido, cuando en el capítulo 63 de la segunda temporada, médicos del “Hospital Universitario Santa María” son “secuestrados” por guerrilleros que demuestran su “degradación moral”, su “brutalidad” y su comportamiento “inhumano”, para luego ser rescatados por miembros del Ejército colombiano, a los que se los presenta como “héroes”.

Las narconovelas, a más de exaltar la vida de los traquetos y de predisponer a la juventud en la búsqueda del “éxito” y “placeres” que tienen los millonarios, incluso por medio del negocio del narcotráfico y la prostitución, colocan al Ejército y a la Policía colombiana en un pedestal de honor al presentarlas como instituciones dedicadas a combatir a los narcos y a sus negocios ilícitos.

La realidad demuestra hasta la saciedad que el Ejército y la Policía de Colombia, más allá de combatir estos negocios, está inmersa en los mismos, con relaciones estrechas con los carteles de la droga: El 13 de diciembre de 2012, en un avión Hércules del Ejército colombiano que aterrizó en la base militar de Tolomaida, fueron encontrados 25 kilos de marihuana. Seis soldados activos fueron involucrados en el tráfico de la droga. Cinco días más tarde, el mayor del Ejército Edison Javier García fue arrestado en la carretera del Valle, transportando 79 kilos de marihuana.

Los voceros oficiales de las instituciones militares y policiales, así como del gobierno, conjuntamente con los medios de comunicación, tienden a culpabilizar a los individuos de estos delitos, mientras exculpan al Ejército y a la Policía de Colombia, mediante un lavado de imagen, de cualquier responsabilidad.

La industria mediática colombiana ha creado así una matriz de opinión desfavorable a la insurgencia, fundamentalmente contra las FARC-EP:

(...) esa industria mediática tiene una finalidad que es la de generar matrices de opinión que no tienen que ver propiamente con llevar el conocimiento, la aprehensión real del mundo y de las sociedades, sino la aprehensión de falacias que convengan para mantener a las oligarquías en el poder. Dentro de esa línea está todo lo que ellos hacen.

Cualquier matriz de opinión que se genera es para fortalecerse ellos en el poder y para aplastar todo lo que los amenace.

²⁵³ Alexandra, “La fábrica de las mentiras”, en www.resistencia-colombia.org, 25 de marzo de 2012.

Todas las desinformaciones que se lanzan sobre la insurgencia colombiana tienen que ver con la descalificación de su lucha, de las causas que la han generado y de los propósitos que se buscan.²⁵⁴

Según Jesús Santrich “la industria mediática es una máquina de hacer mentiras. Es una máquina de distorsión de la realidad que (...) tiene como propósitos, como finalidad, posicionar a la oligarquía y descalificar a lo que le haga oposición o resistencia”.²⁵⁵

Contra las FARC-EP y, en general, contra el movimiento revolucionario colombiano, se da no solo una cruenta guerra asimétrica a nivel militar, sino también a nivel mediático. La propaganda no es otra cosa que la continuación de la guerra por otros medios, se podría decir, parafraseando a diría Karl Von Clausewitz.

Los medios de comunicación en Colombia son propiedad de poderosos grupos políticos y económicos que, a través de los mismos, reproducen las ideas favorables al injusto y explotador sistema capitalista, presentándolo como un orden idílico. Estos medios, dice Jesús Santrich, criminalizan la protesta social, a la vez que son cómplices del terrorismo de Estado, entendido este no solo como el empleo de políticas represivas contra el pueblo, sino también como la aplicación de medidas destinadas a la expropiación y saqueo de los recursos de la nación, así como a la apropiación del trabajo realizado por obreros, campesinos, amas de casa.

¿Quiénes son los propietarios de los medios en Colombia?

- Grupo Español Prisa, al que pertenece el Grupo Latino de Radio, propietario de Caracol Radio y W Radio.
- Grupo Santodomingo, socio mayoritario de Caracol TV, propietario del periódico *El Espectador*, de la revista *Cromos* y de siete emisoras, las FM BLU Radio.
- Grupo Sarmiento Angulo, propietario del periódico *El Tiempo*, del cual también es accionista la familia del presidente Juan Manuel Santos. Entre sus publicaciones sobresale *Semana*, *Dinero* y *Jet Set*. Forman parte de este grupo los periódicos *El Colombiano* y *El País* de Medellín y Cali respectivamente. Este grupo es, además, socio de la cadena de cines “Cinemark” y de la tienda de libros, música y videos “Tower Records”. Posee también el canal local “Bogotá CityTV”.

²⁵⁴ Dax Toscano, (entrevista con Jesús Santrich), “Derribando las mentiras de falsimedia sobre las FARC-EP”, abril de 2009.

²⁵⁵ Ibid.

- Grupo Ardila Lülle dueño de Radio Cadena Nacional (RCN). En 1995 irrumpe en la televisión con RCNTV. Posee más de 80 emisoras emisoras como Antena 2, La Mega y Rumba. El Grupo es propietario de Sonolux, una de las mayores casas discográficas colombianas.
- Grupo Nacional de Medios. Creado en 2007. Pertenecen a él los periódicos *Vanguardia Liberal*, *El Colombiano*, *El País*, *El Universal* y *La República*. Estos medios son gestores de la agencia de noticias Colprensa y son accionistas de la firma Periódicos Asociados que se dedica a la edición de revistas y publicaciones de prensa. También forman parte del GNM los periódicos “populares” *Q’Hubo*, *La Chiva* y *Nuestro Diario*.²⁵⁶
- Grupo CLARO, del mexicano Carlos Slim. Comcel y Telmex unificaron sus marcas con CLARO en Colombia. Este grupo mantiene un fuerte control sobre la telefonía celular y el servicio de Internet. CLARO acapara el 63% de la telefonía móvil en Colombia.

A través del control mediático, la oligarquía Colombia intoxica la mente de la población con mensajes alienantes, mediante los cuales denigran a quienes luchan contra el sistema que representan.

Las FARC-EP han sido objeto de los más brutales ataques por parte de los propagandistas del imperialismo yanqui y la oligarquía santanderista.

Todos los males que vive Colombia han sido atribuidos, sin ningún sustento, a la existencia de las FARC-EP, mientras los medios de comunicación exaltan las políticas criminales que los grupos de poder económico toman contra el pueblo.

Los empresarios de la comunicación, además, dice Iván Márquez, tienen la función de lavar la imagen de las transnacionales que saquean los recursos del país.²⁵⁷ No se puede esperar otra cosa de estos personajes que tienen estrechos vínculos con estas grandes empresas capitalistas y que sirven a sus intereses como Francisco Solé, quien ejerció las funciones de vicepresidente de la Casa Editorial El Tiempo y presidente del Canal 3 Televisión de Colombia, y hoy ocupa un puesto en la Junta Directiva de la empresa canadiense Pacific Rubiales, transnacional dedicada al saqueo de los recursos mineros de Colombia y a la explotación de la clase trabajadora:

²⁵⁶ Germán Jiménez Morales, “Prisa y GNM van por el tercer canal de televisión”, en http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/P/prisa_y_gnm_van_por_el_tercer_canal_de_television/prisa_y_gnm_van_por_el_tercer_canal_de_television.asp.

²⁵⁷ Carlos Lozano Guillén entrevista a Iván Márquez, Comandante de las FARC-EP, “La política neoliberal es guerra contra el pueblo”, Prensa Rural, 14 de noviembre de 2012.

Las descomunales ganancias que reporta la empresa petrolera Pacific Rubiales son el fruto de las condiciones laborales de semi-esclavitud en las que mantiene a sus 12.400 trabajadores. En primer lugar hay que mencionar que sólo 1.400 tienen empleos directos mientras 11.000 son contratados a través de contratistas o cooperativas de trabajo asociado, con salarios por debajo de la media del sector, sin prestaciones y sin estabilidad.

Estos trabajadores que producen 225.000 barriles de crudo diario –25% de la producción nacional– laboran 21 días continuos por 7 de descanso, las jornadas empiezan a las cuatro de la mañana (hora en la que suena la diana para compartir 40 duchas entre 1.400 hombres y un sanitario por cada 40). El regreso de los pozos es a las seis de la tarde y no se les reconoce horas extras. Los trabajadores tienen doble gasto pues viven alejados de sus familias a las que deben sostener. Adicional a esto deben compartir en carpas por 140 trabajadores, estas condiciones insalubres son apenas comparables con la falta de seguridad industrial que existe en los pozos, lo que se corrobora por la alta accidentalidad.

A este panorama se le suma la inestabilidad laboral. Muchos de los trabajadores accidentados no son enganchados nuevamente. Lo mismo ocurre con aquellos a los que se les daña el equipo o pierden alguna de sus herramientas. No sólo se les descuenta de su salario sino que pierden el empleo.²⁵⁸

La industria mediática colombiana ha sido responsable de la guerra sucia que el Estado gansteril lleva adelante contra el pueblo, desde hace más de cincuenta años. En ella aparecen los azuzadores de la guerra, los enemigos de la paz, los estigmatizadores de la lucha social lanzando diatribas contra la insurgencia colombiana, mientras ensalzan al ejército y a la policía.

En un editorial publicado por el periódico *El Tiempo*, del 22 de mayo de 2012 se ataca a las FARC-EP, se incita a la guerra y a dar el respaldo legal a las Fuerzas Militares para que continúen su accionar:

A las Farc, hay que decirlo una y mil veces, porque eso es lo que demuestran, no parece importarles el camino de la paz. En esta hora y en estas condiciones, como dijo el Presidente, se necesita redoblar la ofensiva. La culebra está viva y ha cambiado su forma de hacer la guerra. Hoy el país se enfrenta a una guerrilla de claro tinte terrorista. Por ello es urgente, no solo no bajar la guardia, sino desarrollar plenamente la nueva estrategia militar. Se nos antoja que si, como dicen algunos sectores, hay zonas del país en las que los uniformados no están a la ofensiva plena, tal vez por temor a una injusta judicialización, las tropas deben recibir un mensaje anímico y de respaldo jurídico.

²⁵⁸ Manuela, “Qué es y cómo opera Pacif Rubiales Energy”, Mayo 4 2012, en <http://www.pstcolombia.org/article/qu%C3%A9-es-y-c%C3%B3mo-opera-pacific-rubiales-energy>

Los militares libran una lucha llena de trampas ante un enemigo despiadado, que no da tregua. Por ello requieren un marco legal para su juzgamiento y una reestructuración de la justicia penal militar, sin que haya impunidad.

Por lo pronto, las Fuerzas Militares cuentan con el respaldo nacional para combatir al sanguinario enemigo, que lo único que hace es granjearse el odio y obligar a mantener la puerta del diálogo cerrada y con llave.²⁵⁹

Cuando se produjo el bombardeo contra el campamento del Comandante Raúl Reyes, el 1 de marzo de 2008, ubicado en territorio ecuatoriano, Clara Elvira Ospino, quien fuera directora de Radio Cadena Nacional de Colombia (RCN) dejó en claro la postura de la industria mediática de ese país, cuando señaló en la reunión de la SIP, que se celebró en Venezuela en ese mismo mes y año, que “los medios y la opinión pública apoyaron sin fisuras la posición del gobierno de Uribe sobre ese ataque”, para lo cual esgrimieron “el derecho a la legítima defensa”, a la vez que expresaban “el peligro que representa el respaldo que países vecinos dan a un grupo que tanta sangre les ha costado”.

No se equivocó Manuel Marulanda cuando señaló que los medios de comunicación “tienen una deuda con el pueblo colombiano.”

Esta industria de la mentira cuenta también con el apoyo de falsimedia en el mundo entero.

El periódico *Hoy* de Ecuador, dirigido por el actual presidente de la SIP, Jaime Mantilla Anderson, constantemente lanza sus diatribas contra las FARC-EP. En un “análisis” del periódico publicado el 8 de noviembre de 2011, bajo el título “¿Cuándo se debilitaron las FARC?”, se leen un sinnúmero de acusaciones emitidas sin ningún sustento contra la insurgencia colombiana y que forman parte del discurso oficial del Estado oligárquico de ese país, así como de sus aparatos de propaganda:

El discurso reivindicador de las FARC suena ahora a retórica barata, porque no solo protege, sino que también alimenta con droga a los sanguinarios carteles de México que matan, despellejan, decapitan y descuartizan a sus víctimas. La violencia que ha sembrado en su país la ha exportado a otros países con el narcotráfico. Y el Ecuador no se ha librado de eso, porque el territorio ha sido utilizado como corredor para sacar su droga y meter armas.

Las FARC perdieron su rumbo porque se dedicaron a sembrar terror y odio; porque, bajo el cartel de la lucha del pueblo, escondieron a los carteles de la droga, del sicariato, del tráfico de armas y de blancas, los

²⁵⁹ El Tiempo, “Editorial: Así son las Farc”, en http://www.eltiempo.com/opinion/editoriales/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-11855882.html.

delitos más execrables que la humanidad es capaz de soportar. Y fue en uno de esos tantos momentos cuando se debilitaron.²⁶⁰

Las opiniones banales emitidas por los empresarios de la comunicación a través de sus medios, pretenden convertirse en verdades absolutas. Ninguna prueba para demostrar lo dicho, ninguna investigación seria en la que se respalden para realizar dichas afirmaciones. Sin embargo, sin ningún sonrojo, las acusaciones falsas se publican como hechos concretos.

Sicarios de la palabra, especialistas en el engaño, amparados en ampulosos títulos universitarios obtenidos en las universidades al servicio del establishment, se dedican a escribir por el mundo cualquier injuria contra las FARC-EP. Sin siquiera haber pisado algún barrio pobre, mucho menos la zona campesina y rural colombiana y peor la zona selvática y montañosa de ese país donde la guerrilla tiene presencia, se atreven a escribir sobre el conflicto armado y a inventar historias que solo pueden salir del basurero ideológico al que representan y defienden.

Eduarne Uriarte, politóloga, periodista, catedrática de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid, columnista del periódico falangista *ABC*, escribe, seguramente desde su cubículo académico del que no habrá salido jamás para investigar sobre la realidad que vive Colombia, un sinnúmero de epítetos contra la guerrillera Tanja Nijmeijer (Alexandra Nariño) a la que no duda en llamar terrorista. Por supuesto, Eduarne no pierde la oportunidad de atacar a los revolucionarios vascos, fundamentalmente de ETA. “De como glorificar a una terrorista de las FARC” es el título de su calumnia, publicada el 25 de noviembre de 2012.

El colmo del absurdo llega al punto de acusar a las FARC-EP de haber buscado material radioactivo para fabricar una bomba. Mientras falsimedia calla o minimiza que los criminales de la OTAN hayan empleado bombas con uranio empobrecido en Irak y que los sionistas del Estado de Israel masacren al pueblo palestino utilizando bombas con fósforo blanco, mienten sobre el hecho de que las FARC-EP supuestamente hayan buscado uranio para fabricar una “bomba sucia”, “denuncia” hecha nada más y nada menos que por el ex vicepresidente de Colombia Francisco Santos, vinculado al paramilitarismo. “FARC tiene uranio para bomba sucia”, publicó en primera plana el *Diario de las Américas* de EEUU, el 5 de marzo de 2008.

Así funciona la canalla mediática contra las FARC-EP.

²⁶⁰ Periódico Hoy, “¿Cuándo se debilitaron las FARC?”, en <http://www.hoy.com.ec/noticias-ecuador/pagina-512583.html>.

3.3 Propaganda gobbeliana al servicio del imperialismo yanqui y la oligarquía santanderista para fabricar una imagen negativa de las FARC-EP

Diversas son las técnicas que los propagandistas al servicio de EEUU, del Estado gansteril colombiano y de los grupos de poder político y económico de este país, utilizan para conquistar la mente de las personas y así conseguir su objetivo fundamental de denigrar a las FARC-EP.

Algunas de estas técnicas de manipulación aplicadas como parte de la guerra mediática contra las FARC-EP son:

- La selección y difusión de ciertas informaciones que satisfacen exclusivamente los intereses de quienes las emiten. En los medios colombianos es común que se publiquen las declaraciones de “especialistas” sobre el conflicto, los mismos que se encargan, por un lado, de responsabilizar fundamentalmente a las FARC-EP de la violencia, de los crímenes y atropellos contra la población y, por otro, de verla como una organización en estado de descomposición militar y moral.

El 17 de septiembre de 2012, el periódico El País de Colombia, publica una noticia con el titular: “Las Farc sí son uno de los mayores carteles de la droga, dicen analistas”. En el cuerpo de la noticia se cita al “especialista” Alfredo Rangel, agente pago del Ejército colombiano, quien dice que las FARC son “el primer cartel productor y comercializador de cocaína a nivel internacional”. Caracol Radio, en su página Web, el 16 de enero de 2009, publica en igual sentido las declaraciones del narcoparamilitar Álvaro Uribe que acusa a las FARC de ser uno de los mayores carteles de la droga en el mundo.²⁶¹

¿Por qué los grandes medios, en vez de lanzar este tipo de acusaciones basadas en declaraciones de estos personajes, no se atreven a publicar las estrechas relaciones existentes entre Uribe y el capo de la droga Pablo Escobar, así como con el narcoparamilitarismo?

Afirmaciones de este tipo contra las FARC-EP, que no tienen base fáctica y que son objetadas por la realidad, son constantes en los medios colombianos e internacionales. Forman parte de la propaganda del imperialismo yanqui y la oligarquía colombiana para desprestigiar a la organización insurgente.

²⁶¹ Caracol Radio, “Uribe afirma que las Farc forman uno de los mayores carteles del mundo”, en <http://www.caracol.com.co/noticias/actualidad/uribe-afirma-que-las-farc-forman-uno-de-los-mayores-carteles-del-mundo/20090116/nota/747952.aspx>.

Cuando el periodista francés Roméo Langlois fue hecho prisionero por las FARC-EP tras un combate en las selvas del Caquetá con el Ejército colombiano al que acompañaba en una de sus misiones, las declaraciones “oficiales” indicaron que las fuerzas militares tenían como objetivo la destrucción de un “laboratorio” donde la guerrilla estaba procesando 400 kilos de cocaína. De estas aseveraciones se hizo eco la “Gran Prensa” en Colombia. El periódico *El Espectador*, el 8 de mayo de 2012, publicó una noticia con el titular: “Las fallas tras el rapto de Roméo Langlois”, en la que se dice:

El día del enfrentamiento, Rodríguez bajó del helicóptero que transportaba a 30 soldados, mientras Langlois filmaba. La destrucción del primer laboratorio terminó con éxito. Una hora y media después, un soldado encontró una “cocina” que tenía aproximadamente 400 kilos de base de cocaína. Las fuerzas de seguridad y Langlois se trasladaron hasta allí. Al llegar, empezaron los enfrentamientos con por lo menos 150 guerrilleros de las Farc. El combate siguió durante casi 10 horas. El apoyo aéreo tardó debido al mal tiempo y a que el operador de radio fue uno de los primeros soldados en morir. Al parecer, no había un plan de apoyo.²⁶²

El propio Langlois, se encargó más adelante de desmentir dichas patrañas: “era un modesto laboratorio como muchos que se destruyen de manera repetida... era un modesto laboratorio de un campesino que contaba con esto para sobrevivir... alrededor de todo eso se han dicho muchas cosas que son inexactas”²⁶³, dijo Roméo Langlois tras ser liberado por guerrilleros de las FARC-EP. El periodista francés indicó además que se trataba de:

un laboratorio bastante pequeño, casero, artesanal... lo que sí puedo decir es que yo escuché miembros del comando diciendo que esto había 400 kilos de coca líquida en esto, otro dijo pero no hay tanto, otro dijo pero vamos a quemar, a quien le importa... realmente parece, y eso lo sabía antes de presenciar esto, que hay una gran manipulación de cifras, manipulación de hechos, de factos (sic) en esta supuesta guerra contra el narcotráfico, que es un gran fracaso.²⁶⁴

Otro de los “entendidos” sobre el conflicto colombiano es el columnista de *El Tiempo*, León Valencia, un ex guerrillero del ELN, Director de la Corporación Nuevo Arco Iris. Gabriel Ángel, guerrillero de las FARC-EP escribe:

²⁶² El Espectador, “Las fallas tras el rapto de Roméo Langlois”, en <http://m.elespectador.com/impreso/judicial/articulo-344476-fallas-tras-el-rapto-de-romeo-langlois>.

²⁶³ José Antonio Gutiérrez, “A raíz del caso Langlois: Medios y Conflicto en Colombia”, 24 de junio de 2012, en <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=151857>.

²⁶⁴ *Ibíd.*

Mención especial merece la llamada Corporación Nuevo Arco Iris, una de esas oenegés puestas de moda recientemente por los monopolios informativos. Pese a que sus estudios especializados son financiados con cuantiosos recursos externos, como en el caso de la famosa investigación sobre la parapolítica que convirtiera en estrella fugaz a Claudia López, salta a la vista la pobreza científica de sus conclusiones. Tanto en ese, como en sus demás vacuos estudios, jamás se realiza un examen objetivo e imparcial sobre el papel de los intereses económicos de clase en la problemática analizada.

Es así como la parapolítica terminó siendo una especie de cáncer que afectó una porción del Estado, debido a la intrusión de la mafia narcotraficante empeñada en consolidar un poder regional con algunas redes nacionales, y a la que había que denunciar y combatir, curiosamente tras comenzar su retroceso por los virajes uribistas hacia la desmovilización. Nada tenía que ver el paramilitarismo con el Estado colombiano, ni con su modelo de democracia, ni con su tradicional política de seguridad. Tampoco con las políticas norteamericanas de dominación e intervención en América Latina y Colombia en particular. En resumen, un fenómeno accesorio y temporal de corrupción.

Como miran también al conflicto armado colombiano. Una lucha entre un Estado que se excede a veces en su labor represiva, y unas guerrillas insensatas que sólo contribuyen al crecimiento de la espiral violenta. Es decir un conflicto sin raíces sociales ni políticas, un conflicto sin historia, sin vinculaciones con la lucha de los campesinos por la tierra o los trabajadores por mejores condiciones de vida. Un conflicto situado por fuera del régimen terrorista que impera en Colombia, que nada tiene que ver con la ausencia de democracia ni la persecución política. Un conflicto que puede solucionarse mediante una simple desmovilización negociada si las guerrillas acceden por fin a ella.

El dudoso prestigio que le confiere a esta corporación la gran prensa, la anima a lanzar periódicamente especies a las que otorga un certificado de veracidad, sin tener ningún tipo de comprobación real, muy al estilo de la labor de propaganda negra o guerra psicológica que emplea la inteligencia militar. No en vano León Valencia sustituyó en sus columnas en varios medios a Alfredo Rangel, probado agente pago del Ejército colombiano. La falsa versión de Arco Iris sobre el fusilamiento de Grannobles a manos de las FARC por no sé cuántos pillajes, constituye apenas su más reciente infamia, la cual pone nuevamente en evidencia su papel provocador. Lástima por aquellos que alguna vez le atribuyeron seriedad.²⁶⁵

- El silenciamiento de algunas informaciones que no son convenientes para los detentadores del poder. Esto tiene que ver a su vez con la censura que puede ser establecida desde instancias

²⁶⁵ Gabriel Ángel, “El triste papel de los lagartos de la paz”, 18 de octubre de 2012, en <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=158015>.

estatales y gubernamentales o directamente por los propietarios de los medios que, a través de diversos mecanismos de presión y chantaje, autodisciplinan a las y los periodistas para que se autocensuren.

El pasado 18 de octubre de 2012, en el acto de instalación de los diálogos de paz entre las FARC-EP y el gobierno colombiano, celebrado en Oslo, Noruega, la televisión colombiana, que había emitido sin interrupción las declaraciones de los delegados del gobierno de Juan Manuel Santos, cortaron abruptamente la exposición hecha por el Comandante de las FARC-EP, Iván Márquez. La Delegación de Paz de las FARC-EP ha dejado clara su posición sobre este aspecto al declarar:

El cubrimiento del evento de instalación por parte de la Cadena Radial Colombiana Caracol y de la Radio Cadena Nacional RCN, en Colombia, es una muestra nauseabunda de lo que son estas empresas de difusión, que actúan en favor no de los intereses sociales sino de los intereses capitalistas empresariales. Sobre un proceso que es de interés nacional, se actuó impidiendo que el país escuchara los puntos de vista de la insurgencia en la misma dimensión en que lo permitió al gobierno.²⁶⁶

La revista *Semana*, publicó el 18 de octubre de 2012, en su sección Confidenciales una nota en la que decía:

Un hecho que llamó la atención en el inicio de las conversaciones de paz fue la manera casi simultánea en que buena parte de los canales de televisión cortaron la señal desde Oslo, Noruega, para ir a comerciales. Las palabras del jefe de negociadores del Gobierno, Humberto de la Calle, fueron transmitidas en su totalidad por los canales privados, los regionales y los locales. Igual hizo la radio. Cuando les tocó el turno a las Farc, casi todos argumentaron que tenían compromisos comerciales y en algunos casos justificaron que ya llevaban tres horas de transmisión continua. En la radio pasó lo mismo. Los únicos medios que mantuvieron la señal en directo fueron Telesur, en el ámbito internacional, y Cablenoticias, Canal Capital y ET Canal El Tiempo, en el país.²⁶⁷

- La creación de mitos, como la supuesta existencia de un Estado neutral, que se encarga de “regular” los conflictos entre actores sociales con intereses contrarios o de evitar que alguno de esos actores ponga en riesgo la “armonía social” latente en la sociedad capitalista. De igual manera, el mito que niega la lucha de clases, amparado en las teorías sociológicas del positivismo y funcionalismo que se limitan a hablar de la disfuncionalidad social. O el mito de la paz

²⁶⁶ Delegación de Paz de las FARC-EP, “Reflexiones sobre la Agenda de La Habana I”, Octubre 26 de 2012.

²⁶⁷ Revista *Semana*, “Las palabras de las FARC”, en <http://www.semana.com/confidenciales-semanacom/articulo/las-palabras-farc/266526-3>.

burguesa, que significa la aceptación del orden social vigente y, por ende, la condena de todas y todos aquellos que se levanten contra el mismo.

Los medios colombianos no señalan al Estado oligárquico y mafioso como uno de los responsables en la creación y desarrollo de las fuerzas paramilitares. Por el contrario, lo proclaman como el defensor de la sociedad frente a la criminalidad ejecutada por paras y guerrilleros. La existencia de un “tercer actor” que pone en vilo a la sociedad colombiana, al igual que las guerrillas, no es otra cosa que una invención del Estado mafioso colombiano para ocultar los crímenes que comete bajo el camuflaje del paramilitarismo.

La industria de la mentira de fabricación yanqui y santanderista, acusa a las FARC-EP de ser una organización sin principios, más preocupada de hacer dinero, que de luchar por sus ideales. “Sesudos análisis” como el de Joaquín Villalobos, un ex Comandante del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) del Salvador, ex guerrillero, ex comunista, si alguna vez realmente lo fue, implicado en el asesinato del poeta Roque Dalton, colaborador del ex presidente Uribe, son publicados en los medios para atacar a la insurgencia fariana. “Las Farc han sustituido la moral combativa por el dinero y la política por la droga”, ha dicho este asesor del uribismo, disfrazado de intelectual “progre” en un extenso artículo publicado en la revista *Semana* el 7 de julio de 2003: “No queda duda de que el gran error de la guerrilla colombiana no ha sido político, ni militar, de eso quizá se habrían salvado. El error fue romper con su propia ética, entrar en el narcotráfico y dejar que el dinero los esté llevando a perder la guerra, la ideología, la cabeza y el corazón.”²⁶⁸

Lo único que cabe a las guerrillas es entregar las armas porque en Colombia, la lucha armada no tiene sentido, cacarean hasta el cansancio.

En Octubre de 2012, el presidente Obama declaró con total cinismo, en entrevista realizada por la emisora W, que “las Farc deben dejar las armas y resolver sus diferencias con el gobierno a través de la vía política”, a la vez que señaló que “el gobierno de EEUU ha trabajado con el de Colombia durante años para traer la paz a ese país.” De no ser tan serio el asunto, causarían risa estas palabras. El conflicto colombiano, que tiene causas profundas, se reduce para Obama a “diferencias” entre las partes, ocultando así que se trata de un problema que tiene su origen en la existencia de un sistema explotador y represivo que defiende la propiedad privada de la oligarquía santanderista y de las transnacionales capitalistas. Por otro lado, esas declaraciones, tan ensalzadas

²⁶⁸ Joaquín Villalobos, “Por qué las Farc están perdiendo la guerra”, en <http://www.semana.com/nacion/articulo/por-que-farc-estan-perdiendo-guerra/59173-3>.

por falsimedia, dejan de lado el papel que EEUU ha jugado en defensa de la guerra criminal desatada contra el pueblo colombiano.

Las declaraciones de los defensores de la paz burguesa, sin justicia social, representantes de partidos socialistas o socialdemócratas, políticamente correctos para la gran industria mediática, que hacen llamados a la insurgencia a que entreguen las armas, también son publicitadas reiteradamente por falsimedia.

- La fragmentación de la realidad que impide la comprensión adecuada de la causalidad de los problemas sociales. Esto tiene que ver con la descontextualización de los hechos que suceden en el entorno social y la manipulación mediática para impedir que la gente comprenda los procesos sociales y solamente los vea como sucesos o acontecimientos aislados. “Sin contexto no hay significado”, dice Vicente Romano: “Una cosa es por las demás, decía Hegel. Si no se nos presenta las relaciones que hay entre los acontecimientos y los estados de cosas, no podemos entender lo que pasa”.²⁶⁹

A partir del discurso dado por el Comandante de las FARC-EP, Iván Márquez, el 18 de octubre de 2012, en Oslo, Noruega, la industria mediática condenó sus palabras y emprendió una campaña de desprestigio de las intenciones de la insurgencia en los Diálogos de Paz. No hubo ningún análisis sobre el contenido de la intervención de Iván Márquez. Solo epítetos negativos y expresiones cuya intención era la descontextualizar el mensaje dado por las FARC-EP. Algunos ejemplos evidencian esto:

En un artículo de opinión publicado el 20 de octubre de 2012 en la revista *Semana*, Daniel Coronell dice:

La verdad es que esto arrancó mal. Las Farc llevaron a Oslo el mismo discurso del Caguán, de Tlaxcala y de Caracas. Pretenden imponer en la mesa lo que nunca lograron ganar con las armas. El larguísimo memorial de peticiones irredentas y la negación de cualquier responsabilidad por parte de la guerrilla, no permiten pensar que esta vez sí vayan en serio.²⁷⁰

Coronell habla de “responsabilidades” de la guerrilla, mas no de responsabilidades del Estado colombiano, habla de peticiones “irredentas” a las denuncias hechas por la insurgencia, las

²⁶⁹ Vicente Romano, op. cit., p. 186.

²⁷⁰ Daniel Coronell, “Cinco lecciones”, en <http://www.semana.com/opinion/articulo/cinco-lecciones/266597-3>.

mismas que tienen que ver con la necesidad de buscar solución a los problemas sociales que vive la mayoría del pueblo colombiano.

Víctor G. Ricardo, ex comisionado de paz durante el gobierno de Andrés Pastrana, en entrevista con Caracol Radio señaló: “Yo esperaba el discurso que pronunciaron. Que nos suene irrespetuoso, grosero, enmarcado en viejos preceptos es cierto, pero no se nos debe olvidar que estamos hablando con la guerrilla y ella piensa así”.²⁷¹

¿Acaso decir la verdad sin tapujos implica ser irrespetuoso y grosero?

“No se puede encadenar este proceso a una política enfocada exclusivamente en la obtención desahogada de ganancias para unos pocos capitalistas a los que no les importa para nada la pobreza que abate al 70% de la población”²⁷², dijo Iván Márquez en su intervención. Eso, ante los oídos de los políticos del establishment, resulta “irrespetuoso”, que se evidencie que la oligarquía solo tiene ansias de ganancia, es una “grosería”.

El ex presidente César Gaviria, en declaraciones dadas a RCN manifestó que el discurso de las FARC en Oslo fue “discordante y alejado de la agenda de negociación”.

¿Qué significa discordante? Que discrepa, que está en desacuerdo, que no está conforme.

En este sentido las FARC-EP por supuesto que discrepan del discurso oficial que pretende reducir los diálogos a una “negociación” en la que la guerrilla debe desmovilizarse y entregar las armas. Para las FARC-EP la paz no pasa por eso, si no por dar solución a los problemas que están señalados en la propia agenda que se estableció entre las partes y que Gaviria parece no haber leído o que la leyó superficialmente.

En esa agenda se señala que se buscarán los mecanismos para encontrar una solución de los problemas agrario, de la participación política del pueblo, del conflicto militar, del narcotráfico y de las víctimas. Pero la solución pasa por atacar las causas y eso fue precisamente lo que señaló Iván Márquez:

²⁷¹ Caracol Radio, “El discurso de las Farc en Oslo fue igual al del Caguán: Víctor G. Ricardo”, en <http://www.caracol.com.co/noticias/actualidad/el-discurso-de-las-farc-en-oslo-fue-igual-al-del-caguan-victor-g-ricardo/20121019/nota/1781732.aspx>.

²⁷² Delegación de Paz de las FARC-EP, “¿Habrá paz en Colombia?”, Ocean Sur, 2013, p.79.

Aquello que fue causa esencial del alzamiento armado y de una heroica resistencia campesina, a lo largo del tiempo se ha agudizado. La geofagia de los latifundistas acentuó la desequilibrada e injusta estructura de la tenencia de la tierra. El coeficiente GINI en el campo alcanza el 0,89. ¡Espantosa desigualdad! Los mismos datos oficiales dan cuenta de que las fincas de más de 500 hectáreas corresponden al 0.4% de los propietarios que controlan el 61.2% de la superficie agrícola. Se trata de una acumulación por desposesión, cuya más reciente referencia habla de 8 millones de hectáreas arrebatadas a sangre y fuego a través de masacres paramilitares, fosas comunes, desapariciones y desplazamiento forzoso, crímenes de lesa humanidad, acentuados durante los 8 años de gobierno de Uribe, todos ellos componentes del terrorismo de Estado en Colombia.²⁷³

El Comandante de las FARC-EP expresó además que “una paz que no aborde la solución de los problemas económicos, políticos y sociales generadores del conflicto, es una veleidad y equivaldría a sembrar de quimeras el suelo de Colombia”.²⁷⁴

En un artículo titulado: “La ‘despachada’ de ‘Iván Márquez’ agitó las aguas”, publicado en la revista Semana el 18 de octubre de 2012, se dice: “Analistas coinciden en que el vocero de las FARC en las negociaciones de paz se mostró más duro de la cuenta frente al tono conciliador del Gobierno y que los señalamientos personales que hizo dejaron algo más que un simple mal sabor de boca.”²⁷⁵ Desde el inicio de los Diálogos de Paz se ha ido creando una matriz de opinión para presentar a la guerrilla como la que se cierra a encontrar una solución, mientras, por el contrario, el gobierno quiere lograr un acuerdo.

Así miente a Colombia y al mundo la gran industria mediática.

3.3.1 Recursos propagandísticos para estigmatizar a las FARC-EP

El comunicólogo Vicente Romano sostiene que:

En el contexto de la intoxicación lingüística, la propaganda se entiende como producción y difusión de mensajes dirigidos a influir en la conciencia y el comportamiento de un público determinado o de todo un público. La tarea de la propaganda estriba en imponer valoraciones e interpretaciones hasta el punto de que las personas se identifiquen con ellas y, así, adquieran validez social. Es, pues, una aplicación de la

²⁷³ *Ibíd.* p. 80.

²⁷⁴ *Ibíd.* p. 79.

²⁷⁵ Revista Semana, “La ‘despachada’ de ‘Iván Márquez’ agitó las aguas”, 18 de octubre de 2012, en <http://www.semana.com/nacion/articulo/la-despachada-ivan-marquez-agito-aguas/266537-3>.

violencia simbólica. Pretende hacer creer algo, persuadir de algo. Tiene más carácter apelativo que discursivo. Es, en alto grado, de índole monológica, no dialógica, contrapuesta al diálogo.²⁷⁶

Lo que se dice sobre las FARC-EP no es otra cosa que propaganda para desacreditarla.

En este sentido, la manipulación por medio del uso del lenguaje es vital para engañar a la población.

Vicente Romano explica el manejo psicológico del lenguaje:

El lenguaje, como el terrorismo, va dirigido a los civiles y genera miedo, ejerce violencia simbólica o psicológica. Produce efectos más allá del significado. Las palabras son como minúsculas dosis de veneno que pueden tragarse sin darse uno cuenta. A primera vista parecen no tener efecto y luego, al poco tiempo, se manifiesta la reacción tóxica (...) El arma más letal es el lenguaje. Sin palabras no hay guerra.²⁷⁷

Como parte de la guerra de baja intensidad que se lleva adelante contra las FARC-EP por parte del imperialismo yanqui y la oligarquía colombiana, está el desarrollo de Operaciones Psicológicas a través de las cuales se genera, fundamentalmente por medio de la propaganda, ansiedades, angustias y miedos en la población, para mantenerla controlada psicológicamente:

El miedo es la sensación que se sufre cuando se sabe la hora en la que van a empezar a caer bombas sobre la cabeza de uno mismo. La ansiedad es cuando se sospecha, se intuye, se imagina que puede empezar el bombardeo pero se desconoce el momento de su inicio. El susto es cuando estallan al lado sin tener ninguna sospecha de que podía suceder. La angustia es la sensación que domina cuando nada hace presagiar un bombardeo pero la persona teme esa posibilidad o cualquier otra desgracia.²⁷⁸

La generación de una atmósfera de miedo apunta a provocar en la población la búsqueda de “seguridad”, de “protección”, frente a lo cual, el Estado acude gustoso a proporcionarla mediante el reforzamiento de los mecanismos de control, vigilancia y represión.

El Estado debe producir un “capital de miedo” en la población, a decir de Enrique González Duro.

El objetivo de la OPSIC es influir en las emociones, actitudes, motivos, percepciones, razonamientos y fundamentalmente en la conducta de las personas para producir en ellas zozobra, intranquilidad, en definitiva, miedo.

²⁷⁶ Vicente Romano, “La intoxicación lingüística”, Ediciones Correo del Orinoco, Venezuela 2001, pp. 99, 100.

²⁷⁷ *Ibíd.* p. 12.

²⁷⁸ Iñaki Gil de San Vicente, “La praxis revolucionaria como terapia antiestrés”, *op. cit.*

La manera más efectiva para ocultar los actos de violencia psicológica y física de un sistema social que genera angustias, incertidumbre por el futuro, precariedad en el empleo, discriminación de todo tipo, etc., es crear un discurso que mantenga el miedo y haga creer a la población que no hay otra alternativa que la resignación. Es decir, el discurso de la mentira y del engaño. Como ya apuntó G. Orwell, los actos de violencia pueden hacerse más aceptables mediante eufemismos como “seguridad”, “libertad”, “democracia”, “guerra limpia”, etc. El lenguaje se convierte así en una especie de placebo, la gente se siente mejor.²⁷⁹

Esto conduce a la pasividad de la población, que prefiere vivir en una situación de “normalidad”, que verse inmersa en procesos de cambio y transformación revolucionaria. De esta manera se pretende naturalizar el orden social impuesto por las clases detentadoras del poder como el único aceptable, el único válido.

Las acusaciones lanzadas contra las FARC-EP de ser una agrupación “terrorista”, que “siembra el terror en Colombia”, van en este sentido.

“El monopolio de los grandes medios informativos en Colombia, tan vinculados de una y otra manera con los gobiernos arrodillados ante el imperialismo, ha jugado un papel determinante en la estigmatización de las FARC ante el mundo. Las operaciones psicológicas hacen parte de la guerra contrainsurgente”²⁸⁰, ha señalado Timoleón Jiménez, Comandante de las FARC-EP.

La fabricación propagandística de la imagen de las FARC-EP como una organización “criminal”, “peligrosa”, “macabra”, “siniestra”, “que atenta contra la paz”, “que secuestra”, ha posibilitado al imperialismo yanqui y a la oligarquía santanderista, que en algunos sectores de la población colombiana, así como a nivel internacional, haya un rechazo al accionar de la insurgencia.

“FARC siembran el terror en el cerro de Patascoy” (*El Tiempo*, 22 de diciembre de 1997), “Milicianos de las FARC siembran terror en el Sur” (*El Tiempo*, 2 de febrero de 2000), “El terrorismo de las FARC y la Unión Europea” (*El Tiempo*, 17 de junio de 2002), “FARC: Cum laude en terrorismo” (*El Tiempo*, 21 de abril de 2002), “Las FARC son terroristas con T mayúscula” (*El Tiempo*, 8 de julio de 2008), “FARC planeaban atentados terroristas en Bogotá” (*El Espectador*, 18 de enero de 2013), “FARC torturan campesino que se negó a poner ‘burro bomba’” (*El Espectador*, 24 de febrero de 2012) son algunos de los titulares que la prensa colombiana difunde para desacreditar a las FARC-EP ante el mundo.

²⁷⁹ Vicente Romano, “La intoxicación lingüística”. p. 90.

²⁸⁰ Delegación de paz de las FARC-EP, “¿Habrá paz en Colombia?” Ocean Sur, La Habana, 2013, p. 13.

Las OPSIC están dirigidas, además, a menoscabar la moral de combate de las y los guerrilleros, para así provocar divisiones y deserciones en el seno de la organización insurgente.

La agencia británica, con sede en Colombia, Lowe and Partners (Lowe SSP3), conjuntamente con los servicios de inteligencia y las fuerzas de seguridad colombianas, con el aval del Estado oligárquico, han puesto en ejecución, desde hace seis años atrás, un sinnúmero de campañas con el propósito de que las y los combatientes guerrilleros farianos deserten de las filas de la insurgencia. Como parte de la guerra psicológica que se lleva adelante contra las FARC-EP, están las operaciones de propaganda “Ríos de Luz”, “Navidad” y “Belén”. La colocación de luces, de adhesivos que brillan en la oscuridad, en los pueblos y las zonas selváticas donde actúa la guerrilla, con mensajes alusivos a la “libertad” y al reencuentro de las y los guerrilleros con sus familias para que vivan en “paz”, son algunos de los instrumentos que se utilizan para actuar sobre la psiquis de las y los combatientes farianos. El mensaje de finales del año 2012 fue: “Guerrilla: sigue la luz esta Navidad, te guiará para que encuentres a tu familia y tu libertad. Desmovilízate. Todo es posible en Navidad”.

El gobierno colombiano se ha valido de guerrilleras y guerrilleros desmovilizados, para incitar a los que continúan en el combate revolucionario para que acepten las propuestas hechas por el régimen. “Volver a la Selva” es el nombre de la campaña llevada a cabo por el ejército colombiano en este sentido. Karina, quien fuera jefa del frente 47 de las FARC-EP, ha sido utilizada con el objetivo de servir de ejemplo a sus excompañeros de lucha, para que se desmovilicen. Juan Carlos Pinzón ha dicho: “La moral de la guerrilla está baja porque todos los días pierden hombres, porque hay maltrato en sus filas, porque abusan de las mujeres, porque se vuelan ellos mismos y ya no aguantan más ese terrorismo”.²⁸¹

Los Comandantes Jesús Santrich y Rodrigo Granda respecto a esa conducta fétida de quienes traicionan al pueblo para venderse al poder, han expresado:

Nunca faltan los Judas, que se dejan sobornar por unas cuantas monedas de oro o por dádivas y promesas de cualquier tipo. Pero lo fundamental es que la codicia siempre será tenida como un asco entre los verdaderos revolucionarios.

Es preferible sin duda mantenerse en una guerra de resistencia por la dignidad, la justicia y la libertad que mantenerse sumiso a la tiranía que como bien lo expresó Bolívar es el compendio de todas las guerras.²⁸²

²⁸¹ El Espectador, “Mindefensa presentó nueva campaña de desmovilización”, en <http://m.elespectador.com/noticias/judicial/articulo-383712-mindefensa-presento-nueva-campana-de-desmovilizacion>.

²⁸² Jesús Santrich y Rodrigo Granda, “Carta a nuestros hermanos de lucha”, en www.resistencia-colombia.org 17 de julio de 2008.

Y añaden:

Nada nos detendrá, ni las calumnias, ni el concejo del apaciguamiento, ni las posturas derrotistas, ni las intrigas, desconsideraciones y felonías de los ingratos, desleales y traidores.

Sabemos que tenemos que batallar contra el imperio pero también deberemos sortear las emboscadas de los perjuros y las defecciones que se suelen dar en el escenario de algunos de nuestros propios aliados de causa, y que es en las adversidades cuando mejor se puede identificar la firmeza de los propios y la verdadera amistad, como también dentro de ellas es cuando más se desbocan los insidiosos, pues bien sabido es que “más hace un intrigante en un día que cien hombres de bien en un mes”. De tal forma que no solo tendremos que sobreponernos a traiciones, insolidaridad de muchos y obstrucción de otros sino que deberemos incluso, seguramente, escuchar las ignominias del imperio en boca de no pocos de los que se dicen nuestros amigos.²⁸³

Traidoras como Elda Neyis Mosquera, conocida como “Karina”, convertida por el régimen colombiano en “gestora de paz”, quien luego de venderse a los enemigos del pueblo colombiano, ha denigrado a la organización a la que perteneció durante 24 años para terminar manifestando en una entrevista realizada en marzo de 2009 por Norbey Quevedo H., del periódico *El Espectador*, que si tuviera la posibilidad de votar por Uribe, lo haría.²⁸⁴

Jesús Santrich, frente a la campaña que habla del desmoronamiento y derrumbe moral de las FARC-EP por las traiciones de algunos de sus integrantes y por las desmovilizaciones de guerrilleros, ha sido contundente al señalar que:

La característica de la organización revolucionaria FARC- EP la dan personalidades como Manuel Marulanda Vélez que durante más de 60 años entregó su vida no a un proyecto personal, sino a un proyecto altruista como es el de la construcción de la Nueva Colombia. La dan personajes como Iván Ríos que también entregó su vida en ese mismo propósito o como Simón Trinidad que pese a las calumnias, a todo tipo de chantajes que han querido hacerle se mantiene incólume, preso, condenado a estar en un encierro de por vida, violentando el imperio y la oligarquía hasta su misma institucionalidad jurídica.

Eso es lo que da la característica a nuestra organización.

Y los miles y miles de combatientes que con todo tipo de privacidades se mantienen en este proyecto, sin ganar un salario, sin lograr nada personal para sí, ni para sus familias, sino entregándolo todo por ese

²⁸³ *Ibíd.*

²⁸⁴ *El Espectador*, “‘Karina’ dice que votaría por el presidente Uribe”, en <http://www.elespectador.com/noticias/politica/articulo128428-karina-dice-votaria-el-presidente-uribe>

propósito bolivariano de una sociedad justa, donde no haya explotadores ni explotados. En síntesis: por la construcción marxista leninista, bolivariana de la Patria Grande y del socialismo.

Eso es lo que le da la verdadera característica a nuestra organización, y no las traiciones que se pueden producir operando determinadas situaciones psicológicas en alguna personalidad en particular.²⁸⁵

El comandante Jorge Briceño dijo: “En las FARC no tenemos almas de traidores, sino de patriotas y revolucionarios, hemos luchado y continuaremos haciéndolo con valor, entrega y sacrificio por derrocar este régimen podrido de las oligarquías y construir otro orden social”.²⁸⁶

“La primera víctima de la guerra es la verdad”, señaló el senador norteamericano Hiram Johnson en 1917.

En Colombia, gracias al uso de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías, al desarrollo de las OPSIC y al uso de la propaganda se ha fabricado, por medio de mentiras repetidas hasta el cansancio, la imagen de las FARC-EP como una organización sin principios, relacionado con los peores actos criminales, desgastada moralmente, corrompida hasta la médula:

- Las FARC-EP son presentadas como el enemigo fundamental del pueblo colombiano. En este sentido es que se han llevado a cabo campañas nacionales e internacionales, desarrolladas y financiadas por los servicios de inteligencia colombianos y por los grupos de poder político y económico de ese país, con el objetivo de crear la idea de que toda Colombia y el mundo rechazan a la insurgencia.

A partir del 4 de febrero de 2008 se llevaron a cabo en Colombia, y en algunos países del mundo, un conjunto de marchas con el nombre “Un millón de voces contra las FARC”, cuyo lema fue el de “Colombia soy yo”. Estas marchas contaron con el respaldo del gobierno de Álvaro Uribe, quien a través de las mismas, buscaba un espaldarazo a su accionar militar contra las FARC-EP. Los medios aprovecharon de la ocasión para continuar con la estigmatización de las FARC-EP. Además ocultaron que muchas de las personas que marcharon, no lo hicieron directamente contra las FARC-EP, si no que alzaron su voz para exigir la libertad de los prisioneros en manos de la insurgencia, pero también para rechazar la política del régimen uribista y el accionar criminal de militares y paramilitares. El periódico *El Tiempo*, en su página Web, publicó en aquella ocasión un especial multimedia con el título “Colombia marcha contra las FARC”

²⁸⁵ Dax Toscano entrevista con Jesús Santrich, “Derribando las mentiras de falsimedia sobre las FARC-EP”, abril de 2009.

²⁸⁶ Aporrea, “Colombia: Presa política denuncia que el Ejército torturó y asesinó a su padre, y se declara en ruptura”, en <http://www.aporrea.org/ddhh/n192724.html>.

(<http://www.eltiempo.com/Multimedia/especiales/marchascontrafarc/>). Ni una palabra en dicho especial de las voces que se levantaron contra el paramilitarismo y el gobierno de Uribe. Previo a las marchas, el mismo periódico, en un editorial titulado “Es contra las FARC” hacia llamados para que la gente marche y se pronuncie contra las FARC-EP y respalde la política de Uribe:

Hay quienes no entienden, o se niegan a aceptar por oportunismo político o simple mezquindad, que el primordial objetivo de la marcha, su verdadero sentido, es que es expresamente contra las Farc. Por todo lo que estas representan como principales responsables del secuestro en Colombia. No se trata, pues, de que la gran movilización del próximo lunes se disperse en consignas genéricas contra la violencia o a favor del acuerdo humanitario.

Se trata de enviarles un mensaje concreto y explícito a las Farc; de hacerles sentir de manera directa el inmenso repudio que siente el pueblo colombiano por sus acciones; de presionarlas para que liberen a sus más de 700 secuestrados.²⁸⁷

Uno de los organizadores de dicha marcha fue el empresario Pierre Gonzaga R., partidario del uribismo y candidato al senado en el año 2010 por el partido de la U. Rosa Cristina Parra Lozano, consultora y asesora en comunicación estratégica, hoy directora de la Asociación Colombia Soy Yo, fue otra de las organizadoras. Empresarios y estrategas de la comunicación unidos para desprestigiar a las FARC. Óscar Andrés Morales Guevara, otro de los involucrados en esta marcha, no ha dudado en hacer pública su simpatía por el ex presidente George W. Bush, con el que aparece sonriente en algunas fotografías publicadas en la Internet.

El Comercio de Ecuador, el 5 de diciembre de 2011, publicó una noticia con el titular: “Colombia marcha mañana contra la barbarie de las FARC”, a propósito de la convocatoria que se hizo bajo el lema: “Por la libertad de todos los secuestrados”. “Barbarie”, “secuestrados” son los términos utilizados para generar en los lectores una imagen de repudio hacia las FARC-EP.

Juan Manuel Santos expresó en ese entonces: “El país entero rechaza a las FARC, rechaza sus métodos terroristas y su persistencia en la violencia, y por eso vamos a marchar todos, como un solo cuerpo, como una sola nación, el próximo 6 de diciembre para manifestar ese rechazo”.²⁸⁸

²⁸⁷ El Tiempo, “Es contra las Farc”, en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-2810777>.

²⁸⁸ El Universal, “Juan Manuel Santos apoya marcha del 6 de diciembre contra las FARC”, en <http://www.eluniversal.com/internacional/111201/juan-manuel-santos-apoya-marcha-del-6-de-diciembre-contra-las-farc>

En las noticias también se presentan informaciones descontextualizadas, tergiversadas en las que además acuden al sentimiento nacional, patriótico para hacer aparecer que las FARC-EP son rechazadas unánimemente en Colombia. No obstante toda la campaña mediática para llevar adelante la marcha del 6 de diciembre de 2011, la misma fue un fracaso.

¿No saben acaso que el secuestro es un fenómeno en Colombia del que mayoritariamente participa la delincuencia común, en gran medida con el involucramiento de la fuerza pública, y que un capturado en combate es un prisionero de guerra? ¿No logran asimilar que quienes caen en nuestras manos como retenidos, siendo dirigentes políticos de derecha, es porque instigan la guerra que nos desangra? Con seguridad ellos tienen más responsabilidad en el conflicto que los mismos soldados que actúan con sus fusiles por órdenes de sus comandantes.

Sus vocinglerías no las elevan nunca a favor de los desplazados, por ejemplo, ni para convocar la indignación contra los victimarios de este fenómeno que está claramente en la órbita del régimen. No se les ocurre por un instante exigir del gobierno que esclarezca el paradero de millares de luchadores populares a los que ha desaparecido el régimen durante décadas de represión. No elevan por un instante sus voces para mostrar indignación contra las miles de fosas comunes diseminadas a lo largo y ancho de la patria, por cuenta de unas fuerzas militares y paramilitares que atienden claramente a una política macabra de terrorismo de Estado, cuya filosofía se diseña en Washington. Nada dicen por los más de 8 mil presos políticos, que en deplorables condiciones de hacinamiento, atestan las cárceles de Colombia viviendo un día a día, en el que estos y los presos sociales sufren inenarrables violaciones a sus derechos más elementales...²⁸⁹

El 6 de marzo de 2008, el senador Iván Cepeda Castro organizó una marcha para protestar contra la violencia paramilitar y los crímenes cometidos por agentes del Estado colombiano. Miles de personas asistieron a la misma. Sin embargo, falsimedia no le dio el mismo tratamiento mediático que a la marcha convocada por ellos mismos contra las FARC-EP y, más bien, a través de sus sicarios de tinta, acusó a sus organizadores de estar relacionados con la insurgencia. Cosa extraña, puesto que si toda Colombia está contra las FARC-EP, cómo puede existir alguien entonces que las apoye. José Obdulio Gaviria inculpó a Cepeda de estar vinculado a las FARC-EP y, de inmediato, las paramilitares Águilas Negras, empezaron a amenazar a quienes identificaron como participantes de la misma.

- La demonización de las FARC-EP, ha sido uno de los elementos que la propaganda del imperialismo yanqui y la oligarquía santanderista han usado contra esta organización

²⁸⁹ Jesús Santrich, “¡Cabrones! Les regalamos el minuto que falta”, 15 de enero de 2012, en http://www.resistencia-colombia.org/index.php?option=com_content&view=article&id=1175:jesus-santrich-integrante-del-e.

revolucionaria, a la que, además, se le responsabiliza de todos los males que pasan en Colombia. Para que esto surta efecto, los enemigos de la insurgencia, mediante la repetición incansable de ideas negativas han pretendido posicionar en la mente de las personas la imagen de una guerrilla “cruel, desalmada, inhumana, sádica, violenta”. El principio de Goebbels de que “una mentira repetida mil veces, acaba por convertirse en verdad”, se aplica fielmente contra las FARC-EP.

“Terroristas” es el término utilizado fundamentalmente para catalogar a la insurgencia fariana.

¿Quiénes han masacrado al pueblo colombiano? ¿Quiénes han sido responsables del desplazamiento forzoso de miles de campesinos colombianos? ¿Quiénes han torturado en las cárceles colombianas? ¿Quiénes han asesinado a sindicalistas? ¿Quiénes han bombardeado poblaciones enteras?

Han sido las fuerzas militares y policiales al servicio del Estado colombiano, amparados con el accionar criminal de los paramilitares y sus motosierras, quienes han producido estos crímenes. Ellos son los terroristas. No la insurgencia fariana:

No somos causa sino respuesta a la violencia del Estado, que es quien debe someterse a un marco jurídico para que responda por sus atrocidades y crímenes de lesa humanidad como los 300 mil muertos de la denominada época de la violencia en los años cincuenta, que responda por los 5 mil militantes y dirigentes de la Unión Patriótica asesinados, por el paramilitarismo como estrategia contrainsurgente del Estado, por el desplazamiento de cerca de 6 millones de campesinos, por los más de 50 mil casos de desaparición forzada, por las masacres y los falsos positivos, por las torturas, por los abusos de poder que significan las detenciones masivas, por la dramática crisis social y humanitaria; en síntesis que responda por el terrorismo de Estado.²⁹⁰

Falsimedia ha sido complaciente con el terrorismo de Estado. Y con el paramilitarismo, que ha provocado el asesinato de 200 mil personas, no ha tenido el ensañamiento que con la insurgencia, claro está, por obvias razones.

La lucha de los débiles frente al poder que oprime y explota, no puede ser catalogada de terrorista. Los pueblos tienen derecho no solo a resistir, sino también a rebelarse frente a sus opresores.

El terrorismo de Estado no es presentado como tal. Por el contrario, militares y policías son considerados los héroes de Colombia.

²⁹⁰ Delegación de Paz de las FARC-EP, “¿Habrá paz en Colombia?”, p. 88.

“Los héroes en Colombia sí existen”, dice un lema del Ejército de ese país.

El 17 de julio de 2012, indígenas del norte del Cauca se concentraron en la base militar de la Torre, cercana al municipio de Toribío para exigir la salida del Ejército y la consecuente desmilitarización de la zona. Los militares reprimieron con violencia las expresiones de rechazo a su presencia. Sin embargo, los medios colombianos se hicieron eco de las declaraciones de las autoridades de la zona de que el Ejército había actuado pacíficamente, a la vez que reproducían las acusaciones del Comandante Alejandro Navas de que las comunidades estaban infiltradas por las FARC.

Fueron los militares los que armaron un montaje, para quedar ante los medios como víctimas de la “agresión” indígena. “Así fue la agresión indígena que hizo llorar al sargento García”, publicó el periódico El Tiempo el 17 de julio de 2012. Frente a la oposición de seis militares de retirarse de un lugar considerado sagrado para los indígenas nasas, como es el cerro Berlín, estos optaron por cargarlos para sacarlos del lugar. Entre estos militares estaba el sargento Rodrigo García que, posterior a esta acción, derramó unas lágrimas que sirvieron para que falsimedia hable de la “humillación” que los indígenas le provocaron. “De indignación lloró soldado ante agresión de indígenas en el Cauca” publicó el portal web de Noticias Caracol, el 17 de julio de 2012.

Falsimedia habló de indignación “nacional” por este hecho. Una vez más sus opiniones se hacen pasar como la voz de todas y todos los colombianos. Por supuesto, los medios colombianos, jamás hablaron de la indignación indígena nasa ante la presencia militar que pone en riesgo a sus comunidades.

El periódico La Nación publicó:

El sargento García fue considerado un héroe y se convirtió en símbolo de las contradicciones del conflicto armado colombiano, pues pese a que ese día contaba con un fusil, varias granadas y gases lacrimógenos, resolvió armarse de valor y humildad para resistirse a las pretensiones de la turba de indígenas que lo sacaron contra su voluntad.²⁹¹

La industria mediática colombiana, que mira con ternura a los “inocentes” miembros del ejército, “humillados” por los indígenas, no solo olvida más de 500 años de explotación hacia los pueblos originarios, si no el saqueo de los recursos de las comunidades por parte de las transnacionales, así

²⁹¹ “La historia del militar neivano que lloró ante el mundo”, en <http://www.lanacion.com.co/2013/01/11/la-historia-del-militar-neivano-que-lloro-ante-el-mundo/>.

como la brutal represión y asesinatos que han cometido el ejército y las fuerzas paramilitares al servicio del Estado gansteril colombiano contra los indígenas.

¿Acaso los medios no recuerdan que en 2008, bajo el gobierno del narcoparamilitar Álvaro Uribe Vélez, los “angelicales” militares y policías colombianos reprimieron brutalmente “La Minga indígena y popular por la resistencia”, provocando incluso la muerte de personas?

Ni las causas que originan los conflictos, ni el derecho de los pueblos a rebelarse contra las injusticias cuentan para los medios. Estos defienden el orden establecido y aquellos que se oponen a ese orden, basado en la defensa de la propiedad privada, son vistos como “malos”.

Dice Vicente Romano:

Para llegar a todos es necesario simplificar el lenguaje. De ahí que la *simplificación* sea una de las técnicas fundamentales. No se trata de argumentar diferencias, sino de establecer dicotomías claras: positivo o negativo, el bien o el mal, amigo o enemigo, amor u odio, verdad o mentira. Así se aplica esta directriz básica: afirmaciones categóricas en vez de demostraciones, persuasión en vez de conocimiento.²⁹²

Otro de las acusaciones que ha utilizado para satanizar a las FARC-EP, es la de que esta organización se dedica al secuestro.

En marzo de 2000, las FARC-EP establecieron la “Ley 002: Sobre la tributación”, en la que resolvieron “cobrar el impuesto para la paz a aquellas personas naturales o jurídicas, cuyo patrimonio sea superior al millón de dólares USA”.²⁹³ En el mismo cuerpo legal, las FARC-EP dispusieron en el artículo tercero que “quienes no atiendan este requerimiento, serán retenidos. Su liberación dependerá del pago que se determine”.²⁹⁴

La decisión tomada por las FARC-EP fue la respuesta que la organización guerrillera dio al recrudecimiento de las agresiones militares por parte del Estado colombiano contra el pueblo y la intervención gringa a través del Plan Colombia. De igual manera, la “Ley de Tributación” era un llamado de atención a los grandes empresarios capitalistas y a las transnacionales imperialistas

²⁹² Vicente Romano, “La intoxicación lingüística”, p. 107.

²⁹³ Estado Mayor Central de las FARC-EP, “LEY 002: SOBRE LA TRIBUTACIÓN”, en http://www.resistencia-colombia.org/index.php?option=com_content&view=article&id=160:ley-002-sobre-la-tributacion&catid=24&Itemid=38

²⁹⁴ Ibid.

que, a más de saquear los recursos del pueblo colombiano, tributaban y tributan al Estado gansteril para que continúe haciendo la guerra contra el pueblo.

El 26 de febrero de 2012 en un comunicado del Secretariado del Estado Mayor Central de las FARC-EP, la organización guerrillera anunció que la Ley 002 quedaba derogada:

Mucho se ha hablado acerca de las retenciones de personas, hombres o mujeres de la población civil, que con fines financieros efectuamos las FARC a objeto de sostener nuestra lucha. Con la misma voluntad indicada arriba, anunciamos también que a partir de la fecha proscribimos la práctica de ellas en nuestra actuación revolucionaria. La parte pertinente de la ley 002 expedida por nuestro Pleno de Estado Mayor del año 2000 queda por consiguiente derogada. Es hora de que se comience a aclarar quiénes y con qué propósitos secuestran hoy en Colombia.²⁹⁵

A partir de ese comunicado, hasta la presente fecha, el Estado colombiano no ha respondido con seriedad sobre quiénes y con qué propósitos secuestran en Colombia, eludiendo su responsabilidad sobre este tema. Los medios, pese a que las FARC-EP públicamente han señalado que no tienen personas retenidas por motivos económicos, continúan la estigmatización de la insurgencia fariana a partir de este tema.

La operación de desprestigio de las FARC-EP a partir de este tema, inicia con la sustitución de unos términos por otros.

Secuestro sustituye a la palabra retención. El primer término tiene una carga emocional más fuerte, por tanto genera reacciones negativas en las personas hacia quien realiza este tipo de prácticas. En este sentido, y con la clara finalidad de deshonar la imagen de las FARC-EP, los medios han hecho un manejo interesado sobre este tema.

Sin ningún análisis de la realidad concreta que vive Colombia, sin tomar en cuenta que el país vive un conflicto armado como resultado de las contradicciones sociales existentes, las mismas que tienen que ver con la pobreza en la que está sumida la mayoría de la población, así como de la brutal represión ejercida por el Estado gansteril contra el pueblo, los medios estigmatizan las prácticas de la insurgencia, juzgándolas como criminales, deleznales.

²⁹⁵ Secretariado del Estado Mayor Central de las FARC-EP, “COMUNICADO PÚBLICO SOBRE RETENCIONES Y PRISIONEROS”, en <http://www.resistencia-colombia.org/index.php/farc-ep/comunicados/1212-comunicado-publico-sobre-retenciones-y-prisioneros>

Los medios condenan las formas de lucha de los pueblos y sus organizaciones, pero callan ante las prácticas que ejercen los poderosos contra el pueblo.

Mientras hacen referencia a los “secuestros” de las FARC-EP, callan sobre los secuestros del Estado colombiano ejecutados por fuerzas militares, policiales y paramilitares contra las y los luchadores sociales.

Hacen llamados contra el secuestro y por el respeto a la vida para mover el sentimiento de un amplio número de oyentes que se tocan con esas consignas. Exponen argumentos que los vuelven convincentes en tanto los visten de un supuesto humanismo desinteresado. Pero atendiendo a las estrategias de la guerra mediática que les traza el alto mando militar, pasan a un grito de “no más FARC” que imprime impudicamente todo el sesgo político que favorezca al gobierno.²⁹⁶

El 13 de diciembre de 2004, Rodrigo Granda, Comandante de las FARC-EP, fue secuestrado en pleno centro de Caracas por agentes colombianos, en complicidad con corruptos miembros de la guardia civil venezolana. Las órdenes se emitieron desde el Palacio de Nariño, cuando en ese entonces era presidente Álvaro Uribe Vélez. Los medios colombianos jamás hablaron de secuestro, sino de una captura.

Por qué los medios de comunicación colombianos no hablan de secuestros, cuando son capturados ilegalmente y luego desaparecidos luchadoras y luchadores sociales. Por qué no ponen el mismo énfasis informativo cuando los delincuentes al servicio del Estado colombiano han secuestrado a las y los opositores al régimen político y económico oligárquico en Colombia.

El acoso y secuestro de familiares de guerrilleras y guerrilleros para chantajearlos emocionalmente, ha sido constante por parte del aparato de seguridad colombiano. Los paramilitares han jugado un rol fundamental en este sentido. En el año 1996 los paramilitares secuestraron a Ricardo Sáenz Vargas, hermano del Comandante Alfonso Cano.

En ese mismo año los paramilitares secuestraron a la hermana del Comandante Pablo Catatumbo, Janeth Torres Victoria. Los medios hablaron de una “estrategia paramilitar”, mas no de una política llevada a cabo por el paramilitarismo en complicidad con el estado. Una vez más, la falsimedia made in Colombia, reforzaba el mito del “tercer actor”.

²⁹⁶ Cadena Radial Bolivariana, Voz de la Resistencia, “Los Sicarios del Micrófono”, en http://www.resistencia-colombia.org/index.php?option=com_content&view=article&id=1170:cadena-radial-bolivariana-voz-de-la-resistencia&catid=21&Itemid=36.

El 13 de noviembre de 2012, el Estado Mayor Central de las FARC-EP, denunció públicamente el acoso contra la familia de la guerrillera Mireya, cuyo objetivo es el de lograr la localización geográfica del Comandante Francisco González, jefe del Bloque Occidental Comandante Alfonso Cano:

Sabemos que el uso repetido de este tipo de artimañas a lo largo y ancho del país, forma parte de la doctrina y la formación antipatriótica de los organismos de seguridad del Estado, que se pretende ahora convertir en norma constitucional, mediante la ampliación del fuero militar, nada distinto a la consagración de la impunidad para los crímenes cometidos por la fuerza pública.

Todo este andamiaje constituye la expresión de un Estado policivo, donde todo vale en pos de la represión y de la lucha contrainsurgente. Son, pues, expresiones de un modelo de Estado que nuestro pueblo rechaza.²⁹⁷

Los medios colombianos y sus voceros que tanto han clamado por los “secuestrados” de la guerrilla, a quienes constantemente los presentan como víctimas del “grupo terrorista” que les provocó sufrimiento, no tienen el mismo tratamiento mediático cuando las víctimas están del otro lado o no son funcionales a la propaganda contra la insurgencia revolucionaria.

Por qué no han tenido el mismo énfasis para recordar al mundo, como lo hacen constantemente con el caso de Ingrid Betancourt o de Clara Rojas, los sufrimientos que ha padecido la luchadora social Piedad Córdoba a lo largo de su vida política.

Las FARC-EP, enfrentada al imperialismo yanqui y a las fuerzas militares al servicio de la oligarquía santanderista y las transnacionales capitalistas, como parte de sus acciones militares han tenido que realizar retenciones de personajes directamente relacionados con el aparato político colombiano, debido a que son los que desde las altas esferas del poder, han estado, de una u otra manera, relacionados con las decisiones políticas para explotar y continuar la guerra contra el pueblo.

El 23 de febrero de 2002, Ingrid Betancourt Pulecio, conjuntamente con su acompañante Clara Rojas, fue retenida por las FARC-EP en una zona bajo control de la guerrilla, en la que imprudentemente penetró la entonces candidata a la presidencia de Colombia. A partir de esa fecha, hasta el 2 de julio de 2008, la industria mediática y los aparatos de propaganda al servicio de las fuerzas militares y policiales de Colombia armaron una campaña internacional para

²⁹⁷ FARC-EP, “Declaración Pública del Estado Mayor Central de las FARC-EP”, noviembre 13 de 2012.

demonizar a las FARC-EP, exigir la liberación de Betancourt y más adelante hablar de las condiciones terribles en que supuestamente ella y los demás retenidos se encontraban.

No hay mejor ejemplo de manipulación mediática que lo que se hizo alrededor de la retención de Ingrid Betancourt por parte de las FARC-EP.

Expertos en rumorología, la industria mediática colombiana y los servicios de inteligencia colombianos fabricaron un sinnúmero de informaciones para, por un lado golpear la imagen de las FARC-EP y, por otro, movilizar a miles de personas a nivel mundial para presionar a la insurgencia que libere a los retenidos en su poder.

Varios medios colombianos difundieron el rumor de que debido a las condiciones inhumanas en las que se encontraba Ingrid Betancourt, ella habría muerto. El Diario de Huilas afirmó que Ingrid “habría fallecido en un centro asistencial de San Vicente del Caguán o San Vicente de la Fragua, en los límites del Caquetá con Putumayo, por una Hepatitis C.”

Otros medios se hicieron eco de las declaraciones hechas por el defensor del pueblo en ese entonces, Vólmar Pérez que afirmó que “la situación de Ingrid Betancourt era tan dramática, que se encontraba en similares condiciones que los niños desnutridos de Somalia.” Esta aseveración se la hizo a partir de una fotografía que las FARC-EP iban a entregar a los familiares de Ingrid y que fueron retenidas por el ejército, las mismas que sirvieron para montar la campaña mundial por su liberación debido al “maltrato” que las FARC le habían propinado y que se evidenciaba en las fotografías publicadas.

La revista *Semana* publicó un artículo el 29 de marzo de 2008 con el título: “Se apaga Ingrid”, en el que hacía hincapié de la dramática situación en la que se encontraba ella y que la estaría conduciendo a la muerte. En dicho artículo se exaltaba a la política colombo-francesa como “un símbolo de la resistencia contra la barbarie”:

Íngrid Betancourt ha creado, con la universalidad de su lucha y la dignidad de su comportamiento, un símbolo de resistencia contra la barbarie. Desde su estado de indefensión, pero con poder infinito de encarnar 3.000 años de lucha del ser humano contra la inhumanidad, la voz de Ingrid es un grito desesperado por la libertad, la igualdad y la fraternidad, el mismo grito que 200 años atrás inspiró la Revolución francesa, y que hoy la inspira a ella a no rendirse y seguir luchando.²⁹⁸

²⁹⁸ Revista Semana, “Se apaga Ingrid”, en <http://www.semana.com/nacion/articulo/se-apaga-ingrid/91852-3>.

Apuntar hacia las fibras más sensibles de los seres humanos, era el objetivo de la campaña mediática-propagandística sobre la situación de Ingrid Betancourt.

Al final, como señala Jesús Santrich, se supo que Ingrid no era más que la “reina de la simulación”.

Poquísimos días después, quizás el tiempo que necesitó para sacarse algunas garrapatas, Ingrid se fue para Francia, lugar donde pasó por otro reconocimiento médico en el que tampoco se le detectaron problemas de salud.

¿Qué ocurrió entonces con su hepatitis, con su desnutrición, con su estado famélico de moribunda? ¿Aconteció una recuperación milagrosa acaso, ó sencillamente nunca “estuvo al borde de la muerte”?

Creo que es muchísima la gente que debe recordar las “descarnadas imágenes” de Ingrid y otros retenidos en manos de las FARC, “sin ánimos de vivir, diezmados en su salud y sin fuerzas siquiera para reprochar o exigir algo a sus captores y al gobierno”. Y muy frescas deben estar aún en la memoria porque, precisamente, era ese su propósito: el de la permanencia como retratos que pudieran suscitar una trama mediática de presión y de adversidad para la guerrilla, muy bien elaborada a partir del convencimiento absoluto en sus actores sobre que la insurgencia, por razón de sus propios principios y normas, así algunos prisioneros se condujeran de manera provocadora, nunca procedería contra ninguno, y que más bien en determinado momento vendría la libertad. De tal suerte que de entre los capturados no faltaron los que desataron ciertos comportamientos encaminados a manipular, o impactar conciencias y a generar conmiseración hacia los cautivos en la selva y rechazo hacia sus captores.

Ciertamente las condiciones de ninguna persona que esté privada de su libertad deben ser de regocijo para nadie; pero, sin duda no eran las de Ingrid, y sus compañeros de reclusión, circunstancias que tuvieran la adversidad que se pretendía propagandizar por parte del Estado Mayor de los contingentes mediáticos que contaron con las excelentes capacidades histriónicas de la reina del fingimiento (la reinne de la simulation).²⁹⁹

En un artículo titulado “El infierno según Ingrid”, publicado por el periódico El País, que incluye una entrevista a Betancourt, ella responde a una pregunta sobre la foto que publicaron para desatar la campaña mediática sobre su salud:

²⁹⁹ Jesús Santrich, “Ingrid Betancourt: “La Reine de la Simulation””, en www.resistencia-colombia.org, 10 de febrero de 2009.

En la carta de 2007 a su madre, usted se muestra abatida, desesperada, entregada. Por otra parte, todas las noticias sobre su salud eran muy malas. Aún tenemos en la memoria aquella foto en la que aparece delgada, demacrada y triste. ¿Qué ocurrió entre esa carta (y la foto) y su liberación para que se produjera en usted un cambio tan espectacular?

Es el resultado de una serie de milagros. Cuando escribo esa carta y se toma esa foto, yo estoy en una situación muy complicada física y psicológicamente. El aspecto físico siempre es la parte visible de nuestra alma. Cuando escribo esa carta estoy muy enferma del cuerpo, que ya no aguantaba más. Tenía incapacidad para comer. Vomitaba todo lo que comía y vomitaba sangre. Toda mi relación con el mundo era sangrienta. Tenía una debilidad muy grande que produjo en cascada enfermedades graves de tipo viral. A la enfermedad del cuerpo y a la tristeza infinita del alma llegó también la resignación de la muerte. No llegaba respuesta, sabía que me estaba apagando y me pareció que tenía que aceptar y preparar a mis niños y a mi mamá. Yo creo que esa carta fue prácticamente un testamento, quería decirles lo que yo les amaba.³⁰⁰

Una vez más la mentira, el engaño, la simulación.

Lo cierto es que Ingrid ha quedado desenmascarada por su compañera Clara Rojas, que ha desmentido la supuesta conducta solidaria que habría tenido Ingrid durante su retención:

Clara Rojas, por ejemplo, negó que doña Ingrid Betancourt haya salvado la vida de su pequeño hijo Emmanuel en la selva y agregó que su actitud es “teatral”.

La señora Rojas expresó respecto al bombo que Ingrid se dio como la salvadora de Emmanuel que: “Número uno: eso no es verdad y, número dos, me parece como teatral la cosa”. Y puntualiza diciendo: “Tuvimos muy pocas oportunidades para compartir y no estuvo cuando pudo estar con él y conmigo”.

Clara Rojas puso en duda, además, las declaraciones del parlanchín ex senador Luis Eladio Pérez, también liberado en enero de 2008. Dice la señora Clara que “Pienso que lo que pasó, pasó, y lo que ellos están diciendo es falso de toda falsedad. Me duele en el alma, porque no tengo nada contra ellos”. Y razón debe tener la madre de Emmanuel en exasperarse ante tanto esputo que exuda la imaginación perversamente oportunista de la pareja en mención.

¿Dé que sirve lanzar a ese foso de los leones de la doble moral y la hipocresía que son los medios cada detalle oscuro de lo que fue la “convivencia” de algunos de los retenidos en la selva?

³⁰⁰ Juan José Millás, “El infierno según Ingrid”, 12 de octubre de 2008, en http://elpais.com/diario/2008/10/12/eps/1223792810_850215.html.

No obstante, tampoco sería justo que don Luis Eladio, al referirse a “La Reina del Fingimiento”, la persona más insolidaria que tuvo la selva, deje la última palabra en el punto en que él se muestra como el “salvador” de la “salvadora”. Ni él fue lo uno ni ella lo otro. Lo demás es pura fantasía tropical.³⁰¹

Con razón dice Jesús Santrich:

Huelga decir que bien escogida si está Ingrid, como símbolo, por la gran prensa; pero símbolo de los oligarcas, porque si algo hay que reconocer sin reticencia es que esto de lo de su condición aristocrática no se borró con las vicisitudes de la selva: “cada loro en su estaca”, parecía ser su concepción nodal. Los de su “categoría” viajan en primera clase y los demás en segunda, o simplemente no viajan. Y eso se nota cuando luego de varios intentos de fuga, al separarla, en agosto de 2007, de un grupo en el que permanecía con el también presuntuoso, fatuo parlanchín Dr. Luis Eladio y el gringo Marc Gonçalves -los que más o menos son de “su clase”-, la doña recibió como un degradante castigo el hecho de que le tocara mezclarse con un grupo de policías y soldados; es decir, con “la plebe”. No se puede olvidar que sobre aquel suceso escribió a su madre: “Me separaron de las personas con las cuales me entendía, con las cuales tenía afinidad y afecto, y me pusieron en un grupo humano muy difícil”.³⁰²

Íngrid Betancourt fue liberada por el ejército tras la denominada “Operación Jaque”, que constituyó otro engaño de los aparatos de propaganda del ejército colombiano, puesto que no se trató de una operación militar de inteligencia que habría burlado a la guerrilla, sino de la traición de dos comandantes guerrilleros que estuvieron a cargo de la custodia de los retenidos que las FARC-EP tenían hasta ese momento, entre los que se encontraban, además de Íngrid, los tres agentes de la CIA capturados el 13 de febrero de 2003, luego de que se produjo el derribo de un avioneta que realizaba tareas de espionaje.

Mientras los medios colombianos y del mundo hablaban de una operación militar y de inteligencia magistral contra las FARC, la realidad era totalmente distinta. Un cable de Wikileaks dio a conocer un cable diplomático de la embajada estadounidense, de fecha junio 24 de 2008, en el que se confirman las denuncias hechas por el periodista colombiano Fernando Guillen de que la “Operación Jaque” fue una “operación financiera, mas no de carácter militar”, a través de la cual se compró dos comandantes guerrilleros para lograr la liberación de los retenidos.

³⁰¹ Jesús Santrich, “Ingrid Betancourt: “La Reine de la Simulation””, op. cit.

³⁰² *Ibíd.*

El término “secuestrados” también ha sido utilizado por la propaganda militar colombiana y la gran industria mediática, para referirse a los prisioneros que la guerrilla ha hecho en los enfrentamientos armados que ha tenido con las fuerzas policiales y militares.

Al igual que hicieron con Ingrid Betancourt, falsimedia ha hablado de las condiciones “terribles e inhumanas” en las que vivían los policías y militares prisioneros de las FARC-EP.

Por supuesto, sobre las condiciones miserables a las que están sometidos alrededor de 9.500 prisioneros políticos en las cárceles del Estado colombiano, entre los que se encuentran también combatientes guerrilleros de las FARC-EP, ni una palabra. De las brutales torturas a las que han sido sometidos los prisioneros políticos colombianos y los combatientes de las FARC-EP o del ELN capturados, no existen referencias en la gran industria mediática colombiana.

Por qué los “periodistas” que clamaban por la liberación de los retenidos en poder de las FARC-EP, hoy no dicen una palabra sobre la situación en la que viven los presos políticos en los diversos centros carcelarios de Colombia, donde hay hacinamiento, insalubridad y la constante violación de los Derechos Humanos de los detenidos. Por qué los mercenarios de micrófono, como Herbin Hoyos y Darío Arizmendi, no exigen que el Estado colombiano permita a una comisión internacional que observe las condiciones carcelarias en las que se encuentran miles de detenidos en Colombia. Por qué estos sicarios de la palabra no abogan por los familiares de estas víctimas del Estado represivo colombiano.

El abogado español Enrique Santiago ha denunciado la existencia de castigos inhumanos, crueles, degradantes, torturas:

La crueldad es norma en las prisiones donde no se aplican medidas de remisión de condena por trabajo, o donde se niega al interno la posibilidad de estudiar, conforme a programas para resocialización de las conductas. El sistema carcelario se convierte en un mero mecanismo punitivo, de castigo, que no busca sino la reducción hasta la servidumbre o la anulación de la persona del interno.³⁰³

Tulio Murillo Ávila, combatiente de las FARC-EP, prisionero político y de guerra del Estado colombiano, ha hecho similares denuncias en una carta dirigida el 28 de agosto de 2012 al Alto

³⁰³ Dick Emanuelsson e Ingrid Storgen, “Colombia: ¿Hay presos políticos y en qué condiciones sobreviven?”, en <http://albared.org/node/1143>.

Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, a la Corte Interamericana de Derechos Humanos y a la UNASUR:

La deshumanización en los reclusorios es total, venimos desde hace varias décadas sufriendo no solo la tortura física, psicológica y el uso desmedido de la fuerza, sino el abandono total de sus obligaciones como estado para con la población reclusa de acuerdo a la Constitución Política Nacional y los mismos estándares y normas internacionales para asuntos carcelarios.

Es tal la dramática situación que se vive dentro de los penales en Colombia, que el hacinamiento en algunos pabellones de cárceles como la Modelo, la Picota, el Buen Pastor (para mujeres) en Bogotá, o Bellavista en Medellín y Villanueva en Cali, superan el 400% mientras que a nivel Nacional alcanza el 47%. Donde la poca infraestructura que hay, está obsoleta e inservible, porque estas arcaicas cárceles fueron construidas hace más de medio siglo, cuando la población reclusa no era tan numerosa, ni han sido mejoradas ni modernizadas las instalaciones de los servicios como duchas, el acueducto, los sanitarios no funcionan, pero tampoco amplían las pocas aulas de estudio, los talleres, las canchas para el deporte son dentro del mismo patio, las mismas que hoy están atestadas de seres sin espacios donde descansar, teniéndolas que utilizar para dormir tirados en el piso al igual que los pasillos y baños donde se turnan por horas y ni que hablar del servicio de salud porque no es regular sino inexistente.

En las pocas cárceles nuevas que hay, la mayoría no tienen agua potable, fueron hechas las celdas y los patios sin ventilación, algunas con temperaturas que promedian entre los 36 y 40 grados, otras con temperaturas extremadamente bajas que llegan a estar en determinados periodos del año por debajo de 2 y 4 grados y cuando somos trasladados para las de menor temperatura, nos despojan de todos los elementos y abrigo. Además los nuevos complejos carcelarios no tienen un área donde recibir el sol, pasando meses y años encerrados por lo que aumentan las enfermedades por la falta del sol.³⁰⁴

Tulio Murillo Ávila “Alonso”, es vocero del Movimiento Nacional Carcelario. Por su militancia, por su actitud combativa y por las denuncias sobre la situación que viven los prisioneros en las cárceles colombianas, ha sido objeto de malos tratos y amenazas por parte de funcionarios del INPEC. De igual manera, su compañera Marinelly Hernández Orozco “Rubiela”, también guerrillera de las FARC-EP, prisionera política y de guerra declarada en ruptura con el Estado colombiano, ha sido objeto de acoso y malos tratos. Rubiela ha dicho: “Las cárceles en Colombia ya no tienen espacio para una persona más; están convirtiendo estos lugares en centros de

³⁰⁴ “Carta Abierta de Tulio Murillo Ávila “Alonso” prisionero político y de guerra, Complejo Carcelario de Ibagué-Tolima”, en <http://www.traspasalosmuros.net/node/978>.

concentración al estilo Nazi, violando los derechos, torturando, y como si fuera poco, condenando en la práctica a cadena perpetua a Prisioneros políticos y de guerra”.³⁰⁵

El 6 de abril de 2011, en la audiencia pública citada por el Juez Penal del Circuito Especializado de Quibdó, dentro del proceso No. 2010002000, Marinelly declaró: “No necesito ninguna defensa, pues no he cometido ningún delito, me declaro en ruptura con el Estado colombiano y sus leyes antipopulares e injustas, he sido una luchadora del pueblo.”³⁰⁶

Marinelly ha vivido en carne propia la guerra sucia desatada por el Estado gansteril contra el pueblo colombiano. Los paramilitares, en contubernio con el Ejército colombiano, asesinaron a su padre Héctor Alonso Hernández:

El Ejército colombiano, en unión con los paramilitares lo colgó vivo de sus manos introduciendo ganchos en sus extremidades como si fuera carne de carnicería, luego le chuzaron el estómago y todo su cuerpo con una navaja o cuchillo, después arrollaron sus labios como se les taja a los pescados, por último, le dieron un tiro de gracia en su cabeza; según medicina legal o quienes practicaron el levantamiento, a nuestro padre lo torturaron vivo. Mi papá tenía 70 años de edad...³⁰⁷

Este sufrimiento causado a las y los luchadores sociales, a sus familias, no merece ser exaltado por la gran industria mediática.

Así como hay personas que pasaron sufrimientos por la retención de sus familiares por parte de las FARC-EP debido al conflicto que vive Colombia, también existen familias del lado de la insurgencia que sufren por la persecución de sus hijas e hijos, por las difíciles condiciones carcelarias en las que se encuentran aquellas y aquellos que han sido capturados o por el dolor que les ha provocado saber que han muerto en combate o que han sido asesinadas o asesinados.

El 26 de noviembre de 2011, el sargento Libio José Martínez Estrada, uno de los militares retenidos por las FARC-EP tras la toma de la base militar de Patascoy en 1997, murió en circunstancias en que el Ejército colombiano intentó un rescate militar de los prisioneros de la insurgencia que se encontraban en la zona del Caquetá.

³⁰⁵ Marinelly Hernández Orozco, “Carta a los guerrilleros de las FARC-EP”, 12 de agosto de 2012, en <http://www.resistencia-colombia.org/index.php/desde-la-prision/2398-carta-a-los-guerrilleros-de-las-farc-ep>.

³⁰⁶ Marinelly Hernández, prisionera política de guerra: “Me declaro en ruptura con el Estado colombiano y sus leyes injustas”, en <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=126975>.

³⁰⁷ Ibid.

Los medios colombianos publicaron de inmediato las palabras de su hijo Johan Steven Martínez que dijo:

Desde cualquier rincón donde se encuentren las personas que me están apoyando, gracias por esto. A las Farc, señores de las Farc, ustedes ayer 26 de noviembre me rompieron las alas, me rompieron los sueños, el anhelo de conocer a mi padre personalmente; de darnos ese abrazo tan anhelado que por 13 años, once meses y cinco días yo lo había esperado con mucha devoción, y rogándole mucho a ‘papito Dios’ para que mi padre pueda salir libre, para que las cadenas del secuestro se rompan para él; pero no esperaba que ustedes me lo mataran, que lo mandaran en un cajón.³⁰⁸

Nadie puede negar el profundo sufrimiento de un hijo ante la muerte de su padre y el dolor que eso significa. Pero los medios colombianos, que dieron voz a ese muchacho, parecen desconocer que existen también hijas e hijos de guerrilleros que han vivido el asesinato de sus padres y madres guerrilleros, así como también padres y madres de guerrilleras y guerrilleros que han vivido en carne propia la muerte de sus hijas e hijos o la muerte de compañeras o compañeros de vida en la guerrilla.

Las palabras de Johan Steven son dolorosas, pero la gran industria mediática en Colombia y el mundo las ha hecho públicas, mientras las otras voces han sido silenciadas, ocultadas.

Por qué el periódico *El Tiempo* o *El Espectador* no publican las palabras de una niña guerrillera a su madre cuando le dice:

Hoy 19 de enero, exactamente a las 19:15, sentada en la sala, por mis pensamientos pasan muchas cosas, y una de ellas es la persona más importante de toda mi vida, esa persona eres tú, madre. Cuando me siento sola y me da frío, tu cariño y tus alegrías me llenan de fuerza para salir adelante cada día, para pasar por encima y vencer los obstáculos.

Pero no es suficiente, mami. Este extraño gobierno me ha negado el derecho de ser libre para amarlos, desde el mismo día en que tú y papá me concedieron la vida. Tú no imaginas la agonía que se siente al ver cómo pasan los años sin saber de ti.

Hay momentos en que estallo en cólera con quien me regaña. Dicen que es por mi bien, porque todavía soy una muchacha que no sabe qué es la vida, a la que le falta mucho por vivir, por aprender de la crueldad de la guerra. Que lo hacen para que no me desvíe del camino, para que sea

³⁰⁸ El Espectador, “Johann Steven Martínez dedica unas palabras a su padre”, en <http://www.elespectador.com/noticias/judicial/articulo-313627-johann-steven-martinez-dedica-unas-palabras-su-padre>.

una mejor persona. Pero mi rebeldía me impide entender eso, pienso que es malo. Sin embargo, poco a poco aprendo que es por mi bien, porque quieren lo mejor del mundo para mí.

¿Sabes? me da tanta ira lo que dicen los medios. Qué saben ellos de humanidad y dolor. A mis escasos tres años vi asesinar a mi padre a manos de la policía, y mi abuelo a manos del paramilitarismo. Me negaron así la posibilidad de tener quién me guiara.³⁰⁹

Mujeres dignas han sido asesinadas por los bombardeos criminales llevados cabo por las Fuerzas Armadas de Colombia contra campamentos guerrilleros de las FARC-EP. Esas víctimas no tienen importancia para los medios de comunicación de la familia Santodomingo, de los Ardila Lülle porque no defienden sus intereses o no son funcionales a los mismos.

En el mes de septiembre de 2009, Lucero Palmera, combatiente de las FARC-EP, compañera sentimental de Simón Trinidad, junto a su hija murió tras el bombardeo que se produjo contra un campamento del Frente 48 de la organización guerrillera:

Lucero Palmera logró traer del exterior a la hija que dieciocho años atrás tuvo con Simón Trinidad, en sus tiempos de la Serranía del Perijá. Se hallaba en el departamento del Putumayo, en el Bloque Sur de las FARC. No podía soportar la angustia de ver correr los años sin saber nada de la niña que se habían visto obligados a enviar fuera del país por el acoso enemigo. El implacable bombardeo de la fuerza aérea que despedazó su campamento aquella noche, segó la vida de madre e hija cuando dormían abrazadas de alegría por el reciente reencuentro. Las abuelas, que una y otra vez se habían hecho cargo del cuidado de su nieta, refugiadas también por causa de las persecuciones, lloraron solitarias la tragedia. Amores y dolores de mujeres de Colombia.³¹⁰

¿Por qué esos crímenes contra las mujeres del pueblo no son repudiados y si aclamados con entusiasmo por la industria mediática colombiana?

El Coronel Luis Mendieta, en una carta que envió a sus familiares cuando era prisionero de las FARC-EP, describía una situación terrible sobre su estado de salud, palabras de las que de inmediato se hicieron eco los medios colombianos. Sin embargo, en su propia carta se descubre que las “malvadas” FARC-EP, a diferencia de lo que sucede en los centros carcelarios manejados por el INPEC, proporcionaban atención médica a su prisionero.

³⁰⁹ “Carta de una hija a su madre guerrillera”, en <http://pakitoarriaran.org/articulos/6102-carta-de-una-hija-a-su-madre-guerrillera-.html>.

³¹⁰ Secretariado Nacional de las FARC-EP, “Sencillo homenaje a la mujer en su día”, en www.abpnoticias.com 12 de marzo de 2012.

Decía Mendieta:

Los diez continuamos ese peregrinar hasta que llegamos a un sitio donde permanecemos varios días y pude iniciar mi recuperación, ¿qué me pasó?, Pienso que algunos vasos sanguíneos de las piernas se afectaron, la sangre se irrigó por las piernas, estas tomaron un color oscuro, casi negro...temí lo peor, pero a Dios gracias me aplicaron una antitetánica, días después me aplicaron 10 inyecciones de penicilina de 5 millones de unidades y poco a poco fui iniciando mi recuperación.³¹¹

El comandante Jesús Santrich dice al respecto:

Al pan, pan y al vino vino, señores. Mucho lloriqueo y farsa hay, a veces, de parte de quienes reciben el mejor trato posible en las condiciones del cautiverio. LAS FARC-EP NO TIENEN NI TENDRÁN en el desenvolvimiento de la resistencia y lucha de emancipación, el historial de crueldad que en cuanto al trato a prisioneros, pretenden establecer sus enemigos. Lo que sí existen son evidencias de la forma como se manipula información falsa para desprestigiar en este campo a la insurgencia.³¹²

Y concluye:

Pobre Coronel, pobre Mendieta, asesino de cuatro suelas, a quien, repito, en sus tiempos de super-policía lo llamaban “La última Lagrima”; sí, como a su camioneta, porque todo el que caía en sus manos debía llorar por última vez antes de ser asesinado y lanzado a un basurero, irremediablemente.³¹³

Esa es la calaña de gente que exaltan los medios al servicio del Estado mafioso colombiano: militares asesinos, torturadores, autores de falsos positivos o con estrechos lazos con el narcoparamilitarismo.

Mientras ponen en un pedestal a estos personajes, denigran a los revolucionarios que como Simón Trinidad, hoy soporta todo tipo de agresiones físicas y psicológicas en una cárcel de EEUU, donde, por medio un juicio espurio, lo condenaron a 60 años de prisión:

³¹¹ Caracol Radio, “Esta es la carta del coronel Mendieta que revela la infamia del secuestro”, en <http://www.caracol.com.co/noticias/actualidad/esta-es-la-carta-del-coronel-mendieta-que-revela-la-infamia-del-secuestro/20080115/nota/533531.aspx>.

³¹² Jesús Santrich, “La última lágrima” del Coronel Mendieta”, en www.resistencia-colombia.org, 31 de enero de 2009.

³¹³ Ibid.

Extraditado a Estados Unidos por la administración narco-paramilitar de Álvaro Uribe Vélez, Simón Trinidad soporta condiciones de reclusión extremadamente duras, inhumanas, muy al estilo de “Guantánamo”. Su celda de 2 x 2 metros está aislada, con una bombilla encendida las 24 horas del día; no sabe cuándo es de día o de noche, sólo tiene derecho a una hora de sol cada quince días; no le permiten recibir correspondencia, leer periódicos, ni siquiera volver a estudiar el inglés.

Cuando es llevado a alguna diligencia judicial es encadenado de pies a cabeza y montan un operativo policial muy al estilo de Hollywood. Más aberrante que en su primer juicio no permitieron que una persona fuera testigo a favor de Simón, en tanto la Fiscalía llevó a 21 personas, algunas de ellas pagas. A pesar de ello Simón fue su propio testigo y desbarató con su testimonio las argucias montadas por la Fiscalía estadounidense y el gobierno de Uribe Vélez.³¹⁴

A diferencia de la moral de Mendieta, “el coronel de los lloriqueos”, Simón Trinidad, “El Hombre de Hierro”, a decir de Jorge Enrique Botero, resiste y continúa firme en el combate y defensa de la causa de la revolución colombiana. Al final de la intervención en el juicio que le siguieron Simón Trinidad gritó sin doblegarse: “¡Viva Manuel Marulanda!”, “¡Vivan las FARC, ejército del pueblo!”, “¡Viva Simón Bolívar, porque vive y su espada libertaria recorre América!”

Tres juicios enfrentó Simón Trinidad en Estados Unidos, uno de ellos por el cargo de narcotráfico, acusación vil e infundada que se hace contra las FARC-EP como parte de la guerra de baja intensidad contra la organización insurgente.

La industria mediática colombiana y mundial, al servicio del imperialismo yanqui y las oligarquías, repiten mil veces esta mentira contra las FARC-EP, sin prueba alguna, para transformarla en verdad.

Sin ningún sustento han afirmado que las FARC-EP constituyen hoy “uno de los mayores carteles de la droga en el mundo”.

La demostración de tanta mentira está en los juicios que se siguieron a Simón Trinidad por narcotráfico en Estados Unidos, anulados por falta de pruebas que comprueben esa imputación.

De acusado, Simón Trinidad pasó a acusar con pruebas contundentes a personajes como Álvaro Uribe, a quien las propias agencias de seguridad de EEUU lo vinculan con el cartel del extinto

³¹⁴ Allende La Paz, “El estado de los prisioneros de guerra”. ANNCOL, diciembre 4 de 2007.

Pablo Escobar o a Ernesto Samper que recibió 6.5 millones de dólares del cartel de Cali para su campaña a la presidencia.

Los titulares que acusan a las FARC-EP de ser una organización narcotraficante, abundan: “Las FARC y el narcotráfico” (*El Tiempo*, 30 de noviembre de 2000), “Narcotráfico: factor de alianza entre terrorismo y bacrim” (*El Tiempo*, 29 de julio de 2012), “Las FARC controlan la mayor parte del negocio del narcotráfico en Colombia” (*El Comercio* de Ecuador, 16 de septiembre de 2012) “Las FARC son el mayor cartel de la droga” (*El Comercio* de Ecuador, 17 de septiembre de 2012), “Narcotráfico: negocio rentable para las FARC”, (VOA, Voz de América, 23 de octubre de 2012), “Las FARC obtienen hasta US\$ 3.500 millones anuales del narcotráfico” (RIANOVOSTI, 24 de octubre 2012), “El narcotráfico consumo el matrimonio entre las Farc y las bacrim: FF.MM.” (*Caracol Radio*, 2 de noviembre de 2012), “Incautadas más de 3 toneladas de marihuana de las FARC” (*El Espectador*, 15 de enero de 2013), etc.

La gran industria mediática reproduce lo que los aparatos de seguridad colombianos dicen sobre las FARC-EP. No hay investigación seria que demuestre que hay esa relación entre las FARC-EP y el negocio del narcotráfico, basta con que el ejército, la policía colombiana o la DEA lo digan para asumirla como una verdad absoluta.

En ocasiones se filtran informaciones que desmientan sus acusaciones maliciosas como la noticia publicada el 2 de agosto de 1999 en el periódico *El Tiempo* con el titular “FARC no son narcotraficantes: DEA” en la que Donnie Marshall, funcionario en ese momento del Departamento Antidrogas de EEUU indica que no han podido llegar a la conclusión de que las FARC sean narcotraficantes. El propio Andrés Pastrana negó en esa época que las FARC fueran una organización narcoguerrillera.

El término de narcoguerrilla fue utilizado por primera vez por el embajador gringo en Colombia bajo el gobierno de Belisario Betancourt, Lewis Tambs.

Más adelante, el general Barry McCaffrey, ex jefe del Comando Sur, lo volvería a utilizar en forma repetida. Esta calificación de las FARC-EP era necesaria para el imperialismo yanqui, en circunstancias en las cuales los EEUU exigían la aplicación del Plan Colombia al gobierno de Pastrana, como un instrumento de la guerra contra la insurgencia y de defensa de las compañías transnacionales.

La guerra sucia contra el pueblo colombiano ha sido financiada por ganaderos, latifundistas y empresarios estrechamente relacionados con el narcotráfico, con el objetivo de consolidar su poder político y económico.

La Fuerzas Armadas de Colombia y los narcoparamilitares tienen estrechas relaciones. En la década de los 80 del siglo pasado, los militares y policías colombianos mantuvieron fuertes lazos con narcotraficantes como Pablo Escobar, Rodríguez Gacha, Fabio Ochoa y Víctor Carranza, este último también explotador y traficante de esmeraldas.

Jesús Santrich y Jimy Ríos citan al profesor Renán Vega Cantor, quien expresa que,

Con los narcos se configura una estrecha alianza en la que participan los empresarios tradicionales, el capital financiero, los terratenientes, los ganaderos y los militares. Los narcos han sido imprescindibles porque han inyectado dinero para propiciar la acumulación de capital, no ya en el ámbito de la producción sino en la banca y las finanzas.³¹⁵

El narcotráfico, además, ha penetrado todas las instituciones al servicio del Estado colombiano, convertido de esta manera en un “narcoestado”. Carlos Medina Gallego dice que,

los fenómenos del narcotráfico y el paramilitarismo en los últimos 25 años fueron construyendo un modelo de Estado y sociedad de élites a través del cual fueron subordinando la democracia a sus intereses particulares, establecieron un plan para acceder al poder y permanecer en él con el contubernio de las elites y las clases políticas tradicionales hasta que institucionalizaron un modelo político mafioso en un Estado de “autoritarismo democrático”.³¹⁶

Pese a esta realidad, falsimedia sigue acusando a las FARC-EP de ser un cartel de la droga, cuando las evidencias demuestran que esta actividad delincuencia ha servido a los intereses de la oligarquía colombiana, mientras que militares y policías, confabulados con el narcoparamilitarismo, se han enriquecido, ingresando al mundo de los lujos y placeres de los ricos en Colombia.

En el “Diario de Chupeta”, del narcotraficante Juan Carlos Ramírez Abadía, este señala los millonarios desembolsos hechos a políticos y militares colombianos a cambio de favores. En la

³¹⁵ Jesús Santrich y Jimy Ríos, “Colombia: acumulación capitalista y terror”, Montañas de Colombia 2011, p. 11.

³¹⁶ Carlos Medina Gallegos, “El narco-paramilitarismo. Lógicas y procesos en el desarrollo de un capitalismo criminal. Capitalismo Criminal. Ensayos Críticos”, Universidad Nacional de Colombia, febrero de 2008, p. 116.

lista aparecen los nombres de 16 generales en retiro del Ejército y la Policía, tres almirantes, siete coroneles y dos capitanes de fragata. En su computador también se encontrados datos similares:

Decenas de miembros de la Fuerza Pública, fiscales, registradores y jueces estaban en las nóminas del capo. Treinta millones de pesos por ‘levantar’ un retén para pasar un cargamento de droga. “50 millones por cuadro con fiscal para tumbar proceso”. Seis millones mensuales por alertar sobre movimientos u operaciones. Setenta mil dólares por mover una corbeta. Quinientos dólares para los “regalos de Navidad a los amigos de inteligencia”.

Estas son algunas de las cifras que durante años pagó a decenas de funcionarios públicos por su colaboración. Expolicías, detectives del DAS, miembros de la Armada, el Ejército y el CTI estuvieron en la nómina de la organización de ‘Chupeta’.³¹⁷

Pese a estas evidencias, los mercenarios de la gran industria mediática siguen arremetiendo contra las FARC-EP.

En un editorial del Diario *La Nación* de Argentina, reproducido por la página Web de la presidencia de Colombia, con el titular “FARC: modelo de narcoterrorismo” se dice:

Desde su irrupción en el escenario político colombiano, las FARC vienen desafiando a un Estado democrático con métodos y objetivos propios de las mafias internacionales que trafican con drogas. El surgimiento del narcotráfico les dio la oportunidad de contar con grandes recursos económicos jamás soñados por una agrupación guerrillera, lo que las ha convertido en una poderosa máquina de guerra que terminó por despreciar toda forma de proselitismo ideológico. Sin espacio político alguno, estigmatizadas en el nivel internacional, incapaces de comprender el sentimiento mayoritario de los colombianos y reclusas en sus guaridas selváticas, las FARC son una agrupación en un proceso irreversible de degradación que está llegando a unos extremos de salvajismo y crueldad absolutamente inadmisibles, no solo para Colombia, sino para la humanidad entera.³¹⁸

La Nación es un diario de la derecha argentina, ligado a los sectores más conservadores del país, el mismo que en 1976 festejaba el golpe militar fascista. En sus páginas han tenido presencia la Iglesia, las Fuerzas Armadas, los latifundistas y ganaderos argentinos. Junto con el Grupo el

³¹⁷ Revista Semana, “Diario de ‘Chupeta’ salpica a políticos y militares retirados”, en <http://www.semana.com/nacion/articulo/diario-chupeta-salpica-politicos-militares-retirados/260579-3>

³¹⁸ Diario La Nación de Argentina, “FARC: modelo del narcoterrorismo”, en <http://web.presidencia.gov.co/columnas/columnas239.html>

Clarín, son accionistas de Papel Prensa S.A., la empresa que ha monopolizado la producción de papel en la Argentina.

Los medios conservadores, liberales y fascistas en el mundo entero están al servicio de la oligarquía colombiana: *Hoy* de Ecuador, *El Heraldo* de Honduras, *El Nuevo Herald* de Estados Unidos, *El Universal* de Venezuela, *El País* de España, etc. Y por supuesto la *SIP*.

- La deshonra de los líderes guerrilleros también forma parte de la estrategia propagandística para atacar a la insurgencia fariana.

Anne Morelli en su libro “*Principios elementales de la propaganda de guerra*”, explica que una de las técnicas propagandísticas es la de menoscabar la imagen de los líderes enemigos. “Para debilitar la causa del adversario hay que presentar a sus jefes como incapaces, haciendo dudar de su fiabilidad e integridad”³¹⁹, dice Morelli:

en la medida en que sea posible, hay que demonizar a este líder enemigo, presentarlo como un ser inmundo que hay que derribar, como el último de los dinosaurios, como un loco, un bárbaro, un criminal diabólico, un carnicero, un perturbador de la paz, un enemigo de la Humanidad, un monstruo...

Y es de ese monstruo del que vienen todos los males.

El fin de la guerra sería pues capturarlo y su derrota significaría la vuelta inmediata a la moral y a la civilización.³²⁰

Esto es lo que precisamente han hecho la gran industria mediática colombiana y mundial y las Fuerzas Armadas colombianas, contra los Comandantes de las FARC-EP.

En la página Web de la Fundación Un Millón de Voces, formada por los organizadores de las marchas contra las FARC-EP, cercana al ex presidente narcoparamilitar Álvaro Uribe Vélez, admiradores del criminal George W. Bush y amigos de terroristas como Peña esclusa, un delincuente que pretendió atentar contra el gobierno del presidente Hugo Chávez con la colocación de explosivo C-4, se encuentra un artículo asqueroso de Eduardo Mackenzie titulado “‘Jojoy’, la muerte de un verdugo comunista” en el que dice:

³¹⁹ Anne Morelli, “Principios elementales de la propaganda de Guerra”. Hondarribia, Guipúzcoa, 2002, p. 45.

³²⁰ *Ibíd.* p. 46.

Alias “Jojoy” era el jefe militar de las Farc. No era uno de los “históricos”, pero si uno de sus cuadros más despóticos, temibles y temidos.

Tras sus 35 años pasados dentro de las Farc (algunos aseguran que pasó más de 42 años en esa banda), él se había convertido en el terror de sus propios hombres. Ellos desconfiaban de él y muchos fueron víctimas de su desmesurada paranoia, en fusilamientos expeditivos dictados por su miedo a ser capturado o ultimado.³²¹

Mackenzie es un acérrimo defensor de Uribe y de la política criminal de la seguridad democrática. Ha trabajado en la revista *Semana*, en *El espectador* y en *Caracol*. A través de sus escritos difamatorios ha lanzado ataques contra el presidente Hugo Chávez, contra Piedad Córdoba. Este declarado anticomunista, no tiene ningún empacho en negar que el Estado colombiano haya, conjuntamente con las fuerzas paramilitares, participado en el asesinato del dirigente comunista Manuel Cepeda Vargas, a quien califica de “agente subversivo violento”:

Cepeda Vargas era un senador, pero era, al mismo tiempo, un hombre violento. El quería imponer por la fuerza un escenario: la destrucción de la democracia y la conformación de una dictadura “proletaria” en Colombia. Era un partidario de la combinación de todas las formas de lucha, es decir de la guerra prolongada, abierta y clandestina, contra los colombianos. Fue un violento que marginó a los elementos de su propio partido que se apartaban de esa vía. El murió a manos de otros violentos. El no merece que le erijan monumentos, ni merece que sea mostrado como un “ejemplo” para los periodistas, como pretende su familia.³²²

Así ensucia la memoria de un luchador social este mercenario de la palabra.

Contra el comandante Jorge Briceño se ha lanzado un brutal ataque para estigmatizarlo. Tras su asesinato los medios colombianos publicaron varias noticias y artículos con mensajes injuriosos, insultantes y ofensivos basados solo en opiniones, mas no en hechos reales.

La “industria mediática” en Colombia reproduce lo que el ejército le dice, aunque también añaden mucho excremento de su autoría.

³²¹ Eduardo Mackenzie, “Jojoy” la muerte de un Verdugo comunista”, 1 de octubre de 2010, en http://www.millonesdevoces.org/contenido/index.php?option=com_content&view=article&id=109:jojoy-la-muerte-de-un-verdugo-comunista&catid=37:sobre-las-farc&Itemid=54.

³²² Eduardo Mackenzie, “Colombia pide perdón por algo que no cometió”, 22 de agosto de 2011, en http://www.gees.org/articulos/colombia_pide_perdon_por_algo_que_no_cometio_8820

“Cruel”, “frío”, “calculador”, “sanguinario” ha sido la forma en que los medios se han referido al Comandante Jorge Briceño, mientras descaradamente festejaban su muerte, producida tras un criminal bombardeo contra su campamento, el 22 de septiembre de 2012. En Twitter, el periódico *El Tiempo* preguntaba: “¿Cómo están celebrando en sus oficinas o donde se encuentren la muerte de Jojoy?”. Embriagados ante la muerte del comandante Jorge Briceño, se dieron a la tarea presentar una orgía de imágenes fotográficas, presentadas morbosamente, a través de las cuales querían asegurarse que el mundo entero conozca que el Mono Jojoy había muerto. Con anterioridad hicieron lo mismo con el cadáver del comandante Raúl Reyes.

El Espectador bombardeo con titulares de esta naturaleza: “‘Mono Jojoy’ siempre se opuso a la paz”, “‘Mono Jojoy’ creador de los campos de concentración de las FARC”, “La del Mono Jojoy, una vida dedicada al crimen”. Nótese como se hace hincapié en la calificación de los lugares donde estaban retenidos los prisioneros de las FARC-EP como “campos de concentración” para asimilarlos con los campos donde los nazis mantuvieron esclavizadas a millones de personas.

Otros medios, tanto en Colombia, como del mundo, continuaron sus ataques contra el Comandante Jojoy: “Muere en un bombardeo el jefe más sanguinario de las FARC” (*El País*, de España), “‘Mono Jojoy’: el sanguinario líder de las FARC que puso en jaque a Colombia” (*El Comercio*, de Perú), “‘Mono Jojoy’, un sanguinario escapista y símbolo del terror en Colombia” (*El Tiempo*, de Ecuador).

El bombardeo mediático contra el comandante Jorge Briceño ha sido igual de criminal que el que segó su vida y la de sus compañeras y compañeros guerrilleros. *El Espectador* reproducía las palabras del presidente Santos: “El ‘Mono Jojoy’ y sus secuaces sintieron el poder de bombas y cohetes”.

John Jairo Salinas, miembro de REDEPAZ Quindío, dijo acertadamente: “Con la muerte del Mono Jojoy daremos la bienvenida y bendeciremos los métodos sanguinarios del Estado, esos si son perfectos para los medios de comunicación que están al servicio de la clase política colombiana.”³²³

Toda la maquinaria mediática y propagandística del imperialismo yanqui y la oligarquía colombiana lanzada para difamar a las y los militantes revolucionarios.

³²³ Jhon Jairo Salinas, “Leche y miel destilarán con la muerte del ‘Mono Jojoy’”, en <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=113804>.

Con la muletilla de “narcotraficantes”, han acusado a varios comandantes guerrilleros como el Negro Acacio, Fabián Ramírez o Sonia. ¿Fuentes investigadas? Solo las relacionadas con los aparatos de seguridad del Estado colombiano, cuyos informes no son sometidos a verificación alguna y son convertidos en verdades absolutas.

El cobro de un impuesto a los narcos que actúan en las zonas donde la guerrilla tiene presencia, no es un secreto. Las propias FARC-EP han admitido esta práctica. Pero pretender convertir a las FARC-EP por esta actividad en un cartel de la droga dedicado al tráfico de estupefacientes es una rotunda equivocación.

Dice el comandante Timoleón Jiménez en Carta a Medófilo Medina:

Si hay un oficio ingrato y malquerido es ser agente del fisco. Crear un impuesto que grave a los compradores de pasta de coca significa cobrarlo. Sucede que quien envía sus emisarios a buscar la mercancía, palabra de uso en su jerga, es la mafia crecida a la sombra del Establecimiento. Se trata de personas que han adoptado una decisión en la vida, hacer la mayor cantidad de dinero, en el menor tiempo posible, al precio que sea. Para pasarla tan bien como los capitalistas esos que ven en el cine y la televisión. A quienes también les salvan capitales en tiempos de crisis económica. Tratar con gente así no es fácil. Sus emisarios siempre tendrán el oculto propósito de burlarnos. Con esa intención inventan todo tipo de artimañas. No quedaba otro remedio que salirles al paso con algunas medidas, como fijar sitios exclusivos de venta, entre otras.

Sobre gestiones de ese tipo es que nuestros enemigos han edificado la leyenda. En realidad nosotros cobrábamos un derecho a las mafias por entrar a comerciar en las áreas de nuestra influencia. Ese tipo de relación, que no es precisamente de buenos amigos, nos convierte en demonios. A otros, relacionados con propósitos mucho más reprochables, les va mejor en su carrera económica, política o militar. El gobierno de los Estados Unidos sí que sabe hacerlo, como se vio en el famoso escándalo Irán-Contras. El problema con nosotros tiene motivaciones muy distintas. La siembra y la recolección de la hoja de coca obedecen a situaciones suficientemente explicadas en este país. Lo demás es carreta, como dijo Alfonso.³²⁴

Las FARC-EP han planteado en varias oportunidades la necesidad de tratar con seriedad el tema de la droga y el negocio del narcotráfico. Para ello han propuesto que se legalice el consumo de droga o, en su defecto, que se lo despenalice. De igual manera han planteado una política de sustitución de cultivos, siempre y cuando se posibilite que el campesino pueda producir otros productos, lo cual además está relacionado con el problema de la tenencia de la tierra y los usos

³²⁴ Timoleón Jiménez, “Carta a Medófilo Medina”, op., cit.

que de ella se haga. A esto las FARC-EP añaden la importancia que se debe dar a las políticas educativas en torno a este tema para evitar que la juventud caiga en el consumo de drogas, claro está, siempre que se dé una solución de los problemas sociales.

En marzo de 2000 el pleno del Estado Mayor Central de las FARC-EP planteó:

El narcotráfico es un fenómeno del capitalismo globalizado y de los gringos en primer lugar. No es el problema de las FARC. Nosotros rechazamos el narcotráfico. Pero como el gobierno norteamericano pretexto su criminal acción contra el pueblo colombiano en la existencia del narcotráfico lo exhortamos a legalizar el consumo de narcóticos. Así se suprimen de raíz las altas rentas producidas por la ilegalidad del este comercio, así se controla el consumo, se atienden clínicamente a los farmacodependientes y liquidan definitivamente este cáncer. A grandes enfermedades grandes remedios.³²⁵

Esto es lo que la industria mediática esquivada cuando habla del tema del narcotráfico.

Mientras se dedica a infamar a las y los revolucionarios, exalta la labor de militares y policías relacionados con el narcotráfico y el paramilitarismo, a los que presentan como “héroes de Colombia”, tal como lo han hecho con los generales Mario Montoya, Freddy Padilla, Mauricio Santoyo y Óscar Naranjo.

Los medios colombianos, que inventan un sinnúmero de historias sobre los comandantes guerrilleros, se hacen de los oídos sordos cuando son las y los propios combatientes de las FARC-EP, quienes desmienten las aseveraciones que hace falsimedia.

Ariel Ávila coordinador del Observatorio de Conflicto de la Fundación Nuevo Arco Iris, para manchar la imagen del Comandante Jorge Briceño ha asegurado que él “mandaba a la tropa en forma dura y rígida y que gustaba mucho del aguardiente”. Ariel Ávila es el mismo mentiroso que aseguró, sin prueba alguna, que las FARC-EP habrían fusilado al hermano del Mono Jojoy, el Comandante Grannobles.

Diógenes Alejandro Xenos, en un artículo titulado “Comandante Jorge Briceño: ¡No has muerto, estás en medio de la pólvora, de piel!” dice:

³²⁵ Estado Mayor Central de las FARC-EP, “Legalizar el consumo de droga”, en www.resistencia-colombia.org Marzo de 2000.

No han escatimado absolutamente nada para atacar la figura del comandante Jorge Briceño. Abundan editoriales, escritos donde se lo califica de terrorista, asesino, psicópata, inhumano, autoritario, estafador. Otros, embriagados de odio, repiten lo que los “neutrales” oficiales del ejército colombiano afirmaban del legendario guerrillero a quien lo inculpan de haber tenido el “comportamiento de un narco, de haber sido bebedor de whisky y coñac y de tener una alimentación privilegiada, llena de gustos y caprichos”.

¡Cuánto excremento difunde la propaganda del imperialismo y la oligarquía contra la insurgencia revolucionaria colombiana!

Se escudan en su moral burguesa, hipócrita, pacata, para juzgar a otras y otros, ocultando lo que ellos hacen. Habría que preguntar a esos cretinos quiénes son los que están en los prostíbulos de lujo, quiénes derrochan dinero en bebida y drogas, quiénes despilfarran fortunas en el juego, quiénes se alimentan hasta el hartazgo en los grandes bufetes de sus palacetes.

Si el “Mono Jojoy” hubiese tomado un trago en alguna ocasión, comido algo delicioso o incluso poseído alguna cosa valiosa como quieren espectacularizar sus detractores con el supuesto hallazgo de un reloj Rolex, eso no afectaría, en ningún sentido, su condición de revolucionario. Al contrario, permite verlo en su dimensión humana, porque las y los seres humanos tienen derecho a satisfacer determinados deseos para convertirlos en placeres, siempre y cuando estos no se consigan por medio de la explotación del trabajo ajeno, del abuso e imposición de los poderosos frente a los débiles.³²⁶

El autor añade:

El “Mono Jojoy” sí fue un hombre intransigente. No cedió un ápice en sus principios y en los de la organización revolucionaria de la cual fue su Comandante Militar. Que no tenía pelos en la lengua, también. Y que cuando mando a la Constitución y las leyes de Colombia al carajo, tuvo plena razón. ¿Acaso no luchan las FARC-EP contra el Estado oligárquico? Entonces ¿por qué tendrían que aceptar esa normativa jurídica? Para los poderosos, para la gente engañada por la maquinaria propagandística transmitida a través de falsimedia, las leyes son sagradas. La ley, decía Marx, no es otra cosa que la expresión de la voluntad de la clase dominante y, a través de ella, los poderosos pretenden justificar legalmente su dominación. A esa “legalidad”, como marxista-leninista que fue, se enfrentó el Comandante Jorge Briceño.

³²⁶ Diógenes Alejandro Xenos, “Comandante Jorge Briceño: ¡No has muerto, estás en medio de la pólvora, de pie!”, 3 de octubre de 2010, en <http://www.rosa-blindada.info/?p=397>.

Para deshonrarlo, lo acusan de haber cometido un sinnúmero de crímenes y de haber sido el responsable de diversas acciones militares que provocaron la muerte de varios soldados y policías. ¡Cuánta estupidez y pusilanimidad hay en quienes expresan esto!

La forma en que estructuran su discurso está diseñada para confundir. Cada palabra tiene la intencionalidad de falsear la realidad. Cuando el ejército criminal colombiano da de baja a los combatientes revolucionarios, hablan de guerrilleros muertos en combate. Incluso exaltan las cifras de caídos. Cuando la guerrilla da de baja a quienes los combaten, hablan de los asesinatos que los terroristas han causado a policías o militares. La deshumanización de la insurgencia es parte de la guerra psicológica que lleva adelante los grupos de poder en Colombia para hacerles ver como bestias.

Jorge Briceño fue un gran estratega militar. Su genialidad en este campo permitió propinarle a la policía y al ejército colombiano duros golpes. Nunca abandonó a sus tropas, combatió junto a ellas, compartió cada momento con sus camaradas, lo cual hizo que se ganara la admiración y el cariño de la guerrillerada. En su mente siempre estuvo, como lo estuvo en la mente de Manuel, la necesidad de lograr la liberación de las y los guerrilleros farianos presos. Lograr el canje era la solución. Pero para lograrlo había que dar un sacudón al Estado colombiano, a la sociedad misma, haciendo prisioneros a los peces gordos de la política de ese país. ¿No es legítimo eso? ¿No han sido esos políticos los responsables de lo que sucede en Colombia? ¿No forman parte de los grupos de poder que han sumido en la pobreza al pueblo colombiano?³²⁷

En entrevista con Dax Toscano, Shirley Méndez, la compañera revolucionaria y sentimental del Mono Jojoy expresó que él era un “hombre carismático, de corazón noble” de quien “le impactó la franqueza, el humor, el arrojo, la lucidez para hacer y decir las cosas, la sencillez, que se fue desatando en un enorme potencial político y militar que lo proyectó como una de las figuras cimera de la guerra de guerrillas en Latinoamérica.”³²⁸

Dice Shirley que el Mono era:

un hombre estricto, pero dotado de una ternura impresionante, un hombre que se jugaba todo por la igualdad, un hombre que sufría por la indiferencia de los poderosos hacia el pueblo. Era un ser excepcionalmente tierno, amable, dotado de los más lindos valores que pueda tener un ser humano. Duro sí, pero arropado de una ternura genial.³²⁹

³²⁷ Ibid.

³²⁸ Dax Toscano, “Shirley Méndez: La lucha por un mundo libre con el color de las mujeres”, Enero de 2013.

³²⁹ Ibid.

Alexandra Nariño, conocida como Tanja, “la guerrillera holandesa de las FARC-EP”, en entrevista con Dax Toscano dijo del Mono Jojoy que él era “transparente y muy cariñoso con sus tropas, con un gran amor por el pueblo colombiano”.³³⁰

En carta abierta al Comandante Jorge Briceño, escrita por una prisionera de guerra y política de las FARC-EP, la combatiente fariana recordaba al Mono Jojoy:

No te avergonzabas en reconocer que te habías equivocado y menos de no saber algo. Recuerdo tus pocas horas de sueño 3 o 4 y las demás con vela leyendo y estudiando, como hacías levantar a los “intelectuales” así les decías en broma y con humor y con ellos debatías las guerras napoleónicas, las de Bolívar el genio, la primera o la segunda guerra mundial, lo mismo que un texto de economía, de política o de historia; táctica o estrategia, medicamentos, comida, munición o música para el festejo que quiere la guerrillerada: todo estaba en tus prioridades.

Tenías una personalidad verdaderamente arrolladora por la inteligencia tan viva, por los criterios, por el sentido de la justicia. Justicia en general reclamada por ti para el pueblo y justicia en práctica diaria. Tú no ordenabas sanciones, las ordenaban nuestras normas, nuestro reglamento, nuestro régimen disciplinario y en eso eras irreductible; nos formabas para cumplir a conciencia desde las órdenes más elementales hasta la de vencer al enemigo.

Hubo tiempo también para gozar en tus piscinas, en las fiestas, en algunos momentos de los cursos y los entrenamientos. Mandabas cerrar la quebrada hasta que se hiciera un enorme pozo y ahí nadábamos juntos, tú y la guerrillerada, la danta y hasta el tigrillo, de sentir tanta alegría, se lanzaba al agua. Adorábamos tus travesuras, éramos los niños que nunca fuimos, el régimen nos quitó la infancia a tantas generaciones.

Es sencillo amarte, admirarte, seguirte, aprender de ti, por esas condiciones humanas tan especiales, por ese esfuerzo de superación diario y constante que te hizo un Comandante guerrillero de dimensiones colosales, temido y odiado por el enemigo. Lo más trascendente y profundo, lo irreversible: nos pusiste en el camino de la gloria, de la victoria final.

Es por esa razón que quieren destruir tu ser, memoria y ejemplo; es por eso que el hoy presidente Santos, quien recibió con una cínica sonrisa la mano cercenada de Iván Ríos, mostrando con ello su catadura moral y ética, no resiste tu estatura, trata de enlodarte, quiere al precio de la mentira y la calumnia ponerte a su nivel.³³¹

³³⁰ Dax Toscano, “Entrevista con Alexandra Nariño, guerrillera de las FARC-EP”, en <http://insurgenciafariana.blogspot.com/2012/12/entrevista-con-alexandra-narino.html>.

³³¹ En http://irreverenciasmonas.blogspot.com/2011_03_01_archive.html.

Esas palabras obtenidas de fuentes cercanas al comandante Jorge Briceño, difícilmente las reproducirá falsimedia, porque no son palabras de odio contra él.

3.3.2 La canalla mediática no tiene límites

Contra las FARC-EP el ataque mediático ha sido brutal. A la insurgencia se la ha acusado de los crímenes más crueles y repudiables, claro está, sin prueba alguna.

Las FARC-EP son presentadas como una organización inhumana, que recluta personas a la fuerza, fundamentalmente niños y jóvenes, que maltrata y utiliza a las mujeres, que realiza todo tipo de atentados contra el pueblo colombiano y personas inocentes.

Algunos casos demuestran este ensañamiento mediático y propagandístico contra las FARC-EP con el objetivo de crear en las personas una imagen negativa de la insurgencia:

- El 15 de mayo de 2000, dos delincuentes colocaron un collar bomba a la señora Elvia Cortés, exigiendo 15 millones de pesos para evitar su muerte. De inmediato, falsimedia acusó a las FARC-EP de ser responsable de dicho acto criminal, que resultó en el asesinato de dicha señora. Sin existir una investigación previa, los medios colombianos y del mundo, inculparon a la insurgencia fariana.

El 17 de mayo de 2000, el periódico *La nación* de Argentina publicaba:

Elvia Cortez, una campesina que subsistía vendiendo sus cosechas en la plaza del mercado, dedicó las últimas siete horas de su vida a rezar y a pensar en su esposo y sus hijos, antes de que estallara el "collar de explosivos" que le colocaron guerrilleros de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC).³³²

El 16 de mayo de 2000, el periódico *El Tiempo* publicó una noticia con el titular “Barbarie de FARC en Simijaca”, en la que decía: “Elvia Cortés Gil murió ayer, a sus 55 años de edad, convertida en una bomba humana. Seis guerrilleros del frente 11 de las FARC le colocaron un collar de explosivos por negarse a pagar una extorsión de 15 millones de pesos”.³³³

³³² La Nación, “Conmoción en Colombia”, en <http://www.lanacion.com.ar/17135-conmocion-en-colombia>.

³³³ El Tiempo, “Barbarie de FARC en Simijaca”, en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1258999>.

Al final, la misma Fiscalía colombiana, negó que las FARC-EP hayan sido las responsables de dicho crimen. Sin embargo, los medios colombianos y la propaganda del ejército de ese país, ya desprestigiaron su imagen.

Las informaciones se construyen a partir de una sola fuente que, generalmente, son las Fuerzas Armadas colombianas.

José Antonio Gutiérrez dice:

El Estado siempre miente; el Ejército siempre hará propaganda favorable a sí mismo e intentará mentir sobre su adversario, la insurgencia. El problema no es ese, sino que el periodismo sea incapaz de contrastar fuentes, de investigar, de cuestionar, de ir más allá de las cifras oficiales. Que nos podamos limitar sencillamente a exigir al Estado ser una “fuente de información más fiable” es prueba de la bancarrota del periodismo colombiano.³³⁴

Del “collar bomba”, ahora falsimedia ha pasado a hablar del “burro bomba”: “Farc torturan campesino que se negó a poner ‘burro bomba’” (*El Espectador*, 24 de febrero de 2012). ¿Fuente? El Ejército colombiano. “Campesino es torturado por las FARC tras rehusarse a poner burro bomba” (Revista *Semana*, 24 de febrero de 2012). ¿Fuente? El Ejército colombiano.

- Otra de las patrañas mediáticas contra las FARC-EP es la de que ésta organización insurgente realiza reclutamientos forzosos, principalmente de niños y jóvenes.

“FARC recluta a niñas como ‘esclavas sexuales de sus cabecillas’” (Radio *Santa Fe*, Bogotá, febrero 4 de 2008), “Impacta en Colombia denuncia policial sobre reclutamiento de menores por las FARC” (*El Comercio* de Ecuador, 26 de junio de 2012), “Farc recluta y asesina menores” (Diario del *Huila*, 30 de septiembre de 2012), “El Meta, donde más reclutan menores las FARC” (*El Tiempo*, 22 de noviembre de 2012). ¿Fuentes periodísticas? Por supuesto, la policía y el ejército colombiano.

Las mentiras más brutales se han dicho en torno a este tema. Los “sicarios de tinta y de micrófono” reproducen lo que los aparatos de seguridad del Estado colombiano les proporcionan como “información”. Jamás contrastan el material que les proporcionan con otras fuentes. Mucho menos se atreven meterse a la selva para investigar directamente de la fuente, ya sea por cobardía,

³³⁴ José Antonio Gutiérrez D, “A raíz del caso Langlois: Medios y Conflicto en Colombia”, en www.rebellion.org, 24 de junio de 2012.

miedo, pereza investigativa o porque son abiertamente serviles del orden establecido y de las órdenes que reciben de sus amos de la industria mediática.

Con sus mensajes sensibleros, pretenden engañar a la población sobre una supuesta preocupación “humanitaria” de los medios y del gobierno por la niñez y la juventud colombiana. Hablan de la violación de las FARC-EP del Derecho Internacional Humanitario al reclutar menores, pero dejan de lado la constante violación de los Derechos Humanos por parte del Estado colombiano que no da ninguna perspectiva de vida a la mayoría de niños y jóvenes que son obligados a prostituirse o a entrar en el mundo de las drogas.

Las FARC-EP es una organización político-militar cuyo accionar está normatizado por: un estatuto, un reglamento de régimen disciplinario y por las normas internas de comando.

En el Estatuto de la FARC-EP, en el capítulo V, artículo 9 se señala que dicha organización la componen combatientes que se unen conscientemente a la lucha armada. Pero previo al reclutamiento existe un proceso que implica charlas y reflexiones sobre lo que implica permanecer en la guerrilla, puesto que quien ingresa a las filas de las FARC-EP adquiere un compromiso de por vida. En este sentido, las tareas de concienciación política son fundamentales para quienes van a formar parte de las filas guerrilleras.

En una organización político-militar como las FARC-EP, sería absurdo y terriblemente peligroso para la misma, mantener por la fuerza a las personas que van a conformar sus filas, porque son precisamente ellas las que realizan las guardias, van al combate u otras actividades, que de no hacerlas voluntariamente, se las realizaría mal y, además, las personas siempre estarían buscando escapar de las filas guerrilleras, lo cual no permitiría mantener una estabilidad dentro de la organización.

El comandante Jesús Santrich, en entrevista sostenida con Dax Toscano señala:

En las FARC no hay reclutamiento obligatorio. Es más, nosotros tenemos unas normas de reclutamiento que quien las viole se hace acreedor a las medidas disciplinarias que para eso están definidas.

En las FARC está establecido el ingreso voluntario, y es que sería muy difícil mantener a alguien en filas, que está armado y todos los días porta su fusil de manera obligada. El que está aquí, si quiere se va.

Tú te das cuenta que a veces se producen algunas deserciones. Sería muy sencillo entonces si nosotros tuviéramos a nuestra gente militando de manera obligada. Primero que todo no sería una militancia. Sería como estar preso. Entonces no sería factible que tuviéramos un ejército revolucionario. Lo que nutre este ejército revolucionario es la voluntad combativa que tiene la gente y por eso se vincula a esta lucha.

No quiero decir con ello que en las FARC no haya menores de edad. Sí, los hay. Precisamente en mi unidad yo tengo una jovencita que puede tener unos 13 o 14 años y a su hermanito que debe tener unos 11 o 12 años. Sus padres fueron asesinados, y sus abuelos también, en una masacre paramilitar en alguno de los campos colombianos. Quedaron huérfanos. ¿A quién se los íbamos a entregar? ¿Al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar que a muchos de sus niños los entrega para que sean entrenados por la fuerza pública y luego infiltrados en las filas guerrilleras? No. Eso no puede ser. A los hijos de nuestro pueblo que queden abandonados, que han sido hijos de nuestra masa campesina y que nos apoya, nosotros mismos tenemos que buscar la forma de que sobrevivan y que tengan una formación que no sea la de la distorsión macabra que hace el Estado a través del ejército con este procedimiento como el que te acabo de indicar que hace el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.³³⁵

Sobre el reclutamiento de menores, en las FARC-EP, la edad mínima para ingresar a sus filas es de 15 años. En este sentido, las FARC-EP se acogen a los criterios establecidos por el Derecho Internacional Humanitario. Solamente en casos excepcionales, se da la existencia de menores de 15 años en sus filas.

El extinto comandante Iván Ríos, en entrevista con Juan Guillermo Ferro y Graciela Uribe Ramón expresó:

Hay casos especiales, uno no puede dejar botado al hijo de un guerrillero que entró, o al hijo de un campesino. Mataron la familia y el peladito quiere ingresar. Hay gente que está enraizada y encariñada totalmente con nosotros, entonces ¿qué hace uno, dónde deja tirado al peladito? Entonces la realidad de la guerra no se puede negar. “¡Ay qué pena, que reclutaron un niñoito!”, dicen, “¡ese niñoito no está consciente de lo que está haciendo y mire ese fusil cómo le queda de grande!”. Pero la realidad también nos está imponiendo otra cosa. Es que ellos también son agredidos, a ellos también les están matando los hermanos, el papá, la mamá, y los detienen y los persiguen. Es lo mismo que cuando que cuando a un niño no le dan estudio y le toca irse a trabajar a una mina, ¿cuántos casos hay en nuestro país así?, ¿se habrá investigado esto en serio? Y lo mismo en Bogotá, a esas niñas que están en la prostitución. Qué pecado que la misma mamá les

³³⁵ Dax Toscano entrevista con Jesús Santrich, miembro del Estado Mayor Central de las FARC-EP, “Derribando las mentiras de falsimedia sobre las FARC-EP”, Abril de 2009.

diga: “déjese tocar de ese señor porque es el que nos da la panelita”. A los niños esa realidad se les impone. Por eso es que la gente se amaña aquí, los niños se amaían, porque aquí hay para ellos cariño, calor. Y nosotros no vamos a decir (...)

¿Qué hacemos con el niño al que le bombardean su casa? Se dan casos en que la familia conoce a la guerrilla hace muchos años, y se tiene que ir, y entonces los niños nos buscan a nosotros.³³⁶

La más vil acusación que se hace cuando hablan de que las FARC-EP reclutan forzosamente a menores de edad, es la que hace referencia a que las niñas son convertidas en “esclavas sexuales” dentro de la guerrilla.

El periódico *El País*, de la ciudad de Cali, en la forma más burda, se hace eco de la campaña propagandística del Ejército colombiano sobre este tema: “Niñas que recluta la guerrilla se vuelven esclavas sexuales” (*El País*, 18 de noviembre de 2011) dice el titular de la noticia que reproduce las palabras del ministro guerrillero Juan Carlos Pinzón.

Todo forma parte de la campaña sucia que el Ejército de Colombia ha planificado con el nombre “Basta. Quiero ser libre”.

Mientras mienten sobre esta situación en la forma más vulgar, dejan de lado que es el sistema económico y social imperante en Colombia el que conduce a las niñas a prostituirse. En las carreteras del sur de Colombia, por ejemplo, las niñas venden su cuerpo por 2.5 dólares. En Medellín, niñas de 11 a 14 años, están inmersas en el mundo de la droga y la prostitución.

Paramilitares y militares son quienes han violado a niñas y niños en Colombia.

José Antonio Gutiérrez dice:

El día 14 de octubre de 2010, en el Municipio del Tame, Departamento de Arauca, tres niños, Jefferson Jhoan Torres Jaimes (de 6 años), Jimmy Ferney Torres Jaimes (de 9 años) y Jenny Narvey Torres Jaimes (de 14 años), fueron secuestrados en su finca por soldados de la Octava división del Ejército colombiano, mientras su padre José Álvaro Torres se encontraba en labores agrícolas. Luego del plagio, los niños sufrieron horribles torturas, fueron violados (hay evidencia de semen y marcas de abuso sexual en sus cuerpos y ropas) y luego asesinados por degollamiento con armas blancas (machetes). Sus cuerpos, posteriormente fueron arrojados a una fosa común.

³³⁶ Juan Guillermo Ferro Medina y Graciela Uribe Ramón, “El orden de la guerra. Las FARC-EP entre la organización y la política”. p. 79.

Hasta la fecha, se ha encontrado sangre en los morrales de siete de los sesenta soldados de esa unidad móvil, que se encuentran bajo investigación. O sea, estamos hablando de un crimen monstruoso, premeditado, organizado por estas bestias uniformadas que se creen omnipotentes gracias la política belicista del gobierno colombiano, alimentado generosamente por los dólares de Estados Unidos y con asistencia de Israel y de la Unión Europea entre otros. Bestias que arrebatan a un padre lo más precioso que tiene, sus hijos, para darse ellos unos cuantos minutos de sádico y enfermo placer. Hay que ser claros: estos crímenes ocurren en el contexto de una política de guerra sucia, en la cual el Estado colombiano ha dado rienda suelta a toda clase de atrocidades para lograr “éxitos militares” y ha naturalizado así toda clase de agresiones contra el pueblo.

Crímenes como este, por lo demás, no son excepcionales. En la misma zona, los vecinos denuncian que el día 2 de octubre, una niña de 13 años fue secuestrada por militares y luego abusada sexualmente. Podrá decirse en este caso la menor no fue asesinada, pero con la violación siempre se mata una parte de la humanidad de un ser humano, esa niña puede decirse que también ha sido asesinada pues jamás volverá a ser la misma. Donde quiera que se asienten las tropas del Ejército en las comunidades, se han registrado casos de violencia sexual, muchas veces contra menores de edad, de manera sistemática y generalizada.³³⁷

Azalea Robles manifiesta:

Hay miles de niñas prostituidas, o esclavas en las casas de la oligarquía... Niñas campesinas sin futuro en un campo empobrecido por las fumigaciones, por la minería multinacional, y devastado por las masacres de paramilitares y militares; con hambre y miedo en los ojos, malviviendo en los cinturones de miseria de las grandes urbes, niñas servidas en bandeja para que la oligarquía las pueda utilizar... Niñas de 10, 12, 13 años trabajando de sirvientas en las casas de la clase media-alta y de la oligarquía, haciendo de todo: incluso servirle al “señor de la casa” para que pueda “desahogar su hombría”... El empobrecimiento crea una verdadera “cantera de niñas esclavas”: para poder echarlas a la mínima muestra de insumisión, o cuando queden embarazadas.

La injusticia social permite a los oligarcas alimentar permanentemente la *cantera* de esclavizables; y utilizan el terror para asesinar cualquier germen de emancipación que pueda llegar a privarlos de sus privilegios feudales.³³⁸

³³⁷ José Antonio Gutiérrez, “El Estado colombiano secuestra, viola y asesina a niños en Arauca”, 31 de octubre de 2010, en <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=115823>.

³³⁸ Azalea Robles, “Niños violados y asesinados por el ejército colombiano”, 14 de noviembre de 2011, en <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=116639>.

- Otra mentira esgrimida por la propaganda al servicio de la oligarquía colombiana y el imperialismo yanqui, es el trato “salvaje” que supuestamente se da a las mujeres en las filas de las FARC-EP.

Uno de los temas en los que más énfasis pone falsimedia, es que en las FARC las mujeres están obligadas a abortar.

Lo primero que hay que señalar es que las y los combatientes farianos reciben, como parte de su formación, charlas sobre educación sexual, en las que se abordan temas relacionados con la concepción y los métodos anticonceptivos. Las y los guerrilleros saben que el embarazo de una compañera es responsabilidad de la pareja, el mismo que se debe evitar por las circunstancias de la guerra. Lo segundo que se debe indicar es que el aborto no es obligatorio. Pero bajo las condiciones del conflicto, es difícil que una guerrillera que esté embarazada pueda realizar las actividades que dentro de la insurgencia se realizan y que más adelante pueda, cuando nazca su hija o hijo, vivir con ella o él dentro de la guerrilla, por lo que tendrá que entregarlo a un familiar o pariente cercano para que lo cuide.

Esa es la realidad, no la pintada por la campaña de difamación del ejército colombiano a través de operaciones propagandísticas como la denominada “Vuelve a ser mujer”.

Los testimonios de las guerrilleras, que no serán fuentes de información para falsimedia, demuestran el sinnúmero de patrañas tejidas alrededor de este tema.

En las FARC-EP el 40% de sus integrantes son mujeres. ¿Cuál es el porcentaje de mujeres en el Ejército colombiano? Nulo.

En las FARC-EP las mujeres realizan las mismas actividades que los hombres y viceversa. Las posturas machistas, propias de la sociedad patriarcal capitalista, no tienen cabida dentro de las filas revolucionarias.

En entrevista con Dick Emanuelsson, la guerrillera Susana Téllez, ante la pregunta si en las filas de las FARC-EP los comandantes explotan sexualmente a las mujeres, responde:

(...) esa es una de las tantas mentiras que a diario viven lanzando sobre nosotros desde los medios de comunicación. Yo creo que van a buscar y ya no van a encontrar qué decir de, nos tratan de narcoterroristas, de lo peor. Que las mujeres son maltratadas sexualmente, que son sirvientas de los

guerrilleros, que somos. . . ¡Mentira! Aquí si uno quiso estar con un compañero, está, si no, no. Aquí cada uno se forja su destino y cada uno se crea una meta. Si uno quiere ser alguien, lo logra. Aquí nadie tiene un mérito sino es por uno, no por una cara o un cuerpo bonito, aquí uno tiene que forjarse.

Esas son artimañas que se buscan los medios de comunicación para ponernos por el suelo y para que otra gente que vea como una opción a las FARC, no ingrese al movimiento.³³⁹

Sandra Ramírez, compañera del comandante Manuel Marulanda, en entrevista con el periodista Dick Emanuelsson ha manifestado:

Desde que nosotros ingresamos a la guerrilla somos combatientes todos, tenemos igualdad en derechos y en deberes. Al tener esa igualdad de ser combatientes, tantos hombres como mujeres, compartimos todo. Si el hombre cocina la mujer también cocina, si el hombre paga guardia, la mujer también paga guardia, si la mujer es comandante, el hombre también es comandante, si la mujer es responsable tiene la responsabilidad de ser una jefe de comunicaciones, una jefe de sistema, los hombres también.

Toda la actividad diaria es compartida, colectiva, tanto hombres como mujeres participamos colectivamente entre todos.

Todo este desarrollo que ha tenido la guerrilla nos hace tener mecanismos para ir frenando, mostrando, que las mujeres también estamos en capacidad de hacer todo, que las mujeres somos responsables, que las mujeres podemos hacer las mismas cosas porque las mujeres vamos, también, a la línea de combate con el hombre. Hombro a hombro, si la mujer tiene que ir a transportar, el hombre también tiene que transportar, nuestras tareas son para todos.

Esta actividad hace que el machismo se vaya diluyendo, se vaya haciendo a un lado, que nos veamos desde otro punto, como hombres y mujeres, como personas que podemos hacer de todo.

Yo tengo 30 años de lucha y no he tenido quejas sobre compañeros en acoso sexual, esa es una mentira que se utiliza desde los medios de comunicación de que aquí las mujeres venimos y somos obligadas, que tenemos que estar con no sé quién. No, aquí la mujer es libre. Libre, libre de escoger su pareja, libre de decir, camaradas, yo quiero estudiar enfermería. Libres de decir, camaradas, yo quiero estudiar sistemas. Libre de decir, camaradas, yo quiero ser médica, libre de decir yo quiero distribuir víveres, y también a medida de su capacidad y de su actitud que vaya mostrando, se va ella especializando en eso.

³³⁹ Dick Emanuelsson, “Los intereses del pueblo están por arriba de todo”, ANNCOL, 21 de abril de 2005.

Libre de decir, camaradas, yo quiero ser mando, o no quiero ser mando. En todo este sentido la mujer, por supuesto, que es libre.

Y libre porque no está atada a su marido, tiene la libertad de seguir su pareja o no seguirla, pero no estar amarrada y que esa compañera no pueda salir a cumplir una misión.

Va, cumple su misión y regresa a donde está su pareja. Igual el hombre si tiene que ir a cumplir una misión por supuesto que lo hace y luego ingresa a donde está su pareja.³⁴⁰

En las FARC-EP las mujeres son fuerza medular, vital de la insurgencia fariana.

Mariana Páez, Lucero Palmera, Catherine Miller son ejemplo de combatientes revolucionarias que entregaron su vida por la construcción de la Nueva Colombia. Como ellas, miles de mujeres valientes combaten dentro de la insurgencia fariana contra el Estado gansteril colombiano. Ejemplo de ello son Alexandra Nariño, Camila Cienfuegos, Shirley Méndez, Marina Sánchez, Yira Castro, Carmenza Castillo, Marcela González, Patricia Cano, Sandra Ramírez, Marinely Hernández.

Shirley Méndez dice:

Las mujeres guerrilleras somos dignas, como combatientes somos revolucionarias, luchamos para ayudar a construir un país que le brinde a la mujer derechos, libertad, igualdad; mujeres dispuestas a dar la vida misma por la causa que un día decidimos defender. Somos la esperanza de miles de mujeres que son víctimas de una sociedad capitalista, donde a la mujer la ven como un instrumento de comercialización. Porque como dijo el comandante Fidel Castro, “cuando en un pueblo pelean los hombres y pueden pelear las mujeres, ese pueblo es invencible”.³⁴¹

- El ocultamiento de la producción cultural de las FARC-EP por parte de falsimedia y los aparatos de propaganda de las Fuerzas Armadas de Colombia, tiene como objetivo fundamental el hacer ver que la guerrilla es una banda conformada por gente analfabeta, ignorante, cuyos únicos fines son la actividad criminal y delincencial.

No obstante, los mismos medios colombianos han tenido que reconocer, de alguna manera, que en las FARC-EP también hay “intelectuales”.

³⁴⁰ Dick Emanuelsson, “Sandra Ramírez: “¡Mi familia es las FARC! Aquí hay igualdad en derechos y deberes entre mujeres y hombres”, ANNCOL, Habana, 22 de noviembre de 2012.

³⁴¹ Dax Toscano, “Shirley Méndez: la lucha por un mundo libre con el color de las mujeres”. Enero de 2013.

Más allá de lo que diga la gran industria mediática colombiana y mundial, en las FARC-EP hay una permanente preparación de las y los guerrilleros en diversos campos y, además, la producción de pensamiento, arte, cultura, música, poesía.

Frente a las producciones banales y alienantes realizadas por las industrias “culturales” al servicio de los grupos oligárquicos y del imperialismo yanqui, las mismas que embrutecen la mente de las y los jóvenes, las FARC-EP, a lo largo de estos 50 años, han realizado un sinnúmero de aportaciones en el campo del pensamiento crítico latinoamericano, de la música popular y revolucionaria, del arte con contenido social.

Mientras falsimedia exalta a Juanes y Shakira, músicos funcionales al orden establecido en Colombia, que jamás han hecho un pronunciamiento a favor de los presos políticos detenidos en las cárceles colombianas o para denunciar los crímenes del terrorismo de Estado, mientras la industria mediática colombiana se ha dedicado a la producción de narconovelas para exaltar la vida de los traquetos y al ejército colombiano, en las FARC-EP, las y los guerrilleros, relacionados directamente con el pueblo, realizan producciones con sentido y mensaje social, en defensa del pueblo y sus intereses, y, además, con mucha hermosura.

Juanes, Shakira, Fonseca son los exponentes artísticos de la burguesía colombiana. Cantan en los cuarteles del ejército colombiano, al que respaldan sin ningún cuestionamiento de su accionar criminal.

En las FARC-EP, el arte nace del sentir del pueblo. Así lo demuestran las canciones de Cristian Pérez, Lucas Iguarán, Julián Conrado o Jaime Nevado.

El canto combativo de Cristian Pérez llama a la insurrección popular revolucionaria: “El pueblo está organizando las asambleas populares, el nuevo gobierno avanza en los campos y las ciudades, se está dando el requisito pa’ metele a la ofensiva, los de abajo no se dejan, ya no pueden los de arriba. Pa’ la ofensiva me voy mamá, porque no quiero quedarme atrás, pa’ la ofensiva me voy a ir, porque no quiero verte sufrir”.

“Amor fariano es verdad, amor fariano es sincero” dice Lucas Iguarán que canta “campesino, campesino, compañero, compañero, eres flor de los caminos, la vida de nuestro pueblo, eres el mejor amigo, compañero, compañero, eres la mejor montaña que ampara a los guerrilleros”.

Y las palabras de Julián Conrado estremecen cuando dice “encadenados con cadenas de terror nos quieren mantener los que se creen los amos. Esos canallas, miserables, desalmados, legalizaron el cultivo del rencor, con que cinismo fumigan el amor, con que cinismo fumigan el amor para que no vivamos como hermanos”, para de inmediato denunciar con firmeza que “lo más inhumano que existe es la explotación”.

Julián es un luchador social, un revolucionario que no es indiferente frente a esa realidad a la que el sistema capitalista ha sumido a la humanidad.

“Quisiera ver la tierra dando vueltas como un caramelo, mirar los niños con una sonrisa de sabor a miel, que no los conviertan en instrumentos que después de viejos no son más que basuras desechables, que cosa más cruel”, dice Julián y añade: “Hoy la vida y el amor no valen nada, lo que vale es el mugroso capital, cuantas conciencias se dejan comprar como cualquier mercancía en rebaja”. Pero seguro de que esta realidad no es eterna dice: “Menos mal que hay una luz que no se apaga, hermosa luz de la justicia popular, en esta horrible noche que no quiere cesar, mantiene una esperanza iluminada. Hermanos, hermanos, el nombre del nombre es hermanos, por qué no giramos alrededor del amor, la tierra tiene que girar alrededor del amor, no gira por el capital, pero mi pueblo va a triunfar, alrededor del amor”.

Contra la manipulación mediática y el papel servil de los mercenarios de tinta y de micrófono, Julián Conrado alza su voz: “Esto es para decirle señor periodista, respecto a lo que dicen sus noticias, esto es para decirle señor periodista, respecto a lo que dicen sus noticias, si levantarse contra la injusticia es terrorismo, yo soy terrorista, si levantarse contra la injusticia es terrorismo, yo soy terrorista”.

La música fariana es música de denuncia, para el combate, pero también dedicada a la construcción de la paz.

Dice Jaime Nevado: “Somos más los que estamos por la paz y la vida. Son pocos los que imponen la muerte y la perfidia. Vamos a desterrarlos de la faz de la tierra. Vamos a darle fin para siempre a esta guerra. Luego construiremos una Colombia Nueva. Con paz sobre la mesa, dignidad y conciencia. Donde empieza a brotar hay sonrisas de niños. Las deliciosas mieles que traerá el socialismo”.

La belleza del arte fariano se hace presente a través de la poesía. Jesús Santrich y Esteban Ramírez son ejemplo de ello.

Esteban cayó en combate, en las montañas del Cauca, el 5 de noviembre de 2012. Su poesía “Biografía” lo describe perfectamente:

Ecónomo radista/ Carpintero y leñador/ Ranchero malabarista/ Enamorado y soñador. Estudiante y estafeta/ Fugitivo profesor/ delirante anacoreta/ Futbolero y constructor. Andariego apasionado/ Palabrero y sembrador/ Costurero ensimismado/ Desafiante y retador. Hereje y visionario/ Nómada indescifrable/ Aguerrido panfletario, Inconforme, indoblegable. Político-militar/ Ciudadino y montañero/ Itinerante juglar/ Escalador y palafrenero. Comunista convencido/ Amante y compañero/ Colombiano comprometido/ orgullosamente: GUERRILLERO.³⁴²

Jesús Santrich, intelectual, músico, compositor, poeta, revolucionario, guerrillero fariano.

En poesía dedicada a sus hijos, Santrich escribe:

He venido de un no sé dónde/ del rincón vigente de los rebeldes/ transitando la vida/ con el ansia eterna/ de atrapar al tiempo en su carrera.../ Me alienta la esperanza/ de alcanzar con los humildes/ el futuro fruto del fusil y el sueño;/ y en el sopor de mis cansancios/ y mis deseos,/ reflexiono un instante y manifiesto:/ que sé que pienso porque existo,/ que sé que lucho porque creo.../ y que creo en lo que sueño,/ y que es mi sueño/ el mejor mañana...;/ pero cavilo sin prisa/ y me sorprende/ que es dicha certeza/ y más lo que colma mi esperanza/ en el todo pleno de las ilusiones/ que tejen mis pensamientos:/ existes tú como tierna concreción/ de mi presente.../ compañero fiel de mi destino.³⁴³

La expresión artística fariana se plasma también en la pintura.

Inti Malewa conjuga en su obra la expresión de la rebeldía revolucionaria, la memoria histórica, la lucha de los pueblos que se levantan por su liberación, la militancia política, el accionar guerrillero, el trabajo de obreras, obreros, campesinas y campesinos colombianos, la pureza de la niñez, la vitalidad de la juventud y el amor a la naturaleza. “Inti Malewa significa lucha, vida, emancipación”, dice la pintora fariana. Ella rinde en sus obras un culto a la naturaleza, porque en ella se inspira. “Hay un profundo sentimiento de amor a la naturaleza y a la humanidad y ese sentimiento viene de mis convicciones marxistas leninistas, que me llevan a pensar que el ser

³⁴² Esteban Ramírez, “Huellas en la Niebla”, Montañas de Colombia 2011.

³⁴³ Versos Insurgentes, Jesús Santrich: “Lucho porque creo”. Caracas, Venezuela, 2008, pp. 28 - 29.

humano no puede estar atado a esa explotación del hombre por el hombre, sino que en su momento debe volver a sus orígenes, para alcanzar su condición de libertad, para vivir con dignidad y con justicia”, dice Inti Malewa en una entrevista realizada por la Cadena Radial Bolivariana.

Tras la estela del libertador va Inti Maleywa, la artista insurgente llenando de colores, de alegría y esperanzas los senderos que transita la guerrilla. Juntando a Bolívar con Manuel Marulanda en su pintura, como juntos están en la historia de Colombia, transmite a su pueblo un mensaje de alerta y un grito de batalla. El Bolívar que muestra su arte insurgente es pensamiento vivo y acción revolucionaria; rodeado de pueblo en las comunas entre estudiantes, campesinos e indígenas, animando al obrero, vuelve Bolívar espada en mano, convocando a los pueblos en unidad para el combate por la libertad. Nos recuerda Inti Maleywa en su pintura que Bolívar es el hombre de América.³⁴⁴

Como parte de esta gran producción intelectual de las y los combatientes farianos, están cada uno de sus pensamientos, de sus ideas, de sus reflexiones y análisis críticos, revolucionarios sobre la realidad colombiana y mundial. Manuel Marulanda, Jacobo Arenas, Raúl Reyes, Iván Márquez, Jesús Santrich, Timoleón Jiménez despuntan por la originalidad de su pensamiento, en el que conjugan el bolivarianismo y el marxismo-leninismo.

Dice el comandante Iván Márquez:

La dispersión de pueblos hermanados por la naturaleza y el cielo no puede prolongarse indefinidamente en el tiempo. Latinoamérica y el Caribe, Nuestra América, la que habla castellano, indio, y lleva a África en sus venas, no puede esperar otros 300 años para abrazarse con su destino de Patria Grande, de potencia expansionista de libertad, igualdad, justicia social y paz.

Como el relámpago del Catatumbo que no se apaga, la voz de Bolívar sacude la conciencia y el letargo: “A nombre de Colombia os pido que permanezcáis unidos, para que no seáis los asesinos de la patria y vuestros propios verdugos. Todos debéis trabajar por el bien inestimable de la unión”.³⁴⁵

³⁴⁴ Inti Maleywa, “Bolívar el hombre de América”, en <http://www.resistencia-colombia.org/index.php/cultura-fariana/galeria/inti-malewa/946-bolivar-el-hombre-de-america>, 19 de febrero de 2011.

³⁴⁵ Iván Márquez, “La división es lo que nos está matando”, 19 de noviembre de 2005.

Y añade:

El Libertador ya está aquí con sus botas de campaña, impaciente por entrarle a la batalla. Sólo hace falta reconocernos en él, en la potencia de su pensamiento y de su espada. Cuando decimos Bolívar somos todos, estamos diciendo unidad, fuerza huracanada, irresistible, victoria de los de abajo sobre los imperios.

Tenemos que juntar todas las luchas, los liderazgos político-sociales, coordinar los esfuerzos de pueblos y gobiernos revolucionarios, definir las líneas estratégicas de la nueva Campaña, conformar el Estado Mayor Bolivariano de los pueblos hermanos, para que conduzca la batalla por la definitiva independencia y el nuevo orden del futuro.³⁴⁶

³⁴⁶ Ibid.

CAPÍTULO CUATRO

REFLEXIONES FINALES SOBRE EL PAPEL DE LA INDUSTRIA MEDIÁTICA Y LOS PERIODISTAS EN COLOMBIA

4.1 Un debate necesario que falsimedia se niega a aceptar

A raíz de la retención del periodista francés, Romeo Langlois por parte de las FARC-EP como resultado de un enfrentamiento militar con el ejército colombiano al que acompañaba el corresponsal de *France 24*, el pasado 28 de abril de 2012, la insurgencia fariana, frente a las mentiras vertidas en torno a este caso, plantearon la necesidad de que se dé un debate serio sobre el papel de los medios de comunicación y de las y los periodistas en Colombia.

Arrogantes como son, creyéndose que poseen la verdad absoluta, los dueños de la industria mediática y sus periodistas serviles en Colombia, se han negado a conversar seriamente sobre el tema en cuestión.

El 8 de mayo 2012 el periódico *El Espectador* publicaba un editorial con el titular “Una condición descabellada”, en el que cuestiona el llamado hecho por las FARC-EP para realizar “un debate amplio y nacional sobre la libertad de informar”.

Existe un verdadero fundamentalismo y terrorismo mediático por parte de los medios colombianos, serviles a los intereses de la oligarquía santanderista y el imperialismo yanqui, que se expresa en el ataque constante a todas y todos quienes se oponen al régimen político y económico imperante en Colombia.

Por medio de la mentira, de la fabricación de mensajes engañosos, tergiversados, sacados de contexto pretenden imponerse hegemónicamente, por medio de la alienación y la manipulación mediática y propagandística, presentándose ante las y los colombianos y el mundo entero, como defensores de la “democracia” y de un sistema económico “eficiente” que ha traído “prosperidad” a Colombia.

El Secretariado de las FARC-EP, en un comunicado emitido el 20 de mayo de 2012 dice que “antes que informar y promover el pensamiento libre de la ciudadanía, la gran prensa tergiversa la realidad para convertir en única verdad la versión de sus patrocinadores.”³⁴⁷

³⁴⁷ Secretariado Nacional de las FARC-EP, “Declaración Pública del Secretariado del Estado Mayor Central de las FARC-EP”, en www.farc-ep.co. 20 de mayo de 2012.

Para defender este modelo de sociedad, dicen, es necesario utilizar todos los recursos frente a lo que ellos consideran son los “enemigos” de la sociedad colombiana. La guerra es, por tanto, un recurso legítimo del Estado contra quienes ponen en riesgo el orden y la estabilidad. Lo que no dicen es que ese orden y estabilidad es el que conviene a la oligarquía colombiana y al imperialismo yanqui.

La intoxicación por medio del lenguaje es fundamental para ganar adeptos a su funesta causa. Ellos aparecen como defensores de la paz, cuando hacen la guerra contra el pueblo, ellos se victimizan cuando son los victimarios.

Es común leer en la prensa colombiana como las y los periodistas exaltan las acciones militares del ejército y la policía contra las organizaciones revolucionarias levantadas en armas, como festejan la muerte de combatientes guerrilleros, como se regocijan ante la captura de las y los insurgentes, como se maravillan ante la tecnología militar utilizada por el Estado oligárquico contra el pueblo colombiano. Mientras elogian al ejército y a la policía colombiana, arremeten verbal y visualmente contra las acciones legítimas de resistencia y rebeldía que los ejércitos guerrilleros realizan como parte del enfrentamiento militar con las fuerzas armadas de la oligarquía colombiana.

Cuando las FARC-EP dan de baja a soldados del ejército y la policía, falsimedia habla de asesinatos. Cuando la insurgencia fariana hace prisioneros en combate, los sicarios de tinta y de micrófono hablan de secuestros. Cuando las FARC-EP hacen uso de armamento artesanal contra cuarteles militares o contra las fuerzas del ejército y la policía Colombia que los combate, la industria de la mentira expone su rabia.

El comandante de las FARC-EP, Marco León Calarcá, en entrevista con Alberto Buitre dice:

El calificativo de terroristas es una cuestión demasiado subjetiva. Es más, el mundo todavía no tiene claro qué es ser terrorista. No hay acuerdo. Se pretende, como dice el escritor español Alfonso Sastre, calificar de terrorismo a la lucha de los débiles y a las mismas acciones hechas por los poderosos, entonces justificarlas. Y eso no puede ser así. Nosotros sencillamente nos estamos defendiendo. Cuando hay un combate y muere un guerrillero, entonces es un guerrillero dado de baja; muere un soldado, y entonces es un soldado asesinado. Bombardean con bombas de más de una tonelada de manera indiscriminada, y entonces sencillamente eso es el ‘desarrollo de la guerra’; pero cuando nosotros enviamos un cilindro, entonces eso es asesinato. Ellos ponen minas, y esas minas como son de fabricación industrial, entonces esas sí valen; las nuestras, como son de fabricación artesanal, entonces son descalificadas. Hay un doble rasero para mirar la actividad y de eso se vale esa calificación de terroristas. Ese doble rasero implica que quien tiene poder, los que tienen el respaldo de las transnacionales, pueden hacer y deshacer y no son terroristas, y simplemente

buscan la justicia. Pero los pueblos, los débiles, que se defienden de esas agresiones, sí son calificados de terroristas.³⁴⁸

Las mentiras son fundamentales para sustentar su discurso contra la insurgencia colombiana.

El periódico *El Espectador*, el 31 de enero de 2013 publicó una noticia con el titular: “Farc afirman que seguirán secuestrando policías y militares”. Nada más alejado de la verdad. En el comunicado al que hace referencia este periódico la Delegación de Paz de las FARC-EP dicen:

Las FARC-EP han sentado un compromiso en cuanto a no realizar más retenciones de carácter económico, aunque se mantenga la vigencia de la Ley 002 referida a impuestación para nuestra financiación. De igual manera nos reservamos el derecho a capturar como prisioneros a los miembros de la fuerza pública que se han rendidos en combate. Ellos se llaman **PRISIONEROS DE GUERRA**, y este fenómeno se da en cualquier conflicto que haya en el mundo.

En reiteradas ocasiones hemos hecho llamados al gobierno para que se produzca un intercambio de prisioneros de guerra, lo cual fue respondido negativamente.

Seguimos abogando por la humanización del conflicto y la suscripción de un tratado de regularización de la guerra.³⁴⁹

En ningún momento las FARC-EP afirman que van a secuestrar, sin embargo El Espectador pone esa afirmación a su gusto y capricho.

Pablo Catatumbo, integrante del Secretariado de las FARC-EP dice:

Los medios regionales del suroccidente registraron hace unos meses a un oficial de artillería que escondía sus tanques detrás de los bienes de civiles en Caloto, en clara infracción al DIH. Pero los violadores al derecho internacional terminamos siendo nosotros. Él, que fue dado de baja, terminó siendo un héroe, por aquello de que mientras las bombas del Ejército son humanitarias las nuestras son terroristas. Un labriego del mismo municipio resulta presuntamente obligado a poner un burro bomba, en una zona donde estos animales son una rareza, a sólo 20 metros del puesto la III División, y los responsables resultan ser misteriosamente los miembros del Sexto Frente de las FARC-EP. Se conmemora el Día Internacional de la Mujer Trabajadora y todas las emisoras acuden al testimonio de unas presuntas desmovilizadas de las FARC, desconocidas en nuestros frentes y columnas, que proceden a hablar de unos crímenes que a la par

³⁴⁸ Alberto Buitre, Entrevista a Marco León Calarcá: “México tiene en Colombia un espejo: aplicar sus políticas, no es el mejor camino”, en <http://www.desdeabajo.org.mx/wordpress/?p=13487>, 1 de octubre de 2012.

³⁴⁹ Delegación de Paz de las FARC-EP, “Definición de secuestro. ¿Secuestro?”, 29 de enero de 2013.

de profunda indignación, despiertan risas a nuestras muchachas guerrilleras, conocedoras de su absoluta falsedad.³⁵⁰

José Antonio Gutiérrez D. dice:

En muchos casos se ha culpado a las FARC-EP de crímenes que finalmente han sido realizados por paramilitares o el ejército: tal ha sido el caso de las bombas del Barrio Gaitán para la re-elección de Uribe, la masacre de Jamundí, la bomba de Ituango, la masacre de San José de Apartadó, etc. Lo mismo puede decirse de toda la confusión que están montando alrededor del caso de la masacre de los niños de Tame, Arauca, donde está claramente implicado el ejército.³⁵¹

Pero los medios no hacen las investigaciones necesarias, solo repiten lo que el ejército y la policía les proporcionan como informaciones. Esto lo demostró el periodista de Caracol, Diego Fajardo cuando preguntó al Comandante de las FARC-EP, el pasado 23 de enero de 2013, sobre las supuestas tierras que la insurgencia habría arrebatado a los campesinos. Iván Márquez le indagó que de dónde sacaba esa información, ante lo que el periodista respondió que su fuente era el ejército, lo cual causó gracia.

Por ello no solo es necesario un diálogo amplio, nacional e internacional, sobre la libertad de informar, como propusieron las FARC-EP.

Es fundamental, además, llevar adelante en Colombia un debate serio y profundo sobre la propiedad de los medios de comunicación, el acceso que deben tener los colectivos sociales y sus diversas organizaciones a esos medios, los contenidos de los medios en prensa, radio, televisión, el manejo de las redes sociales y, como uno de los puntos fundamentales, es necesario poner en el debate la relación estrecha que existe entre las y los periodistas que laboran al interior de falsimedia, con los organismos de seguridad del Estado.

Los medios de comunicación, la gran industria mediática no es neutral, mucho menos en Colombia.

Por ello hay que elaborar alternativas de comunicación que hagan frente a falsimedia.

Como señala Iñaki Gil de San Vicente, es necesario que los colectivos sociales y las organizaciones revolucionarias desarrollen sus propios sistemas de concienciación revolucionaria y comunicación crítica:

³⁵⁰ Pablo Catatumbo, “No todo lo del pobre es robado. Disquisiciones en torno al artículo “A medias” de Antonio Caballero”, en <http://anncol-debate.blogspot.com/2012/05/periodismo-colombiano-en-debate-no-todo.html> 19 de mayo de 2012.

³⁵¹ José Antonio Gutiérrez D, “A raíz del caso Langlois: Medios y conflicto en Colombia”, 24 de junio de 2012, en www.rebellion.org.

No puede usar contra su enemigo de clase siempre y como único recurso las mismas armas de que quien le oprime y domina. Más temprano que tarde ha de crear sus exclusivos medios de concienciación revolucionaria que deben regirse de forma antagónica pero a una escala cualitativamente superior, diferente en todo, a los burgueses. Y la pedagogía del ejemplo práctico, de la coherencia transparente, de la sinceridad crítica y constructiva, de la verdad y de la rectitud, ha de regirla de principio a fin, buscando la aglutinación e integración de sectores menos concienciados, y, en la medida de lo posible, remarcando más lo que une que lo que separa:

Primero: una pedagogía basada en la comunidad, en lo común y lo colectivo, lo horizontal, abierto y consejista, soviético, que muestre lo inhumano en todos los sentidos de la propiedad privada de las fuerzas productivas, de las grandes fábricas y bancos, de las extensas tierras, de lo vertical, cerrado y burocrático, etc. Segundo, una pedagogía que no anule las diferencias enriquecedoras y las aportaciones de la creatividad individual, sino que las potencie desde una perspectiva opuesta al egoísta individualismo burgués y que, por tanto, no quede encadenada a las modas de consumo ideológico individualista que lanza la industria burguesa al mercado de la alienación de masas. Tercero, una pedagogía que contextualice, enmarque y explique históricamente las causas y el devenir de los problemas sociales, de la explotación, de las luchas en su pasado y su presente, enseñando una realidad ausente en la “comunicación” burguesa pero sin la cual no se comprende nada de lo que sucede en el presente y de lo que puede suceder en el futuro. Cuarto, una pedagogía que busque el debate colectivo, la reflexión abierta y amplia basada en el contraste riguroso de las interpretaciones de los hechos históricos, que no admite el secretismo burocrático-estatal ni empresarial, que rechace el secreto de Estado y que imponga la transparencia de y en la vida socioeconómica. Y quinto, una pedagogía que acabe con la pasiva y miedosa obediencia fetichista al poder caprichoso de dios-dinero facilitando la (re)construcción de la independencia creativa humana dentro de la colectividad social que le encuadra, de modo que el libre desarrollo de cada cual sea el requisito para el libre desarrollo de toda la comunidad.³⁵²

Esto solo puede darse por medio de una gran movilización popular que ponga fin al conflicto en Colombia.

Pero ello no pasa por la desmovilización de la insurgencia, sino por la solución de las causas que originaron el conflicto.

La llave de la paz la tiene el pueblo, por eso debe hacer escuchar su voz frente a la negativa del gobierno de poner fin a las causas que han sumido en la miseria a la población colombiana, que ha permitido el saqueo de los recursos naturales y la aplicación de la criminal doctrina de la seguridad nacional, ahora conocida como “seguridad democrática”.

³⁵² Dax Toscano Segovia, “La industria mediática, la alienación y los procesos de transformación revolucionaria en América Latina”, p. 8.

Joaquín Gómez, integrante del Secretariado Nacional de las FARC-EP ha dicho:

Hacemos un respetuoso llamado a los periodistas honestos, de sana y recta conciencia y juicios sensatos, “fabricantes e inductores de opiniones”, a que reflexionen y analicen la responsabilidad que les asiste en este conflicto; a que investiguen bien los hechos y no tomen como única fuente las “verdades oficiales reveladas”; porque la mayoría de las veces, son oficiales, pero no verdades; no sigan, algunos de manera consciente, haciéndole el juego a todos aquellos que han hecho de la guerra un negocio lucrativo; sirviéndoles de instrumentos para profundizar el conflicto, desfigurando los hechos y cultivando odios, a cambio de aplausos y abultados sueldos y prebendas de parte de los usufructuarios de la injusticia social.

A Juan Manuel Santos, si verdaderamente quiere pasar a la historia como un Presidente benefactor del pueblo y no de la oligárquica clase a la que pertenece, que renuncie a la demagogia y al populismo y que no siga usurpando la llave de la paz, porque esta llave le pertenece no al que manda a los hijos del pueblo a morir en la guerra, sino al que pare los hijos que mueren en la guerra, que es el pueblo. Que no olvide las palabras de Abraham Lincoln: “Se puede engañar a todo el pueblo parte del tiempo, se puede engañar a parte del pueblo todo el tiempo, pero lo que no se puede es engañar a todo el pueblo todo el tiempo”.³⁵³

Los diálogos de paz que se celebran en La Habana-Cuba entre la insurgencia fariana y el gobierno de Juan Manuel Santos, han puesto en evidencia quienes son los enemigos de la paz y del pueblo colombiano.

Las mentiras esgrimidas por el imperialismo yanqui y la oligarquía santanderista respecto de que son las FARC-EP las causantes de la violencia en Colombia, han quedado al descubierto cuando la guerrillera ha expuesto con contundencia, en la mesa de diálogos, las causas reales del conflicto.

Ha quedado claramente demostrado que la principal forma de violencia en Colombia es la violencia social generada por la oligarquía que ha sumido al pueblo en la miseria, a la vez que ha propiciado el saqueo de los recursos naturales por parte de las transnacionales imperialistas.

De igual manera, el papel que la industria mediática juega en defensa del orden establecido, ha quedado evidenciado por el miserable rol de instigadores del conflicto que juegan los mercenarios disfrazados de periodistas de los diversos medios colombianos, entre los que destacan Herbin Hoyos, Salud Hernández, Marco Rubio, José Obdulio Gaviria entre otros, así como los editorialistas de los principales diarios de Colombia como Francisco Londoño o Francisco Santos.

³⁵³ Joaquín Gómez, “Que no mientan más sobre el conflicto interno”, en http://www.resistencia-colombia.org/index.php?option=com_content&view=article&id=1304:joaquin-gomez-integrante-del-secretariado-nacional-de-las-farc-ep&catid=21&Itemid=36, 8 de junio de 2012.

Todo esto se suma a la campaña de mentiras, de terror y acoso que forman parte de la estrategia de guerra del Estado colombiano para amedrentar a las y los luchadores sociales que en las selvas, montañas, calles y plazas de Colombia luchan por la construcción de la paz con justicia social.

Pero la respuesta de la insurgencia ha sido firme:

Para que quede claro:

Tantos años de combate y lucha enfrentando a la oligarquía más hipócrita y violenta del continente no han sido en vano. Los conocemos y sabemos de sus sucios métodos. Las comunidades y pueblo organizado nos conocen muy bien y saben de nuestro compromiso indeclinable con sus justas luchas. A tanta mentira y falsedad responderemos con la verdad y la denuncia. A tanto acoso a la población, con organización y disciplina. Y a tanto terror oficial responderemos con la justa resistencia armada y guerra de guerrillas móviles.

Ninguna campaña de propaganda enemiga lograrán cambiar nuestra firme determinación de luchar hasta vencer. El pueblo lo sabe y nos acompaña en esos firmes propósitos.³⁵⁴

³⁵⁴ Bloque Magdalena Medio de las FARC-EP, “Mentiras, terror y acoso”, en <http://www.resistencia-colombia.org/farc-ep/comunicados/2759-mentiras-terror-y-acoso-estrategias-de-guerra-del-estado-colombiano>, abril de 2013.

Segunda Parte:

Escritos, crónicas y entrevistas farianas

Por Dax Toscano Segovia

EE.UU. dirige los crímenes perpetrados por el Estado terrorista colombiano:

Dax Toscano Segovia

La matanza perpetrada contra 23 guerrilleros del Frente 48 de las FARC, en la que murieron, entre otros, el Comandante Raúl Reyes y el ecuatoriano Franklin Aisalia Molina, tiene como principal responsable al imperialismo yanqui, autor intelectual y material de este crimen.

Para Estados Unidos, Colombia es una zona de interés geoestratégico. Una vez más la codicia por el petróleo y, en general, por los recursos naturales que posee nuestro hermano país, le han convertido en uno de los objetivos principales de la política intervencionista gringa. Además, la ubicación geográfica de Colombia es importante para EE.UU., puesto que constituye un enclave indispensable para el control militar gringo de toda la región.

Los Estados Unidos tienen en la actualidad tres bases militares en territorio colombiano: Tres Esquinas en el Departamento de Caquetá, otra en el sitio denominado Florencia, igualmente en el Departamento de Caquetá y una tercera ubicada en la Hacienda Larandia, en el Departamento de Meta, en la ciudad de Villavicencio. En esta Base están acantonadas las unidades de aviación que combaten a las FARC y, también, la llamada “inteligencia técnica” del Pentágono. [<http://www.aporrea.org/internacionales/n98586.html>] De igual manera hay presencia de soldados norteamericanos, 1500 asesores gringos, agentes de inteligencia y boinas verdes entrenando a las fuerzas represivas colombianas, aunque también hay asesores israelíes expertos en prácticas de contrainsurgencia y de tortura, así como 2000 combatientes mercenarios.

Hay que señalar también que el ejército colombiano es el que más dinero recibe en América Latina por parte del gobierno estadounidense. A nivel mundial es el tercero, luego del de Israel y Egipto. Los gobiernos de Clinton y Bush, señala James Petras, han invertido más de 6.000 millones de dólares en ayuda militar al Estado terrorista colombiano en los últimos siete años.

La participación de Estados Unidos en el ataque al campamento de las FARC perpetrado en la madrugada del sábado 1 de marzo de 2008, en territorio ecuatoriano, se hizo pública a través de las propias Fuerzas Armadas colombianas.

El periódico Granma del 3 de marzo de 2008 publicaba que:

“El gobierno de Estados Unidos colaboró con información que condujo a la muerte en Ecuador del líder de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), Raúl Reyes, en violación a la soberanía de esa nación.

Una alta fuente del Ministerio de Defensa colombiano reveló a la AFP este lunes que una agencia estadounidense fue la que alertó, hace varias semanas, sobre la existencia de un teléfono satelital usado esporádicamente por Reyes.

‘Estados Unidos suministró la identificación del teléfono satelital a los organismos de inteligencia de la Policía, que a su vez procesó dicha información y se encargó de establecer la ubicación del teléfono. También aportó los informantes’, precisó la fuente que solicitó el anonimato.’”

Fidel Castro denunció este acto cobarde:

“El imperialismo acaba de cometer un monstruoso crimen en Ecuador. Bombas mortíferas fueron lanzadas en la madrugada contra un grupo de hombres y mujeres que, casi sin excepción, dormían. Eso se deduce de todos los partes oficiales emitidos desde el primer instante. Las acusaciones concretas contra ese grupo de seres humanos no justifican la acción. Fueron bombas yanquis, guiadas por satélites yanquis.”

La intromisión criminal de los Estados Unidos data de tiempo atrás. En 1903 el “Águila del Norte” pretendió imponer a Colombia un tratado por medio del cual se exigía a este país ceder la soberanía de una parte de su territorio a los yanquis para la construcción de un canal transoceánico. Cuando el Congreso colombiano se negó a aceptar el tratado Herrán-Hay, los EEUU propiciaron la división de Colombia. El movimiento separatista panameño proclamó su independencia el 3 de noviembre de 1903. El 13 de noviembre del mismo año, Estados Unidos reconoció formalmente la formación de la República de Panamá.

En el año 1964 el gobierno colombiano de Guillermo León Valencia daba a conocer el inicio de la denominada “Operación Marquetalia”, cuyo propósito fue aniquilar a los grupos campesinos formados por guerrilleros amnistiados bajo el gobierno de Rojas Pinilla que, sin entregar las armas, se habían autoorganizado para llevar adelante tareas agrícolas y comunitarias en las zonas de Marquetalia, Riochiquito, Guayabero y El Pato. El Estado Colombiano les acusó de pretender formar una “República Independiente”, pretexto con el cual lanzó una descomunal ofensiva militar en la que participaron 16.000 soldados del ejército que contó con el asesoramiento de oficiales gringos, así como con el apoyo logístico del gobierno de EEUU. La prensa, los partidos tradicionales, los latifundistas y terratenientes dieron el beneplácito para el desarrollo de esta acción concebida dentro de los marcos del Plan LASSO (Latin American Security Operation) del imperialismo yanqui para América Latina. Pese a la magnitud de dicha operación desatada contra 46 hombres y dos mujeres comandados por Manuel Marulanda Vélez (Pedro Antonio Marín-*Tirofijo*), el ejército no logró sus objetivos de asesinar a los rebeldes y detener la lucha revolucionaria. Este es otro ejemplo de la intervención del imperialismo yanqui en Colombia.

Fue el 27 de mayo de 1964 que se constituyeron las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC-EP), con el objetivo de combatir a la oligarquía de ese país, a los grupos paramilitares y, posteriormente, a los narcotraficantes, todos ellos aliados incondicionales de los EEUU.

El gobierno yanqui ha dado su respaldo total al narco-paramilitar Álvaro Uribe. Tras la masacre W. Bush expresó “su completo apoyo a su aliado democrático”, para inmediatamente hacer un llamado a los congresistas norteamericanos para que “aprueben el Tratado de libre comercio con Colombia como signo de respaldo al gobierno de ese país.” Los EEUU no tienen amigos, sino intereses.

Siguiendo el guión diseñado por su amo imperial, Uribe, con el propósito de justificar sus crímenes ante la comunidad internacional, ha lanzado un sinnúmero de acusaciones maliciosas contra los gobiernos de Ecuador y Venezuela a quienes ha pretendido involucrar directamente con las FARC-EP. Uribe ha demostrado ante el mundo ser un mentiroso contumaz y un lacayo de los gringos. Cuenta para ello con el respaldo de la corrupta prensa colombiana, principalmente del diario El Tiempo, dirigido por el dirigido por Enrique Santos Calderón, primer vicepresidente de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP), hermano del ministro de Defensa colombiano, Juan Manuel Santos y primo del vicepresidente Francisco Santos, periódico que se ha convertido en el arma goebbiana del gobierno colombiano para distorsionar y tergiversar la realidad de los hechos acontecidos. El Tiempo publicó sin ningún reparo de carácter ético, inmediatamente después de la masacre perpetrada, las fotos del cadáver del Comandante Raúl Reyes. Asimismo, el general Óscar Naranjo, Jefe de la Policía de Colombia, hizo públicos unos supuestos documentos secretos que estarían en poder del líder de las FARC con los cuales se probarían, según ha dicho el gobierno uribista, los vínculos de Correa y Chávez con la organización revolucionaria colombiana. También el Washington Post ha tomado parte en esta campaña llevada a cabo por falsimedia.

Dice el Post:

"En otras palabras, Chávez y Correa estaban apoyando a un grupo con claro récord de terrorismo y narcotráfico y contra el gobierno democrático de su vecino. No extraña que Uribe haya ordenado la incursión pues sus vecinos están otorgando santuario a los terroristas".

En un trabajo titulado “El ángel guardián de las FARC”, publicado en el periódico en mención, se hace referencia a los documentos que supuestamente se habrían encontrado en la “computadora atómica”, resistente a bombardeos, del Comandante Raúl Reyes:

“Suponiendo que estos documentos sean auténticos --y cuesta mucho creer que el cerebro calculador e inteligente de Uribe le permita presentar documentos fraguados a los medios de comunicación mundiales y a la OEA-- tanto la administración de Bush como los gobiernos de América Latina tendrán que adoptar

decisiones funestas con respecto a Chávez. Primero y principal, porque sus acciones así descritas constituyen una violación de la Resolución 1373 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, aprobada en Septiembre de 2001, que explícitamente prohíbe a todos los Estados que provean de medios de financiación o se presten a brindar protección a organizaciones terroristas. Y muy precisamente, la evidencia Colombiana sería más que suficiente para justificar que el Departamento de Estado decida emplazar a Venezuela como un estado promotor del terrorismo.”

Una vez más la prensa gringa no disimula su subordinación a la política estadounidense.

Detrás de esto está la mano del imperialismo yanqui y sus agencias de inteligencia.

Estados Unidos pretende crear a nivel internacional una imagen negativa de Correa y Chávez, lo que tiene a su vez como objetivo lograr la desestabilización de ambos gobiernos al acusarles de que mantienen relaciones con el terrorismo. De igual manera la administración estadounidense busca que entre Colombia y Venezuela se produzca un enfrentamiento armado para así justificar la intervención militar de sus tropas e invadir la Patria de Bolívar.

Uribe ha declarado con la prepotencia y el cinismo que lo caracteriza:

“Nosotros no somos guerreristas, pero no somos débiles. Nosotros no podemos permitir que estén terroristas refugiados en otro país, causando el derramamiento de sangre de nuestros compatriotas.

Nosotros no podemos aceptar que se viole, en perjuicio de nuestros compatriotas, las resoluciones de Naciones Unidas, que prohíben y castigan el albergue de terroristas. Por eso la decisión de Colombia siempre ha sido, bajo mi Gobierno, sacarlos donde estén.”

Parecería que se escucha a Bush que tras los autoatentados perpetrados el 11 de septiembre de 2001 en EEUU señaló como su objetivo principal la lucha contra lo que el gobierno norteamericano considera terrorismo, para lo cual se arrogó el derecho a intervenir militarmente en “cualquier oscuro rincón del mundo”, sin importarle la soberanía de los países acusados de dar albergue o de ser refugio de terroristas.

A Uribe tampoco parece importarle para nada los límites territoriales establecidos con los países fronterizos con tal de perpetrar sus crímenes contra los revolucionarios colombianos. El narcoparamilitar que se apoderado del “Palacio de Nariño” ha puesto en forma efectiva la doctrina de la guerra preventiva, la intervención extraterritorial y la política de tierra calcinada.

El Estado terrorista colombiano ha actuado en forma similar a como el sionismo israelí lo hace con el pueblo palestino y sus líderes revolucionarios, a quienes con bombardeos selectivos y disparo de misiles ha asesinado.

Está claro que el imperialismo yanqui, la oligarquía colombiana y el narco-paramilitar de Uribe no quieren que se concrete un mínimo acuerdo político que permita el cese definitivo de las acciones militares y el tan ansiado intercambio de prisioneros. No solo de Ingrid Betancourt y otros retenidos en manos de las FARC-EP, sino también de los 500 guerrilleros presos y torturados en cárceles colombianas.

Expertos en la mentira pretenden presentarse como defensores de la democracia, de los derechos humanos, de la paz. Pero lo único que ellos desean imponer a los pueblos que luchan por construir una sociedad diferente a la odiosa sociedad capitalista es la paz de los cementerios.

Las FARC-EP deben estar atentas a la táctica y estrategia desarrolladas por el enemigo en estos últimos años. Es necesario que se tomen las medidas necesarias para evitar golpes certeros por parte del enemigo. La capacidad político-militar de las FARC-EP ha sido demostrada a lo largo de estos cincuenta años en los que el ejército colombiano realmente no ha podido adjudicarse grandes victorias, pese a todos los recursos con los que cuenta. Sin embargo, no se puede minimizar la capacidad de las fuerzas contrarias que, además, a diferencia de los revolucionarios, carecen de una formación ética humanista para el combate, lo cual les ha llevado a cometer los peores crímenes contra el pueblo con tal de mantener sus privilegios y los de la clase a la que sirven tal como lo demuestra el cobarde asesinato del miembro del secretariado de las FARC-EP, Iván Ríos, cuyo asesino será recompensado con la suma de 2,6 millones de dólares.

El mensaje del Che a los pueblos del mundo a través de la Tricontinental tiene una vigencia enorme. El Che señaló:

“Debemos realizar una tarea de tipo general que tenga como finalidad táctica sacar al enemigo de su ambiente obligándolo a luchar en lugares donde sus hábitos de vida choquen con la realidad imperante. No se debe despreciar al adversario; el soldado norteamericano tiene capacidad técnica y está respaldado por medios de tal magnitud que lo hacen temible (...) Solamente podremos triunfar sobre ese ejército en la medida en que logremos minar su moral. Y ésta se mina infligiéndole derrotas y ocasionándole sufrimientos repetidos.”

Más adelante indica con frontalidad que los pueblos que emprendan la lucha por su liberación deben profesar un odio profundo contra sus explotadores:

“El odio como factor de lucha; el odio intransigente al enemigo, que impulsa más allá de las limitaciones del ser humano y lo convierte en una efectiva, violenta, selectiva y fría máquina de matar. Nuestros soldados tienen que ser así; un pueblo sin odio no puede triunfar sobre un enemigo brutal.

Hay que llevar la guerra hasta donde el enemigo la lleve: a su casa, a sus lugares de diversión; hacerla total. Hay que impedirle tener un minuto de tranquilidad, un minuto de sosiego fuera de sus cuarteles, y aún dentro de los mismos: atacarlo donde quiera que se encuentre; hacerlo sentir una fiera acosada por cada lugar que transite. Entonces su moral irá decayendo.”

El Che hace un llamado a los pueblos para que practiquen el internacionalismo revolucionario:

“Y que se desarrolle un verdadero internacionalismo proletario; con ejércitos proletarios internacionales, donde la bandera bajo la que se luche sea la causa sagrada de la redención de la humanidad, de tal modo que morir bajo las enseñas de Vietnam, de Venezuela, de Guatemala, de Laos, de Guinea, de Colombia, de Bolivia, de Brasil, para citar sólo los escenarios actuales de la lucha armada, sea igualmente gloriosa y apetecible para un americano, un asiático, un africano y, aún, un europeo.”

Solo a través de la unidad de todos los revolucionarios podremos lograr la victoria sobre nuestros enemigos.

Por eso, sin temor, debemos expresar nuestro respaldo a todas las organizaciones revolucionarias que, levantadas en armas o no, luchan contra el imperialismo yanqui y europeo, así como contra las burguesías criollas y la oligarquía a nivel mundial.

Marzo de 2008

Manuel continúa combatiendo vivo:

Por Dax Toscano Segovia

El ejército y el Estado colombiano siempre han tenido como uno de sus objetivos principales acabar con la vida del guerrillero Manuel Marulanda Vélez. Pero aún después de muerto, por muerte natural, Manuel, el Viejo querido, sigue burlándose de las intenciones de quienes han pretendido y pretenden asesinarlo destruyendo lo máspreciado que él dejó: su ejemplo y su condición indiscutible de ser el héroe de la insurgencia de la Colombia de Bolívar. Estas fieras, sintiéndose impotentes ante el fracaso de ultimar al legendario guerrillero, hoy andan tras la búsqueda de su cadáver. No se pueden explicar las bestias criminales del Estado fascistoide colombiano cómo el legendario revolucionario siempre ha podido sobrevivir a sus ataques. Y no podrán explicar jamás, porque jamás podrán sentir el profundo amor del pueblo, cómo, a pesar de su muerte, Tirofijo sigue más vivo que el sol, porque como dice una hermosa canción fariana, Manuel no morirá, pues nadie puede matar la luz, el aire o la vida.

Eso es lo que al imperialismo yanqui y a criminales de la calaña de Uribe, de Santos, de Padilla les atemoriza. Y es lógico, porque pese a la brutal campaña de propaganda contra la figura de Manuel Marulanda y de la organización revolucionaria de la cual él fue su Comandante en Jefe, las FARC-EP, el insigne guerrillero, al igual que el Che, sigue vivo en la memoria de obreros, campesinos, artistas, escritores, estudiantes, jubilados, amas de casa que hoy luchan contra un enemigo mil veces más poderoso en armamento y en el uso de la tecnología militar, pero infinitamente más débil y pequeño en su accionar ético y político.

Manuel Marulanda está presente. Nadie puede ocultar esta verdad objetiva. Y eso le duele al fascismo y al imperialismo. No soportan esta realidad. Como perros rabiosos expelen espuma de odio y venganza; como lobos hambrientos necesitan encontrar a sus víctimas; como los seres deleznable que son vociferan contra aquellas y aquellos que, a pesar de la brutal represión y del terrorismo desatado por el Estado narcoparamiliar colombiano, la CIA y el Mossad, han decidido rendir diaria, cotidiana y permanentemente un sincero homenaje a Tirofijo.

Andan irritados porque un grupo de hombres y mujeres dignos, al cumplirse seis meses de la desaparición física de Manuel Marulanda, decidieron lanzar un libro, inaugurar una plaza y develar un busto en honor del héroe de la revolución colombiana y latinoamericana. No les agrada la idea de que un colectivo de escritores e intelectuales como la querida Celia Hart, quien recientemente falleciera en un accidente de tránsito, hablen positivamente de Manuel. Saben que las ideas son un arma poderosa de combate contra la alienación cuando calan profundamente en la mente de la clase trabajadora. Tampoco les gusta, acostumbrados como están a rendir culto al dinero, al consumo, al mercado o a sus héroes ideados e imaginados en sus mentes macabras como Superman, Batman o Terminator, que un artista haya hecho un

busto del hombre modesto, sin pretensiones de ninguna clase que fue Manuel Marulanda. Jamás podrán aceptar que el pueblo de ese barrio combativo y solidario de la parroquia 23 de enero en Caracas, a través de la Coordinadora Cultural Simón Bolívar, conjuntamente con la Coordinadora Continental Bolivariana, hayan construido una plaza para albergar a esa hermosa obra artística, no solo por su calidad estética, sino por el valor humano que ella encierra.

Manuel se caracterizó por ser un hombre modesto, sin poses de superioridad sobre el resto. Revolucionario inclaudicable, jamás se dejó obnubilar por las delicias emanadas del uso indebido del poder con el objetivo de satisfacer intereses individuales o de una camarilla determinada. Siempre opuesto al culto a la personalidad, el Viejo querido rechazó los halagos y las ceremonias aduladoras que tanto gustan a los corruptos gobernantes de la Casa de Nariño, a la oligarquía proyanqui y a los mismos cabecillas del imperio.

Encolerizado frente a estos actos de solidaridad con la lucha del hermano pueblo colombiano, el régimen de Uribehitler emitió una nota de protesta al gobierno venezolano por la realización del homenaje a Manuel Marulanda, documento en el cual califican a Tirofijo como terrorista. El cinismo es tal que expresan sin distinciones de ninguna naturaleza que todo el mundo ha rechazado dicho homenaje. Cuan falsa y contradictoria será ésta afirmación que ni siquiera los medios colombianos como RCN o Caracol pudieron dejar de cubrir este evento donde se expresó con alegría combativa el cariño a Manuel aunque, como es obvio, el material recogido por estos canales de televisión será tergiversado y, además, utilizado por la inteligencia colombiana para criminalizar a quienes participaron en dicho evento; así como para señalarlos como objetivos militares para su posterior persecución y asesinato como lo han pretendido hacer con Narciso Isa Conde y Carlos Casanueva. Estos hipócritas que hablan de asesinatos y crímenes de las FARC-EP, que se reúnen con sus aliados paramilitares, grupos de delincuentes como “Las águilas negras” a los cuales ellos mismos pertenecen y que han sido los causantes de la muerte de miles de campesinos, sindicalistas, trabajadores y dirigentes de izquierda, quisieran erigir en la misma Plaza de Bolívar un monumento a Pinochet o a Bush.

Una vez más el discurso oficial del uribismo señalará a los luchadores sociales, a los revolucionarios como terroristas, siendo los terroristas ellos, los paramilitares y el régimen criminal que impera en EEUU.

La lucha no podrá ser detenida con amenazas, persecuciones o incluso el asesinato de hombres y mujeres implicados con la insurgencia ya sea militar o políticamente o como parte de un amplio movimiento de solidaridad que reivindica el derecho de los pueblos a la insurgencia armada mientras exista un Estado capitalista donde los oligarcas, con el respaldo del imperialismo yanqui, crean ser los únicos poseedores del derecho a ejercer la violencia y a utilizar todos los mecanismos para seguir manteniendo su poder y sus privilegios de clase.

No se puede admitir la estigmatización negativa de todas y todos quienes respaldan a las FARC-EP. Si el régimen narcoparafascista de Uribe continúa con su histeria persecutoria, tendrá que empezar acciones judiciales y operativos para secuestrar y asesinar no a uno, sino a cientos y miles de personas que hoy se levantan para decirle: Uribe fascista, usted es el terrorista.

Al contrario de lo que pretenda el Estado mafioso colombiano y el imperialismo yanqui amedrentando al pueblo con todos los mecanismos criminales que posee a su alcance, la lucha continúa y continuará, porque como dicen los hermanos de las FARC-EP: ¡hemos jurado vencer y venceremos! Para quienes están implicados con la insurgencia, las ganas de luchar son cada vez mayores.

Ya no sólo será un homenaje, serán miles y las plazas, las avenidas se llenarán con efigies del Che, de Manuel Marulanda, de las FARC-EP. En las imprentas se producirán cientos de miles de libros de Carlos Marx, de Federico Engels, de Vladimir Lenin, de León Trotsky, del Che, de Fidel Castro, de Iván Márquez. En los seminarios estarán más expositores de la calidad humana e intelectual de Narciso Isa Conde o Iñaki Gil de San Vicente. El pueblo hará más poesías, más música, más obras de arte en defensa de la revolución y sus héroes. Y cuando se alcance la victoria final, como dijo Salvador Allende, se abrirán las alamedas por donde transiten los hombres y las mujeres libres para construir una sociedad mejor: el socialismo, como etapa inicial hacia el comunismo.

Para lograr lo expresado hay que fortalecer la unidad de los revolucionarios, derrotar a los reformistas y a los burócratas, trabajar con más fuerza y preparación para desarrollar una mejor táctica y estrategia militar, prepararse teóricamente para ganar la batalla de ideas y ser más consecuentes con el pueblo para forjar un proyecto verdaderamente democrático y humano.

A pocos días de cumplirse un año más del asesinato del guerrillero heroico, Comandante Ernesto Che Guevara, el enemigo debe saber que los fusiles y los libros guerrilleros seguirán en pie de lucha para derrotar al odioso imperialismo y a las oligarquías vendepatrias.

El 26 de marzo, hoy declarado día internacional de la Insurgencia revolucionaria, será el momento preciso para recordarles a los enemigos de los pueblos que mientras exista la injusticia social, la represión, estos tendrán derecho a luchar hasta vencer ese mundo oprobioso en el que ha sumido a la humanidad el capitalismo.

Mientras, la montaña, las fábricas, las aulas y las urnas seguirán siendo el escenario de lucha para derrotar a los enemigos de la clase trabajadora.

Quito, 29 de septiembre de 2008

En las montañas de Colombia se construye un ser humano nuevo:

Dax Toscano Segovia

A toda la guerrillerada fariana que me brindo su amistad, su solidaridad y sus enseñanzas.

La oligarquía colombiana, los propagandistas del imperialismo y sus industrias mediáticas han pretendido desprestigiar a las FARC-EP y sus comandantes acusándoles de estar involucrados en el negocio del narcotráfico y de tener como objetivo el enriquecimiento de sus miembros por medio de actividades delictivas.

El cinismo de estos grupos de poder es enorme. Acostumbrados a vivir en medio de lujos, riquezas y comodidades de todo tipo, producto de la explotación de la clase trabajadora colombiana, de la especulación financiera y del narcotráfico, estos miserables quieren inculpar a una organización construida con el sudor, esfuerzo y sangre de valientes combatientes revolucionarios durante más de 45 años de la forma de vida superficial, hipócrita y llena de ostentaciones que llevan gracias a los atropellos perpetrados contra campesinos, obreros, estudiantes e indígenas colombianos.

Las cifras son claras. Un informe de la FAO señala que el 49,2% de la población de Colombia es pobre, la pobreza extrema alcanza el 14,7%, lo que equivale a 7,4 millones de personas viviendo en la indigencia. En la zona rural la situación todavía es peor, elevándose a 60% los hogares que viven por debajo de la línea de pobreza. En el mundo Colombia ocupa el tercer lugar entre los países con mayores desigualdades económicas y sociales.

Esta realidad no ha sido impedimento para que la oligarquía santanderista, sostenida por el imperialismo yanqui, con respaldo también del sionismo israelí, siga masacrando al pueblo colombiano que se mantiene en lucha permanente contra los criminales explotadores que destinan millones de dólares para la adquisición de armamento sofisticado para combatir a la insurgencia y para el fortalecimiento de sus aparatos represivos, al mismo tiempo que brindan todo su respaldo a los asesinos narcoparamilitares. El ejército colombiano es el que más ayuda recibe por parte de EEUU en América Latina y el tercero en el mundo.

No puede ser de otra manera. Para seguir gozando de su vida de nerones tienen que dotarse de toda la tecnología para mantener el control social y evitar el triunfo popular. De igual manera tienen que estructurar fuerzas mercenarias, criminales para arrasar con el movimiento revolucionario como lo hicieron con la Unión Patriótica y hoy pretenden hacerlo con las FARC-EP. El brutal ataque cometido por fuerzas conjuntas norteamericanas, israelíes y colombianas contra el campamento del Comandante Raúl Reyes, que provocó su muerte, así lo demuestra.

No obstante esto, las FARC-EP no han podido ser derrotadas. Varias son las razones, pero la fundamental es que la insurgencia revolucionaria es pueblo en armas que, conocedor de la bestialidad de la oligarquía vendepatria, se prepara continuamente, aplicando en forma dialéctica diversos métodos de lucha para enfrentarse a las distintas circunstancias que se presentan en el conflicto, para así, con el potencial físico e intelectual de todas y todos sus combatientes, estar listas y listos para la ofensiva final, la insurrección popular y la toma del poder.

Los falsificadores de la historia ambicionan mantener sus mentiras respecto a las FARC-EP para generar una matriz de opinión en Colombia y otras partes del mundo, desfavorable a la insurgencia. No han escatimado absolutamente nada para desprestigiar a esta valerosa organización a la que han calificado como terrorista. Pero si bien su campaña ha sido efectiva en muchas ocasiones y ha calado en la mente de algunas personas, los pueblos que luchan día a día contra este sistema explotador y que están conscientes de su propia realidad, saben que las FARC-EP es una organización político-militar poderosa gracias a la fortaleza humana de sus integrantes forjados en el ejemplo que legara Manuel Marulanda, el héroe insurgente de la Colombia de Bolívar, cuyo objetivo es luchar en defensa de los explotados y oprimidos.

Quien haya tenido la oportunidad de convivir con la guerrillerada fariana puede saber la calidad de hombres y mujeres que, haciéndole frente a las adversidades y a las duras condiciones de vida que existen en la selva y la montaña, luchan por construir una Patria Socialista en Colombia.

Cobarde, infame y embustera la oligarquía colombiana jamás aguantaría las condiciones de la vida guerrillera, la misma que implica esfuerzo, abnegación y renuncia a muchas cosas materiales, condiciones que sólo pueden tener personas con un profundo amor por la causa de los pobres, de los explotados, del pueblo.

Transitar por senderos, trochas construidas en medio de la selva colombiana, cargados de barro y lodo, atravesando pequeños ríos, bajando y subiendo por la montaña rodeados de una rica vegetación, es una experiencia maravillosa, especialmente cuando se sabe que al final de una agotadora caminata la recompensa será el encontrarse en medio de uno de los campamentos farianos, en el que quienes ingresan sólo recibirán muestras de hermandad, cariño y solidaridad.

Cuántas barbaridades vociferan sobre las FARC-EP los criminales oligarcas y los propagandistas yanquis. La imbecilidad ideológica de estos falsarios pretende convencer a la gente que el ejército fariano es un grupo de delincuentes, sin ideas, sin principios, sin preparación. ¡Qué lejos están de la verdad! En medio de la selva, con la fortaleza que sólo tienen las y los revolucionarios, jóvenes guerrilleras y guerrilleros hacen de ese espacio su centro de trabajo, de estudio y de esparcimiento.

La vida que propone el capitalismo para la niñez y la juventud es realmente la muerte. Un mundo alienante, consumista, lleno de cosas banales y superficiales que se encuentran en los malls; un mundo cargado de drogas de todo tipo, muchas de ellas diseñadas en laboratorio para mantener idiotizados a las y los jóvenes; un mundo de displacer disfrazado de placer; un mundo de egoísmo, donde lo que prima es el individualismo; un mundo, en definitiva, de mierda.

La juventud fariana, en medio de las condiciones duras de la vida que llevan en la selva, conscientes de que deben enfrentarse a un enemigo cruel, no descuida su preparación en diversos campos. La sociedad del futuro no puede esperar a construirse en condiciones objetivas mejores. La militancia revolucionaria, la guerrillerada de las FARC-EP, saben que el ser humano nuevo, ese ser excepcional del que habló el Che, hay que construirlo en las entrañas mismas de la podrida sociedad capitalista para poder precisamente guiar al pueblo hacia la victoria final.

La vida en un campamento de las FARC-EP debería ser ejemplo para la convivencia humana. Las y los guerrilleros, mujeres y hombres juntos, buscan el alimento para el colectivo, preparan el rancho, mantienen aseado el campamento, cuidan sus espacios. Todo el grupo está preparado militarmente para, cuando se asigne esa tarea, cumplir las misiones encomendadas para evitar que el enemigo pueda golpearlos y, a su vez, asestarle golpes certeros al ejército de la oligarquía. La actividad física es importante y ella la han adquirido no sólo a través de los ejercicios militares, sino del propio trabajo, cortando leña, cargando costales con los productos de las cosechas.

A diferencia del ejército de la oligarquía colombiana, en las FARC-EP no hay ostentaciones de grados y medallas. Hay disciplina y respeto para quienes, producto de más años de lucha, son sus comandantes. Pero, de igual manera, sus comandantes mantienen un trato de amistad y camaradería con el resto del colectivo guerrillero. Cada combatiente de las FARC-EP pone en práctica las enseñanzas que Manuel dejara. Y ese cariño profundo para sus líderes históricos, sobre todo para el “viejo querido”, es otra de las características de las y los guerrilleros farianos.

Una vez más engaña la pusilánime oligarquía colombiana al decir que las FARC-EP están divididas. Nada más falso. Unidad de acción para derrotar al enemigo. Las y los combatientes farianos están férreamente fusionados alrededor de la figura legendaria, inmortal de Manuel Marulanda, Comandante en Jefe de este ejército del pueblo, siempre vivo, así como de su actual Comandante Alfonso Cano.

Mujeres y hombres valiosos tienen las FARC-EP. “Poetas perfumados, con poses de intelectuales” chillaba Uribe, pretendiendo con ello afectar la imagen de los líderes farianos. Lo que no se dio cuenta el imbécil narcoparamilitar es que efectivamente en las filas de las FARC-EP, hay poetas que están produciendo cosas hermosas. Y por supuesto, perfumados, como se ríen del mequetrefe Uribe, porque las y los guerrilleros también están preocupados de su aseo personal. Más temprano que tarde la gente tendrá

la oportunidad de leer la maravillosa poesía de Jesús Santrich, de Iván Márquez. Pero no sólo hay poetas. De las filas farianas brotan hombres y mujeres que hacen música, que pintan cosas maravillosas. Guarda el visitante con mucho cariño la pulsera tejida por su hermano guerrillero, así como sus dibujos y los de esa hermosa joven revolucionaria que pinta con delectación de artista, como diría el Che.

La hora cultural es un espacio para que cada guerrillera y guerrillero dé a conocer sus propias creaciones o las de otras y otros camaradas. Y, por supuesto, el humor no puede faltar porque esa es una de las características fundamentales de toda la guerrillerada. Ronaldinho, mote con el que bautizaron al camarada que los visito, gozó mucho de sus “mamaderas de gallo”. A diferencia de la amargura que expresa en su rostro el fascistoide de Santos o el führecillo de Uribe, en las FARC-EP hay alegría porque se sabe que se lucha por las cosas hermosas de la vida.

Las y los guerrilleros tienen ansias de conocimiento. Leen, estudian en una constante autopreparación. Son hábiles en el arte de indagar, de buscar datos, informaciones de diverso tipo. Han desarrollado magistralmente el método problémico y la capacidad para dar solución efectiva a los problemas. La pedagogía del ejemplo es lo que prima. Son unos artistas en el arte de concienciar a las personas sobre diversos temas de carácter político, filosófico, cultural. Santrich es un maestro en ello. Hermosa experiencia sentarse junto a él en medio de la oscuridad de la selva para, con la luz de una pequeña linterna, leer los cuentos de su creación y hablar de diversos temas.

En la música fariana se siente esa vitalidad, esa felicidad que tienen las y los combatientes revolucionarios que, conscientes de la brutalidad y ensañamiento de la oligarquía colombiana y el imperialismo yanqui contra el pueblo, saben que debe proporcionar a sus hermanos campesinos, obreros, estudiantes, y a la misma guerrillerada, música alegre, llena de energía positiva. Salsa, Vallenatos, cumbias, rock, rap, hip-hop, tango, jazz y otros ritmos acompañan las hermosas letras de la música de las FARC-EP que, además, tienen un profundo mensaje social y político. A diferencia de Juanes, Shakira o el imbécil de Alejandro Sanz, cuyas canciones hablan de un amor abstracto, meloso, lastimero o de cosas triviales, desvinculadas de la realidad social concreta de Colombia, las letras de la música fariana son para gozarlas, para bailarlas pero también para aprender sobre la historia y la realidad objetiva que vive el pueblo colombiano. Ahí se conjuga plenamente la relación dialéctica entre arte y revolución.

Bañarse en los ríos es reconfortante. Luego de una dura jornada de trabajo queda bien refrescarse en las frías aguas que la naturaleza proporciona. “Es agua viva”, dice un hermano guerrillero, frente a la pregunta del visitante si hay como beber de esa agua. Y es que las y los guerrilleros tienen un respeto profundo sobre la naturaleza, la madre tierra. Saben que ella les protege y proporciona el espacio adecuado para vivir y obtener, con una actividad productiva responsable, lo que se requiere para la alimentación del ejército revolucionario.

Pero además, en el medio del río se aprecia que, lejos de los prejuicios propios de la pacata moral burguesa, guerrilleras y guerrilleros, con respeto sincero, pueden bañarse juntos en ropa interior, sin expresiones falsas de pudor o con miradas morbosas, si no como un acto más de la necesidad de vincularse colectivamente y de ver con naturalidad el cuerpo humano, tan denigrado por los hipócritas conservadores. Y por supuesto que entre la guerrillerada surgen afectos, hay deseos, gustos que conducen al establecimiento de vínculos amorosos más libres que los constituidos en otras circunstancias donde, debido a la formación propia de la ideología clasista burguesa, lo principal es el matrimonio, la procreación o el disfrute mojigato sin alcanzar verdaderamente el goce del placer sexual. Claro está que en las circunstancias de la vida guerrillera, hay mucho camino por andar para que las y los jóvenes, y también las y los no tan jóvenes, puedan vivir plenamente la sexualidad. Por ello es necesario que la educación sexual, que también es política, se fortalezca en el seno de las FARC-EP. Sólo la victoria final permitirá a esas y esos jóvenes tener una vida distinta. Eso le da todavía más un valor especial a esa implicación revolucionaria que mantiene la juventud fariana.

Las guerrilleras de las FARC-EP son maravillosas. Jóvenes muy lindas, trabajadoras, disciplinadas. Ágiles física y mentalmente; son combatientes excepcionales. Esta es otra de las diferencias fundamentales con el ejército burgués donde priman las concepciones machistas, el dominio patriarcal y el simbolismo falocéntrico.

No obstante lo expuesto, la vida en un campamento de las FARC-EP no deja de ser dura, complicada. Pero la diferencia radica en que la ética y la praxis revolucionaria permiten transformar las circunstancias severas en condiciones adecuadas para forjar un ser humano nuevo.

Disciplina consciente y organización son elementos esenciales en la vida de un campamento fariano. Todo está bien estructurado y diseñado. Cada quien cumple en forma precisa sus actividades. Hombres y mujeres participan en cada tarea encomendada. Las labores de cocina son compartidas y guerrilleras y guerrilleros preparan, con lo que tienen, alimentos sabrosos. Hornos de diseño vietnamita se convierten en instrumentos para la elaboración de la comida. No puede faltar el café o el agua de panela con el sabor especial de la lucha guerrillera.

Los sentimientos positivos de las y los guerrilleros también se expresan hacia los animales. Gatos y perros tienen un sitio importante en el campamento. ¡Qué linda lucía la camarada guerrillera dando besos y caricias a sus perros juguetones!

Esos son los lujos con los que vive cada combatiente fariano: aire sin contaminar, agua pura, árboles hermosos, sonidos de los pájaros, del viento, de la lluvia. ¡Sí! Realmente viven una vida de lujo, porque existe dignidad, respeto, camaradería, solidaridad e implicación con la causa de los explotados.

Los criminales de Santos, Uribe y sus cobardes generales vociferan sobre el fin de las FARC-EP. No obstante, ese ejército revolucionario sigue creciendo, mantiene orden, disciplina y una organización poderosa. El optimismo es muy grande. Confían en la victoria final. No son ilusos, se basan en hechos concretos. El ejército “victorioso” de la pútrida oligarquía colombiana y el imperialismo yanqui, cada día es objeto de ataques contundentes que le generan un sinnúmero de bajas y pérdida de armamento. Ni con la más sofisticada tecnología podrán derrotar a un ejército que está integrado con la gente del pueblo.

Y no lo podrán hacer porque las FARC-EP son además una organización de masas, un partido revolucionario cuyos cuadros están trabajando en los sindicatos, en el movimiento estudiantil, en las comunidades indígenas, en el campo. Como defensores del marxismo-leninismo conocen que se deben conjugar todas las formas de lucha, en todos los escenarios, para derrotar a los enemigos de clase.

La guerrillerada fariana hará real el sueño por el que luchó su vida entera Manuel Marulanda Vélez: la construcción de la sociedad socialista en Colombia.

¡Hemos jurado vencer y venceremos!

En algún rincón de la Patria Grande, 12 de abril de 2009

Entrevista con Jesús Santrich, Comandante FARC-EP

Una plática entre hermanos:

Por Dax Toscano Segovia

Lenin, el gran artífice de la Revolución Bolchevique, se caracterizó por su firmeza revolucionaria y su radicalidad en el momento de expresar y defender sus ideas. Pero Lenin, al contrario de lo que la propaganda burguesa dice, fue además un hombre profundamente democrático y, sobre todo, modesto. Una de sus consignas fue la de enseñar pacientemente a las masas para ganar el apoyo de la clase obrera en la lucha revolucionaria. En ese sentido, y también en otros, Lenin fue un maestro no sólo por su genialidad, sino por la capacidad de vincularse con la clase trabajadora y concienciarla políticamente sobre la necesidad de luchar por la causa de la revolución.

Jesús Santrich hace que la imagen del gran revolucionario bolchevique esté presente en la plática. Él, al igual que Lenin, es un hombre modesto, firme, radical e igual de paciente. Tiene una capacidad extraordinaria para explicar las cosas, lo cual lo logra gracias a sus profundos conocimientos que son resultado de su formación teórico-política, así como de sus experiencias y su actividad práctica como militante fariano. Pero no sólo es eso lo que le permite llegar a la mente y corazón de sus interlocutores. Es, ante todo, su profundo sentimiento de respeto y admiración por los pueblos oprimidos y explotados lo que le hace ser lo que él es: un maestro forjador de conciencias revolucionarias.

Sentado en el catre de su lujosa caleta, construida con palos, ramas y hojas, rodeado de una vegetación exuberante, de mosquitos y mucho lodo, el Comandante Jesús Santrich, exhalando el humo de su infaltable puro, conversa, enseña y conciencia a su hermano.

A ese hombre valioso el agradecimiento profundo por enseñar a su camarada a valorar con más profundidad las cosas importantes de la vida: el amor, el cariño, la amistad, el respeto, la solidaridad y la necesidad de luchar por la causa de los explotados y oprimidos frente al imperialismo y las oligarquías criollas vende patrias en América Latina y el mundo.

Jesús Santrich gracias por esta conversación por medio de la cual se podrán conocer algunos aspectos de tu vida y, a través de lo que tú eres, entender también, de alguna manera, como son las y los revolucionarios que integran las FARC-EP.

Camarada: ¿Quién eres tú? ¿Cuál es tu posición ideológica? ¿Por qué decidiste integrar una organización político-militar como las FARC-EP?

Primero que todo te saludo con mucho cariño, con un sentimiento de profunda gratitud por tenerte aquí en nuestro campamento, porque eso implica una disposición tuya a encontrarte con la realidad, con la verdad y no con lo que mediáticamente pueda estar influyendo en la consciencia de un gran público que, hoy por hoy, a través de los medios de desinformación, la oligarquía trata de captar a través de la mentira. Te recibimos con mucho cariño, con mucha fraternidad como compatriota de la misma América nuestra que somos.

¿Quién soy yo?

Tal vez no es tan importante la persona, sino lo que nosotros logramos construir como colectivo, lo que nosotros logramos hacer poniendo a converger ideales, esfuerzos.

En todo caso podría decirte de mí que yo soy una persona común y corriente, hija de este pueblo colombiano pero con un sentimiento de Patria Grande y de socialismo a toda prueba.

Yo nací en una pequeña población del Departamento de Sucre, en Colombia. Eso queda en el norte, en la región Caribe de nuestro país. Cerca al mar Caribe nací yo en el año de 1967. Tengo 42 años.

Tuve la posibilidad, porque mis padres hicieron todo el esfuerzo de educar a los ocho hermanos que somos, de ir a la primaria, a la secundaria y luego a la universidad.

Mi padre es de la región Caribe, mi madre es de la región Andina; ella es de una localidad que se llama Guaycarilla, a orillas del río Guaycara. En quechua Guaycarilla es canasta de flores y mi madre es como eso, como una canasta de flores.

Mi padre y mi madre se casaron. Se conocieron en alguna institución de formación de maestros. Ellos han sido maestros desde siempre, desde muy jóvenes; y desde muy jóvenes constituyeron su hogar. Yo me formé en ese seno familiar de maestros. Mi madre y mi padre fueron primero profesores de escuela. Después fueron profesores de secundaria y luego, pues, estuvieron vinculados a algunas universidades del país.

La formación mía primero es la del hogar, un hogar muy tranquilo, muy unido no solo en lo que constituía la familia: papá, mamá e hijos; sino todos los hermanos de mi padre, de mi madre estaban muy vinculados porque mi padre era como el jefe familiar, tanto de la familia de él, como de la familia de mi madre. Ahí fuimos haciendo la vida con unos principios muy grandes de amor hacia los más pobres, de compartir lo poco que teníamos.

Mi primaria la hice en Pasto. Ese es un Departamento al sur, en Nariño. Luego la secundaria la hice entre Toluca, que es una zona del Caribe, y Sincelejo, que es la capital del Departamento de Sucre. Terminé mi secundaria a los 16 años. Inmediatamente me vinculé a la universidad. Yo estudié en la Universidad del Atlántico, pues tuve esa posibilidad porque mis padres me apoyaron mucho y dos tíos muy queridos, que también son marido y mujer, me acogieron como un hijo y me dieron mucho apoyo. Entonces, yo sin la necesidad de trabajar, que es muy raro que eso pueda ocurrir en Colombia, tuve la posibilidad de estudiar. Estudié en una jornada en la mañana Derecho y en la otra jornada en la noche estudié Ciencias Sociales.

Mi formación ha sido esa, pero fundamentalmente la de mis padres. Ellos se preocupaban mucho con todos mis hermanos por ponernos a estudiar, a leer. Mi padre y mi madre eran profesores de Filosofía. Ellos estaban muy ligados a la Filosofía Latinoamericana y yo creo que eso tiene un peso fundamental en lo que puede ser el pensamiento que me impulsó a tomar esta vía de la lucha por los desposeídos.

En la universidad terminé la carrera de Licenciatura en Educación con especialidad en Ciencias Sociales. Tuve la posibilidad de hacer un corto postgrado en Historia y luego de terminar la carrera me vincule a las FARC.

Desde la época universitaria yo estaba ligado a la Juventud Comunista; es más, desde la secundaria, en el último año, ahí tenía unos 15 o 14 años, cuando me vincule a la Juventud Comunista. Luego, en la universidad proseguí militando en la juventud y en la Unión Patriótica, cuando surgió este movimiento. Mi militancia ha sido siempre en las filas revolucionarias.

Cuando la situación en Colombia se agrava por la guerra sucia y se da la persecución a la Unión Patriótica, yo decidí apresurar el paso hacia la lucha guerrillera que ya yo apoyaba en la universidad, al 19 Frente que era el que tenía más connotación en la región Caribe. En ese entonces, al mando del 19 Frente estaba el camarada Adán Izquierdo. Un gran hombre. Ya él murió.

Yo tenía noticias de las FARC por toda la literatura política a la que uno tiene acceso en la militancia política. Podría decir que entonces a Manuel Marulanda Vélez lo comencé a conocer a través de los escritos de Arturo Alape, un gran escritor, en “Las vidas de Pedro Antonio Marín”, en “Las muertes de ‘Tirofijo’”. Toda esa lectura la fui asimilando. Tenía una gran admiración desde muy joven por Manuel Marulanda Vélez y creo que ese fue uno de los halagos de la formación familiar, una formación, como te decía, humanista, de amor al pueblo, de compartir todo lo poco que uno tiene y también de la formación política dentro de las filas del partido, luego la formación universitaria donde jugó un magnífico papel, ¡un gran papel! como amigo y como maestro el profesor Amilcar Guido a quien le guardo un inmenso cariño y respeto como maestro y como compañero de lucha.

Entonces después di el salto para acá, para la montaña. Antes hice algunas actividades por ahí, también estuve de personero por allá, en un municipio de Sucre, en Colosó. Por allá la acción paramilitar era muy fuerte, entonces, repito, yo decidí acelerar una decisión que estaba tomada. Es decir, yo no puedo expresarte que me vine por la persecución. Sí, había mucha persecución; pero esa era la decisión que yo ya tenía tomada desde muy joven: vincularme a la lucha insurgente.

Desde joven notaba que la situación en el país, aun habiendo esa idea general de que Colombia es un país en democracia, que incluso nuestra propia izquierda hablaba de que existía una “democracia restringida”, pero que al fin y al cabo había democracia, yo estaba en la línea y en la posición de que lo que existía era un terrorismo de Estado y que nosotros no podíamos seguir participando de esa farsa de dar a entender al mundo como que nada estaba ocurriendo y que aquí se puede hacer el debate político abierto, legal, amplio. Eso es lo que a mí me lleva fundamentalmente a vincularme a la guerrilla de las FARC.

En Colombia existieron y existen muchos grupos guerrilleros como el ELN, el EPL el PRT, la Autodefensa Obrera, el M-19 y las FARC. Yo decidí vincularme a las FARC porque creí que era el pensamiento más coherente, más consecuente. La afinidad entre el Partido Comunista y las FARC, la afinidad ideológica, también me condujo a vincularme en las filas de las FARC, en el 19 Frente, en la Sierra Nevada de Santa Martha.

Mi militancia política en las FARC, ya en las montañas, es desde la edad de los 21 años. Cuando yo terminé la universidad me vinculé a filas. Antes la actividad era dentro de la universidad. Al lado del estudio, la actividad política. Yo fui representante estudiantil varios años. En alguna ocasión fui representante en el Consejo de la Facultad de Educación, que era la facultad más grande en la Universidad del Atlántico; luego en el Consejo Académico Universitario, ahí sí como estudiante de Derecho.

Ese es en resumen la vida mía.

Lo otro ha sido aquí dentro de las montañas, en algunas ocasiones en la Sierra Nevada, en otras ocasiones en la serranía del Perijá, en algún momento en el Caguán, en otro en los montes de María. En fin, como la guerrilla es un ejército revolucionario móvil, a veces estamos en un lado y a veces estamos en otro.

¿Qué ha significado y cómo ha influido en tu vida las FARC-EP? ¿Qué te ha posibilitado y qué has logrado al estar en las filas farianas?

Lo que ha significado es la posibilidad de ser consecuente con un pensamiento.

Yo te explicaba que desde muy joven a mí me parecía en primer lugar que había que compartir con mucha gente desposeída que hay en Colombia, pero que nosotros no podíamos estar practicando la limosna.

Lo que hay que empeñarnos es en la lucha para que en Colombia haya cambios estructurales, porque este es un país que tiene muchos padecimientos desde el momento mismo en que la Patria es tomada por el santanderismo con el declive de la lucha bolivariana. Eso, entonces, se ha convertido en una necesidad. Generar un proceso revolucionario que propicie cambios estructurales en este país para establecer la justicia social.

Las FARC lo que me han brindado es la posibilidad de realizar esa expectativa, ese sueño, esa utopía. Aquí se me ha brindado un lugar de lucha que es lo fundamental, y el lugar de lucha ha sido en todos los campos. Yo aquí he tenido la posibilidad, en primer lugar de empeñar los esfuerzos en hacer la resistencia armada; en segundo lugar he podido plantear mis opiniones, mis puntos de vista, ser escuchado por un colectivo que a diario está tratando, buscando captar cuáles son los sentimientos, las reivindicaciones más sentidas del pueblo colombiano para elevarlas como bandera y yo creo que aquí he podido lograr eso: participar de un proceso en el que uno empeña la vida para lograr un cambio, no para uno, sino para beneficio de todo el pueblo colombiano.

¿Qué significación tiene para ti Manuel Marulanda Vélez? ¿Cuál es su legado?

Manuel Marulanda Vélez es el compendio de un ejemplo en el altruismo, Manuel Marulanda Vélez es la consecuencia entre lo que se piensa, lo que se dice y lo que se hace y es la consecuencia con ese pensamiento por el comunismo, por ese pensamiento que tiene que ver con la definición o la concreción del ideario bolivariano de justicia social.

Eso es para mí Manuel Marulanda Vélez.

Un hombre, como decía Ernesto Che Guevara, que actuaba como pensaba.

Él pensaba en función de las pobrerías y actuaba en función de las pobrerías no solamente en el discurso, sino en la práctica. Una práctica de respeto hacia los intereses de las comunidades más empobrecidas y más marginadas y el compromiso por ese ideal era hasta la muerte y así lo dejó plasmado.

Una de tus pasiones es escribir. ¿Cómo surge eso?

Yo pienso que esa es como una necesidad del espíritu.

Pero siempre hay una influencia y yo la influencia que debo agradecer, entre otras cosas, con profundo sentimiento de admiración y amor, es la de mis padres. Mi madre, mi padre, constantemente, a todos mis hermanos y a mí, nos insistían en que debíamos estudiar y que debíamos expresar con sinceridad lo que pensábamos y que en ese sentido cada día debíamos cualificar más el pensamiento y la forma como debíamos expresarlo.

Cotidianamente en nuestro hogar mi madre, mi padre se turnaban para ponernos a escribir algunas planas para corregirnos en la ortografía, en la redacción y en lo esencial yo creo que de ahí se desprende el amor por la lectura, el amor por buscar formas de expresar lo que se piensa de la manera más sincera y además de una forma sencilla que pueda ser compartida con los demás.

¿Qué significa para ti la literatura y el arte revolucionario?

La literatura, y el arte en general, es una de las maneras más hermosas de realización del hombre, porque la literatura y todo tipo de arte son como una forma en que la interioridad del ser humano logra materializarse y jugar un papel en el desenvolvimiento de la vida.

Y si se trata de una literatura, de un pensamiento, de un arte revolucionario eso obligadamente implica un compromiso para con los demás. En el caso de Colombia y de la América nuestra es un compromiso de transformación social.

La realización del pensamiento a través de estas formas de la expresión humana es una de las oportunidades que nos da la vida para poder desempeñarnos en la búsqueda de las finalidades, de los propósitos que uno tiene.

¿Cómo conjugar poesía y revolución sin caer en lo que se dio en denominar en la ex Unión Soviética como el “realismo socialista”, que no fue otra cosa que la repetición mecánica de consignas o simplemente propaganda al servicio de la burocracia? ¿Cómo evitar eso?

Siendo auténticos. El revolucionario debe expresar lo que verdaderamente siente desde su realidad y la realidad de la comunidad o de la sociedad de la que uno hace parte. Eso no implica que uno deba casarse solamente con su pequeño mundo o la parcela inmediata que lo rodea a uno. El revolucionario debe tener un sentimiento universal, debe dolerle tanto lo que ocurre en su alrededor más inmediato, como lo que ocurre en el extremo más remoto del mundo. Entonces, yo pienso que eso de la autenticidad no quiere decir que uno rechace lo que algunos llaman extranjero. Debemos ser ciudadanos del mundo y debemos recoger el sentimiento de toda la humanidad, lo mejor de esos sentimientos y de los valores de la humanidad y saberlos compaginar, cohesionarlos sin que choquen los unos con los otros.

En ese sentido pienso que América Latina es un continente lleno de magia, a pesar de la tortura permanente que significan las imposiciones de las oligarquías. Hay una historia concreta que se va desarrollando y que tiene que ver con los sentimientos propios de nuestros pueblos.

Para no caer en posturas equívocas como puede ser esa interpretación errada de lo que es el realismo, se evita eso sencillamente actuando según lo que le indica su propio entorno.

En la guerrilla la literatura, el arte, la poesía, cualquier forma de expresión del pensamiento tiene que ir en consonancia con lo que es la vida de uno mismo. No puede ser como una burbuja aparte en la que uno se mete para lucubrar, sino que tiene que ser parte del desarrollo del desenvolvimiento de la conciencia según la manera como nosotros estamos asumiendo la vida. Eso es la vida misma, en conclusión.

¿Cómo motivar a los jóvenes para que lean, para que escriban, para que hagan sus propias producciones?

Yo creo que eso tiene que ser producto fundamentalmente de la educación. Eso no se circunscribe a consignas, solamente, o a un discurso político hueco, vano meramente retórico, sino que eso tiene que estar combinado con la práctica.

Hay un gran problema en América Latina y es que aproximarse a la literatura, a la poesía, a la pintura universal, a todas las formas de expresión del arte, es difícil porque existen muchas restricciones que las ha impuesto la propia oligarquía.

Incluso no hay siquiera forma de acceder en muchas ocasiones a lo que nosotros mismos hemos sido raizalmente, desde nuestros orígenes como pueblos autóctonos, porque se ha tratado de mantener aún aquella matriz del colonialismo invasor que pretendió que sintiéramos vergüenza de nosotros mismos y de lo que somos como indígenas, negros o mestizos.

Entonces, lo primero que debemos hacer es romper con esas matrices que ha impuesto el colonialismo que hoy se reproducen en estas clases gobernantes oligárquicas que ven como menos a los pueblos originarios, que ven como menos a las negritudes, que ven como menos a las pobrerías mestizas, que son mayoritarias no solo en Colombia, sino en todo el continente.

¿Qué puedes contar sobre tu libro “Relatos Tayronas”?

Bueno, fíjate, eso es la expresión de lo que es nuestro mundo. No hay que montarse en la estratosfera para poder escribir un pequeño documento como ese. Es simplemente vivenciar lo que nosotros somos.

Yo he tenido la oportunidad de en el trasegar guerrillero compartir con los pueblos originarios, tan queridos por nosotros. Particularmente yo tuve la posibilidad de convivir unos doce o trece años con las comunidades Arhuacas, Wiwas, Koguis, Kankuamas; y en esa interrelación de hombre a hombre, de persona a persona, de nosotros como parte de una comunidad y no como alguien que viene desde fuera a estudiar algo o alguien haciendo de las mismas comunidades un objeto de estudio, sino, por el contrario, en una integración de hermandad, uno logra ser lo que ellos son y el ellos y el nosotros se diluye para

convertirse en una misma cosa. En ese momento entonces tú puedes pensar como siempre ha debido pensar el hombre latinoamericano: integrando lo que han sido sus pueblos originarios.

Entonces, este documento lo que hace es eso, expresar lo que está allí, pero que todos lo quieren... todos no, las oligarquías, quienes están en el poder lo quieren ocultar o quieren moverlo o simplemente lo quieren marginalizar.

Ahí lo que tú vas a encontrar, en ese pequeño documento es no lo que yo pienso como persona en particular, sino la creación, el sentimiento, la cosmogonía, la cosmovisión de lo que es nuestro ser internamente. Porque los Koguis, los Arhuacas, los Wiwas, todos los pueblos originarios, hacen parte, deben hacer parte, de lo que nosotros somos como latinoamericanos y el Caribe.

Patria Grande, marzo de 2009

Carta a Julián Conrado

Querido hermano, amigo, ¡Camarada!

Por Dax Toscano

Recuerdo que fue en la década de los ochenta del siglo pasado cuando mi padre me hizo escuchar por vez primera las canciones del cantor del pueblo, Alí Primera. El primer álbum que escuche con atención fue “Al pueblo lo que es del César”. Yo tenía para ese entonces unos 8 o 9 años. Nací en el año 1974, década en la cual América del Sur fue víctima de las brutales dictaduras fascistas planificadas por EEUU y ejecutadas por sus gorilas. Más adelante mi padre llevó a casa el álbum “Abrebreacha” a través del cual conocí a Bolívar con la maravillosa “Canción Bolivariana”. Luego de un tiempo descubrí algunos discos más del cantor del pueblo, los mismos que luego los haría parte de mi colección despojándole a mi padre de ese material. Él, no se molestó. Tal vez sintió que era lo más apropiado dejar que se fueran esos materiales para seguir consolidando mi conciencia revolucionaria a través de la música. Claro que no fueron los únicos discos, en ese entonces de acetato, que le despojé. Intillimani, Quilapayún, Víctor Jara, Silvio Rodríguez, Pablo Milanés, Piero, Facundo Cabral iban llenando mi “colección”, mientras que el lugar donde de mi padre guardaba la música latinoamericana iba quedando vacío. Más adelante me puse medio romántico y empecé a despojarle de los discos de Roberto Carlos o José José, pero ese es otro cuento.

Ahora, haciendo un balance de esos años, llego a la conclusión que me hice revolucionario gracias a la música. Grababa casetes con variedad de intérpretes y cantautores. Le ponía mucho empeño a esa tarea. Fue Alí Primera, Carlos Puebla, Silvio Rodríguez, Víctor Jara, Patricio Manns, Mercedes Sosa entre tantos y tantas, quienes me hicieron concienciar sobre la explotación social, la opresión, la persecución de las dictaduras, la voracidad del imperialismo yanqui y, sobre todo, del combate de los pueblos por su liberación.

Para ese entonces estaba muy pendiente de la situación revolucionaria en El Salvador, la patria de Roque Dalton. Parecía, que al igual que en Nicaragua, la revolución iba a triunfar.

Nicaragua, asediada por los criminales imperialistas, resistía victoriosa la agresión de la administración del actor de cuarta categoría Ronald Reagan, quien a través de sus mercenarios, financiados con el dinero de la droga, atacaba al pueblo de Sandino.

Mi sueño era, en aquella época, conocer Cuba. Cuando jugaba con la pelota en el patio de mi casa siempre imaginaba encuentros entre EEUU y Cuba, en los que por supuesto siempre salía derrotada la selección gringa. Era la forma de expresar mi antimperialismo.

Ya en el año 1992, cuando en Miami la mafia contrarrevolucionaria de la gusanera alistaba maletas para retornar a la isla porque imaginaban narcotizados la caída de la Revolución, tuve la oportunidad de viajar a la patria de José Martí, de Camilo, de Fidel y del Che. Por supuesto que el Che era argentino, pero también cubano, congolés, boliviano, peruano porque era un internacionalista revolucionario.

Mi cuarto estaba lleno de posters del Che. Ya en ese entonces me había apropiado de sus obras escogidas en 9 tomos que mi padre, muy pacientemente, terminó cediéndome.

Al escribirte estas palabras, me doy cuenta cuanto mi padre aportó en mi formación política. ¡Gracias, viejo querido!

En la década de los noventa el llamado “socialismo real” se vino abajo. Vi con asco como muchos que se decían comunistas se pasaban al bando de nuestros enemigos y como muchos empezaban a dejar de hablar de la revolución y a venderse por un puesto en los parlamentos burgueses.

En Cuba vi la dureza del bloqueo, la situación realmente era difícil, pero al mismo tiempo también aprecié la valentía de ese pueblo digno y soberano, así como la genial dirección política de Fidel.

Luego viaje varias veces a Cuba, que todavía hoy, pese a sus dificultades, constituye un faro que ilumina a los pueblos de América y el mundo. Con ella estamos y estaremos por la construcción del socialismo, por el que luchó el Che y continúa luchando Fidel.

La batalla en la cual pude apreciar la fortaleza de Cuba fue la lucha por el retorno de Elián González. ¡Cuánta entrega!, ¡cuánta dedicación! sin arrojarse, sin claudicar un solo momento. Pronto los cinco héroes encarcelados en EEUU por luchar contra el terrorismo también retornaran a su patria. Así lo dijo Fidel y así será. René, Antonio, Gerardo, Fernando, Ramón un abrazo fuerte hermanos revolucionarios.

Así actúa el imperialismo querido Julián con quienes como tú, luchan por un mundo mejor. Por ello se ensañaron con Simón Trinidad y lo condenaron a 60 años de prisión. Ese hombre, como dijo Jorge Enrique Botero, es de verdad de hierro.

¡Qué ejemplo de seres humanos! ¡Gracias hermanos por su dignidad!

Eso eleva todavía más la moral para el combate y la lucha por un mundo mejor.

A finales de la década de los 90 gana las elecciones Hugo Chávez. ¡Que efervescencia revolucionaria! ¡Qué alegría hermano! Fukuyama y sus secuaces del Pentágono que pretendieron vender sus teorías del fin de la historia, una vez más quedaban en ridículo.

Ya para ese entonces mi formación política se había acrecentado. Mi odio hacia el imperialismo se hizo más fuerte y mi amor por la causa del pueblo, del socialismo más profunda.

Fue en el año 2006 cuando tuve oportunidad de contactar con el marxista vasco Iñaki Gil de San Vicente. Un imprescindible, como diría Bertolt Brecht. Aunque él no es hombre que acepta homenajes, Iñaki es mi maestro. A él debo mi formación política y humana actual. Una anécdota hermano: alguna vez le propuse participar en un concurso de ensayos políticos, el premio creo era de unos mil dólares y yo animoso le escribo diciéndole que de seguro él lo ganaría. Su respuesta fue que un verdadero comunista no mercantiliza su conocimiento. ¡Qué lección política y de vida camarada! Luego nos conocimos personalmente, él pudo viajar a Quito y nos montaron una persecución tenaz las fuerzas represivas. Y los sicarios de tinta inventando historias falsas. Fue una gran experiencia, porque en medio de la tensión, él mantuvo la calma y siguió la actividad que teníamos prevista. Militante vasco, marxista-leninista, bolivariano. Así es Iñaki.

Fue en la primera década del 2000 que empecé a acercarme a ustedes querido hermano. No tenía sino conocimientos superficiales de la lucha revolucionaria en Colombia. Cuando era un niño, las acciones que más me impactaron fueron las llevadas a cabo por el M-19. Vagamente tengo recuerdos de las imágenes televisivas cuando el ejército tomó el Palacio de Justicia para supuestamente “liberar” a la gente en poder de un comando guerrillero del M-19. Hoy ya sabemos que fue un crimen perpetrado por el Estado colombiano.

La imagen de Camilo Torres también estaba presente entre nosotros. Pero, te soy honesto, casi nada sabía de las FARC-EP.

En el año 2005 nació mi hijo Fidel Camilo, este 26 de enero cumple 7 años. Es un buen niño, tiene muy lindos sentimientos y ahora le gusta mucho la música fariana. Es mi inspiración, mi todo. Me gustó mucho la letra de tu canción “Alrededor del amor”. Me hace pensar en mi hijo siempre y en la necesidad de acabar con esta porquería de sistema capitalista. “Quisiera ver la tierra dando vueltas como un caramelo, mirar los niños con una sonrisa de sabor a miel...” Muy linda Julián, gracias por esa canción.

Entonces, transcurridos 3 años desde su nacimiento, el ejército criminal colombiano, con apoyo de los gringos y del sionismo israelí, lanzó un cobarde ataque a un campamento de las FARC-EP en Angostura, territorio ecuatoriano. El comandante Raúl Reyes fue asesinado conjuntamente con otros guerrilleros y un grupo de estudiantes mexicanos. Los criminales de Uribe y Santos se regocijaban. Su podredumbre humana se conoció a través de sus mentiras, de su alevosía, de su cobardía, de su cinismo.

Cuando eso sucedió, muchos te dieron por muerto. Incluso escribí un artículo en el cual señalaba, en una primera versión del mismo, que tú también habías sido asesinado. El muerto era el ecuatoriano Franklin Aisalla, con quien te confundieron querido amigo. Mi artículo se tituló: “EEUU dirige los crímenes perpetrados por el Estado colombiano”. Fue en ese momento de tensión en el que, al ver la prepotencia gringa y de la oligarquía colombiana, me acerco más a las FARC-EP.

Antes había visto con mucho agrado el documental de Pablo Alejandro e Ybes Villon, “Cincuenta años de monte”. Por acá un compañero me hizo llegar una revista Resistencia Internacional, la cual la leí completa. Comencé la búsqueda de materiales de video y encontré cosas muy interesantes en el transcurso de estos años. “Guerrilla Girl”, “Río Chiquito”, “El Plan Colombia”, “El baile rojo” documental donde se hace una explicación de los asesinatos perpetrados por el Estado colombiano contra los militantes de la Unión Patriótica.

En un viaje a la hermana República Bolivariana de Venezuela presencié el “estreno” del documental “FARC-EP La insurgencia del siglo XXI”. Ya para ese momento, debido a mi actividad como periodista había podido entrevistar a Jesús Santrich y Rodrigo Granda. ¡Qué excelente experiencia camarada! Para ellos mi abrazo fraterno, querido Julián. Igual para Iván Márquez, para Lucía. La modestia, la alegría permanente que irradia vida, la certeza en la victoria popular, es lo que les caracteriza.

Santrich, te cuento Julián, es otro de mis grandes maestros. Me encanta la poesía que escribe y la paciencia que tiene para enseñar las cosas. Mucho he aprendido a través de ustedes.

A las guerrilleras y guerrilleros farianos les guardo siempre en mi corazón.

Una de las cosas que más me ha impactado es la entrevista que hiciera Dick Emanuelson a Lucero Palmera, la bellísima Lucero, como diría Simón Trinidad. Muy linda, ejemplo de la mujer fariana. Convicciones profundas y una implicación tenaz en la lucha. Y no es un caso excepcional, en la Internet encontré una entrevista a Cathrine Millér, que fue asesinada en el campamento de Raúl. ¡Qué lindas palabras de la camarada! Ella explicaba el amor guerrillero, ese amor verdadero que no está interesado en ropas finas, en cosas superficiales, sino en la lucha por un mundo mejor. Como la de tu canción “Con el mismo amor”, dedicado a tu estrellita guerrillera, la misma que he dedicado a mi compañera.

Entonces mi hermano querido empiezo a profundizar en el estudio de la historia de Colombia y de la insurgencia revolucionaria. Y me doy cuenta de la terrible guerra que el Estado colombiano lleva adelante contra ustedes. ¡Cuánta mentira! además. ¡Cuánto engaño! sobre las FARC-EP, hermano.

Escribí un librito que dedique a Manuel, a Iván y a Raúl ejemplo de combatientes revolucionarios. Se llama “La Industria mediática, la alienación y los procesos de transformación revolucionaria en América Latina”, donde desmonto algunas patrañas mediáticas y propagandísticas contra la insurgencia fariana. Hoy estoy escribiendo un librito exclusivamente sobre el terrorismo mediático contra las FARC-EP.

Miserables son quienes difunden tanta mierda contra las y los revolucionarios farianos.

Las FARC-EP a más de constituir un ejemplo de consecuencia e implicación con la causa de la revolución y el socialismo, son ejemplo en el rescate de la memoria histórica, de nuestros insignes luchadores y

luchadoras. Son arte como lo demuestran las hermosas pinturas de Inti Malawi o tus canciones, las de Cristian Pérez, las de Lucas Iguarán y las poesías de Jesús Santrich. Son, asimismo, parte fundamental en la elaboración de un cuerpo teórico-político indispensable para comprender nuestra realidad, pero sobre todo para transformarla. Eso lo demuestran los análisis que permanentemente han realizado los Comandantes Alfonso Cano, Iván Márquez o Timoleón Jiménez, como en su época lo hiciera Jacobo Arenas. Las FARC-EP son al mismo tiempo un ejército revolucionario que lucha contra el enemigo número uno del género humano, los EEUU, como dijera el Che. Manuel Marulanda, el viejo querido, Jorge Briceño, el querido Mono Jojoy, fueron grandes estrategias político-militares, invencibles como lo fue el gran general Vo Nguyen Giap.

Todo esto, querido hermano, además de otras cosas, han fortalecido mi decisión de estar junto a la insurgencia colombiana, con mi apoyo solidario, pese a que también nos pretenden criminalizar. No hacerlo, sería claudicar frente al miedo y al discurso de los opresores. Yo estoy con ustedes, desde mi trinchera de combate, el periodismo y la actividad académica. Como se dice, con ustedes estamos pa las que sea.

Ahora estas pasando por una situación difícil. Lo lamentable es que dicha situación es el resultado de acuerdos realizados entre el gobierno criminal colombiano dirigido por Santos y el gobierno de Chávez. Igual situación pasó el camarada Joaquín Pérez Becerra quien está recluido en una cárcel colombiana, a quien se le hacen acusaciones que nada tienen que ver con la realidad. Estos miserables fascistas del régimen colombiano criminalizan la lucha social. Hoy quieren a toda costa que te extraditen a Colombia para de seguro luego mandarte a EEUU, donde sus amos. Ellos, los responsables de los falsos positivos, de relaciones permanentes y no terminadas con las fuerzas paramilitares que ellos mismos financiaron y apoyaron, autores de crímenes de lesa humanidad, vinculados al narcotráfico y subordinados al imperialismo quieren acusarte a ti, cantor del pueblo, luchador social, de lo que ellos hacen. ¡Miserables!

La solidaridad ha sido evidente en tu defensa. Esos miserables fascistas pensaron que ibas a quedarte solo. No es así camarada. Estamos contigo. De mi parte, cuentas con todo mi apoyo hermano. Estoy seguro que venceremos. ¡Tienen que ponerte en libertad y concederte el asilo político!

Resiste Julián, aunque sé que no es necesario decirte esto, porque tú estás en el sitio del ser humano nuevo del que habló el CHE. Eso sí, ¡cuídate mucho!

Y muy pronto, cuando estés libre, de seguro nos encontraremos para conversar y darte un fuerte abrazo. Te pido, si te es posible, le escribas un mensaje a mi pequeño hijo Fidel Camilo, quien a sus siete años ya conoce de la insurgencia colombiana y de seguro, con los principios y valores revolucionarios que conscientemente vaya forjando a lo largo de su vida, harán de él un militante comunista. Él también te manda un fuerte abrazo.

Hasta pronto querido Julián. Y no dejes de componer tus maravillosas canciones y tu linda música. “La tierra tiene que girar alrededor del amor y la justicia va a brillar”.

¡Hemos jurado vencer, venceremos!

Quito, 24 de enero de 2012

Sempiterno héroe de la Patria Grande:

Por Dax Toscano Segovia

Querido Comandante Jorge Briceño:

Es un gusto dirigirme a ti en este día.

No pude conocerte y darte un fuerte abrazo. Tampoco pude escucharte personalmente y verte en tu actividad diaria para nutrirme de tus enseñanzas. Pero no importa. Tú eres mi hermano, el que, como decía Julio Cortázar del Che, estaba despierto mientras yo dormía, mi hermano mostrándome detrás de la noche su estrella elegida.

Hoy tengo alegría al saber que al cumplirse dos años de tu desaparición física el 22 de septiembre de 2010, producto de un criminal bombardeo a tu campamento, sigues combatiendo por la Patria Nueva en las montañas, en los campos y en las ciudades hermosas de Colombia. Alexandra, la guerrillera holandesa de las FARC-EP, así lo atestigua.

Sí. Sigues combatiendo porque al igual que el Che, como lo escribió Nicolás Guillén, no porque hayas caído tu luz es menos alta. No por callado eres silencio. Y no porque te quemen, porque te disimulen bajo tierra, porque te escondan en cementerios, bosques, páramos, van a impedir que te encontremos, Jorge Briceño, Comandante, amigo.

Los poderosos nos quieren ver tristes, cabizbajos, abatidos. No entienden que las y los revolucionarios se crecen ante las adversidades.

Hoy te has multiplicado por miles, te has encarnado en hombres y mujeres valientes y conscientes que con amor y rebeldía continúan con la lucha revolucionaria que tú, querido Comandante, llevaste adelante con el objetivo de concretar el sueño del Libertador Simón Bolívar y del camarada Manuel Marulanda Vélez.

Dice con afecto el Comandante Jesús Santrich que “para un hombre que tuvo el valor de morir sin doblarse, en una muerte que no es quietud y polvo sino simiente vegetal de los sueños justicieros; para un jaguar de azul celeste y verdor de fronda en el invierno; austero en todo menos en coraje y entrega por su pueblo, es decoroso partir entre la pólvora, como entre la pólvora se ha ido sólo para quedarse en la voz de las horas que derrama el tiempo.”

Da alegría querido hermano saber que, una vez más, los enemigos del pueblo colombiano se equivocaron al creer que con tu asesinato, los combatientes farianos se iban a desmoralizar y a salir en desbandada.

La satisfacción me invade al ver a nuestro compañero de lucha, Mauricio Jaramillo, “El Médico”, ser parte de la delegación fariana que, con honestidad revolucionaria, hoy se sienta en la mesa de diálogo con

el gobierno de Santos, a conversar, de igual a igual, para buscar que se concreten acuerdos positivos para la mayoría del pueblo colombiano, que posibiliten la paz con justicia social en Colombia.

Hoy te recuerdo con mucha alegría por ese ejemplo que diste siempre al conjugar la responsabilidad, la seriedad, la honestidad en el trabajo revolucionario, con el júbilo y la felicidad de luchar por sociedad socialista en Colombia.

La oligarquía colombiana con sus fuerzas represivas, falsimedia y el imperialismo, festejaron morbosamente tu muerte cuando convirtieron La Macarena, en el departamento del Meta, en Sodoma y Gomorra.

La industria mediática de la mentira, a través de sus mediocres periodistas, pretendieron manchar tu nombre, tu imagen.

¡Qué infames!

Pero ante todo, que equivocados estuvieron al pensar que sus mentiras calarían en la mente de los desposeídos, de la gente del campo y de las ciudades que lucha diariamente contra el sistema injusto y explotador que mantiene en la pobreza a más de 30 millones de personas en Colombia, de las cuales 12 millones son indigentes.

Frente a tanta escoria, tu imagen se agiganta como símbolo de la rebeldía social de los pueblos. Eres otro de los héroes de la Colombia insurgente de Bolívar y de la América Latina revolucionaria de Fidel.

Tú fuiste un hombre duro, aprisionado por una gran ternura, un guerrero enamorado del fulgurante amor de los héroes por la libertad y la justicia, como dijo el Comandante Iván Márquez.

Tú, maestro de la estrategia, hermano combatiente, camarada de ideas, Comandante querido por la insurgencia fariana, inquebrantable en la lucha, solidario hasta en el momento de tu muerte, por tu valentía, tu modestia, tu sinceridad, tu esfuerzo constante por conseguir la libertad de Colombia, no eres ya solo igual al Che, sino que lo superaste, como bien lo dijera Iván Márquez.

Y eso, hermano, es precisamente lo que el Guerrillero Heroico buscó: formar hombres y mujeres con principios y valores éticos opuestos al egoísmo e individualismo característicos de la sociedad capitalista. Hombres y mujeres que no se sientan satisfechos con la concreción de las cosas que son posibles hacerlas, sino que, como Bolívar nos enseñó, luchan por la concreción de las cosas que para otros son imposibles de lograrlas.

Tu praxis consecuente te ha convertido en un nuevo arquetipo de revolucionario que la juventud de hoy y del futuro inmediato debe tomar como ejemplo para que, con dedicación profunda por la causa de los pueblos, puedan formar hombres y mujeres todavía mejores que ustedes.

Así, como diría Carlos Puebla, hemos aprendido a quererte, desde la histórica altura, donde el sol de tu bravura, le puso un cerco a la muerte.

Con Nicolás Guillén y con Carlos Puebla, insignes exponentes de la cultura latinoamericana, te decimos, desde el hondón americano: ¡Salud Jorge Briceño! Esperanos. Partiremos contigo. Queremos morir para vivir como tú has muerto, para vivir como tú vives.

Con firmeza revolucionaria gritamos a los cuatro vientos, hermano, amigo:

Seguiremos adelante, como junto a ti seguimos. Y con las FARC-EP te decimos: Hasta siempre comandante.

¡Hemos jurado vencer y venceremos!

Patria Grande, 20 de septiembre de 2012

Respirando dignidad: La “diplomacia” fariana frente a la diplomacia santanderista.

Por Dax Toscano Segovia

Qué emoción me ha dado ver a mis hermanos farianos empuñando el fusil de la palabra, a través de la cual han asestado un duro golpe a la diplomacia santanderista en Oslo, Noruega.

Ha sido clara la “diplomacia” fariana: la paz que quiere Colombia es la paz con justicia social, no la paz de los cementerios que pretende imponer la oligarquía colombiana.

“La paz no significa el silencio de los fusiles”, dijo Iván Márquez, quien en nombre del Secretariado de las FARC-EP, expuso las causas reales del conflicto, a la vez que denunció el papel del terrorismo de Estado en Colombia y la responsabilidad que este debe asumir por los crímenes que ha cometido.

Llena de orgullo la dignidad del comandante Jesús Santrich al defender frontalmente el derecho histórico de los pueblos a la insurrección. Asimismo las palabras de Iván, al señalar la corrupción del Congreso colombiano y el absurdo de pretender juzgar a los guerrilleros farianos por el hecho de ejercer el derecho a la rebelión y a la insurgencia frente a quienes históricamente han explotado y oprimido al pueblo.

Jesús Santrich, con una sonrisa, manifestó lo paradójico del planteamiento hecho por Humberto la Calle al querer convertir a las FARC-EP en victimarias, cuando sobre el Estado colombiano pesan desapariciones, asesinatos, torturas, montajes judiciales contra luchadoras y luchadores sociales.

Los terroristas, debe quedar claro, son aquellos que han utilizado el narcotráfico y el paramilitarismo para posibilitar la acumulación de capital por medio de la desposesión más brutal del pueblo colombiano, al que han desplazado violentamente para apoderarse de sus tierras o al que le han impuesto un sinnúmero de medidas criminales en materia laboral como la flexibilización, la precarización, el desempleo, el subempleo, todo ello acompañado de violaciones a los derechos humanos.

Quedaron desenmascaradas las verdaderas intenciones del gobierno santista: que la guerrilla entregue las armas, que se desmovilice y que ellos tengan el camino libre para continuar con la aplicación del modelo neoliberal, pero sin destinar ya los recursos que hoy utilizan para hacer la guerra contra la insurgencia revolucionaria, el brazo armado del pueblo explotado.

Ya dirán los cretinos de la industria mediática, que las FARC-EP se pasaron de la raya. Dirán que eso es políticamente incorrecto. ¡Al carajo con sus apreciaciones simplistas y banales! Nos ubicamos en el lado de los malpensantes, de los que no son políticamente correctos, como diría Alfonso Sastre. Por ello no callamos frente a la injusticia, sino que la denunciemos.

Hipócritas que hablan de paz, cuando queda claro que continuarán con la doctrina de seguridad nacional, de la seguridad democrática uribista, del terrorismo de Estado para reprimir al pueblo a través de sus fuerzas militares, policiales y paramilitares. No quieren topar al ejército, quieren mantenerlo intacto. Es decir, ni pensar en hablar de la formación de una fuerza armada nueva, no sometida a los dictados de Washington, de las transnacionales y de la oligarquía santanderista. Militares corruptos, vinculados al narcoparamilitarismo pretenden ser intocables. De las violaciones a los derechos humanos, mejor ni hablar. Los únicos que deben ser judicializados son los guerrilleros de las FARC-EP.

Y la cloaca mediática, como bien la definiera Jesús Santrich, ahora incluso quiere acusar a la insurgencia de ser la causante del despojo de la tierra a los campesinos, sin chistar una palabra contra la oligarquía colombiana que ha sustentado su poder económico y político por medio del negocio sucio, de la cocaína y el paramilitarismo que posibilitó el saqueo de 8 millones de hectáreas de los campesinos colombianos en los últimos 25 años a favor de ganaderos, latifundistas y empresarios narcos.

En Colombia existe una verdadera lumpenburguesía, amparada por un Estado gansteril, que no permitirá que su modelo económico criminal, el capitalista-neoliberal, se tope. Así lo transmitió furibundo, Humberto la Calle, que además señaló que no se discutirá el modelo de inversión extranjera y peor el punto que duele a todo oligarca, que es el relacionado con la propiedad privada.

En ese momento, la sala de la rueda de prensa olía a azufre.

En cambio, las FARC-EP, han sido serias. Si se habla de paz, se habla de las causas que hacen que el pueblo se levante. Si quieren paz, es necesario plantear el cese al fuego. Si aspiran la paz para Colombia, es necesario que el pueblo colombiano participe en los diálogos. Allí no se negocia nada, dijo Jesús Santrich, porque las FARC-EP no buscan para ellas algo particular. Allí lo que se está haciendo es dar inicio a un diálogo en el que debe estar el pueblo colombiano, que es el que debe señalar cuáles son sus necesidades y planteamientos fundamentales para vivir mejor.

En verdad, ese momento se respiró dignidad, esa de la que carecen los representantes del gobierno colombiano. Que distinto ver a un guerrillero haciendo diplomacia, que a un burgués prepotente pretendiendo imponerse sobre el otro.

Marco Calarcá puso la nota hermosa, cuando dejó su puesto a Simón Trinidad. Él estuvo ausente de cuerpo presente, pero su ejemplo de lucha, sus ideas siempre acompañaron a los insurgentes de la diplomacia fariana.

Debe quedarles claro ¡estúpidos oligarcas!: Las FARC-EP no quieren cargos políticos, ni quieren ser un partido más dentro de la estructura podrida de la institucionalidad burguesa, a la que con cinismo llaman

democracia en Colombia. Las FARC-EP, como diría Julián Conrado, quiere paz, PAZ con dignidad, PAZ con libertad, PAZ como es la PAZ con felicidad, la PAZ con amor, no la de mentiras del explotador.

Patria Grande, 18 de octubre de 2012

Conversaciones con las FARC-EP: crónica de un encuentro con la delegación de paz de la insurgencia fariana

Por Dax Toscano

La Habana es una ciudad mágica, donde se conjugan pasiones, sentimientos y emociones que hacen que quien la visite termine extasiado por la belleza de su gente, de su entorno, de sus estructuras y del mundo que dentro de ellas se teje y que cada persona que está ahí, de pasada o en forma permanente, aunque esa permanencia pueda ser pasajera, las viva con pasión.

Maravillosa La Habana, capital de un país que enfrenta muchas dificultades producto del criminal bloqueo económico impuesto por el imperialismo yanqui, así como de sus contradicciones internas que deben ser superadas para consolidar el socialismo en esta región del Caribe.

Este faro, que todavía ilumina a los pueblos del mundo, no puede apagarse. Y mucho menos puede desvanecerse la solidaridad que ha caracterizado a la Cuba de Fidel con la lucha de los pueblos.

Es precisamente esa solidaridad militante la que ha hecho posible que en La Habana puedan reunirse, con total seguridad para su integridad física, situación que no podría darse en otro lugar de América Latina, mucho menos en la propia Colombia, las y los comandantes de las FARC-EP, quienes se han trasladado desde las montañas y la selva de su país a la tierra de José Martí, con el objetivo fundamental de alcanzar la paz para Colombia.

El lunes 19 de noviembre de 2012, a las siete de la mañana, recibo una llamada especial. Saludos afectuosos por parte de los comandantes Rodrigo Granda, Iván Márquez y Jesús Santrich. Sin poses de ninguna naturaleza, característica de los politiqueros del establishment, los comandantes farianos expresan su aprecio sincero por quienes contribuyen, de una u otra forma, por la construcción de la Colombia Nueva.

El encuentro, celebrado dos días después, fue muy grato, cargado de emociones especiales al poder compartir con las y los hermanos guerrilleros de las FARC-EP. Un abrazo fuerte con Iván Márquez y Jesús Santrich.

Con Tanja saludamos a la distancia, puesto que en ese momento la guerrillerada está atenta a una conferencia sobre la pr

Comandantes Jesús Santrich, Iván Márquez y Ricardo Tellez. Foto Dax Toscano

Las y los guerrilleros de las FARC-EP, no pierden un solo segundo del tiempo necesario para el propósito trazado en este nuevo combate por la paz.

Trabajo, estudio, debates, diálogos sobre los problemas mundiales y, claro está, de Colombia.

Más tarde una cena sabrosa. Tengo el honor de saludar a Sandra, esa gran mujer y revolucionaria, compañera de Manuel Marulanda.

Luego una conversación placentera acompañada de tangos, de música de Julio Jaramillo y de canciones compuestas por Iván y Santrich.

Ningún tema escapa al ojo crítico y sagaz de los comandantes guerrilleros. La política internacional, el tema ecológico, el problema agrario y la necesidad de actualizar el programa de las FARC-EP en este tema, la urgencia de sacar una historia de la insurgencia fariana “no oficial”, el papel de los medios de comunicación, son los temas de los cuales se habla, todo ello acompañado de buen humor.

En el tema ecológico no se deben hacer concesiones, dice Santrich. Más importante es el río, el agua cristalina del río Ranchería, en la Guajira, que la búsqueda de carbón que significaría la destrucción del entorno natural, dice el comandante fariano.

La lógica del capitalismo es destructiva, no le importa ni la naturaleza, ni el ser humano.

Iván Márquez ve con optimismo el proceso de diálogo, aunque por parte de la oligarquía, según las declaraciones que han sido publicadas en los medios, se evidencie mezquindad.

Pese a todo, en este nuevo escenario, las FARC-EP crecen y se perfeccionan. Como en el combate militar, cuando en otros tiempos el general Mora Rangel llevó adelante una guerra dura contra la insurgencia y los combatientes farianos demostraron capacidad de acción y respuesta al enemigo, hoy, en el campo de la diplomacia, los obstáculos que aparecen hacen que la guerrilla tome adecuadamente las tácticas para lograr la estrategia final.

El “bien supremo”, dice Jesús Santrich, parafraseando a Bolívar, es la paz para el pueblo colombiano. Y sobre ese objetivo se trabaja día a día, muchas veces sin dormir, lo cual, en definitiva, no es mayor sacrificio, si se piensa que de estos diálogos con el gobierno colombiano puede encontrarse una salida política al conflicto que se vive desde hace ya cincuenta años.

Para las FARC-EP, frente a la opción guerrillera, no hay otra distinta y urgente que la de la paz.

Los hombres van en dos bandos, decía José Martí: los que aman y fundan, y los que odian y deshacen.

A diferencia del ministro de Defensa de Colombia, Juan Carlos Pinzón o de los paracolumnistas como Alfredo Rangel, defensores de la criminal doctrina de Seguridad Democrática del narcoparamilitar de Uribe, los mismos que han expuesto públicamente sus deseos de que la búsqueda de la paz fracase, las FARC-EP han actuado con honestidad manifiesta.

Fue Alfonso Cano quien buscó permanentemente la paz. ¿Cuál fue la respuesta del gobierno colombiano? El cerco militar, la persecución y el asesinato.

El aparato tecnológico militar y de inteligencia estadounidense e israelí, está puesto al servicio de las Fuerzas Armadas y la Policía colombiana para destruir a la insurgencia revolucionaria. No escatiman absolutamente nada. Microchips colocados en laptops, en aparatos de radio, de comunicación y hasta en las bolsas de arroz para detectar los campamentos guerrilleros y bombardearlos. La guerra la quieren ganar de esa manera y no con el combate directo. Pese a esto, la guerrilla también ha desarrollado su propio armamento y con sus armas de combate, hasta un avión Super Tucano pudieron derribar en el cerro de Jambaló, el pasado mes de julio de 2012.

Así como en la guerra, en el campo político la oligarquía quiere bombardear a la insurgencia, para así frustrar el diálogo. En base a engaños, a trampas, a ocultamientos de la realidad y a imposiciones, quieren derrotar a las FARC-EP y aislarla de su pueblo y las organizaciones sociales.

Ahora, cada paso en la búsqueda de la paz para Colombia lo quieren boicotear los guerrilleros.

En cada declaración pública, la delegación del gobierno colombiano se empeña en poner obstáculos, demostrando su ruindad.

En la mentalidad burocrática y en el accionar frío y calculador, propio de los tecnócratas burgueses, quieren imponer sus formalidades absurdas al desarrollo del proceso. Son los tecnicismos propios de las escuelas de negociadores y empresarios burgueses.

Las FARC-EP tienen como única “formalidad” el sentarse hablar en la mesa de diálogo con la verdad, con honestidad, frente a frente, dice Iván Márquez, mientras desde el lado contrario por las voces de la gran prensa se nota que solamente buscan la manera en que la guerrilla cumpla protocolos de banquetes, se comporten “políticamente correcto” y guarden silencio para que el pueblo y el mundo entero no conozca lo que está sucediendo realmente alrededor de las conversaciones.

En los diálogos, el pueblo no cabe para los representantes de la oligarquía. Son prepotentes. No se dan cuenta que las FARC-EP son parte del pueblo, porque de él surgieron y a él se deben. Por ello estarán donde el pueblo esté, porque nadie puede imponerles lo contrario.

Que no tal cosa, que no tal otra, ha dicho públicamente la delegación gubernamental desde la memorable jornada de Oslo. Bueno, y entonces ¿de que quieren hablar con los delegados de paz de las FARC-EP?

Infinidad de cercos han puesto al diálogo, que ellos consideran negociación en su mentalidad mercantil.

Se ha solicitado la presencia de Simón Trinidad haciendo parte de la Delegación de Paz de las FARC, pero por ninguna parte se ve que el gobierno contribuya a ese propósito emitiendo una petición formal al gobierno de Estados Unidos para que se posibilite la libertad del combatiente bolivariano. Así es la oligarquía santanderista.

Con sus rostros de piedra, los delegados del gobierno van en busca de la rendición.

La guerrilla va en busca de la paz, con rostros de amor, de felicidad y alegría. Sin vocerías individuales, sino con una sola voz, la del colectivo fariano compuesto por hombres y mujeres.

La alegría es otra de las divisas de las FARC-EP. Jodedores, “mamadores de gallo” como dicen, jamás mentirosos, cobardes o traidores con el pueblo son los comandantes farianos.

Hay felicidad en las filas de las FARC-EP. Felicidad que la irradian los delegados de paz del pueblo. Para ellos esto no es más que un paso fundamental para conseguir ese bien supremo para Colombia, que es la justicia social y, por ende, la paz con dignidad.

No hay condiciones que se puedan imponer a la delegación fariana, que afecten su soberanía política. La insurgencia ha expresado desde un primer momento que el pueblo colombiano debe estar presente en los diálogos como uno de los actores políticos fundamentales, y las FARC-EP no se someterán a condicionamientos del gobierno de Santos que obstaculicen el contacto con las organizaciones populares.

Así lo han expresado Iván Márquez y Jesús Santrich, no solo en declaraciones formales, sino en otros diálogos marcados por la camaradería, la sinceridad y la vitalidad.

Es que ellos son así. La distinción es la distensión, lo cual no es, por supuesto, despreocupación. Es la mezcla del humor, de la alegría con la seriedad en el trabajo.

Son los guerrilleros de las FARC-EP, humanos en el pleno sentido de la palabra. Gozan de la música de distintos autores y géneros, y también componen letras con mensajes profundos sobre la historia de Colombia. Poetas también lo son. Estudiosos de los diversos problemas internacionales, de la economía capitalista, de la política imperialista, etc. Nada se escapa dentro de esta guerra de movimientos. Y, claro está, comparten gozos.

Metidos en sus camisas de marca, en sus trajes “Giorgio Armani”, los delegados del gobierno acuden en marcha presurosa a la sala de sesiones.

Con camisa suelta, sin dejar de ser formales y, porque no, también elegantes, los guerrilleros y guerrilleras se hacen presentes junto a la silueta rebelde de Simón Trinidad en el escenario del diálogo. Las mujeres

farianas están siempre ahí, bellas, inteligentes y aguerridas, lo cual incomoda a los machistas burgueses. Tanja, Alexandra, los tiene turbados.

Para estos oligarcas maniqués, la alegría es el show y la falta de seriedad. Para las FARC-EP, la alegría es la paz, y la seriedad la solución de las causas del conflicto colombiano. El secretismo es la mentira al pueblo, para las FARC-EP el hablar públicamente a través de sus comunicados certeros y precisos, es no ocultarle nada al pueblo.

Las FARC-EP han marcado su rumbo. Están decididas a no levantarse de la mesa de diálogo. Y saben que eso debe garantizarse, incluso, con la aplicación de las normas del derecho internacional que exige que las partes de un conflicto, Con Alexandra Nariño, internacionalista revolucionaria, guerrillera fariana. ción definitiva para evitarle sufrimiento al pueblo.

La música es otro fusil, dice el Comandante Jesús Santrich, quien se deleita tocando una melodía con la flauta transversa y otra más con la armónica. Santrich irradia felicidad, mira con el corazón y ve la realidad con mayor claridad que aquellos que solo la observan a través del odio y el mero interés.

El ambiente en la delegación fariana es de camaradería, de unidad y de construcción de pensamiento, porque, muy lejos de las poses de los intelectuales de cafetín, en el grupo de guerrilleras y guerrilleros que están en Cuba, la cultura y la política son vitales, si bien, las cosas mundanas que los hacen seres de esta tierra, están también presentes y son tratadas con picardía y sabiduría.

Seres con pasiones y sentimientos, profundamente humanos, solidarios, consecuentes en sus principios en defensa de la humanidad. El egoísmo no existe en los camaradas de las FARC-EP, que buscan que el encuentro sea agradable para el compañero de lucha.

En estos días llegó el general Óscar Naranjo a Cuba. El mismo de la sonrisa macabra cuando asesinaron al comandante Raúl Reyes en Angostura. El “mejor policía” del mundo, dicen los propagandistas de la oligarquía colombiana y sus instituciones represivas. El policía narco.

Así son ellos. Muy hijueputa es la oligarquía, diría Julián Conrado.

Las FARC-EP se caracterizan además por su internacionalismo revolucionario. Duele lo que hacen con Palestina, dicen los comandantes farianos.

Entre una copa de vino y una cerveza Bucanero la conversación fluye con Iván Márquez y Jesús Santrich. Se aprende mucho, hay conocimientos amplios. Nada está improvisado. Y la defensa del pueblo está en primer plano. Pero además, la unidad entre estos dos camaradas de lucha es ejemplo de la fortaleza que da la identificación con las causas del pueblo entre personas que se han trazado como objetivo común la

construcción de una sociedad más justa y más humana. Me recuerdan a Bolívar y Sucre, Marx y Engels, a Fidel y el Che.

Otra virtud al interior de las FARC-EP es la camaradería y la posibilidad de ejercer el derecho a pensar y dialogar entre ellos, con sus diversas visiones, pero sin romper la unidad de acción. Sectarismos entre ellos, no caben.

Iván y Santrich, poetas y comandantes guerrilleros, amigos y camaradas, abren las puertas de su casa, la casa donde la paz se diseña con delectación de artista, para que sea el pueblo quien la pule, porque solo con él podrá realmente concretarse eso que una vez más hay que resaltar, es el bien supremo para el pueblo colombiano.

La Habana, noviembre de 2012

Shirley Méndez: La lucha por un mundo libre con el color de las mujeres

Entrevista con Shirley, combatiente de las FARC-EP, por Dax Toscano

En Colombia, como en el resto del mundo, los medios de (in)comunicación tienen como constante la exhibición y exaltación de las mujeres como buenas amas de casa, excelentes esposas, exuberantes modelos, famosas actrices o exitosas empresarias.

Es una visión patriarcal, sexista, falocéntrica y burguesa de la mujer, a la que se la considera como “buena” cuando cumple con los roles impuestos por el sistema de dominación masculino y cuando es una exponente fiel de la ideología capitalista.

En la gran industria mediática, la mujer trabajadora y la luchadora revolucionaria, no ocupan espacio alguno, a no ser que sea para denigrarlas.

El poder tiene miedo a las mujeres que se levantan contra el orden establecido.

Tal es el caso de Shirley Méndez, combatiente de las FARC-EP, aguerrida guerrillera con un profundo sentido humano y un corazón inmenso cargado de amor por el pueblo.

La vida de Shirley tiene, además, algo muy especial, puesto que fue la compañera del Mono Jojoy, como se conocía al Comandante Jorge Briceño asesinado por las bombas criminales del Estado colombiano.

Shirley forma parte de la Delegación de Paz de las FARC-EP que en La Habana, Cuba, hoy se encuentra librando una dura batalla para poner fin al conflicto desatado por el Estado gansteril colombiano, hace ya más de cincuenta años.

La “llanerita” da respuesta a algunas preguntas que se le formulan:

Shirley Méndez, es su nombre o lo adoptó en homenaje a alguna camarada revolucionaria.

Es un nombre adoptado, en el frente 15, cuando me incorporé a la montaña. Yo había pensado ponerme Yira Castro en homenaje a una revolucionaria del Partido Comunista colombiano, pero me dijeron que ya había varias Yiras. Entonces el camarada que me había ingresado, me dijo “que mejor otro nombre, por ejemplo Shirley, ¿qué tal? No hay ninguna en el frente.” A mí me gustó. Desde entonces adopté el nombre de Shirley.

Cuéntenos cómo fue su niñez, qué recuerdos hermosos tiene de su infancia.

Mi niñez fue feliz, rodeada de mucho amor de mis padres, de mis dos hermanitos, de mis tíos. No conocí a mis abuelos porque mis padres, cuando comenzó la violencia en el Tolima, salieron a refugiarse al departamento del Caquetá. Allá donde yo nací. Mis abuelos maternos ya habían muerto. El amor reinaba

en la familia, las vacaciones que disfrutábamos en el campo o donde algún familiar, son recuerdos que evocó de mi niñez.

Cómo era el lugar donde vivía, qué juegos le gustaba.

Viví en el campo, en una finca con un aire campestre muy acogedor. Porque vivir en Florencia no nos agradaba. Luego dos años en Armenia, donde terminé la primaria y comenzaba la secundaria. Para allá había acordado mi madre mandarme, para que no me fuera para el M-19, porque siendo muy niña, de diez años, estaba entusiasmada por irme. La razón fue que varios de mis compañeros de curso se habían incorporado a esa organización. Mi familia, que simpatizaba con el Partido Comunista, no estaba de acuerdo que me fuera. Ellos querían que yo estudiara, pero yo había tomado la decisión de irme. Allá en el Caquetá tengo mis caros recuerdos. Me gustaba jugar a desfilas, colocándome los zapatos de mi mami. O a esconderme, para que mis amiguitos y mis hermanos me buscaran.

Háblenos de su familia, recuerda algún momento especial, alguna reunión en el núcleo familiar que le guste recordar.

Mi familia es mezcla de tolimense con huilense, mi padre del Tolima, mi madre del Huila, tengo dos hermanos, soy la menor. Alternábamos la finca con la ciudad de Florencia. Era un hogar muy humilde, lleno de amor, respeto, aunque mi padre era bastante colérico; mi madre, una mujer sencilla, respetuosa. Nos llenaron de afecto, nos enseñaron la ternura, el carácter, la honradez, el respeto, comenzando por el más chico hasta el anciano, la justicia y la tolerancia. El momento que más recuerdo, cuando era la hora de salir para la escuela, cuando apenas tenía 4 añitos. Mi papá siempre me sentaba en la piernas para el desayuno, a mí no me gustaba comer temprano y menos si se trataba de caldo. Por ser la última, era a la que más consentían. La reunión familiar como tradición colombiana, la comida de noche buena y fin de año, son otros recuerdos.

Cuándo conoce usted a las y los combatientes farianos. Qué le impulsa a ingresar a las filas de las FARC-EP.

Fue en la época del 80. Se decía por la radio que la guerrilla de las FARC había tomado el municipio de Puerto Rico, Caquetá. Se hablaba mucho del campo socialista, del triunfo de la Revolución Nicaragüense, de la Revolución Cubana. Yo quería conocer la guerrilla, pero eso no fue posible, hasta cuando en el año 82, para una navidad, fuimos a la finca de un tío por los lados de Remolinos del Caguán. Es ahí donde tengo el primer contacto con ellos. Me impactaba las enfermedades que se sufrían en Colombia así como la falta de vivienda, salud, educación, alimentación, ver niños y ancianos en las calles descalzos. No había, ni hay igualdad. Mis padres me hablaban de la violencia que inicio cuando la muerte de Gaitán. Todo eso me ponía a pensar cuándo nosotros íbamos a ser libres como Cuba y Nicaragua. Yo quería estudiar

medicina, pero luego pensaba, si estudiaba como iba a hacer para conseguir un trabajo. Me estaba leyendo un libro nicaragüense que se llamaba “Todas Despiertas”, el cual me motivo muchísimo sobre la importancia del trabajo de la mujer en la lucha revolucionaria y es ahí cuando tomo la decisión de irme para la montaña, porque descubrí que ahí era donde me podía realizar como mujer.

Cuántos años de lucha lleva al interior de las FARC-EP.

Yo me incorporo a la lucha revolucionaria, en las FARC-EP, en el año 1983, al frente 15, en el bloque SUR. Ahí permanecí 3 años y luego salí de traslado en una columna para conformar el Bloque Oriental, al mando del Comandante Jorge Briceño. Eso es por el año 1986. Siempre estuve al mando de él, hasta el día que lo asesinaron.

Qué anécdotas recuerda de sus primeros años en la guerrilla. Fue difícil el proceso de adaptación a la vida militar dentro de las FARC-EP.

Bueno, eso si no falta, porque la verdad, a pesar de haber estado en el campo, es muy distinta la vida en la montaña. Pero sin duda, lo que más recuerdo, además porque me hacían muchas bromas, y es que tenía como unos 15 días de haber ingresado, era mi primer turno de rancho (cocina). Se hizo una maniobra de desalojar el campamento, pues yo no me levanté porque estaba de servicio, seguí acostadita, cuando llegó el mando revisando que nadie se quedara, y me dice “¿tú te piensas quedar?...nos vamos, recoja todo. Dije no... yo soy ranchera, pero me tocó levantarme e irme y, para completar, me caí en el cruce de un caño, todos se reían. Lo más difícil fue acostumbrarme a desayunar temprano, el baño colectivo con tan poco tiempo, las marchas, el morral pesado, le tenía miedo a la oscuridad de la montaña, pero bueno, todo eso fue pasando. Me esforcé porque quería un cambio. Sabes que cuando uno quiere hacer algo, pone de su parte para superar todas estas flaquezas. Desde luego que mis compañeros me ayudaban mucho, porque en las filas guerrilleras existe mucha solidaridad.

Conoció usted a Manuel. Qué características tenía él.

En 1987 conocí al comandante Manuel Marulanda. Por ese acercamiento con el comandante Jorge, siempre tuve la oportunidad o estímulo de pasar varias veces cerca de él. Además, porque siempre quise conocerlo, me hablan desde muy niña de él. El Mono me contaba muchas anécdotas y travesuras que él le hacía cuando andaba con el camarada. Lo que más me impresiona, su disciplina, sencillez, humildad, respecto y humor, un hombre inteligente.

Cómo conoció al Comandante Jorge Briceño. Qué le impacto más de él.

Lo conocí en 1983, revolucionario carismático. Hombre de corazón noble. Yo apenas tenía 3 meses de ingreso y hacia el curso básico. Me impactó la franqueza, el humor, el arrojo, la lucidez para hacer y decir

las cosas, la sencillez, que se fue desatando en un enorme potencial político y militar que lo proyectó como una de las figuras cimeras de la guerra de guerrillas en Latinoamérica.

Existen diferencias entre el amor revolucionario, guerrillero y otros amores. Cuéntenos cómo fue ese amor entre usted y el Mono Jojoy.

El revolucionario, siente un profundo amor por su pueblo, por la causa, por todos los problemas que aqueja a la sociedad y al mundo víctimas del imperio. El amor revolucionario se expresa en la solidaridad, en el respecto hasta por sus adversarios. Nuestros amores fueron muy sólidos, nos unía el mismo sentimiento de Patria. Era enfermera desde que llegue a su unidad, cumplía algunas tareas por la ciudad y luego como radista.

Dicen que el Comandante Jorge Briceño era jodedor o como ustedes dicen, un “mamador de gallo”. Recuerda alguna anécdota en este sentido.

Él siempre tenía encendida esa chispa del humor. Como él no gustaba de los perros, en un desplazamiento que hacíamos con el camarada Manuel, le mando a botar el perro a un caño, porque no dejaba pasar la gente. Dijo “echen ese perro al caño para que de paso” y le contesta el camarada que lo alcanzó en ese instante. –Hola Jorge, deje que ese animal pase- a él le dio mucha pena, por el respeto que se tenían, pero le causó mucha risa y se lo contaba a los demás camaradas riéndose.

Más allá de los vínculos revolucionarios entre usted y el Mono, como se expresaba esa unidad vital entre ustedes dos.

Me ayudó mucho desde un principio que fuimos amigos en todo el sentido de la palabra, lo aprendí a querer por encima de lo personal como mi comandante, como lo que él representaba para un colectivo, para un pueblo, todo eso hizo que lográramos construir no solo una relación, sino una sólida amistad. Él no solo fue el amor de mi vida. Era mi amigo, mi comandante, mi compañero, mi confidente, mi padre.

El Che decía “Hay que endurecerse, pero sin perder la ternura jamás”. ¿Era tierno en medio de la lucha el Mono Jojoy?

Sí, un hombre estricto, pero dotado de una ternura impresionante, un hombre que se jugaba todo por la igualdad, un hombre que sufría por la indiferencia de los poderosos hacia el pueblo. Era un ser excepcionalmente tierno, amable, dotado de los más lindos valores que pueda tener un ser humano. Duro sí, pero arropado de una ternura genial.

El Comandante Jorge es ejemplo del Hombre Nuevo del que habló el Che. Cuáles virtudes de él quisiera exponer en este momento.

Sí, por su esfuerzo permanente para superarse. Fue un estratega sin par, el que se esforzaba todos los días por aprender cosas que le dejaran enseñanzas para, a su vez, transmitir las al colectivo y así educar a sus hombres y mujeres. El Comandante Pablo Catatumbo fue el amigo que le inculcó e incentivó el gusto por la lectura, así como por la escritura. Jorge se caracteriza por el respecto a los demás, por su firmeza, por ser un hombre de corazón noble y alegría espontánea, que nunca, ni en los momentos difíciles, perdió la calma. Hablaba con mucha propiedad de todo y conocía a nuestra linda Colombia en su totalidad. Jorge se autoeducó, puesto que él alcanzó hasta el segundo año de primaria, pero siempre se imponía tareas para aprender de geografía, economía, etc. Fue un hombre recto, franco.

A usted qué cosas le llenan desde el punto de vista “espiritual”. Qué tipo de música le gusta escuchar, qué le gusta bailar, qué le gusta leer. Le agrada la poesía.

El entorno en el que vivo con mis compañeros de lucha, el empuje del pueblo cuando reclama paz. Me encanta toda la música, pero en especial salsa, llanera, el reggaetón y la música romántica. Me gusta bailar salsa, aunque no soy bailarina, y también música tropical. Me encanta la lectura en general. Y claro, que me gustan la poesía, las crónicas y los versos.

Cuál es la sociedad que usted imagina para Colombia y qué papel usted cumpliría en esa sociedad.

Una sociedad libre, con igualdad para todos, con pan, con techo, donde en los rostros de las niñas y los niños, de los ancianos, mujeres y hombres se refleje la armonía, donde el llanto del dolor pase a la sonrisa. Una sociedad donde no haya más intervenciones de las transnacionales, ni el despojo de sus tierras.

Qué mundo aspiran construir las FARC-EP para las niñas y los niños. Usted qué aportes daría para brindarle a la niñez un mundo que, como dice Julián Conrado, gire alrededor del amor.

Un mundo sin odios, sin rencores, donde las niñas y niños aprendan a ser honrados, donde de verdad reine el amor. Amor por los valores propios como seres humanos, porque los niños son la esperanza del futuro, donde no solo tengan derecho a vivir la niñez los hijos de unos pocos, donde las y los de los pobres también sientan y tengan ese legítimo derecho de vivir una niñez sin maltratos. Hasta la vida misma para construir ese mundo.

Podría contar a las y los lectores de esta entrevista como son las mujeres guerrilleras.

Las mujeres guerrilleras somos dignas, como combatientes somos revolucionarias, luchamos para ayudar a construir un país que le brinde a la mujer derechos, libertad, igualdad; mujeres dispuestas a dar la vida misma por la causa que un día decidimos defender. Somos la esperanza de miles de mujeres que

son víctimas de una sociedad capitalista, donde a la mujer la ven como un instrumento de comercialización. Porque como dijo el comandante Fidel Castro, “cuando en un pueblo pelean los hombres y pueden pelear las mujeres, ese pueblo es invencible”.

Qué mensaje da a las niñas y a las jóvenes de Colombia y de Latinoamérica.

Nosotras somos parte de ese pueblo, luchamos en contra del capitalismo que trata de negar y destruir todos los valores humanos y sociales, luchamos para hacer posible otro mundo, un mundo libre con el color de las mujeres. A las niñas y las jóvenes que crecen en un mundo de explotación, donde diariamente son pisoteados sus derechos, les digo que en las FARC se formaran dignas, con espacios de libertad, sin maltrato por su condición de mujeres, formarán en todo su esplendor. Por tanto, la solidaridad universal es ahora mucho más significativa y valiosa para construir un mundo mejor.

La Habana, Cuba, 2013

Camila Cienfuegos: Soy del pueblo y vivo para él, donde me necesite ahí estaré presente

Entrevista realizada por Dax Toscano

Al igual que Camilo Cienfuegos, Camila salió del pueblo, al que ella se debe.

“En el pueblo hay muchos Camilos”, dijo Fidel tras conocer la muerte del “Señor de la Vanguardia”. No se equivocó el Comandante de la Revolución Cubana: En los pueblos de América Latina hay muchos Camilos y, por supuesto, Camilas que, con su acción revolucionaria, han sabido dejar en alto el nombre del “Héroe de Yaguajay”.

Camila Cienfuegos, guerrillera fariana, también enciende el fuego de la revolución para forjar un presente y un futuro esplendoroso que permita la construcción de la Nueva Colombia.

De un corazón inmenso, cariñosa, solidaria y amable, Camila decide compartir algunos pensamientos sobre su vida y la lucha revolucionaria en Colombia, de la cual ella ya es parte, los mismos que los expresa en forma apasionada, sincera, decidida, defendiendo siempre los intereses del pueblo y de la organización a la que pertenece con orgullo: las FARC-EP.

Camila, cómo usted se vincula a la guerrilla. Cuéntenos un poco la historia de su vida guerrillera.

Mi vinculación fue en el año 1994. Era estudiante de secundaria, en una pequeña ciudad del valle del Cauca, fui militante de la Juco, allí realizaba misiones como estafeta, presentábamos teatro, en los barrios más pobres, en los diciembre, los camaradas nos daban regalos y recorríamos las calles, entregando con tanta alegría pequeños detalles a los niños, a los ancianos. También compartíamos buñuelos, natilla con mis compañeros de la Juventud Comunista. Allí aprendí a diferenciar entre lo justo y lo injusto, y conocí a las FARC-EP.

Hija de padres de origen paisa. Mi madre una mujer emprendedora. Entregada por completo a la educación de sus hijos, nos inculcó el respeto, la verdad, la honradez, la palabra, el compromiso y el amor por el trabajo.

Mi padre, era un hombre muy estricto. Ambos pertenecían al Partido Comunista.

Desde muy joven he cuestionado la desigualdad, y buscando el camino que me indicara como construir un mundo de igualdad en lo humano; una sociedad donde todos y todas estén plenamente representados, busqué, y en las FARC-EP lo encontré.

Su familia le ha brindado apoyo en este camino que usted escogió.

Ellos han sido incondicionales desde siempre.

Los medios de comunicación hablan negativamente del papel que cumplen las mujeres al interior de la insurgencia. Qué respuesta da usted a eso.

Esa interpretación del papel de la mujer en la guerrilla, es la que hacen nuestros enemigos como parte de la guerra psicológica.

En la realidad es todo lo contrario. Nuestro amor por el pueblo es la razón profunda de nuestra lucha. Esto determina y marca los perfiles psicológicos del guerrillero en las relaciones interpersonales y afectivas, las relaciones que se dan en la guerrilla, que son libres, plenas y desinteresadas, alejadas de los valores y las costumbres de la sociedad burguesa en descomposición que vive Colombia.

Qué actividades desarrollan fundamentalmente las mujeres dentro de las FARC-EP. Hay diferencias entre hombres y mujeres en este sentido.

En las FARC-EP hombres y mujeres desarrollan las mismas actividades: En lo político, en lo militar, en lo cotidiano. No existe ninguna diferencia. Esas diferencias las marcan las políticas de un sistema excluyente.

Somos unidades con igual compromiso, iguales deberes y derechos, lógicamente el nivel de desarrollo no depende del género, depende de las personas.

Qué mujeres luchadoras le inspiran en su actividad revolucionaria. Tuvo usted la oportunidad de conocer a la Comandante Mariana Páez o a Lucero Palmera, qué puede decirnos de ellas.

Las luchas y las experiencias de vida de miles de activistas, militantes y organizadoras del combate de las mujeres en el mundo entero: las mujeres vietnamitas, las trabajadoras de las fábricas, las plantadoras de arroz de la India, Manuela Cañizares -que es considerada el alma de la insurrección de 1809, en Quito-. A las Madres de los desaparecidos argentinos, las luchadoras por la reforma agraria, Manuelita Sáenz, Manuela Beltrán, Policarpa Salavarrieta, la Gaitana, las madres de los guerrilleros. Aprovecho la ocasión para rendir homenaje a las compañeras del PKK asesinadas por los servicios de inteligencia turcos en Francia. En general, todas nuestras heroínas que han ofrendado su vida por la Colombia Nueva, son mi mayor inspiración.

Conoce usted cuál es la situación de las mujeres prisioneras de guerra y políticas del Estado colombiano. Conoce a Marinelly Hernández Orozco y su postura digna frente al sistema judicial colombiano ante el cual se declaró en rebeldía. Qué puede decirnos al respecto y qué mensaje envía usted a las luchadoras farianas detenidas en las cárceles colombianas.

En las cárceles colombianas la tortura psicológica y física se utiliza como metodología para doblegar la voluntad revolucionaria, generalmente es vano el intento. Se trasgrede la libertad de opinión, el debido proceso, el derecho a disentir del régimen oprobioso que desde hace décadas destruye Colombia, en síntesis, se violan los derechos humanos. Estamos enfrentados a una fuerza inhumana y recalcitrante para la anulación de la protesta.

A mis compañeras, quiero decirles que exalto su tenacidad de mujeres inquebrantables, comprometidas con el ideal revolucionario, bolivariano..., ¡la cárcel es otra trinchera de lucha! Y como dice Julián Conrado en su canción: Por más oscura que sea la prisión no dejará de brillar la razón.

Qué piensa de Ingrid Betancurt, mujer que dijeron que se encontraba en pésimas condiciones por su retención por parte de las FARC-EP y que al final salió en perfectas condiciones.

En nuestro accionar político militar la existencia de prisioneros de guerra es corolario de las circunstancias cotidianas de un conflicto armado, por lo tanto, creo que no debe causar impresión este tipo de acontecimientos. Nosotros también tenemos en las mazmorras colombianas presos políticos. Esa realidad es parte de nuestra insistencia por un tratado de regularización de la guerra, que incluye necesariamente el canje de prisioneros.

Con relación al segundo punto, es ya de conocimiento público el nivel de manipulación informativa por parte del Estado, que en aras de truncar el camino hacia la reivindicación social informa con base a falacias. Ingrid, al igual que todos los prisioneros de guerra que teníamos en nuestro poder, se le reconocieron y respetaron todos sus derechos, prueba de ello es la forma distinta en la que salió Clara Rojas, circunstancia que guardaba más genuinidad, y con esto me refiero a que existía una plena y evidente coherencia entre la esencia y la apariencia.

Cuál es el momento más duro que ha tenido que pasar en la lucha revolucionaria.

La noticia de la muerte de nuestros camaradas, sin excepción. La arremetida paramilitar contra los pobladores, ver sus pequeñas casas como las consumían las llamas, el sueño de un pueblo en destrucción, sin quien arara la tierra, atendiera los animales. El saqueo de los paramilitares a las viviendas, a pequeñas tiendas, a mujeres y hombres violados brutalmente, los cadáveres, amordazados, con infinidad de torturas, las viudas con sus pequeños hijos, sosteniéndoles en brazos

ahogadas en llanto y terror, la desolación de los pueblos, sin que nadie registrará qué ocurría a escasos kilómetros de los cuarteles de la policía. Allí también quedaron heroicos guerrilleros y guerrilleras dando su último suspiro por defender el pueblo, esto en el año de 1999.

Usted considera que sería importante que dentro del Secretariado de las FARC-EP esté presente una mujer, claro está por méritos propios y no solo por su condición de ser mujer.

Por supuesto, siempre y cuando sea por mérito.

En la Colombia Nueva, con paz, justicia social y soberanía, que rol le gustaría cumplir.

Seguir luchando de la mano de mi pueblo. Soy del pueblo y vivo para él, donde me necesite ahí estaré presente.

Un mensaje a las niñas y jóvenes y a las hijas e hijos de guerrilleros, cuyos padres no pueden compartir directamente con sus hijos e hijas pero que luchan por los hijos e hijas de todos los colombianos.

Hijos e hijas de los guerrilleros del mundo. Solo deseamos que no tengan que vivir la situación que algunos de ustedes han vivido: Constantes masacres (con lista en mano), persecuciones, despojos de las pequeñas parcelas, los allanamientos a sus viviendas, la interceptación de llamadas telefónicas, el secuestro de los correos personales, los forzosos exilios a los que son sometidos, en países ajenos a sus culturas, inclusive sin identidad propia. De verdad, lamentamos lo que han padecido y que la impunidad siga. No obstante, les recordamos con todo el amor de padres, que están presentes en cada segundo de nuestra vida, que son elemento esencial de inspiración, al igual que los miles de hermanos colombianos por los que luchamos. Queremos que vivan en una patria digna, sinónimo de un amor genuino, fundamentado en la solidaridad.

Por último, gracias a los que en solidaridad se han hecho cargo de ustedes, supliendo la labor que a la distancia nosotros no podemos cumplir, personas que pese a las capturas ilegales de las que son víctimas, con las que el Estado trata de amedrentar, siguen ahí, incondicionales.

Mi mensaje es arriba las banderas de lucha, sin miedo de luchar por una revolución, que deberá ser social, y profundamente humana. Sin miedo de levantar la voz por la liberación de la humanidad. La liberación de hombres y mujeres. Cuando hayamos logrado ese triunfo ustedes nos ayudarán a construir ese nuevo país y esa nueva Patria.

La Habana, Cuba, 2013

Jaime Nevado: “Mi música también es revolucionaria, es guerrillera, nace en el combate”

Entrevista al cantor revolucionario Jaime Nevado, por Dax Toscano

“Yo no canto por cantar ni por tener buena voz, canto porque la guitarra tiene sentido y razón”, dijo el cantor revolucionario Víctor Jara, asesinado por los fascistas en Chile.

Jaime es de la estirpe de Víctor y, por supuesto, de la de Alí Primera, el cantor del pueblo venezolano y latinoamericano.

Todos ellos, de estirpe bolivariana, forjada al calor de las luchas del pueblo indoafroamericano para alcanzar la independencia del colonialismo y el régimen opresor y explotador, impuesto por el imperialismo yanqui y las oligarquías criollas.

El “Cantor Guerrillero”, el “Cantor Fariano”, combate con su canto al enemigo que aliena y embrutece la mente de la niñez y la juventud sometida a la basura que producen sus industrias discográficas y que la difunden a través de sus medios de comunicación.

“Burgueses malparidos” escuchen el canto de Jaime Nevado:

Somos más los que estamos por la paz y la vida

Son pocos los que imponen la muerte y la perfidia

Vamos a desterrarlos de la faz de la tierra

Vamos a darle fin para siempre a esta guerra

Luego construiremos una Colombia Nueva

Con paz sobre la mesa, dignidad y conciencia

Donde empieza a brotar hay sonrisas de niños

Las deliciosas mieles que traerá el socialismo

Compañero Jaime Nevado, cuéntenos cuándo se integró a las FARC y en qué circunstancias

En mi país el Estado manda a asesinar a quienes piensan diferente al estamento. Yo pienso diferente al estamento; esa fue la circunstancia que me hizo integrar a las FARC-EP. Tenía que defender mi vida y luchar con las armas por un país diferente, más justo y soberano.

De dónde nace su inclinación musical y, en general, su vocación artística.

Mi vocación artística nace del hecho de pertenecer a una familia de actores y creadores de arte; y me inclino por la música cuando la escena social lo requiere. El arte y la música en general son medios de comunicación de masas, de crear conciencia revolucionaria. Son también, tribunas de denuncia.

Quiénes son las personas que dentro del campo de la música son significativas para usted.

Los campesinos, los obreros, las madres que crían hijos para la lucha por la vida, los niños, las guerrilleras y los guerrilleros de las FARC. Sin estas personas, yo no sería músico.

Cuál es la música de su preferencia. A propósito de encontrarse en La Habana Cuba, qué piensa de la producción musical cubana: cha cha cha, mambo, rumba, son.

La música de mi preferencia es aquella que expresa con alegría la lucha de los pueblos por ser mejores. Sin importar el ritmo. Todos los ritmos autóctonos de las naciones son hermosos cuando están llenos de contenido humano. De contenido social. La música cubana es la expresión de esa alegría, que solo a 90 millas del imperio, teje su revolución con puntadas de cha cha cha, mambo, rumba, son y otras que nacen con sus nuevas generaciones.

Le gusta la música mexicana: Pedro Infante, Jorge Negrete o prefiere a un Luis Miguel

Se admira de la música mexicana el hecho de haberse difundido por todo el mundo. Jorge Negrete y Pedro Infante entre otros, fueron los que lograron imponerla, eran voces cultas y muy bien cultivadas. En la música mexicana así como hay contenidos machistas también hay música y canciones sumamente bellas. Me quedo con Negrete y con Infante. Luis Miguel es un reciclador. No hay en él creación musical.

Qué piensa de estos nuevos géneros musicales como el hip hop o el regaeton. Cómo evitar que este tipo de música este vaciada de contenido, porque el regaeton, incluso el cubano, es ofensivo contra las mujeres por ejemplo.

Los medios de información masiva de las transnacionales no descansan en la misión de difundir toda la basura que ellos hacen producir a un grande sector de la juventud que alienan todos los días. Lo que produce la juventud pensante que no han logrado cooptar, no lo difunden ya que este sector ha logrado tanto en el hip hop como en el regaeton y en el rap plasmar una buena dosis de contenido social utilizándolo como tribuna de denuncia sobre los problemas que padecen, incluso invitando a organizarse contra los que imponen esa problemática. Los medios de comunicación alternativos deben apoyar estos sectores y divulgar sus trabajos ya sea a través de concursos, festivales, muestras, etc.

Víctor Jara, el cantautor comunista chileno, dijo que su música no era de protesta, sino revolucionaria para darle una cualidad distinta. Usted que piensa de eso y cómo define a la música que usted elabora.

Casualmente por estos días dictaron orden de captura contra los asesinos de Jara, otro crimen del imperio que está en la impunidad. Yo pienso como Jara, la música no se debe quedar solamente en la protesta; esta, debe aportar elementos que despierten conciencia en el pueblo, conciencia revolucionaria que lo lleve a vincularse activamente en la lucha por una patria mejor, por un sistema diferente al capitalismo. En cuanto a mi música también es revolucionaria, es guerrillera, nace en el combate.

Cuál es su criterio de la música colombiana, puede hablarnos un poco de su historia. Y en ese sentido que piensa de la cumbia y la salsa. Usted baila salsa.

La música de mi patria en una trampa ha caído, y solo puede salvarla el pueblo que la ha parido. La música colombiana como toda la música de la patria grande que soñara Bolívar, es muy hermosa; nace al compás de las campañas libertadoras. Tiene un origen triétnico. El hecho de ser de origen nativo, negro y europeo hizo que esta combinación de culturas, generara una gran riqueza folclórica en ritmos y contenidos, lástima que los modernismos impuestos por el capital la estén aniquilando. Estoy seguro que ella, nuestra música, sobrevivirá y será el canto a la nueva sociedad. La cumbia es la expresión de nuestra Costa Atlántica, es muy bella, también sobrevivirá, ya que es la mujer caribeña vestida de música. La salsa no es nuestra, pero es igualmente bella. No bailo salsa, pero bailo cumbia.

Cristian Pérez y Julián Conrado. Puede hablarnos de sus letras, su música y de ellos como personas.

Todos los guerrilleros de las FARC-EP estamos dotados de una alta dosis de humanismo. Conocí a Julián y a Cristian por sus canciones y en ellas reflejan sentimientos nobles, sentimientos revolucionarios. Al ritmo de Cristian y Julián bailan obreros, campesinos, estudiantes, intelectuales y muchos sectores populares. Es música llena de alegría, de contenido, de vida.

Hay mujeres cantantes en las FARC-EP, compositoras, intérpretes

Si las hay, y muy talentosas; en Horizonte Fariano hay cuatro de 9 que conformamos el grupo, dos son compositoras. Nuestra hora cultural diaria nos dice que en las guerrilleras hay virtudes para la música. Debemos promocionarlas. Esperen gratas sorpresas.

Cómo lograr que la música y el arte se impliquen en el proyecto revolucionario

En las FARC lo hemos venido haciendo con grandes esfuerzos ya que carecemos de medios de difusión. El arte guerrillero debe llegar a las masas. La cultura la crea el pueblo trabajador, solo a él le pertenece y el pueblo la debe usar como instrumento de liberación.

Puede improvisar una estrofa dedicada a la paz con justicia social

La paz solo llegara

Cuando en mi patria querida

Haya justicia social

Siempre en la mesa servida.

Un mensaje a los jóvenes.

A los jóvenes del mundo que el presente es de lucha contra lo inhumano que es el capitalismo y el futuro es de todos por un mundo mejor que es el socialismo.

La Habana, Cuba, enero de 2013